

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE  
MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ψ

*MENSAJES DE LA FAMILIA EN LA CONSTRUCCIÓN  
SUBJETIVA DEL SER MUJER EN EL NOVIAZGO DESDE LA  
VOZ DE ALGUNAS MUJERES Y HOMBRES JÓVENES*

TESIS  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
**LICENCIADA EN PSICOLOGÍA**  
PRESENTAN

NASHELLY CRUZ VELASCO

ANDREA LINA RAVINES RAMOS

DIRECTORA  
MTRA. SELMA GONZÁLEZ  
SERRATOS

REVISOR  
LIC. RAFAEL LUNA SÁNCHEZ

MÉXICO, D.F. 2006



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*"...para recuperar la feminidad perdida desde un lugar nuevo... se atreven a asumir el riesgo de no ser amadas, y ese riesgo sólo se puede asumir cuando una ama lo que hace, y se ama por hacerlo".  
(Izquierdo, 1998, p.p. 110)*

*A las y los jóvenes que colaboraron con nosotras para la realización de este trabajo: por compartirnos parte de su historia de vida.*

*A Selma por acompañarnos, guiarnos y escucharnos, por mostrarnos un camino alternativo para el reencuentro con nuestro ser mujer desde el erotismo.*

*A Rafa por la paciencia, por tu entrega y dedicación al guiarnos en esta aventura de cuestionarnos a nosotras mismas.*

*A Isa, Paty y Luz Ma. por sus acertados comentarios y por enriquecer nuestro trabajo.*

*A Silvia por su pasión hacia el conocimiento de nuestro propio ser mujeres y su entrega diaria e inspiradora.*

*¡A la Facultad de Psicología parte de nuestra Alma Mater, la Universidad Nacional Autónoma de México, quien nos formó como mujeres críticas, pensantes, sensibles, reflexivas y amantes de nuestra profesión y nuestro lugar en la sociedad, por todo eso  
Goooooya!*

*Muchas gracias a todos y todas.*

## **Mi historia es esta.....**

### **A Mario**

El compañero que la vida me envió para hacer realidad lo que quiero dar y recibir y quien me dio el aliento necesario para terminar esta difícil etapa de mi vida e iniciar otras nuevas.

### **A la Madre**

Por haberme enseñado una parte de ser mujer que agradeceré eternamente, pues me ha hecho ser humana con capacidad de saber lo que quiero y lo que no quiero para mí.  
La amo.

### **A mis hermanos**

**Andrés**, quien se llevó un cuarto de mi alma con él, **Alondra**, quien tiene el otro cuarto de mi alma en su espíritu guerrero, a **Antonio** quien se quedó el tercer cuarto de mi alma en su arte y espíritu soñador.

### **A Irma Rosas**

Mujer dadora de esperanza a cualquiera que lo necesite y a quien le debo el apoyo necesario para concluir mi tesis.

### **A Patricia Linares**

Quien me animó a continuar mi carrera cuando mi esperanza en ella se había derrumbado.

### **A Cecilia y Omar**

Hermanos incondicionales, con quienes compartí mi otra pasión de vida y a quienes Dios me mandó para recordarme que puedo sentir amor por mí misma.

### **A Nashelly**

Amiga incondicional, Hermana aunque no de sangre, Psicóloga admirable, Hija rebelde, Cómplice de amores, tristezas, enojos, alegrías y enseñanzas de vida, Compañera de vida y Novia igual que yo, es decir.....MUJER a quien le debo esta dura aventura de descubrir lo que queremos y no queremos de ser lo que somos.

### **A mí misma.**

Por mi necesidad en lo que quiero y mi capacidad de amar a mí misma y a las demás personas, por aceptar mis tristezas, alegrías, enojos como algo mío y porque hoy me gusta ser la mujer que soy.

### **A las Mujeres**

Por haber pasado a través de la historia de ser víctimas protagonistas a súper heroínas del diario vivir.

**GRACIAS**  
**Andrea Ravines**

### **A las mujeres de mi vida:**

A **Lina** por acompañarnos en este sendero, por la posibilidad de encontrar en ti aquello que aún yo tenía escondido, por los acuerdos y los abrazos, por los desacuerdos y el llanto, por las risas y el desencanto, por un tiempo prolongado de trabajo que ha valido la pena compartir contigo.

A **mi madre** por estar con amor a pesar de las distancias, por involucrarte nuevamente en mi construcción como mujer y por respetar mi proceso, porque de ti he aprendido a no dejar lo que quiero.

A mi **abuelita Toñita** por el amor para sostenerme cuando lo he necesitado; a mis **tías Nely, Elsi y Cris** por brindarme los espejos en los que he podido reflejar la ternura, el temor, la tenacidad... a estas mujeres de mi familia por la posibilidad que se están dando de reecontarse consigo mismas a pesar del dolor que ha podido implicar.

A mi **hermana Bere** por ser mi compañera de tantas aventuras; a mis **primas Adriana y Mariana** por venir a brindarle risa y encanto a mi vida.

A mis **amigas Jaqueline y Mónica**, por las pláticas, por los bailes, por los abrazos, por las comidas... son ustedes parte importante de mi familia afectiva y la posibilidad de ver la vida diferente cada vez.

A **Meche**, por el sostén, la confrontación, la corporalidad, el ser mujer... por estar al lado, atrás o adelante mientras he andado por mi bosque... por lo que falta andar...

A **Lucia, Tana, Denys, Alma**, por que con sus comentarios acerca de la tesis me he sentido también acompañada, por la nueva amistad.

### **A los hombres de mi vida:**

A **mi padre** por enseñarme a amar lo que hago, por la tenacidad y la fortaleza, por tu esfuerzo para acercarnos nuevamente desde otro lugar, por la ternura y el afecto.

A mi **tío Neme** por estar cerca y preocuparte por mi. A mi **tío Toño** por su preocupación constante.

A mi **primo Marco** por la oportunidad que te estás dando de no dejarte vencer y quedarte en esta vida.

A **Alex**, por lo años juntos, por el enamoramiento y las mariposas, por estar aquí construyendo algo diferente, por venir a ver lo que no me había atrevido a mostrarte.

A mis amigos, **José**, por el acompañamiento en el reencuentro con mi cuerpo, los recuerdos que guarda éste y tantas emociones; **Pablo**, por mostrarme una forma distinta de vivir la vida.

A **Samuel**, por compartir la soledad, por las conversaciones trasnochadas y la amistad sincera que me has brindado. A **Rodrigo, Roberto y Rigo** por mostrarme que parte de la formación está en la diversión, por supuesto gracias por el cariño.

Porque este trabajo además de ser un trámite para titularme ha sido un proceso importante en mi vida, porque me ha implicado reesignificarme. Por la paciencia a pesar de la incertidumbre, en ocasiones, porque en estas líneas aparece parte de mi propio proceso, por todo ello, me agradezco a **mi misma** y me dedico este trabajo.

A todas y todos gracias por formar parte de mi existir.  
Nashelly.

# ÍNDICE

Agradecimientos .....	i
Resumen .....	iv
Introducción .....	v
<b>Capítulo 1. El desarrollo de la diferenciación psicosexual y la construcción de la identidad de género.</b>	
1.1 Identidad sexual, conceptos y definiciones.....	1
1.2 Modelos .....	3
1.2.1 Teoría del aprendizaje social.	
1.2.2 Teoría del desarrollo cognoscitivo.	
1.2.3 Teoría psicoanalítica.	
1.2.4 Teoría de la diferenciación sexual o interaccionismo biosocial.	
<b>Capítulo 2.</b>	
<b>Juventud.....</b>	<b>21</b>
<b>Capítulo 3. Género: dos visiones, subjetividades femenino-masculina.</b>	
3.1 Género.....	25
3.2 Implicaciones sociales de la diferencia de género.....	27
3.3 Violencia de género.....	32
3.3 Dos mundos: femenino - masculino.....	35
3.4 Identidad y subjetividad sexuada.....	38
3.5 Roles de género.....	40
3.5.1 Ser mujer.	
3.5.1.1 Mujer tradicional.	
3.5.1.2 Ser mujer pareja desde el noviazgo.	
3.5.1.3 Resignificación de las mujeres desde la perspectiva de género.	
3.5.2 Ser hombre.	
<b>Capítulo 4. Vínculos afectivos.</b>	
4.1 Aspectos generales.....	52
4.2 La Familia.....	54
4.3 Teorías de los vínculos primarios.....	59
4.3.1 René Spitz.	
4.3.2 Jhon Bowlby.	
4.3.3 Ana Freud.	
4.4 Los vínculos en el ciclo vital según Erik Erickson.....	68
<b>Capítulo 5. El Noviazgo como vínculo.</b>	
5.1 Aspectos generales.....	73
5.2 Funciones del noviazgo.....	75
5.3 Enamoramiento.....	79
5.4 Amor.....	82

5.5 El vínculo femenino-masculino y su estructura.....	85
<b>Capítulo 6. Metodología cualitativa</b>	
6.1 Aspectos generales.....	89
6.2 Entrevista en profundidad.....	90
6.3 Análisis de datos.....	93
<b>Capítulo 7. Metodología.....</b>	<b>95</b>
<b>Capitulo 8. Resultados.....</b>	<b>102</b>
<b>Capitulo 9. Discusión y conclusiones.....</b>	<b>148</b>
Limitaciones y sugerencias.....	176
Anexos.....	178
Bibliografía.....	181

## RESUMEN

El objetivo de la presente investigación de tesis fue conocer algunas percepciones femeninas y masculinas de las y los jóvenes a partir de su historia de vida, con respecto a lo que introyectaron de los mensajes que recibieron de la familia acerca del ser mujer en el noviazgo y el cómo éstos impactaron en la interacción de su relación actual. Se realizó un estudio cualitativo con una muestra teórica (es decir, que las características de la muestra están justificadas de acuerdo a la teoría que sustenta esta investigación) de 6 mujeres y 6 hombres de entre 21 a 25 años, que al momento de la entrevista contaban con una relación de noviazgo de dos años o más, con un nivel de educación superior en diversas universidades de la Ciudad de México. Se estableció el contacto inicial en la Universidad Nacional Autónoma de México, y se utilizó la técnica de "Bola de Nieve" (Taylor y Bogdan, 1987) para realizar los contactos posteriores. El instrumento utilizado para recabar la información fue la entrevista en profundidad (Taylor y Bogdan, 1987; Delgado y Gutiérrez, 1998) la cual fue piloteada con 4 participantes anteriores y modificada antes de la entrevista final. Se realizó un análisis de datos a través de la categorización del significado o la sistematización de datos a través de la inducción (Mejía y Sandoval, 1999). Se encontró que los mensajes que más reciben hombres y mujeres acerca del ser mujer en el noviazgo se encuentran relacionados con características tradicionales femeninas, aunque aparecen algunos otros mensajes que tienen que ver con una apertura en la forma en la que ahora pueden ser las mujeres, características que en este trabajo fueron llamadas de resignificación. Dichos mensajes impactan en la interacción de noviazgo en cuanto a como se viven las mujeres a si mismas y a como las perciben los hombres, existiendo incongruencias entre el discurso y el hecho en ambos géneros, puesto que en el primero se habla de relaciones equitativas y de vivirse y percibir mujeres autogestivas, independientes y asertivas, y sin embargo en los hechos se siguen dando relaciones inequitativas y expresiones de estereotipos femeninos tradicionales. Las áreas del noviazgo en donde se percibieron características tradicionales fueron la económica, sexual y de conflictos, mientras que en las que aparecieron características de resignificación fueron la vida cotidiana y los momentos agradables, siendo estos últimos los que se exponen socialmente y las tres primeras áreas sólo conciernen a los miembros de la relación. La subjetividad de las mujeres se ha movido de lugar buscando nuevas formas de estar, ser, sentir, pensar y relacionarse, sin embargo, el proceso de cambio está siendo lento y confuso. Los resultados encontrados coinciden con algunos datos teóricos planteados por Burin y Meler, (1999), Izquierdo (1998), Lagarde (2005), Lamas (1986) y Sanz (1999, 2003) en donde desde la perspectiva de género se establece una desigualdad entre los géneros femenino y masculino, y la posición de las mujeres ante esta diferencia las ha transformado en distintas áreas de su vida, pero todavía manteniéndose en un papel de subordinación.

## INTRODUCCIÓN.

La construcción de la subjetividad de género constituida en parte por la asignación social de los roles del mismo, da paso a la introyección y a la construcción de la identidad genérica, que con base en el sexo biológico corresponde socialmente a cada persona. Se aprende lo que es ser mujer y lo que es ser hombre a partir de lo que en la sociedad se encuentra establecido como femenino y masculino, y así la construcción de la subjetividad está contextualizada por aquello que los modelos representativos transmiten, especialmente cuando éstos son importantes para cada quien, ya que el primer contacto social que establece la persona es con la familia y principalmente las figuras materna y paterna, además de la relación que existe entre ellos (Botinelli, 2000; Lamas, 1986; Sanz, 1999).

De ahí que al buscar formas de relación afectivas y sociales con otras personas sea, en gran parte, de acuerdo a lo que se ha observado en las relaciones de pareja cercanas a cada persona (noviazgo o matrimonio) y al relacionarse con las y los otros a partir de los conceptos de feminidad o masculinidad y que son practicados en el quehacer propio y con el de las y los demás (Izquierdo, 1998).

El qué y cómo ser mujer u hombre se encuentra bien definido bajo estereotipos y roles sociales que son asignados de acuerdo a las diferencias sexuales, primero de forma biológica y después con mucho mayor peso a un sistema jerárquico establecido como el que se ha dado en la división sexual del trabajo de la siguiente forma: el hombre al trabajo, es decir en el ámbito público y la mujer al hogar, es decir en el ámbito privado. De esta forma se indica qué corresponde ser y hacer a unas y a otros en términos de la sociedad, la familia, la pareja y el sí misma o sí mismo, condicionando y limitando de cierta forma a través de un sistema de roles tradicionales las posibilidades de crecimiento y expresión para ambos géneros (Botinelli, 2000; Gamache, 1991; Lamas, 1986; Money, 1980, en Masters, Johnson, y Kolodny, 1987; Sanz, 1999).

Cuando se interrelacionan lo femenino y lo masculino y cuando al mismo tiempo se cruzan las historias y las expectativas (no sólo las individuales sino también las que están cargadas de impacto social) pareciera ser que sin palabras se ponen en práctica los papeles de ambos sujetos, es decir, lo que se dice que debe ser un hombre o ser una mujer al estar en una relación de pareja o de noviazgo. Junto con estas condiciones se entremezclan las construcciones sociales en torno a lo que se espera de esta relación en cuanto al ideal del amor. Así pues, desde las relaciones de noviazgo heterosexuales se establece una diferencia genérica clara que define a su vez el establecimiento de estereotipos asignados

a los roles masculino y femenino y al ejercicio de poder dentro de la relación, el cual puede dar pauta a que en la relación se den abusos de poder y por ende, violencia (Botinelli, 2000; Sanz, 1999).

La forma en la que hombres y mujeres aprenden a participar en las relaciones socioafectivas de acuerdo a su género depende en muchos sentidos de lo que se vive en la familia, lo que se dijo y observó e inclusive desde la interrelación de los padres; estos modelos son factores fundamentales que delimitan el papel, el lugar y la forma en la que se buscará relacionarse con la propia pareja, es así que la enseñanza de los roles de género dentro de la relación no son hechos aislados que tan sólo se han aprendido sino que además se encuentran ligados a los afectos, por ello, en la adolescencia y el inicio de la vida adulta pueden repetirse las historias de los padres replicando las formas de interacción que enseñaron y se han ido construyendo, colocando a las mujeres y a los hombres en circunstancias, experiencias y posiciones que no han decidido libremente y que tan sólo reproducen de manera inconsciente y de acuerdo a un esquema social jerárquico y establecido.

En nuestra búsqueda de respuestas encontramos que dicha situación tiene que ver con la subjetividad propia y la genérica a partir de aquello que se identificó, se introyectó y construyó como lo que es el género y el rol de cada uno y una de acuerdo a lo que se enseña a ser y esperar de una misma o uno mismo y del otro o la otra a partir del género, demandando o limitando en ocasiones comportamientos, deseos, necesidades o actitudes de un miembro de la relación hacia el otro.

El no darse cuenta del papel estereotipado que se juega dentro de la relación de noviazgo, facilita el actuar sin una decisión consciente donde tal vez la forma de relación que se ha establecido no permita el desarrollo personal de cada uno de sus miembros; normalmente se ha visto que si desde el noviazgo se han establecido ciertas pautas de interrelación se pueden predecir formas de relación posteriores en las que éstas se repitan, inclusive cuando el vínculo que se ha establecido es violento para aparecer, permanecer o incrementar un ciclo destructivo para ambas partes (Jankowsky, Leitenberg, Henning, y Coffey, 1999; Jonson-Reid y Bivens, 1999; Lavoie, Hébert, Tremblay, Vitaro, Vézina, y McDuff, 2002; Lewis y Fremouw, 2001; Smith, White y Holland, 2003).

Se retoma pues en esta investigación la relación de pareja en el contexto de noviazgo partiendo de la idea de que el noviazgo es una forma de relación con implicaciones sociales diferentes al matrimonio, que si bien puede dar paso a éste desde el ideal social, implica connotaciones diversas, pues exige el establecimiento de un compromiso y una ejecución de roles genéricos específicos (Aguilar,

1992; Garduño, 2001). Se sabe que entre más tiempo de convivencia se tenga, la relación se deteriora, dando paso a episodios de violencia explícita o encubierta (Fernández, 2001; Ochoa, s.f.).

El noviazgo toma mayor relevancia durante la juventud, pues es durante esta etapa de la vida que estas relaciones toman fuerza; el adulto joven comienza a buscar una formalidad en sus vínculos amorosos de pareja y han sido sólo algunos los estudios enfocados a esta población, gracias a los cuales se conoce que el sector juvenil es uno de los sectores también afectados por diversas problemáticas, entre ellos la violencia de pareja; por lo menos en la ciudad de México los y las jóvenes representan el 30% de la población total de la misma, considerando jóvenes a aquellas personas cuya edad fluctúa entre los 15 y los 29 años (Gobierno del Distrito Federal, 2002), y que según la socióloga Araceli Vázquez del Instituto Nacional de las Mujeres del D.F. (INMUJERES, D.F.) 9 de cada 10 mujeres entre los 15 y los 25 años han sido agredidas física o psicológicamente por sus parejas (Magaña. O.; en Gaceta CCH, 2004).

Si bien se han realizado investigaciones sobre el noviazgo, éstas han sido enfocadas a los estilos de comunicación y estabilidad en la relación (Becerril, 2003; Jiménez, 1994), a las representaciones sociales de la pareja para los y las adolescentes (Aguilar, 1992) así como a la influencia de las relaciones objetales en la elección de pareja o los estilos de elección de pareja (Angula, 1991; Garduño, 2002), y a la percepción de la violencia que se da dentro del noviazgo (Sánchez y Obregón, 2004) pero pocas se han enfocado al sector juvenil como uno de los sectores en donde las relaciones de noviazgo toman fuerza y tampoco se han abordado los papeles de género dentro de este tipo de relación, de la misma forma, no se ha explorado el como es percibida la mujer dentro de su relación de noviazgo en la actualidad.

Tomando en cuenta que durante la juventud, en la actualidad, la educación formal es parte importante de su desarrollo, es posible que se conciban con mayor flexibilidad alternativas a los roles tradicionales (Bermúdez, 1999). En este sentido se esperaría que las mujeres y hombres con estudios universitarios tuvieran un conocimiento que si no es amplio, por lo menos sea introductorio acerca de su rol genérico dentro del noviazgo, de tal forma que los roles tradicionales fueran más flexibles y que las situaciones en las que alguno o ambos miembros de la relación salga afectado pudiera detectarse y evitarse en sus relaciones amorosas.

Aún cuando existe un concepto generalizado del noviazgo, su función social y los roles femeninos y masculinos dentro de éste, ni todas las personas ni todas las relaciones son iguales a pesar de que resuena una constante en las investigaciones, los testimonios y las vivencias. Pudiera ser que se repite un patrón en la interacción de los miembros del noviazgo en donde él es la parte activa y ella la parte pasiva, pero que las nuevas generaciones están cambiando, intercambiando o reproduciendo.

El conocer la percepción de la mujer en el noviazgo en la actualidad, permite visualizar como se conciben, colocan y viven las mujeres, así como la manera en la que los y las otras las perciben, lo cual les brinda la posibilidad de conocerse a si mismas y de decidir que es lo que quieren, hacia donde se dirigen y darse cuenta de situaciones dentro de la relación en las que ellas permitan que otras personas, y/o que lo ya establecido socialmente puedan decidir por ellas.

De esta forma, nuestro interés versa en un acercamiento mas personal y profundo con la población juvenil acerca de su propia vivencia, por ello la propuesta de este trabajo de investigación es conocer las percepciones que algunas mujeres y hombres jóvenes tienen acerca de los mensajes que recibieron acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo y cómo éstos influyen en la relación actual dentro del contexto del mismo.

Como referencia teórica, para respaldar esta investigación, en el capítulo 1, se abordaron los diferentes modelos que explican como se construye la identidad de género desde la teoría del aprendizaje social, la teoría del desarrollo cognoscitivo, la teoría psicoanalítica y la de la diferenciación sexual.

Posteriormente, en el capítulo 2 se hace un esbozo general de la etapa de desarrollo de la juventud, esto para contextualizar a nivel teórico los aspectos más importantes en la vida y desarrollo de la población de interés.

En el capítulo 3, se abarcan desde la perspectiva de género temas como los roles femenino y masculino, la subjetividad sexuada y las implicaciones sociales de la diferencia de género, en donde se hace énfasis en el proceso de socialización a través de los mensajes implícitos y explícitos, siendo los enviados por la familia los que tendrán mayor relevancia para este trabajo.

En lo que se refiere al capítulo 4 se aborda el tema de los vínculos afectivos, haciendo una revisión desde los y las teóricas que los explican como Eusebio Rubio (1994), Fina Sanz (2003), Jhon Bowlby (1989), Ana Freud (1976,1985), René Spitz (1965), Mabel Burin (1999), Irene Meler (1999) y Eric Erickson (1976), tomando en cuenta que es en la familia, donde normalmente, estos vínculos se establecen por primera vez.

En cuanto al capítulo 5 se toca el tema del noviazgo desde la perspectiva de género como una forma de vínculo, su función social, y los procesos que involucra como el enamoramiento y el amor.

En el capítulo 6 se describe brevemente en que consiste la metodología cualitativa, en donde también se aborda la entrevista en profundidad y la sistematización de los datos obtenidos en ésta a partir de la inducción.

*En el capítulo 7 se aborda la metodología utilizada en esta investigación, en el capítulo 8 se describen los resultados de este trabajo, para posteriormente presentar en el capítulo 9 la discusión y las conclusiones del mismo, que se refieren a que las mujeres jóvenes no sólo comienzan a cuestionarse los roles que históricamente se les han asignado si no que han comenzado realizar acciones que respalden estos cuestionamientos y nuevas formas de ser mujer, sin embargo, dentro de este intento, se vuelve a caer en lo que ya no quieren para ellas y se colocan nuevamente en una posición, que históricamente se ha podido llamar tradicional.*

Finalmente, mencionaremos las limitaciones que se presentaron en esta investigación y las sugerencias para quienes deseen investigar este tema y a quienes les pueda ser de utilidad los resultados encontrados, como lo son hombres y mujeres interesados en relaciones de noviazgo más equitativas y con mayor satisfacción en cada una de sus áreas.

## Capítulo 1

# EL DESARROLLO DE LA DIFERENCIACIÓN PSICOSEXUAL Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO

En su libro "Desarrollo de la sexualidad humana. Diferenciación y dimorfismo de la identidad de género", Money y Ehrhardt (1982) plantean que para la teoría del desarrollo psicosexual ya no es satisfactoria la utilización del término de "desarrollo psicosexual" como tal, ya que éste se refiere a la continuación del desarrollo embrionario del sexo, así que proponen la utilización del concepto de diferenciación psicosexual (o identidad de género), partiendo de la idea de que de los diversos sistemas funcionales del desarrollo embrionario, el sistema reproductor es el único sexualmente dimorfo, lo cual continua siendo de esta forma en el subsiguiente desarrollo psíquico y de la conducta humana.

### 1.1 LA IDENTIDAD SEXUAL, CONCEPTOS Y DEFINICIONES.

Según Money (1965 en Money y Ehrhardt, 1982) el concepto de "identidad sexual" se refiere al aspecto psicológico de la sexualidad que comprende tres elementos indivisibles: la identidad de género, el rol de género y la orientación sexual.

La **identidad de género** se comprende como "la igualdad a sí mismo, la unidad y persistencia de la propia individualidad como varón, hembra o ambivalente, en mayor o en menor grado, en especial tal como es experimentada en la conciencia acerca de sí mismo y en la conducta" (Money y Ehrhardt, 1982, p. 24). El **papel de género**, o también llamado en la actualidad rol de género, consiste en "cuanto una persona dice o hace para indicar a los demás o a sí mismo el grado en que es varón o hembra, o ambivalente; incluye la reacción y las respuestas sexuales, si bien no se limita a las mismas; el papel de género es la expresión pública de la identidad de género y ésta es la experiencia privada del papel de género" (Money y Ehrhardt, 1982, p. 24). Finalmente, la **orientación sexual** se refiere a "la atracción, gusto o preferencia de la persona para elegir compañero sexual" (Money y Ehrhardt, 1982, p. 24).

Como se puede observar estos tres componentes de la identidad sexual son inseparables y dimorfos de acuerdo al género al que se pertenezca, ya sea femenino, masculino o ambivalente; conocemos la importancia que tiene el tratar también los aspectos de la ambivalencia en torno a la

identidad de género, sin embargo, para términos de este trabajo nos avocaremos tan sólo a lo femenino-masculino.

De igual manera nos enfocaremos a la orientación heterosexual y a las parejas heterosexuales, pues la ambivalencia en torno a la identidad de género y la orientación homo o bisexual conforman una concepción de noviazgo que ha sido poco abordada. Algunos autores que la han investigado (Peplau, 1982; Gafo, 1997; Ardila, 1998) señalan que en las relaciones de pareja homosexuales no se sigue un modelo tradicional de roles femenino y masculino, al parecer la pareja homosexual quebranta con estos parámetros y crea los propios como compartir decisiones de pareja, la división de las tareas del hogar y el comportamiento sexual en la relación, de tal manera que se pueden llegar a romper con mayor facilidad las concepciones tradicionales del ser mujer. Si bien existen similitudes entre las formas de convivencia de la vida cotidiana entre las parejas homosexuales y las parejas heterosexuales, también se encuentran diferencias notables en la vinculación y la conducta sexual, diferencias que se extienden y observan entre las relaciones de hombres gay y mujeres lesbianas (Gafo, 1997; Ardila, 1998).

Además, las investigaciones y estadísticas en cuanto a la relación de pareja homosexual se refieren a las parejas que llegan a tener una vida de convivencia cotidiana habitando en el mismo lugar y no en cuanto a la relación de noviazgo, amerita y se sugiere que se haga otra investigación que aborde exclusivamente esta temática (Peplau, 1982; McDonald, 2001). Por otro lado, aún cuando la información que estadísticamente se posee acerca de las parejas homosexuales es escasa, en el Censo de Población de 2001 del Instituto Nacional de Estadística de España ([INE], 2001) se encontró que sólo un 0,11 % del total de 9,5 millones de parejas, casadas y no casadas son homosexuales, lo cual hablaría de su minoría en la sociedad o de que aún es difícil declarar públicamente las relaciones homosexuales, se desconocen datos en nuestro país. En este sentido creemos que las relaciones de pareja homosexual ameritarían, tomando en cuenta la posibilidad de algunas similitudes con las relaciones de pareja heterosexuales, mayor investigación en el plano de las relaciones de noviazgo y la concepción del ser mujer.

Existen diversas teorías que explican como es que se forma la identidad de género, entre ellas se encuentran la teoría del aprendizaje social, la teoría del desarrollo cognoscitivo, la teoría psicoanalítica y la teoría interaccionista biosocial de John Money y cols. (1982) que es la que retomaremos para este trabajo, ya que es la que integra los elementos biológico sociales que influyen en el desarrollo de la persona. Las anteriores teorías se mencionan en este trabajo por ser algunas de las mas conocidas por

su contenido teórico, los autores que las representan y la importancia que han adquirido en la práctica. A continuación se realiza una breve presentación de las propuestas teóricas de los modelos ya mencionados.

## **1.2 MODELOS.**

### **1.2.1 Teoría del aprendizaje social**

Algunos teóricos del aprendizaje social como Mischel (1966), Bandura (1967), Halverson (1981), entre otros (en Fuertes y López, 1997; Gotwald y Holtz, 1983) afirman que las conductas son producto de reforzadores ambientales que se aprenden de diferentes maneras, puede ser por imitación, a través de ensayo- error o de forma condicionada. Sin embargo, casi ningún componente de la conducta social ocurre de forma automática, siempre habrá un componente de aprendizaje.

Por medio del aprendizaje pueden darse cambios en la conducta, consecuencia de la experiencia; generalmente se define conducta como cualquier reacción que el organismo tiene ante su medio, actividades, ideas, emociones, cambios fisiológicos de cualquier tipo o inclusive el desarrollo de la diferenciación psicosexual, aunque algunos cambios no son necesariamente producto del aprendizaje, pueden ser por crecimiento físico, enfermedad, fatiga o cualquier otro factor externo (Gotwald y Holtz, 1983).

La teoría del aprendizaje social sostiene que la determinación del género está condicionada por los modelos personales y las influencias socioambientales a las que el niño y la niña se hayan expuestos. Ya que durante los primeros años de vida los principales modelos a imitar son los padres, el niño o la niña aprenden a copiar la conducta del progenitor del mismo sexo, debido a que su imitación es recompensada, dicha socialización diferencial repercute tanto en la identidad como en el rol de género. Además, se encuentra el hecho de que de acuerdo al género del niño o la niña es tratado por las demás personas según las expectativas que de éstos se tengan - cabe mencionar que los aspectos sociales relacionados con el concepto de género se tratarán de manera más amplia en el capítulo 3- (Masters, Jhonson y Kolodny, 1987).

A dichas conductas diferenciadas de acuerdo al género se les llaman "conductas sexualmente tipificadas", ya que son aquellas que proporcionan de manera específica distinta gratificación a uno y otro sexo y que tipifican el tipo de conducta que deben manifestar, por ello las consecuencias y los

valores que generan varían según el sexo del sujeto, debido a la frecuencia con que se presentan para cada uno y una (Walter en Maccoby, 1972).

Según Walter (en Maccoby, 1972) para lograr la tipificación sexual se lleva a cabo un proceso por el que la persona adquiere patrones de conducta sexualmente tipificados:

- 1) **Aprende** a distinguir entre estos patrones.
- 2) **Generaliza** estas experiencias concretas de aprendizaje a situaciones nuevas.
- 3) **Practica** dicha conducta.

El proceso incluye además el condicionamiento directo o indirecto de los diversos estímulos que adquieren valor diferente y que provocan en los sexos distintas respuestas emocionales y de actitud. Es importante mencionar que a su vez aparecen juicios sobre lo "apropiado" de una tipificación sexual, la cual supone influencias de lo que es adecuado y no lo es en tanto el individuo sigue conductas que se consideran típicas de su sexo, así como el que éstas van adquiriendo valor para él o ella.

La conducta sexualmente tipificada puede ser adquirida de diversas formas, una de ellas es el *aprendizaje por observación* de modelos vivos o simbólicos (como personajes de televisión, cine o libros). El aprendizaje por observación es la tendencia de una persona a repetir los actos, actitudes y respuestas emocionales exhibidas por modelos de la vida real o simbólica, a lo que también se le denomina *modelamiento*. Dicho aprendizaje no necesariamente puede ser de forma directa, ya que puede estimularse o inhibirse una conducta o varias, tanto en presencia como en ausencia de un modelo. Cabe mencionar aquí la importancia que tiene el modelo o modelos en el aprendizaje de él o la observadora, al poder ser diversos el aprendizaje se complejiza no siendo una copia exacta del inicial, además cada persona presenta una conducta individual, por tal razón no es que existan sólo una forma de ser niña o niño, sino que se presentan una variedad de formas (Walter en Maccoby, 1972).

Niños y niñas observan a hombres y mujeres adultos quienes son sus modelos a imitar, cuyo poder o control de recursos varía extremadamente, sin embargo, no sólo influye la simple observación del modelo, sino también la frecuencia, intensidad y claridad de presentación de la conducta de éste, las cuales impactan decisivamente en el grado de adquisición de los rasgos de la conducta a seguir. Por ejemplo, tanto hombres como mujeres saben como se realizan las actividades propias de cada sexo, sin embargo, la destreza y habilidad con que cada uno las ejecuta varía de acuerdo a la práctica, especialmente en las habilidades motoras, aunque en la actualidad esta diferencia es cada vez menor.

Debido al aprendizaje por observación niñas y niños logran distinguir las semejanzas y diferencias físicas y sociales entre los sexos, así posteriormente pueden identificar el suyo, de la misma manera aprenden las consecuencias probables de sus actos antes de llevarlos a cabo. No es necesario en todas las ocasiones que el aprendizaje sea llevado a la práctica pues es a través del lenguaje o los mensajes como niñas y niños saben qué es lo que les corresponde hacer o no hacer según su género y el aprendizaje se da desde este nivel.

Las consecuencias de los primeros intentos de los niños y niñas acerca de las conductas sexualmente tipificadas son críticas para su reacción posterior, como ya mencionamos aprenden a generalizar a partir de las conductas realizadas dependiendo de que éstas hayan sido recompensadas o castigadas de manera directa en su persona o en algún modelo vivo o simbólico, que se conoce como *aprendizaje vicario*, el cual se realiza cuando una persona aprende algo mediante la observación de los demás, en el que ésta no es objeto directo de estimulación positiva o negativa, sino que se limita a observar la relación entre un estímulo y una respuesta emocional en otra persona (Walter en Maccoby, 1972).

Además de las formas de aprendizaje que ya se han mencionado y por medio de las cuales la teoría del aprendizaje social explica la adquisición de la identidad de género y los procesos de aprendizaje psicosexual, existen otras formas de aprendizaje en las que se involucran una serie de recompensas y/o castigos \*, a dicha forma de aprendizaje se le conoce como *condicionamiento operante*, en el que la conducta que produce alguna recompensa provoca que el sujeto la repita, y en caso de encontrar un castigo como respuesta ante la conducta emitida, ésta disminuye su presentación hasta su extinción o desaparición, cabe mencionar que los condicionantes se encuentran determinados por criterios externos a los cuales se adhiere el observador (Fuertes y López, 1997).

Dicho procedimiento de aprendizaje se complementa con el *aprendizaje por respuesta múltiple o moldeamiento* que se define como el proceso de enseñanza de un comportamiento complejo por medio de recompensas y aproximaciones sucesivas a la conducta final deseada (Feldman, 1995).

---

\* Según Feldman (1995) y Revé (1998) el conductismo plantea dos tipos de reforzamiento, el **reforzamiento positivo** se presenta cuando un estímulo presente aumenta las probabilidades de que se de una conducta; el **reforzamiento negativo** se presenta cuando un estímulo terminado, aumenta la probabilidad de que se produzca una conducta; y el **castigo**, como un estímulo desagradable o la supresión de uno agradable después de que ocurre determinada conducta, disminuyendo la probabilidad de que ésta se repita.

En conclusión, esta teoría explica que la identidad de género se adquiere por medio de un proceso de modelamiento y moldeamiento a partir de la adhesión que el niño hace con el padre como máximo dispensador de recompensas y castigos y la niña con la madre, para que éste o ésta según el caso, sea elegido como modelo a imitar de tal forma que después de este proceso de aprendizaje se de la identidad sexualmente tipificada (Fuentes y López, 1997).

### **1.2.2 Teoría del desarrollo cognoscitivo.**

De acuerdo a la teoría del desarrollo cognoscitivo, el desarrollo del género ocurre de manera paralela al progreso de la capacidad intelectual (Masters, et al., 1987). Kohlberg (1996, en Ortega, 1998, p. 614) define a la identidad de género como “la clasificación cognitiva de sí mismo como niño o niña”, es la categoría básica y organizador central de las actitudes relativas al papel sexual.

Además de reconocerse como niño o como niña el pequeño debe sentirse seguro de la invariabilidad del concepto y llegar a construir lo que el autor denomina como *constancia de la identidad de género*, tal como lo explica Piaget (1967, en Ortega, 1998) en su teoría del desarrollo cognoscitivo los niños y las niñas no logran conservar las propiedades de los objetos físicos a través de sus cambios aparentes sino es a partir de los 6 o 7 años de edad en la que ambos entran a la etapa de las operaciones concretas; según Kohlberg sucede de igual forma con la identidad de género, ya que antes de esta edad ambos apenas están aprendiendo a asignar ya sea la categoría femenina o la masculina a otros en base a una serie de criterios no totalmente definidos y no siempre de manera acertada, esto sucede durante la subfase preconceptual entre los 2 y 4 años; o como sucede entre los 4 y 5 años en la que ambos son capaces de generalizar la denominación correcta de su género con otros objetos o personas, de acuerdo a ciertos aspectos físicos generales.

Los estereotipos masculino y femenino son otros conceptos que forman parte de este desarrollo y que indudablemente se encuentran ligados a la identidad de género, Kohlberg aclara que éstos “no se aprenden por transmisión directa de patrones específicos a un grupo familiar, sino que son creados por el niño mediante la interpretación activa de un orden social que hace uso de categorías sexuales según connotaciones culturalmente universales” (1996, en Ortega, 1998, p. 616). Lo cual depende de dos situaciones particulares que son: las diferencias en cuanto la estructura corporal del hombre y la mujer, y las diferencias asignadas por la sociedad a los roles extra familiares de cada uno.

Al parecer es necesario que primero se establezca la diferenciación de los estereotipos sexuales con referencia al concepto físico, esto debido a la concreción del pensamiento característico de los 6 o 7 años que está fundamentalmente basado en la observación directa, para poder pasar a una redefinición de los atributos diferenciales para cada género en términos sociales y de conducta de acuerdo a lo que ellos y ellas observan en los roles sexuales atribuidos y tipificados por ocupación para cada uno de los sexos.

“El aprendizaje cognitivo posterior de los conceptos relativos al papel sexual y a los estereotipos básicos lleva a desarrollar los valores masculino-femenino” (Ortega, 1998, p. 617), Kohlberg menciona que esto se lleva a cabo debido a que niños y niñas muestran una tendencia general a atribuir juicios de valor, inclinándose de manera positiva hacia todo lo que se asocie con su persona, así como los objetos y actividades relacionadas con su rol sexual. Esto les permitirá integrar una serie de valores que les ayuden a reafirmar la identidad propia de su género, y que además, se están apegando a un orden social y moral, por tal razón es comprensible que suelen censurar la conducta de los niños y las niñas que se desvían de ella (Ortega, 1998).

Es necesario que el niño y la niña hayan construido la identidad de género y los valores sexuales apropiados y asociados a ésta, para poder establecer identificación con otra persona, de tal forma que sea posible que posteriormente niñas y niños escojan un modelo similar a ella o él para comenzar el modelamiento con esta persona, lo cual dará pie a buscar la aprobación social, por ello para Kohlberg la identificación es un derivado de la identidad de género y se da en tres pasos (1996, en Ortega, 1998, p. 620):

- 1.- La identidad sexualmente tipificada.
- 2.- la elección del padre o la madre como modelo, y
- 3.- el apego a la madre o al padre.

### **1.2.3 Teoría psicoanalítica.**

Sigmund Freud (1914, en Tallaferro, 1997) al iniciar el estudio de su teoría, encontró la necesidad de crear un esbozo que ayudara a comprenderla y estructurarla para darle un orden científico. Para esto, creó la Metapsicología, esto es una estructura hipotética que sirve para colocar los diferentes elementos estructurales teóricos de forma coordinada. Son tres los sistemas que Freud postula, que se han dividido topográficamente en *Inconsciente*, *preconsciente* y *consciente*. Cada uno con características específicas

y límites imprecisos. De la misma forma, existen tres instancias que actúan a distintos planos y se distinguen entre ellas, se encuentran a nivel de actividad psíquica y son: el *ello*, *yo* y el *superyó*.

El ELLO esta por completo instalado en el inconsciente y se rige por las leyes de éste, el YO se presenta en el consciente pero una parte de él se encuentra en el preconscious y el inconsciente. El SUPERYO lo vemos de igual forma en las tres instancias (ver Fig. 1.1.)

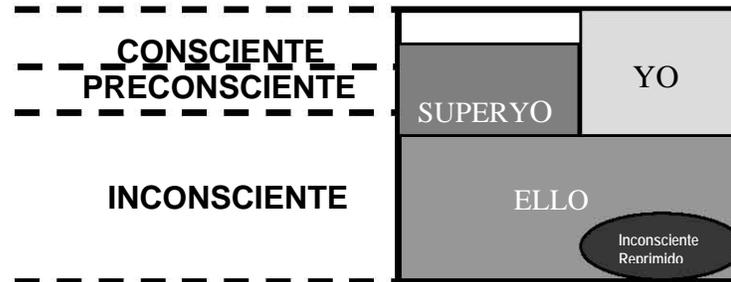


Fig. 1.1. *Instancias y Estructura Psíquicas*. Tomada de Tallaferro, A. (1997). *Curso Básico de Psicoanálisis*. México: Piados.

- INCONSCIENTE

No se ha observado directamente, pero se puede decir que es un sistema empírico que representa de forma lógica y sistemática muchas observaciones, es decir, explica y demuestra que los actos mentales y sociales tienen una causa definida además de un propósito y son emocionalmente lógicos.

Al modo de actuar del inconsciente se le llama *proceso primario*, ya que es la primera forma de respuesta. La teoría psicoanalítica considera que los procesos psíquicos son en esencia inconscientes y que sufren un largo proceso que tiene ciertas determinantes, reglas gramaticales especiales y una lógica primitiva que lo gobierna para volverse conscientes.

En el inconsciente hay una parte integrada por elementos naturales que si llegaran a ser conscientes, presentarían muchas diferencias con otros elementos. Estos no tienen acceso libre al sistema consciente y constituyen lo que Freud (1914, en Tallaferro, 1997) llama *inconsciente reprimido*. Por lo tanto, en el inconsciente pueden considerarse hipotéticamente, una parte integrada de elementos que se encuentran "de paso" en él y durante ese tiempo están sometidos a sus leyes antes de volverse conscientes. Otra parte esta integrada por elementos que no pueden hacerse conscientes pero que si tienen efecto por vías indirectas alcanzando el área consciente en forma de símbolos o sueños.

- PRECONSCIENTE

Se encuentra ubicado entre el inconsciente y el consciente, integrado en parte por elementos que provienen del paso del inconsciente al consciente y viceversa, dando como resultado un material preconscious. De la misma forma, hay impresiones del mundo exterior que se representan fonética o verbalmente. El preconscious esta relacionado con la realidad externa y con el inconsciente.

- CONSCIENTE

Se podría decir que el consciente es un órgano de percepción de las situaciones que se dan en el momento y debe ser considerado un órgano sensorial que se sitúa en el límite de lo interno y lo externo, capacitado para percibir procesos de cualquier procedencia antes mencionada. El sistema consciente al parecer tiene un mecanismo que le sirve al sujeto de "*detector o amortiguador de estímulos*" para que no responda a todos y cada uno de ellos , si no que los discrimine y elija a los que responderá, de tal manera que lo diluye y va pasando poco a poco, evitando así que el sujeto sufra una perturbación en su equilibrio psíquico.

- ELLO

El ELLO esta integrado completamente por pulsiones, conectado íntimamente con lo biológico, obtiene así esta energía instintiva que se expresa de forma puramente visceral.

El ELLO y sus tendencias coexisten independientemente y no las rige ninguna otra organización, por lo que está sometido al proceso primario y por lo tanto se rige por el principio del placer y no tiene frenos de ningún tipo. Todas sus áreas son inconscientes y una gran parte de éste esta formada por elementos arcaicos de origen ontogenético y otra por una naturaleza filogenética, esto quiere decir que es todo lo heredado.

Para Freud (1914, en Tallaferro, 1997) pulsión quiere decir un *excitante interno continuo* que produce un goce específico cuando es estimulado de una forma específica. Freud se limitó a tomar en cuenta dos pulsiones primarias: de vida – EROS- y muerte –TANATOS-. El primero, tiende a la integración, fusión, conservación y creación de vida. El otro, esta motivado por el envejecimiento, destrucción, desintegración, aniquilamiento y muerte. Las pulsiones son difíciles de comprender psicológicamente porque constituyen un fenómeno biológico con una representación psíquica que los da a conocer al exterior por medio de tendencias, deseos, representaciones y fantasías que al asociarse correctamente, llegan a la conciencia.

## LIBIDO

En la voz latina, *libido* quiere decir deseo, voluntad, ansia, apetito, pasión. En psicoanálisis se utiliza este término para explicar el deseo y placer sexual. Por libido debe entenderse entonces: intensidad de la energía dinámica del instinto sexual, es decir, su elemento cuantitativo. Todo individuo tiene una cierta cantidad de "fuerza pulsiva sexual" (libido) que puede aumentar o disminuir dependiendo de la acción de diversos factores intra y extrapsíquicos (Ver Fig. 1.2.).

- YO

Para Freud (1914, en Tallaferro, 1997), el YO es una parte del ELLO pero modificado por la interacción de las pulsiones internas y estímulos externos, así, el YO estaría constituido por una modificación del ELLO. Podríamos decir que el YO está ubicado entre el mundo interno y externo en una posición receptora de los impulsos provenientes de ambos lados. Además de ubicarse en lo consciente, esta instancia tiene partes que llegan al preconscious y al inconsciente.

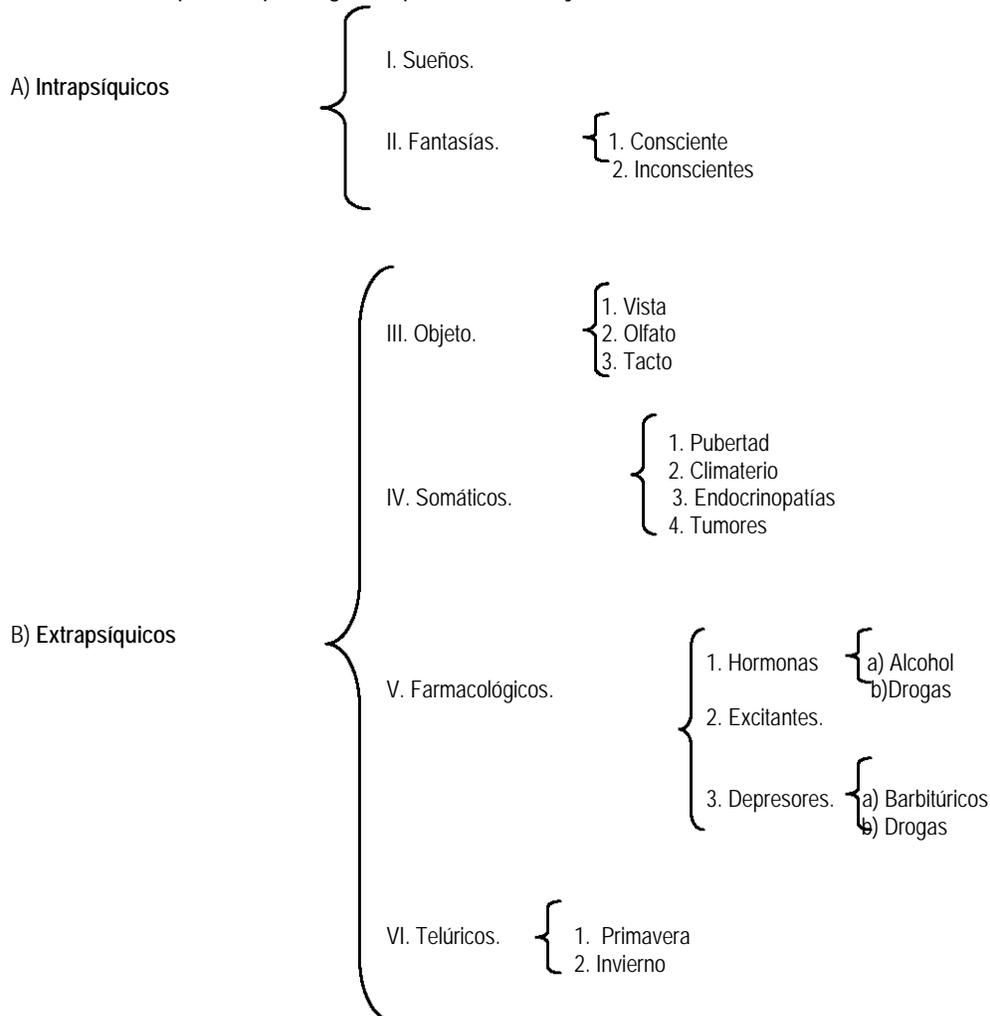


Figura 1.2. Fenómenos Intrapsíquicos y Extrapsíquicos. Tomado de Tallaferro (1997).

Conforme se fueron conociendo las funciones que tiene el YO, se comprende que la oposición no es entre lo consciente y lo inconsciente, si no entre el YO y los impulsos del ELLO y que lo que reprime al ELLO es el YO que se encuentra al servicio del SUPERYO, además de que están condicionados por una función homeostática del ELLO.

El papel del YO es entonces, coordinar funciones e pulsiones internas, que ambas se puedan expresar en el exterior sin llegar al conflicto, se podría decir que es el mediador entre el placer y el deber ser, el cual describiremos más adelante (Superyo). Conforme la persona va madurando y se va desarrollando, el YO también lo hace; por lo tanto su modo de actuar es dinámico, va cambiando a la par que el sujeto. El YO tiene dos funciones importantes que son el *examen de realidad* y el *trabajo de síntesis*.

- SUPERYO

Cuando el sujeto esta formando durante su desarrollo un código de normas éticas y morales, el cual es absolutamente necesario para la adaptación social, se puede decir que esta comenzando a tener "conciencia" . Esta parte de la nomenclatura psíquica es mejor conocida como SUPERYO. Esta es la tercera de las instancias que Freud (1914, en Tallaferró, 1997) plantea en el aparato psíquico (ver Fig. 1.1.).

El SUPERYO es el resultado de la incorporación dentro del YO de los mandatos prohibitivos de los padres, o como Freud mencionó, la internalización de la compulsión externa (Tallaferró, 1997). El SUPERYO es la más reciente de las instancias psíquicas en cuanto a lo filogenético. Las funciones del SUPERYO son: la auto observación, la conciencia moral, la censura, la influencia principal en la represión y el enaltecimiento de los ideales. El SUPERYO percibe claramente las tendencias del ELLO que pasan desapercibidas por el YO (lo que origina mucha culpa) y el SUPERYO se encarga de informarle al YO para que comience el proceso de regulación entre el placer y la restricción.

Durante el desarrollo de las personas se forman estas tres instancias, pero al mismo tiempo, la persona va pasando por etapas que dividen su desarrollo paulatinamente y de forma evolutiva, lo que permite que las instancias se desarrollen adecuadamente. Estas etapas se conocen como "etapas de evolución de la libido".

## ETAPAS DE EVOLUCIÓN DE LA LIBIDO

Las manifestaciones sexuales infantiles se dan en sucesión temporal. El predominio de cada una de estas zonas es lo que diferencia a cada etapa del desarrollo libidinal y lo que nos permite reconocer, dentro de los primeros cinco años de vida, las etapas oral, anal y fálica-genital.

- ETAPA ORAL

Inmediatamente después del nacimiento, podemos observar claramente la obtención de placer por medio de la boca. La succión es la actividad más placentera y absorbente, ya que a través de la succión se satisfacen importantes necesidades alimentarias y psicológicas, pues se adquieren así las primeras sensaciones en el mundo exterior.

La actividad de la boca alivia la tensión psíquica y establece una relación muy importante con la madre, así se puede ver el nacimiento de sentimientos emocionales y sociales y la percepción primitiva del YO, la cual está vinculada a la actividad oral. Cuando los ojos de la niña o el niño comienzan a fijarse definitivamente y siguen los movimientos de su madre por varios segundos, es cuando comienza la relación madre-hijo o hija y que será la primera relación de su vida.

Posteriormente, la pulsión sexual que pudiera sentir por el placer recibido a través de la boca, se separa del nutrimento y busca de forma independiente su satisfacción, es así cuando el niño o la niña comienzan a practicar el chupeteo aún cuando ya no tengan hambre. Se observa también cuando el niño o la niña succionan de forma indiscriminada cualquier objeto no alimenticio, por ejemplo su pulgar, el chupón, la ropa y que aparentemente lo hace con mucho placer

- ETAPA ANAL

Psicoanalíticamente, el píloro es la línea divisoria entre la región oral y anal, en este punto se diferencia la sexualidad anal. La etapa anal comienza en el nacimiento y gradualmente va tomando más importancia, alcanzando así el máximo interés después del destete y cuando comienzan a establecerse los hábitos de limpieza y regulación. Sus manifestaciones se dan entre los 6 y 12 meses, alcanzando su mayor intensidad entre los 18 y los 24 meses.

Durante la etapa anal, el recto es centro de importantes sensaciones placenteras. El acto de mover el vientre y el ejercicio de los cuidados higiénicos son los que en conjunto dan las primeras excitaciones determinantes de deseos posteriores para la obtención de satisfacción anal como: el placer

de la defecación, el agrado por los excrementos y la tentativa de someter el control voluntario del esfínter.

- ETAPA FÁLICO-GENITAL

Se establece desde los 3 años y hasta los 5 o 6 años, edad en la que inicia el periodo de latencia. La excitabilidad de la zona erógena genital, se puede ver desde el comienzo de la evolución en los lactantes y ésta también le proporciona sensaciones placenteras por medio del estímulo genital, lo cual afirma la existencia de masturbación en esta etapa. Cuando las etapas anteriores han sido superadas, los genitales adquieren una excitación, simultáneamente se da la disminución de excitabilidad de otras zonas.

En esta etapa de la evolución libidinosa, el pene adquiere para el niño un valor mágico, este simbolismo se reafirma en muchos mitos y leyendas. Ocurre algo similar en la niña, ella tiene un órgano similar al pene en estructura anatómica llamado "clítoris", tal similitud es lo que hace que esta etapa se denomine "fálica".

Al poco tiempo de nacer, el niño no reconoce otro órgano genital que no sea el suyo, incluso le atribuye su existencia a los demás, hombres y mujeres, e incluso objetos. Pero cuando descubre que hay personas sin pene, es decir, las mujeres, se horroriza, pues supone que lo tuvieron alguna vez y que lo perdieron como castigo por haberse masturbado. A este temor de perder el pene (consciente o inconscientemente) se le llama *Complejo de castración*. Freud (1914, en Tallafero, 1997) menciona que este término debe limitarse a los estímulos y afectos relacionados a la pérdida del pene.

En este periodo fálico se le da mucha importancia a la creencia de que la mujer posee también un pene, pues al aún tenerlo ellas, ellos no corren peligro de perderlo. La condición necesaria para considerar una evolución sana de esta etapa en el varón, es cuando puede aceptar sin angustia que las mujeres no tienen pene y que no lo han perdido. Sin embargo, no sucede lo mismo con las niñas.

En las mujeres el problema se complica, debe abandonar la posición fálica, pues al tener clítoris, que es el sustituto filogenético del pene, es asiento de sensaciones de tendencia masculina y activa. Esta sensación activo-masculina en la niña durante el periodo de masturbación, no puede lograr la misma intensidad que la que adquiere el varón. Se puede decir que la niña, con respecto a la vagina, tiene la tendencia, como toda cavidad, de admitir algo dentro, lo cual debe suponer que sea un miembro erecto el cual penetrará en esta cavidad.

La importancia de esta etapa es que ella tiene la capacidad de poder elegir el objeto del sexo contrario, capacidad activa, pues esta búsqueda le servirá para descargar la tensión y obtener equilibrio, que es el fin de la pulsión. Se puede decir entonces que la pasividad de la mujer en el acto sexual se considera patológica desde el psicoanálisis.

### COMPLEJO DE EDIPO

El complejo de Edipo es llamado así a causa de una leyenda griega cantada en un poema épico por Cinetón (**Ver Edipo Rey**). Este complejo se repite inconscientemente en una representación psíquica en lo que se llama *complejo o situación edípica* y en el cual se establece un afecto hacia la madre y una rivalidad hacia el padre, en el caso de los varones; por otro lado en el caso de las niñas existe un afecto hacia el padre y una rivalidad hacia la madre.

Según Freud (1914, en Tallaferró, 1997), entre los 3 y 5 años, es cuando el complejo de Edipo adquiere su mayor intensidad y es durante la etapa Fálico – Genital, donde la elección de objetos en el niño, produce un mayor conflicto en él. Las pulsiones en esta etapa, sobre todo en la etapa fálica requieren de un objeto que le sirva de apoyo para alcanzar su fin, es decir, el niño busca un objeto en el cual descargar su necesidad y por lo tanto lo busca entre quienes le rodean, por ejemplo su madre o incluso madres sustitutas como tías, hermanas, niñeras, abuelas, etc.

Posteriormente, casi al tener 3 años, los niños sufren un cambio en cuanto a la conducta frente a la madre, depende de ella y la exige, sin embargo, comprende que esta vinculada a otras personas también con mucha importancia, entre estos sujeto esta el padre, a quien ve como un representante del mundo exterior. Más o menos al año, el niño comienza a desarrollar un sentimiento de protección hacia la madre, frente a la cual se presenta como alguien fuerte y grande identificándose con su padre, incluso intenta comportarse como su amante y algunos dicen que se casarán con ella, reafirmando su masculinidad.

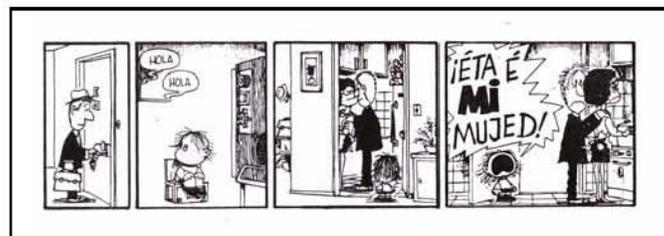


Fig. 1.3. Fuente. Quino (2002). "Cien años con Mafalda" 3ª reimpresión. México: Edit Lumen

En ese momento ya existe una rivalidad con el padre , sin embargo, hay una ambivalencia, existe odio y amor al mismo tiempo, estas cargas afectivas pelean entre sí. Pero la agresividad que el niño siente hacia el padre comienza a proyectarse y la imagen se torna peligrosa y es entonces cuando comienza a temerle. El niño desea tener la misma fuerza y potencia y dirige su agresividad hacia los genitales del padre, pero comienza a temer que la misma zona llegue a lesionarse en él, incluso teme que se le prive de ella, es en este momento cuando se presenta el *complejo de castración*.

Al ser proyectada la agresividad del niño en el padre, éste se vuelve *peligroso*, es entonces cuando opta por deshacerse del *padre malo* y en una regresión a la etapa oral, satisface sus dos tendencias; desaparecer al padre malo e incorporar al padre bueno y todo lo que ama de él. Es así como el niño soluciona la problemática y fortalece su *yo* a causa de un elemento examinador que hace que la habilidad de dominar sus pretensiones incestuosas aumenten.

En las niñas, el *Complejo de Edipo* es diferente y más confuso, ya que deben producirse varios pasajes de excitabilidad en la zona anal y hasta el clítoris, posteriormente se dan en la vagina. Al inicio, el primer objeto de afecto de la niña es la madre (igual que el niño) posteriormente se fija en el padre. Al notar que no tiene pene, la niña vive esto como un castigo, el cual se merece por la masturbación. Esto puede ocasionar diferentes reacciones: resignación, esperanza de recuperación del pene o comportarse como un varón, volviéndose una niña activa con juegos y actitudes varoniles.

En los hombres el complejo de castración aparece después del complejo de Edipo, en las niñas sin embargo, no existe tal temor a la castración debido a que nunca ha tenido un pene (Nunberg, 1937; en Tallaferro, 1997) su falta de éste genera una reacción de odio hacia la madre, pues supone que la carencia es por su culpa, siente que la ha privado de éste órgano y por tanto el complejo nunca se resuelve. Esta situación genera una regresión a la etapa fálica en la niña y nace en ella, un anhelo por poseer a un niño.

Durante la regresión a la etapa anal, el clítoris conserva parte de su excitabilidad y al parecer las sensaciones anales son desplazadas hacia la entrada de la vagina y la niña comienza a apetecer genitualmente a su padre, sentimiento amoroso que madura hasta la pubertad. En este momento, se despierta una ambivalencia por la madre, comienza a odiarla y a competir por el amor de su padre, desea tomar el lugar de la madre, sin embargo, al identificarse con ella se eliminan poco a poco estos sentimientos, y de esta forma se refuerza la femineidad de la niña.

- PERIODO DE LATENCIA

Entre los cinco y seis años, a causa del complejo de castración, se dan en la niña y el niño un periodo de *calma sexual*, el ELLO se vuelve pasivo, el YO se refuerza y el SUPERYO, el cual "hereda" el complejo de Edipo, se vuelve más estricto.

No existe una latencia completa, se interrumpe esporádicamente por algunas excitaciones. La evolución sexual no se interrumpe en esta etapa, únicamente se encuentra en estado "latente", lo que sucede es que la libido pierde su carácter objetivo genital y se dedica a perfeccionar las facultades de sublimación de la persona para la reestructuración del YO. Así resulta que durante el periodo de latencia se perfeccionan y organizan estructuras planeadas anteriormente, su buena realización depende de la armonía psicosexual entre los padres, ya que la identidad del niño y la niña han quedado establecidos.

#### **1.2.4 Teoría de la diferenciación sexual o interaccionismo biosocial.**

La teoría de la diferenciación psicosexual de John Money y Cols. (Money y Ehrhardt, 1982) plantea una interacción constante entre los factores genético, biológico y social (Figura 1.4.) propone que los seres humanos y otras especies cuentan con un programa que incluye ciertas inscripciones (imprimatur) filogenéticas que determinan características especiales del individuo. Dicho imprimatur presentará un dimorfismo sexual cromosómico de base ya sea XX o XY.

El proceso del dimorfismo sexual se inicia en los cromosomas XX o XY, ya que el cromosoma sexual X o Y, aportado por el progenitor masculino, es transportado para combinarse con el cromosoma X brindado por la progenitora femenina. La nueva célula pasará a la gónada indiferenciada para determinar así su forma y función, ya sea como testículos o como ovarios. De esta forma termina la participación de los cromosomas en este desarrollo de diferenciación.

Una vez recibida esta información cromosómica diferencial pasa al programa de las secreciones hormonales de sus propias células, sólo cuando la gónada diferenciada sean los testículos, de otra forma si no se presentan estas hormonas gonadales fetales (antígeno H-Y) se continuará el desarrollo como si fueran ovarios. En este momento no solamente se están organizando y diferenciando los genitales internos y externos, sino también ciertos patrones de organización cerebral, en especial en las vías hipotálamicas que tendrán influencia sobre algunos aspectos del comportamiento sexual y en donde tendrán durante la pubertad la activación de las hormonas necesarias para el desarrollo de caracteres sexuales secundarios tanto masculinos como femeninos.

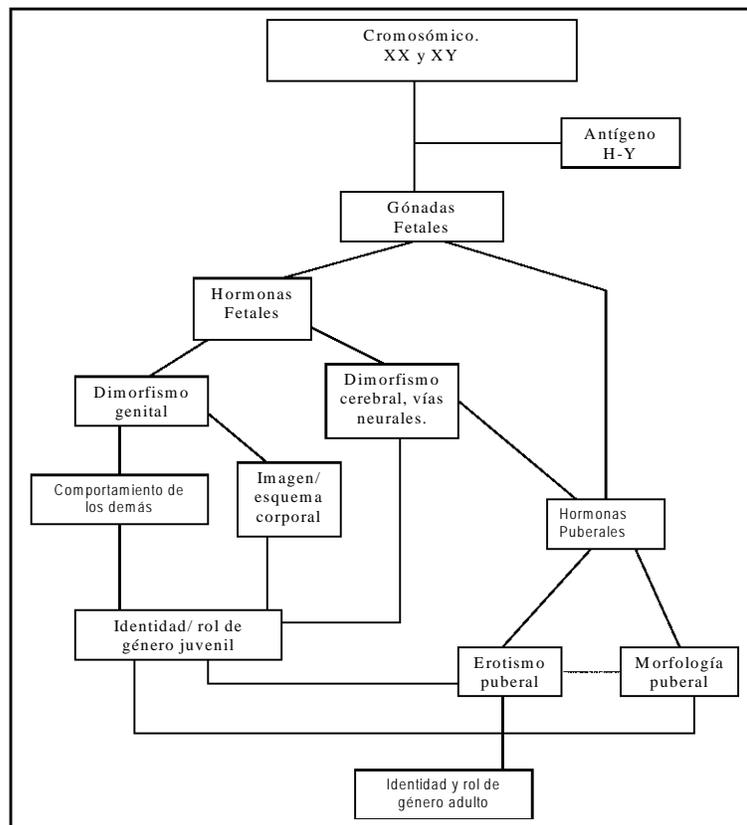


Figura. 1.4. Tomado de Money y Ehrahardt, (1982), complementado con Masters, Jonson y Kolodny (1987).

Una vez definida la morfología genética, continúa la labor de los adultos y adultas responsables de la asignación de sexo genérico y la crianza de acuerdo a ella, de esta forma se le educará al nuevo individuo ya sea como niña o como niño, tal como lo mencionan Money y Ehrahardt (1982) “la diferenciación psicosexual constituye, por mandato filogenético, función de la historia biográfica, y en especial, de la biografía social” (p. 22) pues existen de acuerdo a cada género ciertas reglas sociales que a partir de la conducta de las y los adultos influyen en ambos géneros diferencialmente. Un ejemplo de la importancia de la influencia de la asignación de sexo y de crianza es el caso de los niños y niñas hermafroditas o que por alguna circunstancia sufrieron alteraciones en sus genitales volviéndose imperante un renombramiento o reasignación de sexo genérico.

La diferenciación sexual en el orden social, no está regulada por los papeles que cada género desempeña en el hogar, ya que éstos son cambiantes, sin embargo, siempre permanecen ciertas funciones que sí diferencian sexualmente a mujeres y hombres y que se distinguen por una premisa básica **las mujeres pueden menstruar, gestar y lactar, los hombres no**. Así lo mencionan Money y

Ehrahardt (1982) "siempre que un niño y una niña lleguen a conocer que las diferencias de sexo están primordialmente definidas por la capacidad reproductiva de los órganos sexuales y tenga un sentimiento positivo de orgullo sobre sus propios genitales, así como de su uso en la reproducción carece de mucha importancia que las actividades relativas a los cuidados impartidos al niño, domésticos y vocacionales, sean intercambiados entre la madre y el padre". (p. 32)

Los autores mencionan que al igual que durante la etapa prenatal existen períodos críticos para la formación completa del feto, los existen para la formación de la identidad de género, uno de ellos es el que han observado en niños y niñas de 3 años, parece ser que a esta edad tanto niñas como niños han logrado consolidarla, por lo que han quedado establecidas las bases de su identidad y aparece en ellos y ellas una conciencia primaria de pertenecer al sexo masculino o femenino según sea el caso biológico (Masters, et al., 1987). En esta parte del proceso de formación cobra especial importancia la imagen corporal que de sí tengan niños y niñas, pues es a partir de su propio cuerpo biológico, diferencialmente anatómico, que establecen dicha diferencia y se identifican entre sexos. Otro indicador que se adhiere a la edad mencionada es el desarrollo del lenguaje, pues es a partir de éste que los niños y niñas van logrando instaurar su propia identidad, tal como lo menciona Stoller (1968, Money y Ehrahardt, 1982, p. 33) "la edad en la que se instaura el lenguaje conceptual es también la edad del establecimiento del concepto acerca de sí mismo que es en sí, diferenciado según el género y designado, con frecuencia, como **núcleo de la identidad de género**".

A la par se están articulando las diferencias en los papeles o roles que corresponden socialmente a cada género, apareándose la identidad con el rol a partir de las conductas de los otros y otras, es entonces cuando la cultura, la ideología y la tradición toman mayor importancia. Cobran tal impacto el estereotipo y la expectación acerca del dimorfismo sexual que aún en una sociedad en donde la desnudez no está permitida, el sexo de un recién nacido se da a conocer por el color de la ropa ya sea rosa en el caso de las niñas y azul en el de los niños, así las primeras experiencias sociales de ambos están dicotomizadas (Money y Ehrahardt, 1982).

Inclusive este estereotipo social tiene influencia en la forma de interacción de madres y padres con hijos e hijas, algunos investigadores como Lewis y cols. (1965, 1969; en Money y Ehrahardt, 1982) estudiaron la conducta de interacción entre madre e hijo y madre e hija de pequeños y pequeñas a la edad de seis y trece meses, se percataron que la conducta variaba en tanto la edad y el género, ya que las madres solían tener mayor contacto táctil con las hijas que con los hijos. O como en el caso de un

padre de gemelos que solía interactuar de forma similar con sus dos hijos, sin embargo, una vez que a uno de ellos tuvo que practicársele una cirugía de reasignación de sexo debido a un proceso de circuncisión mal elaborado, la forma de interacción fue notablemente diferente con el niño y con la niña, ya que con la última el contacto era más delicado y con el pequeño más rudo.

Es notable también que durante el desarrollo de la diferenciación psicosexual es el juego una de las actividades más importantes para las y los niños, pues es durante éste que también se están planteando diferentes conductas según el género que ayudan a la consolidación de la identificación genérica (ver tabla 1.1.) . En el juego se amplían y refuerzan las diferencias entre niñas y niños a lo largo de la infancia, de este modo se contribuye a la posibilidad de desarrollar capacidades o habilidades diferentes según éste (Money y Ehrhardt, 1982).

Tabla 1.1. Desarrollo de la diferenciación psicosexual en el juego de acuerdo a edades.

Edad (años)	Diferenciación de identidad de género
2	Preferencia de juego con compañeros del mismo sexo.
3	Reconocen la adecuación de los juguetes según el género, no identifican el sexo de un muñeco con el propio.
4	Pueden identificarse con el género de un muñeco.
5	Puede provocarse la diferenciación al pedir que dibujen juegos o actividades relacionadas con él o ella.
6-7	Al solicitar que dibujen a una persona plasmarán a la que representa a su propio sexo.

*Información tomada de Money y Ehrhardt (1982).*

Entre los tres y los seis años, hay una fase del desarrollo en que los niños y las niñas pueden ser sumamente seductores, reproduciendo actitudes y modos de comportamiento de sus padres, hermanos mayores o actores de televisión, buscando así novios en la etapa preescolar. Poco después de los seis años, destacan la aparición del pudor y las inhibiciones y comienzan a pedir cierto respeto a su privacidad para las actividades más íntimas, inclusive la actividad sexual masturbatoria. Ya en la infancia avanzada y la preadolescencia, la mayoría de los niños y niñas se encuentran en una fase del desarrollo correspondiente a la consolidación de la propia identidad de género (Money y Ehrhardt, 1982).

Una vez diferenciada la identidad de género recibe ulterior confirmación a partir de los cambios hormonales de la pubertad (o bien no la recibe en casos de identidad incongruente) ya que comienzan a gestarse procesos hormonales que actúan sobre el cerebro y el cuerpo produciendo las características sexuales secundarias y por supuesto que actúan en la conducta sexual de este período de desarrollo (Money y Ehrhardt, 1982; Masters, et al., 1987).

Durante la pubertad los cambios hormonales experimentan la mayor actividad, sin embargo, no ocurre de la misma manera con la diferenciación de la identidad de género, ya que ésta ha sido diferenciada en las etapas anteriores, durante la adolescencia ésta se manifiesta a sí misma. Por lo regular los muchachos la expresan a través de las fantasías eróticas, sueños que acompañan a las eyaculaciones nocturnas y masturbación. En el caso de las chicas se manifiesta más bien a través de fantasías romántico sentimentales, con una experiencia real, algo ficticio o lejano. Pueden llegar a experimentar una discordancia entre la identidad de género real y aquella que aparece en los sueños o fantasías (Money, y Ehrhardt, 1982).

Nuevamente se entremezclan modificaciones internas y externas con los otros y las otras, pues es a partir de esta combinación que cada adolescente se replantea y reafirma diversos aspectos de su vida, comenzando una búsqueda intensa de la identidad de género, el rol o papel genérico y la conducta sexual, con el objetivo de llegar a la etapa adulta, en donde siguen aconteciendo cambios, modificaciones y movimientos en menor escala y fuerza, pero con una identidad de género y un rol de género adultos definidos.

Como se ha podido ver el desarrollo de la identidad psicosexual ha sido abordada por diversas teorías y los autores que las representan, brindando elementos de explicación a la conformación de dicha identidad, sin embargo, es la teoría del interaccionismo biosocial la que integra no sólo el aspecto biológico sino que resalta la importancia del medio cultural y social que rodea a las personas, como definitorio en la diferencia entre géneros.

## Capítulo 2.

### JUVENTUD.

El presente estudio tiene interés en las relaciones de noviazgo en la etapa de la adultez temprana o juventud que comprende de los 17 a los 28 años, según Levinson (1978, 1986; en Craig, 2001); de los 17 a los 22 años se considera la etapa de transición a la juventud, dicho autor menciona que durante ésta el objetivo esencial es trazar un sueño del adulto que se desea llegar a ser y de los 22 a los 28 años, es considerada el inicio a la juventud en la cual se vuelve más importante la toma de decisiones acerca de diversos aspectos que fortalecen la formación de la identidad personal y que permiten la elección acerca de diferentes áreas como la ocupación, el amor, los valores y el estilo de vida actual y futuro, por tal motivo, toman mucha importancia el trabajo y las relaciones íntimas o amorosas que le permiten al adulto joven reafirmar su identidad (González, 1998).

Durante esta etapa la mayoría de las personas alcanzan el nivel máximo de vitalidad, fuerza y resistencia, el cuerpo se encuentra en su punto más alto de actividad, por ello se dice que tanto hombres como mujeres se encuentran en edad reproductiva pues sus órganos internos y externos están en óptimas condiciones para la reproducción y la productividad (Craig, 2001).

Al llegar a esta etapa del desarrollo los cambios en la cognición no son tan notables y además son lentos, al parecer las capacidades intelectuales alcanzan su mayor rendimiento al finalizar la adolescencia o entre los 20 y 25 años para declinar posteriormente. El que las habilidades cognitivas se mantengan constantes una vez que lleguen a sus niveles máximos depende de la práctica o educación continua con la que éstas se desempeñen (Hoffman, Paris y Hall, 1996).

La personalidad no deja de desarrollarse, sin embargo, se estabiliza de cierta manera al finalizar la juventud o en el inicio de la madurez. Algunos elementos importantes en la formación de la identidad personal son la pertenencia a una familia, a una pareja, a un grupo y a un espacio laboral. Son importantes los conceptos de yo ideales y reales que pueden llegar a cambiar durante esta etapa. Según algunos estudios realizados se encontraron diferencias de género ya que los hombres al concebirse como más maduros mejoran su autoestima y las mujeres con expectativas altas y que terminaban como amas de casa por lo regular eran inseguras, insatisfechas y con autoestima baja (Craig, 2001).

Según Erickson (1963, en Hoffman, et al., 1996) durante esta etapa la intimidad se confronta con el aislamiento, el reto pues es lograr un lazo de amor profundo con otra persona en relaciones estrechas y sumamente satisfactorias. La familia constituye el grupo de referencia más importante para la persona, ya que es en ella en donde reafirma y reconoce sus roles. Por otro lado las amistades son el aspecto esencial de la vida adulta joven, pues éstas se caracterizan por un vínculo emocional positivo, por la satisfacción de necesidades y por la independencia. Lo mismo sucede con las relaciones románticas que se instauran durante esta etapa con mucha mayor madurez y formalidad.

Se considera que la y el joven pasan por un momento de transición, ya que va de su familia de origen a una vida más independiente de ésta; Hoffman (1984, en Craig 2001), menciona que existen cuatro aspectos en este proceso:

- ✓ Independencia emocional.- la necesidad cada vez menor del apoyo paterno.
- ✓ Independencia de actitudes.- el descubrimiento de actitudes, creencias y valores que no necesariamente son iguales a los de sus padres.
- ✓ Independencia funcional.- capacidad para adquirir solvencia económica y atender a los problemas cotidianos.
- ✓ Independencia de conflictos.- implica la separación de la familia sin sentimientos de culpa.

La mayoría de las y los jóvenes sostienen dependencia funcional durante mucho tiempo; y viven fracturas en el proceso principalmente en la última etapa.

El trabajo es una de las principales ocupaciones y preocupaciones durante esta etapa, ya que define el estatus, el ingreso y el prestigio de la persona con referencia a los demás; así como el programa diario de actividades, las relaciones sociales y las oportunidades de desarrollo personal.

En los estudios realizados por Levinson (1978, 1986; en Craig, 2001) de acuerdo a como hombres y mujeres se desarrollaban en esta etapa se encontraron diferencias ya que los hombres solían tener una visión unitaria de su futuro orientado a una carrera; las mujeres por su parte solían tener sueños "escindidos" que contenían varias combinaciones de carrera y matrimonio.

De acuerdo a una investigación realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática (INEGI) en el año 2000 (Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C. , s.f. ) se considera como población juvenil a las personas que se encuentran entre los 15 y 29 años, quienes representan el

30% de la población mexicana, en dicha investigación se describen una serie de características importantes que describen la situación social de dicho sector.

La mayoría de las personas jóvenes en México viven en sus hogares nucleares (59.1%) y sólo una quinta parte de ellas y ellos (20.3%) habitan fuera de éste. Durante esta etapa de vida una importante parte de la población joven comienza su inserción al área laboral, entre otras actividades que realizan se encuentran estudiar y dedicarse a las labores domésticas. En el país 15.7 millones (56.6%) de jóvenes son considerados personas económicamente activas, los 11.1 millones restantes (41.1%) se consideran como económicamente no activas; sólo el 30% de las y los jóvenes cuentan con un contrato y de éstos, el 43% posee estabilidad laboral, ya que el resto son contratos por obra determinada, eventuales o confianza. Además, la distribución en las actividades que desempeñan los y las jóvenes varían de acuerdo al género, tal como se muestra en la tabla 2.1.:

Tabla. 2.1. Distribución porcentual de la población joven (15 a 29 años de edad ) por sexo y tipo de actividad realizada.

Tipo de actividad	Hombres %	Mujeres %
Trabajan	37.2	2.7
Trabajan y estudian	3.4	0.6
Trabajan y quehaceres domésticos	33.5	33.1
Trabajan, estudian y quehaceres domésticos	4.3	3.4
Estudian	5.0	2.2
Quehaceres domésticos	2.0	40.0
Estudian y quehaceres domésticos	13.3	17.8
Otras actividades	1.3	0.2

Tomada de Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C. (s.f.) Disponible en [http://www.ilsb.org.mx/09proyectojovenes/lidyjovLecturas/cap\\_1.htm](http://www.ilsb.org.mx/09proyectojovenes/lidyjovLecturas/cap_1.htm)

Las estadísticas muestran que 74.8% de las personas económicamente no activas son mujeres, considerando que este término incluye a quienes se dedican a los quehaceres domésticos. En la última Encuesta Nacional de Empleo 1998 se muestra que muchas de las jóvenes reportadas como económicamente no activas se dedican a dichas labores (Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C., s.f. ).

Por otro lado, el desempleo es un tema al que la población joven del país se enfrenta, en 1997 la tasa de desempleo entre las personas de 15 a 24 años era de 5.1%; se agregan a ello las condiciones laborales precarias en las que los y las jóvenes se desempeñan ya sea por los bajos niveles salariales, las menores prestaciones sociales y por supuesto a las pobres posibilidades de desarrollo personal a las que se insertan (Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C. , s.f. ).

El noviazgo es una experiencia importante que el 85% de las y los jóvenes han vivido en esta etapa, se le adjudica la adscripción de ser uno de los eventos más importantes de la vida de las personas y se vincula a la formación de un hogar independiente, el abandono de la escuela, la entrada al mercado laboral y la crianza de los hijos. Las principales cualidades que los jóvenes aprecian en las mujeres son la responsabilidad (39%), la ternura (15%) y la inteligencia (12%); por otra parte las mujeres valoran en los hombres la responsabilidad (53%), no tener vicios (11%), la ternura (9%) y la inteligencia (8%) (Instituto Nacional de Estadística, Geográfica e Informática [INEGI], 2000).

El 50% de las y los jóvenes manifiestan que durante el noviazgo sólo se deben dar besos y abrazos, 30% opina que están permitidas las caricias, sin llegar a las relaciones sexuales, 12% acepta las relaciones sexuales dentro de la relación y 4% menciona que sólo están permitidos los besos (INEGI, 2000)

Más de la mitad (55%) de las y los jóvenes manifiestan que ya han tenido relaciones sexuales y el resto dice que no lo ha hecho. Las razones fundamentales para no tener relaciones sexuales son: deseo de llegar virgen al matrimonio (26%), esperar a la pareja ideal (25%) y, en menor proporción por miedo al SIDA o a las Infecciones de Transmisión Sexual (ITS) (13%), por miedo al embarazo (12%) o porque no han tenido la oportunidad (10%) (INEGI, 2000).

El rango de inicio de la actividad sexual se encuentra entre los 15 y 19 años (68%) y la primera relación sexual se tuvo con el esposo o esposa (40%), novio o novia (36%) (INEGI, 2000).

Entre las mujeres jóvenes, de 15 a 29 años, el conocimiento de anticonceptivos es bastante alto, con un promedio de 96% a nivel nacional, no aparecen datos con respecto a los hombres jóvenes (Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C. , s.f. ).

Sin embargo, casi la mitad de jóvenes que ejercen su sexualidad (48%) no utilizan métodos anticonceptivos; de las y los jóvenes que sí utilizan algún método 39% se previenen principalmente con el condón, 14% utilizan un dispositivo intrauterino y 11% píldoras (Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C. , s.f. ).

Un dato alentador es que el uso de anticonceptivos se ha incrementado en los últimos años, aunque sigue siendo inferior al promedio nacional (que es de 68.4%) en los grupos de 15 a 19 y de 20 a 24 años, con 45% y 59.2% respectivamente (Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C. , s.f. ).

## Capítulo 3

# GÉNERO: DOS VISIONES , SUBJETIVIDADES FEMENINAS Y MASCULINAS

### 3.1 GÉNERO.

De acuerdo a Marta Lamas (1986) género es la manera en que cada sociedad simboliza la diferencia sexual y fabrica las ideas de lo que deben ser los hombres y las mujeres. El género como concepto circula desde la década de los 50's, cuando Money (1955, en Burin, 1999) lo utiliza en el término "papel de género", sin embargo, es en la década de los sesentas que Stoller, (1968, en Burin, 1999) estableció de manera más clara la diferencia entre "género" y "sexo" el cual queda determinado por la diferencia sexual inscrita en el cuerpo. Y así empieza a ser utilizado en las ciencias sociales como categoría con una acepción específica, que a su vez involucra dos subcategorías: femenino-masculino , que no existen sino es por su opuesto.

Sin embargo, las feministas de aquel entonces se preguntaban el porqué la diferencia entre géneros, representaba (y representa) desigualdad social y discriminación, llegaron a la conclusión de que la base de ello versa en la diferencia biológica que se ha interpretado culturalmente como una diferencia sustancial que marca el destino de las personas, con una moral diferenciada para unos y para otras. La construcción de género está en la base de la división sexual del trabajo, y la oposición privado/público es un eje que articula las concepciones ideológicas de lo masculino y lo femenino en cada sociedad (Botinelli, 2002; Izquierdo, 1998; Lamas, 1986).

De acuerdo a Moreno, Rivero, y Lumbreras, (2003; pp.21) "el género es un fenómeno cultural, y la manera en que es interpretado y concebido por hombres y mujeres, depende del momento histórico y socio-cultural"; el comportamiento considerado como apropiado para cada uno de los géneros está regulado por las instituciones primarias (la familia), y las instituciones secundarias (políticas, económicas, sociales y religiosas).

El género como categoría de análisis tiene varios rasgos característicos: es *relacional*, lo cual significa que nunca aparece de forma aislada sino marcando su conexión constante entre lo femenino y lo

masculino, en la que se concibe al poder como eje mediador de dichas relaciones, especialmente en el de los afectos para el femenino, y el económico y racional para el masculino. Se trata de una *construcción histórico social*, es decir, se fue produciendo a lo largo del tiempo, y suele ofrecer dificultades cuando se le considera un concepto totalizador, que no permite ver la gran variedad de determinaciones con que nos construimos como sujetos tales como la raza, la religión, la clase social, entre otras; ya que éstas forman parte de nuestra constitución el género jamás aparece de forma pura, sino más bien entrecruzada con estos otros aspectos que determinan nuestra subjetividad (Burin, 1999).

El no concebir estas categorías pone en riesgo el concepto como tal ya que supone la existencia de determinantes absolutos, y tanto lo femenino como lo masculino han ido cambiando a lo largo de la historia, puede entonces cometerse el error de aislar a mujeres y hombres del contexto y suponer que cada una y uno crea su historia sin tomar en cuenta los aspectos sociales.

Según Lamas (1986) desde la perspectiva psicológica, se postula que lo que determina la identidad y el comportamiento de género no es el sexo biológico sino lo que desde el nacimiento se ha vivido como las experiencias, ritos y costumbres atribuidas al género; éste es una categoría en la que se articulan tres instancias básicas, algunas de ellas ya fueron expuestas en el capítulo 1, por tal razón sólo se mencionarán:

- **La asignación (rotulación, atribución de género):** Se asigna al momento del nacimiento según la apariencia externa de los genitales.
- **Identidad de género.**
- **El papel (rol) de género:** Se forma con el conjunto de normas y prescripciones que dicta la sociedad y la cultura sobre el comportamiento femenino y masculino. Aunque existen variaciones en cada cultura y hasta el nivel generacional de cada persona.

La dicotomía masculino- femenina, en sus diversas variaciones, también establece estereotipos, por lo regular rígidos, que condicionan los roles limitando las potencialidades humanas al reprimir los comportamientos, deseos y pensamientos si éstos no se adecuan al género. Las aportaciones de los diversos autores confluyen en que la noción de género tiene que ver directamente con la construcción social y emocional de los individuos, aspectos que revisaremos a continuación.

### **3.2 IMPLICACIONES SOCIALES DE LA DIFERENCIA DE GÉNERO.**

La sociedad está estructurada jerárquicamente y de manera patriarcal, lo cual quiere decir que no todas las personas son reconocidas de igual manera, sino más bien de acuerdo a una jerarquía en la que el poder se distribuye de tal forma que las relaciones se establecen en un continuo de dominio-sumisión; el hecho de que sea patriarcal implica que el poder simbólicamente está representado por el varón. Tal como lo menciona Fina Sanz (1999; pp:34) "existe una valoración de todo lo masculino, los genitales, que permiten la distinción sexual al nacer - pene y testículos- adquieren un valor simbólico de poder".

Para que este sistema de dominación pueda mantenerse se requiere que las personas incorporen dicha estructura psicológicamente y reproduzcan las relaciones sociales de dominio-sumisión a través de un tipo de relaciones que Fina Sanz (1999) denomina como "sadomasoquistas", ya que el papel de dominio se le otorga al varón y el de sumisión a la mujer, lo que genera a nivel psicológico que al hombre se le enseñe a comportarse de una manera y a la mujer de otra, pero no sólo a comportarse, sino también a sentir, relacionarse y conceptuar el mundo. Para que se establezcan relaciones a partir de esta forma de educación influye notablemente la tradición cultural que permea en la construcción social de las estructuras de la personalidad femenina y masculina; sin embargo, esto nos explica parte del establecimiento del vínculo relacional desde lo social, parece ser que la otra parte surge de los vínculos más estrechos de la propia subjetividad con la de los otros (se revisarán las teorías relacionadas con la formación de vínculos en el capítulo 4).

En las relaciones entre hombres y mujeres el poder se establece de forma subordinada, en donde las mujeres tienen muy pocas posibilidades de ostentarlo, esto sucede cada vez que se les niega el derecho a tomar decisiones, tanto en la vida privada como en la pública. Un aspecto evidente y constante a través del tiempo es el hecho de que las mujeres que han llegado a la vida pública de diversas naciones siguen siendo marginadas o rezagadas respecto al poder político; se piensa que esto se debe a que el poder femenino no ha sido reconocido todavía. Aún parece que en la participación pública las mujeres encuentran limitaciones por parte de las estructuras sociales (Lamas, 1986).

Dentro de esta estructura social el poder económico relacionado claramente con el dinero también aparece sexuado, éste se relaciona con el poder que han ostentado los hombres históricamente y que se vincula directamente con la riqueza y el ejercicio de poder sobre otras personas. El dinero se vuelve un medio

de expresión de dicho poder y afirma la inequidad de género en el sistema patriarcal, pues hace evidente la subordinación económica de la mujer. Se establece así una relación de dependencia económica que genera cierta protección pública para quien se encuentra subordinada a quien posee el poder económico (Coria, C., 2000).

Las mujeres establecen una relación lejana con el dinero, aún cuando ellas mismas lo ganen, invadidas por la culpa y utilizando la justificación para el gasto de éste no invirtiéndolo en lo que quieren o necesitan. El dinero pues, se vincula con el interés y la ambición a la que a las mujeres les cuesta trabajo relacionarse puesto que socialmente son cualidades que no se les permiten. El que las mujeres se desliguen de sus propios recursos, incluyendo los económicos pone en riesgo el ejercicio de su autonomía (Coria, 2000).

Sin embargo, pudiera ser que el poder no sólo se mueve en forma unidireccional, sino también bidireccional sin negar que el abuso de poder es inequitativo y que existe una relación de abuso y subordinación hacia la mujer, por lo tanto, parece ser que pueden existir otras formas de ejercerlo. Se ha hablado entonces de la victimización, el chantaje y el control, que muchas mujeres asumen en un papel "sumiso" (Moreno, et al, 2003).

Por ello aún ante la diferencia de género que se vuelve en ocasiones discriminación y violencia, la forma de organización jerarquizada no sólo atañe a las mujeres que de muchas formas se encuentran en desventaja ante los hombres, ya que la sociedad se organiza en clases. También sucede que entre varones, muchos de ellos están oprimidos, sin embargo, de la misma forma, este sistema de organización establece jerarquías entre mujeres que pueden separarlas, pues unas ostentan más poder que otras (Lamas, 1986).

Todo el engranaje social que hasta ahora hemos analizado conlleva a la interiorización del orden que establece el sistema en cada una de las personas a través de valores, ideas, necesidades y deseos creados, los cuales la mayoría de las veces se instauran de manera sutil e imperceptible (inconsciente) incorporándolos a través de siglos de historia y de sociocultura. La sociedad a través de diversos medios, educa a los individuos para que los asuman y reproduzcan; en especial los deseos creados se vuelven como la materia prima para las "elecciones libres", por ello muchas mujeres y muchos hombres no cuestionan sus supuestos deseos, asumiéndolos como propios, como el ser madre, padre, pareja cuidadora o proveedor del hogar. Por tal razón los cambios sociales no se producen automáticamente, ya que implican transiciones a nivel social, de relaciones interpersonales y cambios a nivel subjetivo (Sanz, 1990; Izquierdo, 1998).

Tal como se explicó en el capítulo 1 existe una diferencia biológica que ciertamente hace distintos a mujeres y hombres, después intervienen los agentes de socialización a través de los cuales se construye la identidad de género y se aprenden los roles sociales determinados, estos agentes socializadores primarios y secundarios, ya mencionados, forman parte de un proceso educativo que es diferente para hombres y para mujeres.

Un elemento importante para que se de el proceso de socialización a través de cualquiera de los agentes se encuentra en las prácticas discursivas que se aprenden y en las que se establecen los términos bipolares masculinidad y feminidad. A partir del lenguaje se construye la cultura misma, y cumple la función de significar las cosas, los hechos y fenómenos, y desde éste se van configurando las representaciones sociales provenientes del núcleo familiar o las primeras inmersiones a la vida social más amplia y así, se van constituyendo las pautas de cómo se ha de ser y comportarse dependiendo del género (Moreno, et al., 2003; Bermúdez, 1999; Izquierdo, 1998; Sanz, 1999).

Con el lenguaje también se disfraza y se excluye, en especial genéricamente, pues desde éste y del discurso social, lo masculino frente a lo femenino posee un carácter positivo, mientras que lo femenino negativo, así pues es colocado de manera subalterna. Por formas de discurso podemos entender los mitos (falsas ideas) las leyendas, los cuentos, refranes y chistes, así como la literatura formal, a través de los cuales se transmiten mensajes que influyen en la construcción del imaginario social, que subsiste a manera del inconsciente colectivo, regulando de esta forma expectativas y comportamientos de las personas según el sexo género. Es importante comprender que la forma discursiva también se aprende en el hogar, la escuela o lo que se conoce como barullo social, es decir, lo que circula en el medio social común a cada persona (Sanz, 1999; Bermúdez, 1999, Moreno, et al., 2003).

La comunicación abarca la manera en que se transmite la información, la forma en que es utilizada y el significado que se le da. El primer aprendizaje básico en la comunicación, ocurre dentro de la familia, cuando dos personas se encuentran juntas, cada una trae consigo una experiencia que afecta ese encuentro de alguna forma, esta experiencia puede fortalecer de manera positiva o negativa, pues toda interacción entre dos personas tiene mucha influencia en la valía de cada una y lo que ocurre entre ambas. La comunicación no sólo se transmite de forma verbal, lo que serían las palabras como tales, sino también de una manera no verbal o también llamada corporal / sonora, la cual incluye la expresión

facial, la postura corporal, el tono muscular, el ritmo respiratorio, el tono de voz y la gesticulación (Satir, 2002).

El mensaje como elemento del proceso de comunicación posee diversas dimensiones de análisis, tanto para el emisor como para el receptor, pues no sólo se encuentra el contenido, es decir, las expresiones que un individuo transmite (que es la información en sentido estricto) sino también aquellas que deja transparentar o entrever de forma velada (Goffman, 1959, en Ricci y Zani, 1996).

También puede ocurrir que en una conversación, el escucha tiene que enfrentar dos mensajes, el que se le está emitiendo y el que él está escuchando, pues el resultado de la comunicación estará influido por su subjetividad (Satir, 2002). De esta manera, se sabe que existen diversas definiciones y posturas de análisis acerca de los elementos del proceso de comunicación, para nosotras es de interés enfocarnos a los mensajes emitidos por la familia es por ello que planteamos aquí las definiciones que en este sentido nos ayudarán a realizar el análisis en cuanto los mensajes emitidos.

Entendemos por **mensaje** "la información transmitida y producida según las reglas del código (código; es el sistema de referencia con base en el cual se produce el mensaje, es decir, el idioma con el cual los interlocutores se comunican)." (Ricci y Zani, 1996, p. 25). Existen dos formas de hacer llegar un mensaje:

- **Mensaje Implícito.** Es la información transmitida y producida que se encuentra incluida en otros datos o proposiciones sin necesariamente ser expresada de manera directa y que se puede deducir a partir de ellos (Darsh y Ries, 1985; Tamayo y Tamayo, 1998).
- **Mensaje Explícito.** Es la información transmitida y producida de tal manera que queda expresado claramente el contenido de un dato (Tamayo y Tamayo, 1998).

Sin lugar a dudas es la familia una de las principales instituciones que participan en este proceso de construcción social a través de la transmisión de mensajes implícitos y explícitos, pero este tema lo trataremos con más detalle en el Capítulo 4. La educación formal también influye en la construcción social del rol de género y de los estereotipos en torno a ellos, ya que por un lado los perpetúa, refuerza o mantiene, aunque también es por medio del acceso a la educación superior que se abre la posibilidad de salir de las pautas tradicionales para algunas mujeres y de esta forma se muestran más caminos para

ellas. Parece ser que el acceso a la educación, principalmente a nivel universitario, les ha permitido a algunas mujeres tener un mayor acercamiento al discurso de carácter teórico, y poder cuestionar desde este otro discurso - el cotidiano-, el cual fomenta los roles y estereotipos de género (Bermúdez, 1999).

Un papel importante es el que ejercen los medios masivos de comunicación que forman productos de construcción social, que se interiorizan y viven por la mayoría de la población; a través de este espacio se consolidan las imágenes de la mujer desde diversas visiones, como por ejemplo las nuevas propuestas de ser mujer. En mucho, se crean los ambientes y formas de relación de lo que debe ser y hacer una mujer, dándole recetas, tips, tendencias de la moda, la ropa y las relaciones esperadas (Bermúdez, B., 1999). Su éxito puede verse en la liga que dichos mensajes sostienen con la idea de felicidad eterna, satisfacción, prestigio y estatus social, que por sí mismos ordenan, disciplinan y legitiman el comportamiento e invisibilizan la inequidad y la desigualdad genérica, mostrando el buen camino de la aceptación externa ya que involucran valores culturales, interpretan experiencias personales y justifican acciones, así, se perpetua una forma simbólica de transmitir los valores y las formas de relación entre los géneros (Moreno, et al., 2003).

Como ya se mencionó a través de la historia y las instituciones se han internalizado los roles de género, un ejemplo son los arquetipos de la tradición cultural que se encuentran estrechamente relacionados con la tradición judeo - cristiana que es fundamentalmente patriarcal, pues la máxima autoridad y/o autoridades de ésta son masculinas. En dicha tradición las mujeres juegan un papel doble, ya que por un lado están relacionadas con los símbolos de pecado, seducción y culpabilidad o como desgracias humanas a partir de la herencia de Eva; pero por otro lado se encuentra la mujer-madre, personificada por la virgen María que es símbolo de castidad, conciliadora, mediadora de conflictos, cuidadora de la figura paterna y de los hijos e hijas, siendo una mujer sufrida (Lagarde, 2005; Sanz, 1999).

Así, los estereotipos de una tradición cultural notablemente influyente en nuestro país, postulan un varón-padre y una mujer-madre en la estructura familiar, que responde a la expectativa social en cuanto a los géneros a partir de lo cual se forma una doble imagen de la mujer ante los hombres y las mismas mujeres: una mujer buena-mala, seductora-engañososa, casta o puta, esto dificulta la integración de ambas figuras (la afectiva - sexuada y la idealizada - real), y así se produce una cierta escisión en torno a ella. Se vive a la mujer de casa como una figura maternal y bondadosa, pero no se permiten para ella mayores expresiones de deseos sexuales o deseos eróticos; lo que si se concibe con aquellas otras mujeres que no están en casa, produciendo una dificultad entre los vínculos de pareja afectivo-

sexuales. Además, es desde esta institución que se regulan aspectos directamente relacionados con el cuerpo y la sexualidad de las mujeres, validándose solamente la reproducción como principal ejercicio de su sexualidad, ya que al ser de otra forma y hacer uso del cuerpo para el placer, se le condena y castiga (Lagarde, 2005).

Como ya se ha mencionado, entre las diversas implicaciones sociales de la diferencia de género, se encuentra la inequidad que se manifiesta desde el ejercicio de poder a través de la violencia, punto que se tocará a continuación.

### **3.3 VIOLENCIA DE GÉNERO**

Según Corsi (1999, párr.8) "En sus múltiples manifestaciones, la violencia es una forma de ejercicio de poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, psicológica, económica, política, etc.) e implica la existencia de un "arriba" y un "abajo", reales o simbólicos que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre- hijo, hombre- mujer, maestro o maestra- alumna o alumno, patrón- empleado, joven- viejo... entre otros".

De acuerdo a Seidler (2000, en Villaseñor-Frías y Castañeda-Torres, 2003) la violencia es manifestación del desequilibrio de poder en función de raza, etnia, clase social, género, edad, religión, orientación sexual, escolaridad, etcétera. En las relaciones hombre-mujer se explica a partir de la identidad genérica en un entorno patriarcal asimétrico y violento.

El Doctor Martínez Rodríguez (s.f.) menciona que la violencia es un problema de gran impacto que atraviesa fronteras raciales, de edad, educativas, religiosas y socioeconómicas. Es un fenómeno que lesiona los derechos humanos y muestra la forma nítida de la opresión de género, por lo que se hace común a la discriminación, ridiculización, golpes, violaciones y abusos.

El abuso de poder (que no se ejerce exclusivamente a nivel físico) se constituye en un intento de doblegar la voluntad del otro u otra y de anularla o anularlo en su calidad de "otro/a". Para que la conducta violenta sea posible tiene que darse una condición: la existencia de un desplazamiento de poder, que puede estar definido culturalmente o por el contexto u obtenido mediante maniobras interpersonales de control de la relación. De acuerdo a la forma en la que se encuentra organizado el sistema patriarcal la violencia en un

contexto jerárquico se dirige de quien posee el mayor poder en un entorno, así pues dentro del contexto familiar se dirige del esposo a la esposa, y de ésta a los hijos.

Cuando se habla de violencia en la pareja casi siempre se asocia a la violencia en las parejas casadas y con hijos o hijas, sin embargo, desde hace ya varios años se ha observado que la violencia no es exclusiva de las parejas adultas o casadas, dicha negación o invisibilidad acerca de la violencia que se presenta en el noviazgo de parejas jóvenes o adolescentes se encuentra apoyada por la idea de que las relaciones de pareja entre jóvenes no son importantes todavía, que son problemas de la edad o que pasarán más tarde (Ruiz y Fawcett, 1999).

Sin embargo, en los últimos años diversos investigadores e interesados en las formas de expresión de la violencia y en las estrategias posibles para detenerla, le han dado un lugar primordial tratando de entenderla, difundirla y haciendo conciencia de las consecuencias que ésta tiene en las y los jóvenes (Gamache, 1991; Villaseñor-Farias y Castañeda-Torres, 2003; Smith, White y Holland, 2003).

La violencia a la pareja ocurre en cualquier momento, en la primera salida juntos o varios años después de iniciada la relación, es el proceso de socialización y adquisición de roles de género los que determinan el dominio y comportamiento como característica masculina y a la sumisión como femenina, las cuales dan cabida a la idealización del "amor romántico" el cual todo lo supera y perdona. Sin embargo, aunque tales patrones de conducta sean parecidos a los identificados en matrimonios o uniones libres, no es frecuente que el noviazgo presente niveles de maltrato físico similares a los de estas relaciones. En las parejas de novios los golpes no son la manifestación más común de la violencia y eso conlleva a que su gravedad se encubra (Zarate, *sf*, párr. 4).

La violencia en la pareja o en el noviazgo puede presentarse en diferentes formas, Adame (2003) las clasifica como violencia verbal, psicoemocional, económica, física, sexual, la mayor parte de las veces aparecen de manera combinada. En la figura 3.1. se describen algunas características de cada forma de violencia.

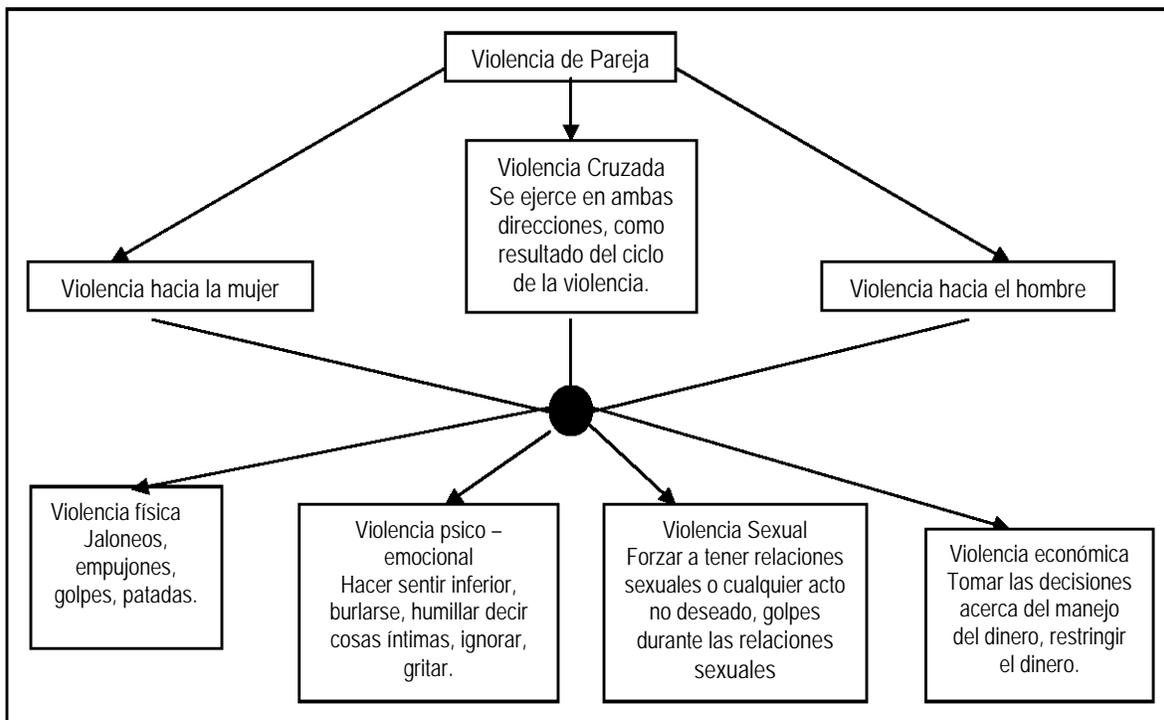


Figura 3.1. Formas de violencia en la relación de pareja y de noviazgo. Modificado y tomado de: Instituto de la mujer Santiago de Chile, s.f, en <http://www.ecovisiones.cl/informacion/violenciaintrafamiliar.htm>

Al hablar de violencia en la pareja íntima es necesario mencionar el ciclo de la violencia, planteado como un modelo explicativo de la relación de codependencia que sitúa a ambos miembros de la pareja en una relación viciosa y destructiva, que de no encontrarse con un punto de cambio verdadero repite el ciclo, enrolándose en situaciones cada vez más violentas y cegadoras del daño que se producen el uno al otro, pero en donde, sin duda alguna, se ponen de manifiesto el poder y el control que una de las partes ejerce hacia otra de ellas.

El ciclo de la violencia se encuentra conformado por tres etapas (Botinelli, 2000):

- Fase de Luna de Miel: El agresor se demuestra a su pareja con comportamiento de amor, le da regalos y hace cosas especiales por ella, en esta fase la persona agredida confía y espera cambios sinceros por parte de la pareja pues ésta promete realizarlos.
- Fase de acumulación de la tensión: el agresor comienza a demostrar leves explosiones de agresión verbal, golpes, manazos u otro tipo de agresión física, la persona agredida experimenta sentimientos de tensión y miedo, se siente desamparada y en ocasiones culpable.
- Episodio de violencia severo: en este momento se desata un incidente violento serio en el que la persona es agredida fuertemente haciendo uso de cualquiera, varias o todas las formas de violencia. Puede que en este momento del ciclo la persona agredida busque ayuda, acudiendo a

las redes sociales de apoyo con las que cuente u oculte los daños, aislándose del entorno social, para repetir el ciclo. También se presenta un posterior remordimiento, disculpas y perdón por parte del agresor a la persona agredida, para entrar si no ha habido una posibilidad de cambio, en la fase de luna de miel. En la figura 3.2. se muestra un cuadro que explica gráficamente el ciclo de la violencia.



*Cuadro 3.1 Ciclo de la Violencia. Tomado de Botinelli, (2000).*

La violencia por la pareja íntima, en cualquiera de sus manifestaciones afecta a muchas personas, ya que sus consecuencias repercuten no sólo en quienes la viven y la ejercen directamente, sino también en aquellos o aquellas que la presencian o se ven involucradas indirectamente, como testigos de la misma (Jankowsky, Leitenberg, Henning y Coffey, 1999).

### **3.4 DOS MUNDOS: FEMENINO-MASCULINO.**

Como ya hemos mencionado las diferencias sexuales no sólo se constituyen por las diferencias biológicas, a través del proceso de socialización se modelan dos cosmovisiones de grandes diferencias vivenciales y preceptuales del mundo, en donde se determina social e individualmente lo esperado de nuestras relaciones interpersonales y en donde todas las personas somos incluidas creándose una "subcultura masculina" y una "subcultura femenina" estableciendo formas de vida distintas para unos y para otras, aglutinando valores, pensamientos y formas de percibirse, determinando así una forma de ser mujer y una forma de ser hombre, tal asignación permite la incorporación de ciertas pautas de

configuración psíquica y social que dan origen al concepto de la feminidad y de la masculinidad (Sanz, 1990; Burin, 1999).

Al hablar de lo que es ser hombre y ser mujer en la sociedad, tenemos forzosamente que hablar de roles de género, que como también se ha mencionado, se vinculan con un sistema patriarcal (Lamas, M., 1986). Desde ellos, se les enseña a unas y a otros lo que pueden hacer y ser y lo que no pueden ser ni hacer, ya que se les inculcan valores propiamente masculinos y femeninos que son distintos y exclusivos, que si bien corresponden a polos opuestos también son complementarios (Botinelli, 2002; Izquierdo, 1998).

Es importante tomar en cuenta que cuando se presentan las diferencias psíquicas de los géneros, las cualidades humanas se muestran en dos formas contrapuestas, la masculinidad y la feminidad, esta concepción no es real, tan sólo son los estereotipos; el riesgo es que cuando se conciben así en la sociedad se pierde de vista la variabilidad con la que hombres y mujeres pueden concebirse en el mundo y que tanto unas como otros comparten, ya que aunque hombres y mujeres tienen los mismos sentimientos, en una sociedad sexista la forma y circunstancias en las que se demuestran es lo que hace la diferencia (Izquierdo, 1998).

De acuerdo a Fina Sanz (1990) la subcultura masculina es la dominante, incidiendo en la vida cotidiana y en la formulación del saber científico. Desde esta mirada, parece ser que la subcultura femenina ni siquiera es contemplada, sucede más o menos el mismo fenómeno que se presenta entre las culturas colonizadoras y las colonizadas, las segundas terminan por ser desconocidas, como si no se les mirara, los primeros procuran no enterarse de los segundos, de esta forma la gente colonizada pierde las referencias de su propia identidad y adopta los valores ético-morales de la colonización como un recurso de valoración personal o de supervivencia física o psicológica.

Así sucede también en el mundo de las mujeres, en la sociedad patriarcal, quienes determinan los criterios de normalidad y las reglas que rigen a la misma son miradas masculinas, de esta forma se desconoce el mundo de las mujeres, inclusive por las mujeres mismas, quienes en un intento de encontrar un lugar diferente en el mundo buscan su identidad en un paralelismo con el varón (Sanz, 1990).

De la misma forma, uno de los factores que influye más en la percepción que se tiene del hombre y de la mujer, es la sociedad donde se nace y crece, pues en algunas sociedades el punto de

vista hacia la mujer ha cambiado, y podemos darnos cuenta que en las ciudades modernas muchas mujeres intentan competir a la par del hombre en todas las áreas, pero en algunos lugares y pueblos menos urbanos, la mujer aún es vista y tratada como lo era hace 100 años.

De la misma forma que los roles varían de acuerdo a cada cultura y hasta el sector de la población, se habla de que fundamentalmente los comportamientos humanos se pueden estructurar en opuestos (fortaleza-debilidad; seguridad-duda; actividad-pasividad; lentitud-rapidez), así también se estructuran lo masculino-femenino. De acuerdo a María de Jesús Izquierdo (1998) lo femenino se vincula con el par narcisista -pasiva y lo masculino con el par objetal-activo.

Ya que en la sociedad se moldean los rasgos propios al género es de esperarse que las mujeres tengan rasgos considerados femeninos más marcados que los hombres y los hombres a la inversa. El par pasividad/actividad se refiere a la conducta que ellos y ellas adoptan para conseguir las cosas, el par narcisismo/ amor objetal, se refiere a la orientación de sus deseos. Por ello, las mujeres con la característica pasiva, esperan que las cosas lleguen a ellas o hacen algo para que los demás hagan las cosas por y para ellas, en el caso del narcisismo la persona narcisista se toma a ella misma como el objeto deseado, desea ser amada y sus actividades van dirigidas a conseguir la aprobación de los demás, lo que la hace un ser dependiente, pero también capaz de amar a los otros. La persona activa ocupa sus propias fuerzas y recursos para conseguir lo que busca; la persona que se ubica en el amor objetal toma a los otros como objeto de amor, no pone en juego su propia identidad lo que lo hace un ser más autónomo, aunque la pérdida del objeto es un golpe directo a la autoestima.

Sin embargo aunque estas características se encuentran polarizadas, cuando hablamos de estos polos, más bien nos referimos a grados y niveles en un continuo de dicho eje, el que también depende de la subjetividad y la relación con otras personas (Sanz, 1990).

Lo masculino y lo femenino son parte fundamental de la construcción de la identidad y la subjetividad de la mujer y del hombre, aquello con lo que cada cual se identifica; es innegable que exista un componente emocional en la razón social y el rol por ello se vuelve difícil de cambiar, puesto que se ha adquirido en edades muy tempranas y suscita conflictos entre la estructura emocional aprendida y el pensamiento racional o la ideología posterior, que surge con la crítica adulta (Sanz, 1990).

### **3.4 IDENTIDAD Y SUBJETIVIDAD SEXUADA.**

Ya que hemos utilizado los conceptos de identidad de género y subjetividad femenina y masculina, nos gustaría aclarar el contexto en el cual se están insertando, su importancia es fundamental pues a partir de lo que hemos podido explicar hasta ahora, la identidad femenina y masculina se relaciona indiscutiblemente con la subjetividad sexuada que da lugar a formas diferentes de constituirse en el mundo, además los estudios sobre género y mujer, han relacionado el género con la identidad, de tal forma que el término "identidad" ha servido también para describir o definir roles de género ambigüamente (Bermúdez, 1998).

Según Riquer (1995, pp: 35) el concepto identidad se refiere a " la definición y la autodefinition, consciente e inconsciente, de lo que de un sujeto es por contraste con los otros". La identidad como término puede abordarse desde diferentes disciplinas, y cada una de ellas aporta diferentes y amplios significados, una de éstas y que se adecua a los términos de este trabajo es la perspectiva de la construcción psicosocial, en donde la cultura toma un papel predominante en la construcción de la subjetividad de la persona (Bermúdez, 1999).

Así pues desde diferentes enfoques se pueden distinguir tres vertientes para la definición de la identidad:

- a) Concepto ontológico: El centro de la reflexión radica en la naturaleza ontológica del ser, en su esencia.
- b) Como concepto psicológico y psicoanalítico: Se refiere a la constitución del individuo como sujeto psíquico.
- c) Concepto socioantropológico: Se refiere al proceso de construcción histórica, social y cultural de los individuos en tanto miembros de un grupo social concreto.

En la identidad del sujeto se entrelazarán la subjetividad y la cultura ahí se encontrarán estereotipos culturales de género y diferentes aspectos psicológicos, que pasan por conflictos emocionales e historia personal acerca de su ubicación social, pero no nada más es atravesado por el género sino también por otras características que lo definen como sujeto psíquico y social como son clase social, etnia y edad (Lamas, 1986; Izquierdo, 1998; Burin, et al., 1999).

De acuerdo a Riquer (1995, p.35) por subjetividad se entiende "la particular concepción del mundo y de la vida del sujeto, es la elaboración única que hace la persona de su experiencia vital, entonces, si se trata de la concepción construida desde el sujeto, la identidad es lo que el sujeto es; es su propia construcción a partir de la experiencia de vida. Tanto la subjetividad como la identidad son procesos que se dan simultáneamente a nivel social e individual, pero en tanto la construcción de la última se da precisamente a través de la identificación, nos ubica ante la conformación de grupos sociales que aglutinan con base en la semejanza". Por tanto la subjetividad femenina y masculina constituyen la particular e individual concepción del mundo y de la vida que cada mujer y hombre elaboran desde su condición genérica y todas sus adscripciones socioculturales.

Por ello somos sujetos individuales desde la historia personal y sujetos colectivos desde la historia social, las mujeres conforman un colectivo social cuya subjetividad ha sufrido transformaciones fundamentales que les posicionaron de ser sujetas cosificadas a sujetas biográficas por el hecho de hacerse cargo de ellas mismas al cuestionarse y reflexionar sobre los pensamientos, deseos aprendidos y necesidades que les fueron impuestas a lo largo de la historia colocando a la subjetividad femenina en una posición vulnerable al volverse objetos de violencia constante (Izquierdo, 1998).

Lograr la transformación a sujetas deseantes, pensantes y reflexivas implica superar la desigualdad de género que favorece la emergencia de la diferencia individual, en donde cada quien independientemente de su género busca la dirección deseada, adquiriendo un compromiso con la vida propia, aún cuando ello implique el riesgo a renunciar a algunas cosas para conseguir otras, "implica la posibilidad de no ser amadas , y eso sólo se puede vivir cuando una ama lo que hace y se ama por ello" (Izquierdo, 1998, p. 110).

Este cambio de posición y de concepción de la propia subjetividad es cada vez más real y hace factible el hecho de que la mujer presente una identidad diferente.

### **3.5 ROLES DE GÉNERO.**

#### **3.5.1 SER MUJER.**

##### **3.5.1.1 Mujer tradicional.**

De acuerdo a como se ha ido constituyendo la subjetividad sexuada, el rol femenino ha quedado ligado a tres circunstancias básicas en la vida de la mujer como el estereotipo social: el rol materno, el rol conyugal y el rol doméstico. Estos roles se encuentran ligados íntimamente a la imagen de la mujer socialmente aceptada, aquella que desde pequeña es educada para tener buenos modales en diversas circunstancias; se considera femenina cuando sabe cuidar su apariencia para ser agradable, siendo una niña linda, pulcra y simpática para poder ser posteriormente una mujer bella, delgada, bien aliñada y con una figura que logre atraer la atención de los hombres y sobre todo de “un buen partido” (Sanz, 1990; Burin, y Meler, 1999).

Desde el rol materno, la mayoría de las mujeres aprenden a servir, a dar u ofrecer, pero no se les enseña a pedir, a recibir o a aceptar, se instaura también esta actitud de servicio no sólo con el esposo, sino también con los hijos e hijas, los hermanos, los tíos, abuelos y con otras mujeres que representan alguna autoridad pero casi siempre con figuras masculinas. Aún cuando lo que den verdaderamente no lo tengan o no lo quieran hacer, el objetivo es demostrar su alta capacidad para solucionar problemáticas ajenas, pero no las propias, la capacidad para ver por el otro bajo el emblema del sacrificio y principalmente desde las necesidades afectivas de los demás (Galván, 1988; Bermúdez, 1999).

El rol materno queda ligado a la capacidad de satisfacer las necesidades de otros, de brindar sostén emocional y cuidados, por lo que es necesario desarrollar la capacidad de conexión, por ello se vuelve muy importante el vínculo personal que se establece con la madre y se adquiere una deuda intransferible que sólo se puede pagar al crear y criar a otro ser (Burin, et al., 1999).

Desde esta perspectiva, muchas mujeres aprenden a aceptar cualquier cosa, no pueden escoger, y también deben aceptar situaciones que no quieren. Todo esto sin protesta alguna, pues algunas de las tareas de ser mujer es saber acompañar, ser sumisa, recatada, sutil, delicada, susceptible, sensible, vulnerable, y tierna, siendo estas características únicas, sin posibilidades de poseer y expresar características propiamente masculinas (Botinelli, 2003; Sanz, 1990).

Según Galván, (1988, en Bermúdez, 1999), es por medio del lenguaje que a las niñas se les educa para vivir bajo pautas de abnegación, debilidad, sumisión, represión sexual e intelectual. Las mujeres deben aprender a inferir en la vida masculina y pedir a través del llanto, la manipulación sutil, la suplica, la coquetería, el sacrificio y el chantaje, pues la mujer *"no tiene capacidad de negociación"*.

Un rol que es inseparable en el papel de mujer es la maternidad, anteriormente ese era el objetivo primordial en la vida de cualquier niña, se le educaba desde entonces para atender bien a sus hermanos menores, a cuidarlos y procurarlos en sus necesidades más básicas, entrenadas desde el inicio para realizar actividades como servir de comer, lavar o planchar. Estableciendo así un gusto y deseo por el trabajo doméstico desde el juego infantil se van internalizando las ideas y deseos vinculados a ser mujer-madre pues se les compran juguetes que les sirvan para practicar sus funciones futuras como esposas y madres tales como muñecas, trastes, ropita, muebles o escobas (Galván, 1988; Bermúdez, 1999).

Es importante considerar que desde la infancia se separan los juegos entre niñas y niños bajo la idea de que los hombres son rudos, sucios y toscos en sus juegos, tratando de evitar la imitación se incita a las niñas a jugar dentro de casa donde no se pueden ensuciar y estar a salvo de lastimarse, reafirmando las características de debilidad y cuidado (Sanz, 1990).

Es así como se instaura el rol doméstico, de acuerdo a Burin, (1999) existen estudios que demuestran que se propicia con él una subjetividad vulnerable, que puede llegar a generar estados depresivos, especialmente para mujeres de estado social medio, de ámbitos urbanos o suburbanos, ya que normalmente no se ofrecen alternativas de desarrollo personal en más de dos ámbitos, sostén que sí tienen los hombres. Esta labor doméstica no implica una remuneración, volviéndose poco prestigiosa, que en ocasiones puede frustrar a las mujeres y ya que es invisible existen pocas referencias para saber su proceder aislándolas, esperando a ser nuevamente reconocidas por los otros para poder reconocerse a sí mismas como trabajadoras.

Desde edades muy tempranas se instaura la idea y el deseo del rol conyugal que describe las características necesarias para mantener el vínculo matrimonial e incluye la prestación de servicios afectivos y sexuales, se considera que está bien desempeñado cuando se está suficientemente maternalizado, es decir se brinda alimento, cuidado y sostén emocional al otro, postergando las propias

necesidades y propiciando el crecimiento de la otra persona, afirmándose a sí misma en su ideal social, el ideal maternal, es por ello que se educa a algunas niñas para buscar a un futuro marido que las pueda sostener económicamente, y entonces comienza la búsqueda de “un buen partido”. Aquí es donde se pone en práctica todo lo aprendido por la familia y se consiguen un novio económicamente estable, en donde se persigue la seguridad económica, “emocional” y social, para pasar de ser la hija de... a la esposa de... (Botinelli, 2003; Burin, et al., 1999).

Tras este entrenamiento continuo, el resultado es que el objetivo de estas mujeres sea casarse y tener hijos, demostrando así la capacidad de mujer cuidadora no sólo en relación con ellos y ellas sino con el esposo también y en algunos casos con los suegros, pues es parte de lo que se considera una buena esposa. Pareciera ser así que sus demandas personales nunca se externalizan y quedan en el silencio (Norwood, 2002).

Con todo esto podemos decir que estas mujeres aprenden roles básicamente afectivos, reproductivos, familiares y emocionales con respecto a involucrarse con las demás personas, es decir, las mujeres establecen relaciones íntimas, en el sentido de lo afectivo con mayor facilidad que los hombres, ya que en el ámbito sexual se plantean otras connotaciones (Rocha, 2000).

Esta ideología dominante también se plasma en las vivencias corporales y en la expresión de emociones, ya que aunque se les estimula para la manifestación de éstas, sólo una se encuentra vetada, nos referimos al enojo, vinculado con la rudeza de lo masculino, haciendo a un lado la posibilidad inclusive, de poner límites y de que sean asertivas; tal diferencia también se encuentra en las fantasías eróticas que definitivamente son diferentes entre los géneros y la vivencia erótica, que para algunas mujeres reside más en una globalidad, a diferencia de algunos hombres, donde se restringe a la genitalidad (Sanz, 1990).

Las formas de comunicación también tienen maneras de expresión distintas, muchas mujeres suelen o tienden a expresarse más con el cuerpo, el cual junto con la palabra, posee un contenido emocional vinculado a lo cotidiano, lo práctico y la globalidad; además, estas mujeres también se comunican por medio del silencio, ya que a través de la historia, la palabra de la mujer ha tenido poco valor y se ha construido ella misma una identidad hacia adentro y desde las emociones se usa el silencio, ya sea porque se sabe que no habrá escucha o porque a través de ésta se rebela, dando rienda suelta a sus pensamientos (Sanz, 1990).

Todo esto dificulta la comunicación entre ambos géneros, la mayoría de las mujeres aprenden a manifestar la inconformidad y frustración cotidiana a través de palabras como “todo, nada, siempre, nunca” o a través del cuerpo, como en la somatización o la histeria, situaciones que también viven los hombres al no expresar sus emociones, aún así a través de estos conceptos se ha tratado de estigmatizar y desvalorizar a la mujer. De todas formas, el cuerpo se vuelve el medio para comunicar, se permite que desde los movimientos suaves y delicados una mujer exprese su deseo y seduzca como una forma de atraer (Sanz, 2003).

Como hemos podido dar cuenta, pareciera que el rol de la mujer tradicional está enfocado a servir y cuidar, es considerada la parte afectiva de la dualidad femenino – masculina y no es de extrañarnos que el principal papel de las mujeres sea entonces ser una mujer en pareja, por ello, hacemos mayor énfasis en este rol, en el cual nos aventuramos a decir que se interioriza a través de cada una de las características de lo que se concibe como femenino para prepararse a ser una mujer para alguien.

### **3.5.1.2 Ser mujer en pareja desde el noviazgo.**

La autoestima e identidad femenina, están profundamente fijadas a las redes de relación interpersonal, pues es aquí donde se adquieren cualidades de empatía, expresión emocional y calidez. Se tiende a medir en términos de cuanto dan, la problemática inicia cuando comienzan a vivir primero para los demás, lo cual las coloca en situaciones de dependencia con otra persona, con la familia y por consecuencia con la pareja que se elija (Botinelli 2000).

Nuestra cultura se encuentra ligada a la noción de dolor como un concepto que le da sentido a la vida y al esfuerzo que se pone en cada cosa, relación o actividad, entre más se sufra más valdrá la pena, por ello, muchas mujeres consideran que realmente están enamoradas cuando sienten dolor al no poder ver a su pareja, al sentir celos o al estar preocupadas por el bienestar de la misma. Cuando su pensamiento total lo involucra y comienzan a descuidar actividades propias y amistades para estar con él, cuando existe la sensación de vacío si no está presente, si el futuro no se concibe y comienzan a elaborar planes diarios alrededor de la otra persona es entonces cuando tienen la certeza de estar enamoradas (Sanz, 1990).

Culturalmente parece ser que si no se está realmente comprometida y no se siente dolor por alguna causa en cuanto a la relación de pareja, no se está realmente enamorada o no se cumple con el

requisito de ser una buena pareja, por ello podemos comprender que en nuestra sociedad las relaciones amorosas están vinculadas al sufrimiento. Ser mujer en pareja significa cierto grado de sacrificio por la otra persona, o incluso un alto grado de sacrificio, significa comenzar a pulir las características propiamente “femeninas” para poder atender correctamente al otro, como por ejemplo tener detalles para que esté a gusto y de esta manera retenerlo, significa perder la individualidad.

Dentro de el noviazgo, tradicionalmente, las mujeres deben saber mantener la relación fresca para que no caiga en la monotonía y que él se aburra y se vaya, si esto sucede, es porque ella falló en algo, pues al ser la parte afectiva y cuidadora, debe estar pendiente de lo que él siente, necesita y quiere, lo que nuevamente deja ver que hay una relación de desigualdad entre ellos. Es esta una de las situaciones que hace que la mujer que practica este rol, acepte y tolere maltratos de diversos tipos, como chantajes, restricciones, celos, prohibiciones, etc. Pero no importa, ellas están entrenadas para soportar, incluso esta situación que las puede hacer sentir queridas, apreciadas y tomadas en cuenta. (Nortwood, 2002).

Con toda esta noción de referencia, estas mujeres aprenden a basar su bienestar en el bienestar de la otra persona, es decir, no se pueden sentir contentas y satisfechas si su pareja no lo está, en este caso, harán todo lo posible para que él este bien, y por consecuencia ellas estarán bien. (Nortwood, 2002; Burin, et al., 1999).

Parece pues que el papel que juegan estas mujeres en una relación de pareja, puede medirse por el grado de amor que da, sin embargo, tal como lo menciona Norwood (2002) “cuando estar enamorada significa sufrir, estamos amando demasiado”, reflexión que se inserta directamente en la subjetividad de muchas mujeres, no sólo en aquellas que se encuentran vinculadas con un hombre por el matrimonio sino también aquellas que se vinculan desde el noviazgo, al que popularmente se le conoce como la *antesala del matrimonio*.

Hemos hablado hasta este momento del rol estereotipado de la mujer, sin afán de generalizar a todas las mujeres. Por eso concebimos en la actualidad la posibilidad de diversificar estos roles, es decir, aún en la transmisión cultural se concibe cada vez más a una mujer distinta en pareja, sin embargo, sigue predominando la tradicional y se refuerza con los medios de comunicación que muestran a las y los jóvenes que amar es sufrir y que no hay amor sin dolor, lo cual por supuesto, lo hace excitante y valioso.

Muchas mujeres actualmente no están dispuestas a cometer tales sacrificios por otra persona y caen en el extremo, no se comprometen, y si llegan a hacerlo tienen problemas de convivencia, pues en el afán de no caer en los roles típicamente femeninos no saben como involucrarse con otra persona. Por otro lado, aunque en menor grado, se conciben mujeres que deciden que estar con una pareja significa compartir y no dar sin recibir al grado de la incondicionalidad, se busca otro tipo de relación donde no exista el sacrificio como equivalente de amor; más que una pareja, se busca un amigo con quien compartir la vida y que no se necesite estar al pendiente de él, sin embargo, es una labor difícil pues se necesita de ambas partes y de un trabajo emocional y personal que implica enfrentamientos consigo misma y con la otra persona.

Wilson (1995, en Bermúdez, 1999), nos dice que la mujer manifiesta una gran necesidad de ser escuchada y aceptada en sus percepciones por los demás, ya que ha vivido una historia personal donde por cuestiones de género, se le ha hecho dudar hasta de su propia vivencia, ya que históricamente se ha dado por hecho que la mujer *"no sabe lo que quiere"*. Se ha dicho que dudan de todo y esta afirmación las ha hecho dudar de su propia capacidad, así se establecen relaciones de desconfianza hasta con otras mujeres cercanas a ellas, incluso, estas situaciones han hecho que se les llegue a tener resentimiento a esas otras mujeres.

Si planteáramos las posibilidades que tiene una mujer para desligarse de este estereotipo, probablemente nos encontraríamos con críticas sociales y por supuesto con el dolor de la separación y el de dejar la dependencia afectiva que implica hacerse responsable de sí misma, de los deseos, del cuerpo y de romper con el papel de complementariedad estipulado, apostándole al conflicto por encontrarse y encontrar lo que desea en su vida actual y futura (Izquierdo, 1998).

La búsqueda de esa voz callada para asumir la palabra activa, representa una gran complicación, ya que por un lado la consideración social de las mujeres recae en segundo lugar por debajo de lo masculino, y porque de comportarse de acuerdo a esos valores, se viven despreciadas, respetadas en el sentido de par a par con los hombres desde lo público, pero no en lo privado, pues son menospreciadas como mujeres (Sanz, 1990).

Aún en este siglo podemos ver este modelo de mujer en diversos medios de comunicación, específicamente se presenta con mayor frecuencia en las telenovelas, los comerciales de televisión,

anuncios de revistas, reportajes o programas educativos de escuela. Sin embargo, la sociedad es una entidad en constante movimiento y la mujer es parte de esa sociedad, por lo tanto, también se encuentra en movimiento continuo.

### **3.5.1.3 Resignificación de las mujeres desde la perspectiva de género.**

Bartra (1996, en Bermúdez, 1999) menciona que la mujer actual ha adoptado una nueva identidad, pero el hombre y la masculinidad no han cambiado tanto como lo han hecho lo femenino y la mujer.

La posición de las mujeres, sus actividades, limitaciones, posibilidades y deseos personales varían de cultura en cultura y de tiempo en tiempo. Ahora se escucha con mayor frecuencia que las mujeres en la vida cotidiana tienen inquietudes, dudas, inconformidades, miedos, tradiciones y sueños que construyen la historia de la mujer día a día. En esta historia, se ha dicho que las mujeres rompen, transgreden, quiebran y sacuden viejas estructuras, las cuales las han detenido en sus deseos personales. Es gracias a estas voces que podemos conocer lo que dice y manifiesta la mujer cotidiana (Burin, et al., 1999; Izquierdo, 1998).

La voz de muchas mujeres, pide que se les incorpore a la vida pública y laboral, de la misma forma piden la incorporación e involucramiento de los hombres en la vida privada, de la cual ellas han ido saliendo.

En diversos escritos acerca de la voz de la mujer, se encuentra que se manifiestan constantemente por el derecho a ser escuchadas incluso por otras mujeres, no solamente hombres, ha existido una lucha de la mujer hasta con la misma mujer, aquella que defiende la dominación patriarcal. Es así como esas voces hablan de una necesidad de reconstruir las relaciones con mujeres cercanas a ellas e intentar un acercamiento con las mujeres de su vida, es decir, su madre, abuelas, tías, hermanas y amigas, para resignificar el ser mujer desde un lugar diferente (Bermúdez 1999; Izquierdo, 1998).

En esta manifestación de inconformidades con respecto al ser mujer en sociedad, hay una en especial que ya hemos mencionado y que ha sido muy discutida por ser una de las características "femeninas" por excelencia, la maternidad. Muchas mujeres se cuestionan los planteamientos tradicionales del valor que adquiere una mujer por su capacidad de ser madre y cuidadora, ante esto poco a poco se ha ido concibiendo con más fuerza un modelo de mujer moderna, independiente, libre y

autogestiva, inclusive lejana a la maternidad como derecho de elección (Botinelli, 2000; Bermúdez, 1999).

Con todo esto se puede ver que las mujeres han vivido procesos sociales, políticos y económicos que las han transformado en cuanto a su noción de lo que es ser una mujer, ellas han ensayado diferentes formas de ser mujer, las adoptan a pesar de que se han tenido que enfrentar a muchos sectores de la vida social, política, académica, artística, cultural y económica, sectores que consideran que esto no es lo mejor para el desarrollo de la sociedad.

Como consecuencia de lo anteriormente mencionado, muchas mujeres actualmente desempeñan una serie de actividades que hasta hace tiempo eran consideradas exclusivamente masculinas, asumiendo un papel activo en la sociedad desde la vida laboral remunerada y la política social, en ocasiones aunado a las necesidades económicas de estos tiempos. Así se habla de una doble jornada de trabajo constituida por "la jornada pública de trabajo productivo, asalariado, bajo contrato, y por la jornada privada de trabajo reproductivo" (Lagarde, 2005, p. 127), la primera se lleva a cabo en un espacio específico destinado a la producción y la segunda en el ámbito doméstico.

El cambio de la mujer al ámbito público se ha dado en dos formas, la primera fue la inserción de la mujer al trabajo a nivel extradoméstico, siendo ésta aquella actividad que permite la obtención de recursos monetarios gracias a la producción o comercialización de bienes y servicios en el mercado, ya sea en el propio domicilio o fuera de casa asalariándose medio tiempo o tiempo completo, siendo éste último en algunos casos, no remunerado cuando la empresa es familiar y que al contribuir en la producción se intercambian servicios, pero no hay un pago monetario. Este tipo de trabajo da inicio cuando la mujer ya se encuentra ejerciendo un trabajo doméstico, es decir, ella ya es ama de casa y dado la economía familiar se ve en la necesidad de involucrarse en estas actividades extradomésticas (García y Oliveira, 1998).

La segunda forma de inserción al medio laboral, y que es la más reciente, se presenta en las generaciones posteriores, donde la mujer se inserta a dicho ambiente desde la escuela, es decir, ya sea desde el nivel medio superior y/o la universidad en un área de su interés o ajena a éste (García y Oliveira, 1998).

Actualmente cada vez son más las mujeres que destacan en el mercado de trabajo de forma competitiva, quienes cuentan con cierta escolaridad y condición de vida por las que pueden desempeñar trabajos diferentes a la manufactura y que son relativamente mejor pagados (García y Oliveira, 1998).

La participación femenina en la actividad laboral es considerada una prolongación de las actividades desempeñadas en el hogar independientemente de lo que impulse a la mujer a trabajar, ya sea la necesidad económica, la realización personal, el interés por mantener un status social que garantice el acceso a ciertos servicios y productos o como entretenimiento cuando los hijos e hijas ya no necesitan ser cuidados . La remuneración a las mujeres desde siempre y aún actualmente, está por debajo de lo que un hombre gana y algo que es importante mencionar, es que sigue vigente la pregunta de si las mujeres consideran su presencia en el ámbito laboral como parte de un proyecto personal o si lo hacen para ayudar a la economía familiar solo en momentos difíciles (García y Oliveira, 1998).

Sin embargo, podemos ver que muchas mujeres actuales, si quieren una vida socialmente activa, deben conciliar a la mujer trabajadora con la mujer madre, esposa y ama de casa, pues la mayoría de las mujeres después de cumplir con un trabajo remunerado, llegan a casa a tomar su otro papel, el que la sociedad no ha podido resolver sin la presencia de ella en su hogar, a pesar del posible involucramiento de los hombres.

En una investigación realizada por García y Oliveira (1998) se encontró que el trabajo remunerado proporcionó a algunas mujeres una sensación de realización personal, la cual consiste en adecuar las expectativas y los logros obtenidos en su trabajo, y para otras la importancia radicaba en que éste les brindaba una forma de escape de las tareas y preocupaciones domésticas. En otras palabras, la actividad económica es vivida por muchas mujeres como una recompensa por haber hecho su trabajo doméstico, el cual es obligatorio y sin retribución monetaria.

Es así como vemos un conflicto actual con ambas miradas por lo tanto se añade para muchas mujeres una confusión en la ya "dobleteada" concepción femenina de la tradición cultural (Burin, et al., 1999).

Ellas han tenido que entrar a la vida laboral y profesional pero sin olvidarse de su papel de ser esposas, madres, novias, hijas, amigas y todo lo que esto conlleva con una doble jornada. Algunas

mujeres que lo intentan, no han podido separarse de lo tradicional y no han podido conciliarlo con su nuevo papel de mujer en la actualidad, pues la propia identidad y la propia subjetividad están en juego.

### **3.5.2 SER HOMBRE**

Ahora nos avocaremos a hablar sobre la parte masculina, no nos explayaremos de igual forma que lo hicimos con la parte femenina, ya que no es nuestro objetivo de estudio, sin embargo, no por ello deseamos excluir su importancia, pues también involucramos su voz en nuestro trabajo.

La autoimagen de los hombres está más dirigida al hacer, y su identidad aunque no excluye el ser esposos y padres, está más enfocada y aprobada hacia el trabajo y los logros, por lo que a veces es necesario que repriman sus sentimientos, y actúen de manera cautelosa o defensiva. Se consideran características propias de un hombre tal como lo ejemplifica el dicho popular "el ser fuerte, feo y formal". Son apreciadas las características que hagan a un hombre intrépido, competitivo, trabajador, proveedor del hogar, con valentía, objetividad y fortaleza emocional (Sanz, 1990; Moreno, et al., 2003; Botinelli, 2003; Burin, et al., 1999).

Con estas características participan en la dualidad femenino-masculina, ostentando el poder y procurando su estatus, pues se les enseña que pueden y deben tomar todas las decisiones con respecto a su vida y a la de su pareja, cuando hay hijos, también pueden disponer de ello al opinar que es bueno y que no lo es.

Al hombre se le exige que se convierta en cabeza de familia, con lo cual mujer e hijos quedan sometidos a su autoridad y dominio. Este discurso del patriarcado comienza desde temprana edad. Al niño desde que nace, se le separa de las niñas en los juegos y convivencia, se les enseña a jugar con otros niños "juegos de niños", muchos de estos juegos son rudos, de competencia, agresivos y en algunos deben aplicar estrategias que les ayuden a sobresalir de sus iguales, con ello se estimula la competencia y el reconocimiento para con otros hombres, y se les exhorta a expresar su enojo o rabia, incitándoles a ser agresivos para probar su hombría (Corona, 1998; citado en Rocha, , 2000).

Conforme van creciendo, observa esta conducta en su propia casa, incluso, ésta es reforzada verbalmente por la madre y visual y verbalmente por el padre, pues todo lo que la madre le dice que

debe ser, lo comprueba cuando el padre llega a casa y mira sus conductas hacia con ellos y hacia con la esposa. El padre entonces confirmará lo que la madre enseña.

Como consecuencia de esta educación tan rígida y extremista, en donde las emociones procuran anularse, cuando cometen un error no son capaces de asumir su parte de responsabilidad, pues a él se le educó para no equivocarse, cuando lo hace se buscan culpables en el exterior (Montoya, 1998).

Los hombres ostentan una voz y una palabra que se exterioriza en el ámbito público, sus movimientos se dirigen al afuera, en donde buscan darse a conocer y participar, en su palabra utilizan más los conceptos abstractos, hablando más de lo ajeno que de los propios sentimientos, el pensamiento es más lineal y valoran la precisión en el lenguaje; la presión de mantener el autocontrol sobre emociones propias y sobre otras personas provoca en ellos una tensión que los convierte en personas insensibles a la vista de otros y de ellos mismos y se ven incapacitados posteriormente, aunque así no lo quieran, para sentir empatía por la otra persona (Sanz, 1990).

De acuerdo a Sanz, F. (1990) es así también como suelen seducir a la pareja, primero por la palabra dotada de poder, conjuntando con ello las otras cualidades propiamente masculinas, por ello un hombre procura ser conquistador, un buen amante, caballeroso, débil ante las mujeres y el sexo. En este sentido la vivencia de su placer sexual queda limitado a la genitalidad.

No se les permite expresar algunas emociones, por ejemplo, el llanto o la compasión entre otras, tampoco se les permite cuestionar el porque de esta imposición, cuando lloran solo se les dice "*porque eres hombre*" y entonces comienzan a dar por echo que cuando sienten dolor, deben reprimirlo para no mostrar debilidad aparentando fortaleza a pesar del miedo que puedan sentir (Sanz, 1999; Rocha, 2000).

Esta educación rígida hacia el hombre, no le permite en su vida adulta expresar dolor, tristeza, duda, depresión o incluso amor y alegría, pues son consideradas características pasivas, débiles y por lo tanto, femeninas, pero tampoco saben como manejar su enojo. Los hombres tienen dificultad para establecer relaciones íntimas debido a que aprenden a establecerlas en relación consigo mismos y no con otra u otras personas (Norwood, 2000; Ramírez, 2000).

Tanto la masculinidad como la feminidad, en la expresión a través de los roles, son estatus que se vuelven identidades para cada persona a pesar de lo que ésta opine, en el caso de los hombres, se les atribuyeron características que muchas veces los hacen cuestionarse el papel en el que se les coloca sin haberlo pedido (Izquierdo, 1998).

En la actualidad aparecen también hombres que buscan relacionarse de diferente manera con las mujeres, incluyendo a sus parejas, en donde se procura el cuidado de la relación, la aceptación de la influencia de la otra persona, la cooperación y el sentido de un proyecto compartido (Montoya, 1998).

En el proceso histórico que se ha atravesado, los hombres están buscando las diversas maneras para vivirse como tales, intentando romper también con el sistema patriarcal, cuestionando su estructura y lo que a ellos les involucra. A ellos les es difícil la tarea puesto que se enfrentan con un sistema que puede llegar a vetar su cambio pues se pone en tela de juicio la masculinidad ya conocida (Montoya, 1998; Segarra, y Carabí, 2000). Algunos hombres alegan que no están tan convencidos de ser líderes y de encargarse de todo el bienestar familiar, alegan que es mucha responsabilidad e incluso llegan a sentir miedo de fallar en la tarea.

Aún cuando el ser hombre aparentemente conlleva privilegios por ser el proveedor, la parte activa y fuerte de la dualidad masculino- femenina, también los limita en sus potencialidades individuales. Romper con el cliché requerido por la sociedad también tiene un costo alto para ellos, los hombres de hoy en día están aceptando ser tan vulnerables como las mujeres y que les cuesta trabajo poderse involucrar, pero cada vez avanzan más en la tarea, buscando al igual que muchas mujeres la flexibilidad en el rol, aún cuando el patriarcado sea absorbente pues está en el inconsciente colectivo (Ramírez, 2000).

## Capítulo 4

### VÍNCULOS AFECTIVOS.

#### 4.1. ASPECTOS GENERALES.

En la Teoría de los Holones de la Sexualidad (Rubio, 1994) se plantea a la sexualidad como un todo integrado por cuatro elementos u holones que se relacionan entre sí: la reproducción, el género, el erotismo y la vinculación afectiva interpersonal, éstos le dan sentido a la sexualidad humana en diversos planos de estudio como el biológico, el psicológico y el social. De la vinculación afectiva interpersonal se sabe que complementa cada una de las otras áreas y se pone en movimiento cuando aquellas aparecen, el vínculo parte de la idea de que la especie humana después del nacimiento pasa por un período prolongado en que necesita atención y cuidados para garantizar su desarrollo, y que conforme se avanza en éste el vínculo perdura y se extiende.

Por ello Eusebio Rubio (1994) menciona que la vinculación afectiva es “la capacidad humana de desarrollar afectos intensos (resonancia afectiva) ante la presencia o ausencia, disponibilidad o indisponibilidad de otro ser humano en específico, así como las construcciones mentales, individuales y sociales que de ellos se derivan” .

La forma más conocida de vinculación es el amor, partiendo de la idea de que el amor es una forma ideal de vinculación. En torno a este concepto existen contradicciones, por un lado se relaciona con un sentimiento pleno de entrega al otro, pero también se le asocia con el sufrimiento por la posible pérdida o separación de la otra persona. Lo que es un hecho es que las personas se vinculan con otras personas por los afectos que se producen, si éstos son lo suficientemente intensos como para mantenerlos.

Así como los otros holones, éste se manifiesta de diversas formas, en el plano biológico se presenta como el amor romántico, el enamoramiento y el vínculo materno- infantil. Desde la psicología se refiere a la experiencia subjetiva del amor y los patrones de vinculación. Desde la psicología social, la sociología y la antropología se refiere a la formación, ciclo y disolución de la pareja humana, de la institucionalización de la unión y desunión en el matrimonio y el divorcio (Rubio, 1994).

Por otro lado, desde la perspectiva de la teoría del vínculo ( Pichón, 1985, en Botinelli, 2001) se explica: "El vínculo es una estructura dinámica que engloba al sujeto y al objeto en un contexto determinado. Se establece con toda la persona y abarca un campo psicológico interno (relaciones objetales) y otro externo (comportamiento-conducta). Las estructuras vinculares son mixtas, múltiples y evolutivas, por ello el cambio puede producir rectificación y reparación".

Esta teoría explica que los objetos con los que se puede establecer un vínculo pueden ser tanto externos como internos, lo que permite estar conectados con el pasado, a través de las huellas que dejó en el interior. El vínculo es siempre social, aunque esté una sola persona de por medio, pues es a través de esa relación que se repite una historia de vínculos determinados en un espacio-tiempo dados, en donde el vínculo anterior tiende a repetirse automáticamente.

Cuando se superpone un vínculo externo con un interno dominan las emociones, en donde se dificulta el reconocimiento de que es de quien en la relación, con lo cual se ha fomentado y fomenta la dependencia y la simbiosis de los miembros.

Por otro lado Bruce D. Perry (1999) plantea que un vínculo "es una relación que puede ser de naturaleza emocional mutua especial, puede basarse en diversos tipos de emociones y en el apego desarrollado en la familia".

La empatía, el afecto, el deseo de compartir, el inhibirse, el agredir, la capacidad de amar y muchas mas características de una persona, están asociadas a las capacidades medulares de apego formadas en la infancia y niñez temprana, que es parte vital para la formación de estos vínculos y el tipo de apego que se formó hacia la otra persona.

El apego, es una forma especial y perdurable de relación emocional con el o la otra, proporciona consuelo y placer, la pérdida de esa persona provoca angustia. Vincularse es usar un "pegamento emocional" para conectarse con otras y otros, lograr tal adherencia depende de una serie de conductas que se explican en el desarrollo de este apego (Perry, 1999).

Tal como hemos mencionado las formas de vinculación se encuentran ligadas a lazos sumamente arraigados y que tienen que ver con la interrelación de la niña y el niño con sus figuras materna y paterna, por supuesto es de importancia recalcar que dicha interrelación se encuentra

circunscrita en el ámbito familiar, que es una de las principales instituciones que regula los roles de género, y que como mencionamos en el capítulo 3 ahora retomamos en este capítulo.

## **4.2. LA FAMILIA**

El ser humano es un ser social, nace dentro de una familia y al ir creciendo se desarrolla junto con otras personas que pueden ser los familiares, amigos, maestros, conocidos o desconocidos, las cuales pueden ser importantes o no en su vida, pero que sin embargo marcan cierta influencia a lo largo del desarrollo.

La familia como la conocemos en la actualidad ha sufrido diversas transformaciones a lo largo de la historia, sin embargo, en el actual sistema, la familia no escapa de una organización jerárquica en la que se establece la monogamia y la filiación patriarcal, en la que la subordinación femenina se hace presente en especial en cuanto al ejercicio de la sexualidad y el acceso al poder económico desde el encasillamiento en la designación de las labores domésticas como naturales y propias para las mujeres (Burin y Meler, 1999).

En una investigación realizada por Amuchástegui (2000, en Szasz y Lerner, 2000) se abordó el tema de las mujeres en sus diversas generaciones, se encontró que al hablar de las relación que tenían éstas con sus padres y madres, comúnmente se menciona un vínculo asimétrico, pues percibían a sus madres bajo una posición inferior y de sometimiento frente al padre, sin embargo aquella mujer frente a sus hijos e hijas, ocupaba el papel de mediadora entre el esposo, quien es la autoridad, y sus hijos. Así pues quedó la idea clara de que las madres son quienes administran el hogar y deciden sobre los hijos e hijas; y los padres son quienes, con frecuencia, imponen ese tipo de relación y educación dada por la madre.

Sin embargo, el autoritarismo no proviene directamente del padre, si no que la madre ocupa un papel importante en este rol educativo paternal, pues es ella quien lo impone eficazmente dado la ausencia constante del padre, la organización y el control familiar que fue mencionado por las y los participantes de dicha investigación se dio a pesar de que la imagen del padre se encontrara diluida. Es así como la madre obtiene la responsabilidad de la educación y disciplina de su descendencia, pero bajo las reglas y el control paternal.

Para las mujeres y los hombres jóvenes, al igual que en la generación de sus abuelas y sus madres, se vive una ausencia paterna, pero ahora motivada por el trabajo, la salud, las adicciones, los concubinatos o la muerte de este progenitor. Es así como coinciden en que la madre es quien dirige y controla la organización del hogar y la educación de los hijos y las hijas, pues desde su perspectiva son las madres quienes fungen como jefas del hogar, realizando también las mayores aportaciones económicas debido a la ausencia paterna (Amuchástegui, 2000; en Szasz y Lerner, 2000).

La familia, es entonces, una de las principales esferas sociales en las que se ejerce el poder, incluida la sexualidad, instaura así algunas formas de control sobre ésta cuyo resultado es el establecer relaciones de poder entre los géneros. De acuerdo a Foucault (1980, en Burin y Meler, 1999) la represión de la sexualidad se encuentra ligada a un interés de poder centralizado, en el que se permite el ejercicio de la sexualidad con miras a la reproducción así como a la producción económica como objetivos principales. Las instituciones se convierten en vigías cuidando que no se haga lo prohibido en cuanto a la sexualidad, instaurando diversos mecanismos de control supuestamente validados por la ciencia, la iglesia o el Estado; los mecanismos de control han ido variando a lo largo de la historia encontrando siempre normalizar el ejercicio de la sexualidad en tanto sea heterosexual, monogámica y en la pareja conyugal.

Por supuesto estos dispositivos de control, y como ya se ha mencionado, toman mayor preponderancia dentro de la familia, en donde la sexualidad de las y los jóvenes no es tolerada dentro del núcleo familiar, y en la que se presenta una diferencia de género importante, pues llega a ser más aceptada en el caso de los hombres que en el de las mujeres (Burin y Meler, 1999).

Las mujeres jóvenes siguen vinculadas con el pudor y la alerta ante las precauciones anticonceptivas, pero más bien está dirigida a no tener relaciones sexuales como por ejemplo con frases difusas como el "cuidate"; en cambio la sexualidad de los hombres jóvenes se acepta con orgullo e inclusive puede llegar a ser permitida dentro del espacio doméstico (Burin y Meler, 1999).

Actualmente la definición que se tiene de la sexualidad en las mujeres no se refiere al pecado, si no que prácticas como la psicología, la sexología y la medicina hablan de nuevos parámetros con los que se puede medir como las personas se adecuarán a este tema controlando la forma más eficaz de manejar y vivir el ejercicio de su vida sexual (Amuchástegui, 2000; en Szasz y Lerner, 2000).

Es en la familia también donde se aprende a establecer diferentes tipos de relación en la interacción cotidiana con quienes le rodean. Una de las capacidades primordiales para mujeres y hombres es la capacidad de formar y mantener relaciones interpersonales, las cuales son necesarias para la sobrevivencia y para el desenvolvimiento en las diferentes actividades de la vida diaria como son el trabajo, el aprendizaje, el amor, etc. De estas relaciones, las más intensas e importantes son las formadas con la familia, amigos y parejas sentimentales. En ellas quedamos vinculados o "adheridas" con las emociones, amor, enojo, alegría, tristeza, etc, lo cual permite que la habilidad para formar relaciones sea diferente en cada persona; dependiendo de la calidad de estos vínculos, la persona podría llegar a amar de manera plena o irse al otro extremo y no sentirse capaz de establecer un vínculo amoroso con alguien y no poder establecer relaciones interpersonales constructivas (Perry, 1999).

De acuerdo a Fina Sanz (2003) durante los primeros años de nuestra vida se comienza a estructurar la personalidad, a través del proceso de socialización también se aprende a desarrollar ciertos valores y roles, fantaseando con que a partir del cumplimiento de éstos se será querido y querida y reconocido por la persona amada. Quienes participan de manera más activa en este proceso de socialización son los padres, la figura materna y paterna son las primeras figuras con quien se establece este vínculo afectivo, a partir de ello se configura cómo serán los vínculos futuros y más adelante se desplaza el impulso amoroso hacia fantasías amorosas con otras personas, especialmente con la pareja.

Durante este proceso niñas y niños incorporan valores y roles, propios de cada familia, pero también fuertemente influenciados por la cultura y el momento histórico social, asumiéndolos e integrándolos a la personalidad, tales como la valentía, la sumisión, la dependencia, o sentimientos como el miedo, la cólera, la tristeza o la alegría. O también actitudes ante la vida como el masoquismo, la confianza o desconfianza para con los demás, los cuales de acuerdo a los roles de género se encuentran polarizados y designados a lo femenino o masculino.

Sanz F. (2003) menciona que algunas de estas identificaciones que se hacen en la primera infancia van acompañadas de cierto contenido erótico, es decir, una sensación de placer que acompaña a las imágenes y las fantasías que se generan.

De la misma forma comenta que conforme se va creciendo se elabora un guión de vida que parte de aquellas experiencias que fueron vividas en la infancia, los roles, creencias y situaciones que

formaron parte de ese período, que al cabo del tiempo ya ni siquiera se sabe de donde vienen, simplemente se siguen repitiendo en automático, a tal punto que se busca durante el desarrollo personajes que ayuden a repetir aquellas escenas, para mantener y reforzar el guión.

Al haber tanta variedad en las personas es imposible generalizar las causas y eventos que intervienen en la configuración de estos guiones de vida, sin embargo, Sanz (2003) plantea algunos elementos que considera importantes en dicho proceso:

- **Los arquetipos:** son personajes icónicos de los mitos que influyen en nuestra vida cotidiana, ya que se pueden llegar a identificar con alguno de ellos o ellas e integrar lo que representan a la personalidad y a la forma en la que se establecen los vínculos, a veces se adoptan uno o varios y también se pueden cambiar. Algunos ejemplos son: los dioses, las brujas, o los héroes, de quienes las características que representan pueden ser la valentía, el amor, la lucha.
- **Los mitos familiares:** al igual que en las sociedades, en la familia se constituyen ciertos mitos que la persona recrea en su vida misma una vez percibidos e integrados, parten de historias que la familia puede transmitir verbalmente, tener semiescondidos o no hablar de ello y se refieren a situaciones fuera de la normalidad familiar. Al igual que en los mitos los personajes son arquetípicos y se conciben como modelos que a cada miembro de la familia le atraen de diferente manera y le despiertan diversas emociones o excitación emocional que se integra a la fantasía y que también repercute en la personalidad y en el establecimiento de los vínculos amorosos.
- **Los modelos parentales:** la madre y el padre son vividos como figuras arquetípicas en la niñez, al ser las figuras más próximas se convierten en el modelo de vínculo amoroso por excelencia a partir del cual se capta toda una serie de mensajes implícitos y explícitos. La figura materna y paterna en la familia occidental son los modelos base, es a través de ellos que se aprende lo que es ser mujer u hombre, la importancia de serlo, la actitud frente al cuerpo ya sea femenino o masculino, la forma en la que se mantiene un vínculo en la convivencia, como se atrae la atención de la otra persona, como se le aleja o como se demuestra el contacto afectivo. Sin embargo, pueden no ser los únicos modelos de figuras parentales, es posible que existan figuras sustitutas o complementarias que refuercen o cambien estas enseñanzas, miembros también de la familia que influyen. Lo que se rescata de dichos modelos, la forma en la que éstos establecen vínculos con los otros y las otras,

son elementos sumamente atractivos que se incorporan a la vida quedando ligados a diversas emociones: la tristeza, la alegría, el enojo y a personajes afectivos a los que se está vinculado. Por ello, si el modelo que se tuvo de los padres era la pelea, tal vez se sienta cierto grado de excitación en esta forma de vinculación como si de esta manera se pudiera ligar la pelea con el afecto y a la garantía de que existe un vínculo, aún cuando sea incongruente, pues una situación así produce tristeza y enojo. Puede ser que esta integración de los modelos parentales a la propia personalidad se de a través de la copia exacta del modelo o que lo que se copie sea lo opuesto a éste.

Fina Sanz (2003) menciona la importancia de las experiencias tempranas de amor y desamor con las figuras parentales, las cuales determinan en muchos sentidos, y de manera inconsciente, la forma en la que nos posicionamos en las relaciones para cumplir con las creencias, la emoción, el valor o el rol y reconfirmar así la experiencia de la vida temprana. Las experiencias a lo largo de la vida pueden estar condicionando de manera inconsciente los vínculos y las personas con las que nos relacionamos en la vida adulta.

Es importante señalar que cada persona tiene la capacidad de desarrollar todas las posibilidades comportamentales que desee, sin embargo, como ya lo hemos mencionado los comportamientos sexuales se determinan y delimitan por lo que socialmente se estipula como masculino y femenino. Así pues, de la relación vincular que vimos en nuestros padres pudimos también observar los roles que cada uno de ellos desempeñaba, y aunque se puede estar o no de acuerdo, es sorprendente como se da la tendencia a reproducir alguna de estas características y comportarse tal como alguno de ellos.

Es así que desde la infancia se van elaborando las fantasías de lo que se supone es un vínculo amoroso, influyendo a lo largo de la vida en la búsqueda de la persona amada, la posición que se juega en la relación, la expresión y el recibimiento del afecto, matizada por los roles de género establecidos.

De esta forma podemos ver que los modelos de relación que se experimentaron en la casa "tiñen" los vínculos sentimentales del futuro, por ejemplo, una mujer que tuvo una madre dependiente y sumisa repite "irónicamente" ese mismo esquema con su compañero, sin quererlo conscientemente; o un hombre que tuvo una madre sobre protectora elige a una compañera controladora y posesiva, a pesar de que esto le haya molestado toda la vida (Norwood, 1985).

Así pues consideramos importante desarrollar lo que algunos teóricos y teóricas han elaborado acerca de los vínculos afectivos, su formación primaria y su extrapolación a las relaciones interpersonales en el desarrollo posterior.

### **4.3. TEORÍAS DE LOS VÍNCULOS PRIMARIOS.**

#### **4.3.1 Rene Spitz.**

René Spitz (1965) plantea que el primer año de vida del niño es vital en la formación de su personalidad y una parte fundamental en este desarrollo es la relación con la madre, a tal relación la llama simbiosis.

En la díada madre – hijo o hija es donde se encuentra la semilla del desarrollo futuro en las relaciones sociales (Spitz, 1965). En dicha relación intervienen las personalidades de la madre y la del hijo o la hija.

En este desarrollo, podemos mencionar tres estadios a los que Spitz, (1965) llamó:

**1. Estadio Preobjetal.** -Sonrisa como precursor del objeto-: Los y las bebés se encuentran dotados desde el nacimiento de una serie de reflejos que permiten su supervivencia. Durante esta primera etapa la niña y el niño comienzan a reconocer la figura de su madre, especialmente son indicadores importantes los gestos y la sonrisa como la respuesta más notoria que denota satisfacción de una necesidad y el reconocimiento de la figura materna a partir de las propias expresiones de ella. Esta respuesta ayuda a descargar la tensión que se acumula en el cuerpo del bebé. Cuando la madre se aleja aparece el llanto. La memoria marca el inicio de la conciencia de objetos externos en el interior, así como el cambio de la pasividad por la actividad y se inician así las relaciones sociales.

**2. Estadio del objeto precursor** -Angustia del octavo mes-: Alrededor de los ocho meses, si el objeto de su afecto se aleja muestra mucha angustia. Le envía señales y espera la respuesta de su madre con la cual su sentido de realidad se hace más fuerte.

Con respecto al medio, el niño y la niña comienzan a influir en él para aliviar su incomodidad y satisfacer sus necesidades, pasa así, de manifestar lo que siente a pedir lo que desea, de esta forma inicia la etapa de comunicación semántica en la que el niño y la niña refuerzan sus relaciones sociales.

En esta etapa el niño y la niña empiezan a integrar el objeto bueno con el malo en una sola persona, cuando el objeto bueno predomina (por ejemplo en la madre) se le designa entonces como objeto amoroso. El niño y la niña muestran mayor tolerancia a la frustración y capacidad de adaptación, renuncian al placer inmediato si logran ver que puede ser posterior pero seguro.

**3. Estadio del objeto propiamente dicho** -Comunicación verbal a distancia-: El dominio de la capacidad motriz aumenta lo que da como consecuencia la búsqueda de autonomía y la separación de la madre, así se inicia la comunicación a distancia. La palabra mas usada será NO, con la cual comienza la integración de límites, por ello cuando la madre le dice "no" siente frustración emocional y lo memoriza, esto tiene una carga afectiva importante y la prohibición lo lleva a un rompimiento de su iniciativa provocando pasividad, es entonces que deberá hacer un trabajo en el cual comprenda que esto no implica perder el amor de la madre y que sus acciones procuren no provocar este desamor.

#### **4.3.2. Jhon Bowlby**

Así como Spitz R. considera que existe un componente importante a nivel biológico, **Jhon Bowlby** (1989) es uno de los autores que habla de la forma en la que se crean vínculos emocionales y sociales entre la madre, el padre y la hija o hijo desde la teoría del apego, la cual fue planteada para explicar ciertas pautas de conducta característica de los y las bebés, niñas, niños, adolescentes, adultas y adultos.

El planeamiento de Bowlby (1989) posee una fuerte carga etológica, esto significa que para la teoría del apego se establece de manera natural un vínculo entre la madre y el hijo o la hija que estimula lazos íntimos emocionales con personas determinadas, el cual se presenta desde el nacimiento y prosigue a lo largo de la vida adulta y hasta la vejez. En la infancia se establece con los padres o sustitutos de ellos y en la adolescencia y la adultez los lazos persisten, pero son complementados por nuevos lazos.

Según el planteamiento de Bowlby, (1989) la función de dicha interacción tiene que ver directamente con la supervivencia, es decir, la protección, y nos habla de una capacidad para establecer lazos íntimos con otros en donde uno de los miembros de la relación necesita ser cuidado y el otro siente la necesidad de protegerle, sin embargo, tanto la madre como el hijo y la hija deberán estar aptos biológica y emocionalmente para poder establecerlo.

Al principio quien busca el cuidado establecerá una conducta total de apego con el cuidador, normalmente la madre, sin embargo, conforme avanza el tiempo y si el lazo establecido con la madre es seguro, se sentirá con la confianza de explorar alrededor, regresando por periodos con la madre. Es por ello que la interacción entre la madre y la hija o el hijo va cambiando conforme el tiempo, sin embargo, se mantiene siempre presente el hecho de que se espera que la madre sea sensible, receptiva y atenta a las necesidades del bebé desde el momento mismo del nacimiento, actitud que etológicamente estaría preprogramada, por ello es que después del nacimiento las madres muestran una actitud de protección y cercanía hacia el recién nacido estableciendo contacto con la criatura; y ésta se encuentra receptiva al contacto, un ejemplo evidente es cuando la madre le acerca el pezón y éste o ésta lo succionan. Queda claro que ambos poseen la capacidad de establecer esta interacción, sin embargo, es la madre quien en esta actitud de sensibilidad se adecua al ritmo de la o el bebé.

Será necesario que el o la bebé alcance la capacidad cognitiva de conservar la imagen de su madre en la mente cuando ella no está presente para que el vínculo se fortalezca, normalmente a los nueve meses reacciona con protestas cuando se le deja al cuidado de una persona diferente.

El autor menciona el concepto de una base segura, como esa posibilidad que niños, niñas y adolescentes poseen para experimentar en el mundo externo con la seguridad de que cuentan con un sustento real en el cual apoyarse, es decir, la madre y el padre, con la certeza de que serán bien recibidos y alimentados física y emocionalmente a su retorno. Pero también se tiene la certeza de que la madre y el padre intervienen en su ayuda brindándoles autonomía, encontrando una respuesta sensible y accesible ante sus peticiones, dudas e incertidumbres. La exploración del entorno y el juego, así como la interacción con otras y otros compañeros se considera el tercer componente básico.

El autor también nos habla del rol de ambos padres en la crianza, no cabe duda que en nuestra cultura y en casi todas quien se involucra mucho más en el cuidado de la o el bebé es la madre, sin embargo, el padre también interacciona con la criatura estableciendo un vínculo importante al interactuar en momentos específicos del desarrollo como en el juego, actualmente los vínculos con la figura paterna han experimentado

modificaciones debido a los cambios sociales en los que algunos padres participan de manera más activa en la crianza. Bowlby (1989) hace hincapié en que pueden llegarse a formar diferentes tipos de apego, estableciéndose un apego seguro con ambos padres, con ninguno o con alguno de los dos, lo cual repercute de manera directa en la seguridad que el niño o la niña tengan de sí mismos, ya que la pauta de apego futura que desarrollen depende de cómo la madre y el padre la o lo han tratado.

De esta manera Bowlby (1989) plantea tres pautas de apego con las figuras parentales que determinarán de cierta manera la forma de vinculación posterior con el mundo y los otros y las otras:

- a) **Apego seguro:** El niño o la niña confían en sus padres, pues son figuras accesibles, sensibles y colaboradoras, le dan espacio para sus exploraciones del mundo, la comunicación entre ellos es fluida, clara y amena.
- b) **Apego ansioso resistente:** La niña o el niño no está seguro de si su progenitor lo ayudará o estará accesible, ya que el acercamiento de éste es variable, dotado de separaciones y amenazas de abandono como forma de control, de esta manera el individuo tiende a una separación ansiosa, es propenso al aferramiento y se muestra ansioso ante la exploración del mundo. La comunicación es entrecortada y distante.
- c) **Apego ansioso elusivo:** El niño o la niña no confía en que al buscar cuidado recibirá una respuesta satisfactoria, normalmente de manera consecutiva se vive este rechazo. Se torna autosuficiente y egoísta. Esto normalmente se observa en niños y niñas que han sido maltratados o descuidados, abandonados o enfrentaron la pérdida de alguno de los padres.

Cada niña y niño elaboran un modelo de sí mismo o misma a partir de la interacción del modelo de su madre y su padre desde lo que construyen de ellos y de la forma en la que ella y él se comportan y se comunican con él, lo cual poco a poco también van interviniendo sobre la regulación del sí mismo, que se mantiene así a lo largo de la vida, siendo parte fundamental de la personalidad (Bowlby, 1989).

Se ha observado que estas pautas de apego se hacen persistentes conforme pasa el tiempo sino se presenta un cambio en la forma en que niñas y niños son tratados por los padres, además se plantea que la pauta tiende a perpetuarse por sí misma. Conforme avanza el desarrollo la forma de apego se hace propia e invariable, la teoría explica que una vez instaurada llega a operar a nivel inconsciente interviniendo en las relaciones posteriores, y se mantiene aún cuando las personas con las

que se relacione posteriormente lo traten de manera diferente, lo cual no significa que no pueda elaborarse un cambio.

Existen algunas investigaciones en las que Bowlby (1989) pudo percatarse de que la forma en la que las madres se vinculaban con sus hijos e hijas era parecida a la forma en la que fueron tratados por sus propios padres, inclusive cuando esta forma de relación se caracterizaba por el maltrato. En este sentido DeLozier (en Bowlby, 1989) pudo darse cuenta que aquellas madres que maltrataban a sus hijos físicamente representaban una alta proporción de aquellas mujeres que habían vivido con el temor constante de ser abandonadas por uno o ambos padres y que también habían sido amenazadas frecuentemente con episodios de violencia física severos. Tal como lo menciona Bowlby (1989; pp:30) "No es extraño que crecieran con la constante inquietud de que sus maridos o novios las abandonaran, que consideraran la violencia física como parte del orden natural y que esperaran poco o nada del amor o el apoyo de alguien".

Finalmente cabe mencionar que el autor plantea que la crianza es una actividad sumamente difícil de llevar a cabo y deja claro que aún cuando culturalmente ésta se ha dejado la mayor parte de las veces y en casi todas las culturas en manos de las madres, no puede realizarse sola, será necesaria la intervención de otras figuras.

### **4.3.3. Ana Freud**

Para algunas y algunos teóricos del psicoanálisis como **Ana Freud** (1976, 1985) los aspectos ligados con la relación inicial entre la madre (o sustituto materno) y el hijo o la hija son de especial importancia ya que a la luz de esta mirada es la madre quien asegura la supervivencia del o la recién nacida durante su desarrollo posterior.

De acuerdo a Ana Freud (1985) se afirma que de la relación que se establezca entre madre e hija o hijo depende que las necesidades corporales instintivas del niño o la niña sean frustradas o satisfechas; la madre es el primer contacto con el mundo externo, convirtiéndose en un objeto esencial para la niña o el niño, por ello se plantea que es la madre el primer "objeto de amor", a quien desde la perspectiva egocéntrica del bebé no concibe como una persona diferente a él.

La tarea de la madre no sólo se trata de que ella sea la principal proveedora de las necesidades corporales y emocionales del o la pequeña, sino también recae directamente sobre la formación del yo, ya que a partir de la madre que es quien funciona como una coraza mediadora para el o la bebé, poco a poco va regulando sus propias necesidades y deseos, como si fuese un yo auxiliar. Para el o la bebé el padre y la madre lo son todo, su ausencia o su presencia equivalen al placer, la satisfacción o la insatisfacción. Esta vinculación se disolverá en la niñez tardía cuando el niño y la niña sean capaces de amar a otras personas, lo cual no altera el primer vínculo emocional.

Niños y niñas deben ser satisfechos en diversas necesidades en cada una de las áreas de su vida, de lo contrario podríamos observar diversas carencias físicas, psicológicas, intelectuales y emocionales ya en la vida adulta. Durante el primer año de vida el bebé no tiene acceso al alimento si no es a través de la madre, quien se vuelve el vínculo entre el alimento y el deseo de alimento, es la primera razón del vínculo emocional que liga al infante con su madre.

Alrededor de los 5 meses, se establece un vínculo personal y constante con la madre, es así pues que será posible variar las satisfacciones pero no el objeto de amor, durante esta etapa (5 y 24 meses) la separación con respecto al objeto produce una importante angustia. Cuando las separaciones se dan de manera forzada o por tiempos prolongados resultan en choques traumáticos para la o el bebé que pueden dar por resultado un alejamiento total respecto a ella. A pesar de esta unilateral unión, poco a poco esta relación se va transformando en una en la que ambos miembros dan y reciben, pues la niña o el niño empieza a compartir con la madre algunas de sus cosas.

La sexualidad como parte inseparable de la vida del niño y de la niña, se manifiesta en la búsqueda de gratificaciones de las pulsiones básicas, tal gratificación se consigue de diversas formas, una de ellas es el autoerotismo que se da desde los primeros años y que después se combina con una vida amorosa ligada a objetos importantes, estableciendo vínculos cada vez más complejos con sus objetos de amor. Según Ana Freud (1985) si se llegara a ver afectada la relación con los objetos amorosos, por pérdida, separación o insuficiencia en el vínculo, entonces no podrá lograrse la constitución de relaciones sólidas, duraderas y satisfactorias.

Al desarrollarse la inteligencia y la capacidad de percatarse de las personas y el ambiente, la niña o el niño empiezan a dejar de vivir en asociación exclusiva con la madre y se percibe al resto del grupo familiar. Si existieran hermanos o hermanas se comienza a rivalizar con ellos y ellas por el amor

de la madre y se aprende también a compartir la atención y cuidados, se hacen presentes los celos y la envidia pero también esta situación procura una sensación de debilidad y abandono en el niño y la niña que estimula la protección y el cuidado por parte de la madre. Posteriormente se expanden las relaciones con los y las otras en donde parece que:

1. El otro y la otra comienza a ser motivo de interés, sin embargo, pareciera ser que no es considerado como un ser humano, si no más bien como un objeto inanimado del mundo externo.
2. Se establecen relaciones entre compañeros, ahora se buscan, comparten y juegan, dicha unión no está vinculada a una amistad, sino más bien se persiguen objetivos comunes, una vez concluido el objetivo la unión se disuelve y cada cual toma su camino.
3. El otro es valorado ya no nada más como un compañero de juego sino también como una persona, es decir, como alguien a quien se ama, se odia y se admira, con quien se rivaliza y se elige como compañero o compañera. Dicha unión puede observarse entre compañeros del mismo género o géneros contrarios.

La relación con el padre es aún más compleja, ya que constituye por si mismo un importante objeto amoroso, y a los ojos del niño o la niña posee fuerza y poder ilimitados, por ello se le ama, admira y a la vez se le teme pues también representa un rival importante en el amor de la madre, esta relación con el padre, muy marcada en el segundo y tercer año de vida, adquiere mayor significación hacia el cuarto año, cuando se empieza con la fase fálica.

Hasta esta edad el desarrollo de niñas y niños ha seguido líneas similares, sin embargo, ahora se establecen las diferencias importantes, el niño se aleja un poco de la madre para identificarse con el padre intentando ganar la admiración de ésta. La niña por otro lado, establece un vínculo total con la madre, imitándola y dirigiendo su amor hacia el padre buscando su aceptación. Ambos tienen su primer experiencia de enamoramiento, con toda la turbulencia de emociones, encuentros y desencuentros que esto implica. Sin embargo, llega un momento en el que ambos se dan cuenta de la imposibilidad de acceder al amor del progenitor y experimentan una gran desilusión renunciando a este amor con mucha frustración por la pérdida de su primer amor objetal, aún así cualquiera que haya sido la forma en la que se resolvió dicho complejo, llamado Complejo de Edipo (que ha sido explicado más ampliamente en el primer capítulo), los dejará marcados, establecerán un patrón que se repetirá una y otra vez en sus experiencias posteriores y que sirve para explicar el origen de numerosas peculiaridades y dificultades del amor y la vida sexual adultos que de otro modo parecerían misteriosos.

Ya que son los progenitores quienes proveen de todas las necesidades materiales y emocionales a la niña o al niño, éste no puede arriesgarse a perder su amor y cuidados, le teme al castigo sino se comporta como ellos le dicen, así pues se apega a sus restricciones y prohibiciones, es así como empiezan a operar diversos mecanismos de defensa (represión, formaciones reactivas, proyecciones, desplazamientos o sublimaciones), formas en las que el niño y la niña cede ante las peticiones de los adultos aún cuando sus pulsiones vayan dirigidos en otros sentidos.

Al alcanzar la edad escolar (5 años) la relación con los progenitores decrece en fuerza y la sexualidad infantil se detiene en cierto sentido, lo cual representa un importante cambio en la forma en la que el niño o la niña se relacionan con el mundo. En este período se cae en la cuenta de que los progenitores no son en realidad tan poderosos como se creía, sin embargo, aún cuando estas figuras están perdiendo fuerza, ya se han instaurado las prohibiciones y castigos de las etapas anteriores, formándose así el super yo, ejerciendo la función de conciencia y regulando las normas éticas y morales, que aún cuando no estén los padres presentes aparece un sentimiento de culpa.

Ya desde las etapas más tempranas la niña y el niño experimentan amor y odio por la misma persona, los deseos de odio se relacionan con el deseo de muerte para las mismas personas a las que más se ama, teme que sus sentimientos sean descubiertos por sus progenitores y quedarse sin el amor de éstos. Así desarrolla sentimientos de culpa por su propia agresividad, siente ansiedad, por esa razón tales sentimientos agresivos se van proyectando al exterior con aquellas personas que no impliquen un riesgo de pérdida de amor.

El estudio psicoanalítico ha dejado ver que la capacidad de formar relaciones objetales satisfactorias no ha sido adecuadamente establecida en la historia de muchos sujetos y plantea una relación directa con la carencia o pérdida de una figura materna. Como hasta ahora hemos revisado, la carencia de amor objetal trae como consecuencia fallas en el desarrollo de importancia notable como el ensimismamiento que no permite la satisfacción personal ni el disfrute de la vida, o se puede buscar desesperadamente este vínculo aferrándose y asaltando a los otros como pidiendo este lazo que ha sido negado.

Sin embargo, Ana Freud (1985) señala las complicaciones implicadas en la crianza de los niños y las niñas, en este sentido cuestiona el panorama social en el que se espera que las madres sean realmente excepcionales logrando efectuar la crianza de manera satisfactoria criando niñas y niños educados y felices; lo cual ha generado un importante malentendido ya que no sólo a la madre se le han

atribuido las características positivas, sino también todas las desgracias relacionadas con el desarrollo anormal de cada infante.

Sin embargo, una mujer no tendría porque saber como hacer cada una de las labores que una madre ejecuta una vez que tiene al pequeño en brazos, se pedía y pide que las mujeres sepan combinar un papel doble entre la total intuición materna de calidez y acogimiento y la capacidad de ser una autoridad importante para poner límites adecuados y saber qué es lo que hay que hacer durante el desarrollo de su hija o hijo.

Ante estas circunstancias Ana Freud (1976, 1985) menciona que aunque durante el primer año de vida la relación madre – hijo o hija es fundamental para la vida adulta determinando en mucho los vínculos posteriores, ya que sirve de prototipo para ellos, no garantiza por sí sola la salud mental de la persona, ya que ésta se encuentra sujeta a numerosas alternativas y sucesos que lo modifican y que en ocasiones quedan fuera de las posibilidades reales de la madre. Sin embargo, es claro que las figuras de la vida posterior representan para el individuo las personas importantes de su más temprana edad, por ello las trata sobre la base de la experiencia pasada y no de acuerdo a la conciencia de que son ahora otras personas.

Complementando lo que anteriormente mencionábamos sobre el papel de la mujer en la crianza Mabel Burin (en Burin, y Meler, 1999) plantea algunos aspectos de importancia desde el psicoanálisis que permiten una comprensión más amplia del papel materno y paterno en el vínculo afectivo que se establece con las hijas e hijos, y que nos brinda elementos para comprender desde esta mirada la subjetividad sexuada y la vinculación afectiva entre géneros. Esta postura sostiene que la organización parental asimétrica, en la cual las mujeres ejercen la maternidad produce y reproduce subjetividad masculinas y femeninas diferenciadas y desiguales.

Las niñas pueden identificarse con una madre, pues existe una experiencia muy cercana desde cuerpo a cuerpo en donde se crea el vínculo, se realiza una identificación personal con la madre, entrelazando los procesos afectivos y el aprendizaje del rol femenino, así quedan enfatizadas las características de relación, intimidad, cercanía, vínculo afectivo y los elementos específicos del rol materno al identificarse con la propia madre. Durante la adolescencia, no es suficiente la figura de la madre para la identificación femenina, se requiere otro modelo indentificatorio para ser mujer, en este momento se pone en crisis el vínculo con la madre.

No sucede de la misma manera con los niños, pues con quien establecen contacto afectivo cercano es con la madre, aún cuando la figura con la que se identificarán será con el padre, que en una familia de esta sociedad esta normalmente ausente, por tanto, elaboran una identificación posicional, lo cual significa que sólo se realiza la incorporación del rol masculino que no lleva necesariamente la internalización de sus actitudes y valores, se aprende a ser hombre en base a figuras distantes, con quienes no se puede establecer un lazo personal y afectivo, haciéndose hincapié en la diferenciación de los otros, a partir de la primera diferenciación de la madre; es claro pues que desde esta perspectiva en la subjetividad masculina se instaura una negación de la relación afectiva con intimidad y de contacto físico, lo que dificulta la relación con las mujeres y con otros hombres.

La construcción de la masculinidad y la feminidad tiene que ver con formas de relación muy diferentes, como ya lo hemos visto, el vínculo principal se da con la madre, por ello tanto para mujeres como para hombres, representa un riesgo de regresión y dependencia al llevar este vínculo a los personajes posteriores de la vida adulta, sin embargo, desde lo masculino la dependencia y el apego representan lo que no es masculino, por ello el niño debe rechazar la dependencia y los vínculos de apego, reprimir las cualidades femeninas, y rechazar y devaluar a las mujeres para afirmar su masculinidad.

Como hemos podido dar cuenta, la familia tiene gran importancia en la forma futura en la que la persona establezca sus relaciones interpersonales, especialmente los vínculos afectivos. Además, sucede que a lo largo del ciclo vital se siguen experimentando cambios, evoluciones, identificaciones y vinculaciones más allá del plano familiar; los vínculos amorosos en especial con una pareja, toman especial importancia y fuerza en un momento específico del desarrollo en la vida adulta.

#### **4.4. VÍNCULOS EN EL CICLO VITAL. SEGÚN ERIK ERICKSON**

Una de las teorías importantes que debemos revisar dada su importancia teórica y su aporte al desarrollo de las relaciones interpersonales a lo largo del ciclo vital es la de Eric Erikson (1976), quien aplicó sus conocimientos a personas de todas las edades. Lo importante para él era el conocimiento en cada etapa de la vida, el cual es importante para entender el desarrollo de la persona desde el nacimiento y hasta que se convierte en un adulto mayor, por tal razón a su modelo le llamó *Epigenético*, ya que cada estado es el resultado del anterior.

Erikson (1976) describe ocho etapas que abarcan el ciclo vital desde que se nace hasta la tercera edad, cada etapa tiene componentes psicológicos, biológicos y sociales, el correcto desarrollo de cada una de estas tres partes, dan como resultado el término de una etapa y el inicio de la siguiente.

Cada etapa tiene que pasar por una *crisis*, la cual da paso a la siguiente, las capacidades adquiridas en la etapa anterior influyen directamente en la personalidad y por supuesto en la confianza de cada persona, esto dependiendo claro, de cómo fue resuelta cada una y lo que se adquirió. La confianza tiene varias formas dependiendo de la etapa en la que la persona se encuentra, pero definitivamente ésta se basa en un sentimiento despertado desde la niñez. También señala que la solución exitosa de la crisis de cada etapa, da cierta fortaleza y virtud psicológica.

Su esquema del desarrollo menciona dos premisas básicas; a) que la personalidad humana se desarrolla según la determinación y capacidad de progresar, de saber y relacionarse y b) Que la sociedad se constituye de forma que se cumplen y estimulan las potencialidades que hacen que la interacción se dé y que este pendiente de este desarrollo.

Como ya se ha mencionado Erikson (1976) plantea un modelo epigenético del desarrollo, el cual describimos brevemente a continuación:

**1. Confianza o desconfianza básica.** Se presenta en edad lactante en la que se depende de otra persona para la atención física y emocional, los niños y niñas adquieren un sentimiento de confianza y desconfianza del mundo. Aprenden a confiar y desconfiar en sí mismos y en los demás, se da la confianza y la frustración propias y la tolerancia hacia ésta, es decir, debe haber un equilibrio entre confianza y desconfianza. También se hace presente la esperanza, la cual ayuda a creer que los deseos se hacen posibles al igual que las pasiones y los impulso, los cuales marcan el comienzo de la existencia. De esta forma el sujeto adquiere la capacidad de renuncia y de enfrentar la desilusión, tiene sueños y expectativas realistas. Las tres instancias principales de donde surge esta esperanza son; 1) La relación madre – hijo, 2) la relación en sí mismo y 3) las instituciones sociales. La forma madura de esta etapa es *la fe*, obtenida gracias a la esperanza.

**2. Autonomía o vergüenza y duda.** Se adquiere madurez muscular, la niña y el niño comienza a mostrar destrezas de tipo mental y físico, desde hablar hasta trepar, aprende a relacionarse de diferentes

formas y comienza a controlarse a si mismo y al mundo exterior. Al notar que posee libre albedrío obtiene una sensación de autonomía que es fortalecida por el sentimiento de ser capaz y de elegir lo que se quiere conservar y rechazar, lo cual le permite integrar la voluntad como forma madura en esta etapa. Comienza a decir NO a todo y esto anuncia su autonomía y propia toma de decisiones, sin embargo, en algunas ocasiones pueden volverse muy rígidos consigo mismos, llegando a juzgarse y manipularse, sienten vergüenza, duda y se vivencian como expuestos ante el mundo adulto.

**3. *Iniciativa o culpa.*** Al ganar movilidad, el niño y la niña se vuelve curioso, su lenguaje y su imaginación crecen y con ellos la responsabilidad. El juego es básico, al niño y la niña le interesa “todo” desea aprender y a todo dice ¿porque?. De esta forma adquiere el sentido de la previsión, dirección y finalidad, sin embargo, este sentimiento es atenuado por la culpa y así comienza a trazar límites propios, comienza a buscar un propósito (siendo ésta la forma madura de esta etapa) en sus acciones y busca metas valiosas tratando de no inhibirse por la derrota, la culpa, el temor, la frustración o el castigo.

**4. *Diligencia o inferioridad.*** El niño y la niña comienza a salir del núcleo familiar, pues se incorpora a la escuela o en otras culturas, se convierte en aprendiz o asistente del padre o la madre en su trabajo. Empieza un conocimiento de situaciones sistemáticas, las cuales se derivan del juego, la satisfacción que sentía por el juego, la comenzará a sentir por un trabajo bien hecho, pronto trabajará para dominar las tareas y destrezas que son valoradas socialmente. Las opiniones de otras personas como maestros, padres y cualquier otra autoridad adquieren peso, por lo que buscan ganarse su respeto y reconocimiento, si no lo logran aparece un sentimiento de inferioridad e inadaptación. La competencia aparece y lo hace con un sentido de laboriosidad, adquisición de habilidades prácticas y otras capacidades generales. La competencia, la cual es la forma madura de esta etapa, los y las hace miembros productivos de nuestra cultura.

**5. *Identidad o confusión de la identidad.*** Durante esta etapa se integran las experiencias a todo lo nuevo, se cuestionan los modelos de la niñez y se asumen nuevos papeles, aparece la pregunta ¿quién soy yo? y así se alienta un nuevo sentido de identidad del yo. El y la adolescente se toma un momento para experimentar, las limitaciones sociales y presiones lo afectan fuertemente, pues lo que busca es un lugar significativo en la sociedad. Comienzan a tener dudas acerca de la identidad sexual y la atracción en esta etapa, eligiendo sus propios valores éticos, los cuales asimilan, de la misma manera sucede con las creencias culturales. Un aspecto importante es que la persona se enfrenta a la necesidad de elegir

una profesión, lo cual le hace comprometerse y ser leal a los valores que eligió seguir. La forma madura adquirida en esta etapa es *la fidelidad*.

**6. Intimidad o aislamiento.** Esta etapa ocurre en la juventud, se logra un sentimiento de independencia de los padres y la escuela, se establecen relaciones de amistad y sentimentales, se adquiere un sentimiento de responsabilidad adulta. La identidad es vital en esta etapa, pues ayuda a establecer una relación estrecha con otra persona, el compromiso más importante es la reciprocidad con la pareja amorosa, por tal razón la forma madura de esta etapa es el amor.

**7. Productividad o estancamiento.** Se presenta en la mayor parte de los años adultos, el compromiso con las demás personas se convierte en una preocupación más general para guiar a la siguiente generación. Las personas se convierten en seres que enseñan y aprenden. La creación se vuelve parte importante porque asegura la salud y el mantenimiento de las ideas y principios propios. La forma adquirida en esta etapa es *el interés*.

**8. Integridad o desesperación.** Durante la última etapa de la vida, también llamada vejez, se enfrentan las últimas ocupaciones, también intervienen la aceptación de un ciclo vital único, comienzan a valorar otros estilos de vida, pero también se corre el peligro de caer en la desesperación si no hay una aceptación de sí mismo o sí misma ya que aparece la duda de ¿si yo hubiera..? y así nace el miedo a la muerte. La sabiduría es importante en esta etapa, proviene de el contacto con la integridad y la desesperación. La sabiduría es un desinterés de la vida, pues quien se vuelve sabio, no teme al estar cerca de la muerte y son modelos de plenitud.

Erikson (1976) señala que en la adquisición de la identidad existen aspectos psicológicos y sociales, por ejemplo, el desarrollo del sentido de la personalidad se basa en la seguridad de estar en un medio con personas queridas. De la misma forma los motivos inconscientes son importantes porque intervienen sentimientos de vulnerabilidad y al mismo tiempo expectativas de éxito en el desarrollo de la vida en todas sus etapas.

También se necesitan condiciones físicas, mentales y sociales apropiadas, pues todos estos factores pueden alterar o prolongar la crisis de cada etapa. El sentido de identidad depende del pasado, presente y futuro, ya que la historia de la persona repercute de manera importante en su vida, es

evidente que los vínculos del pasado influyen directa e indirectamente en la formación de nuevos vínculos.

Como hemos estado revisando, a lo largo de la historia ha habido cambios a nivel de la estructura social que también han influido en los vínculos afectivos, los cuales han experimentado esta misma evolución, ya que los lugares de las mujeres y de los hombres se han movido inclusive dentro del ámbito familiar, por ello podría suponerse que a partir de esta modificación, las relaciones posteriores adultas fuesen diferentes y diversas (Burin y Meler, 1999).

Sin embargo, existen ciertas formas de vinculación afectiva que se consideran socialmente como propias del desarrollo, hemos hablado de la pareja como esa forma de vinculación afectiva adulta para la cual fue necesario establecer un vínculo sólido y estable con las figuras materna y paterna, como lo plantean diversos autores. Para los fines de este trabajo es de nuestro interés enfocarnos al noviazgo como una forma de relación específica, que si bien constituye una interrelación a la que se le podría denominar pareja, involucra otras connotaciones, las cuales revisaremos a continuación.

## Capítulo 5

### EL NOVIAZGO COMO VÍNCULO.

#### 5.1. ASPECTOS GENERALES.

Las relaciones de pareja basan su importancia en el sentido, significado, propósito y trascendencia que le dan a la vida de las personas (Thibault, 1972; en Garduño, 2002). Es importante recalcar que las relaciones entre las personas se ven afectadas por la socialización de género que se les impone a hombres y a mujeres, socialización que también interviene en la relación de pareja (Lechuga, 2000 en Garduño, 2002).

Dentro de las relaciones de pareja, en nuestra sociedad se perciben diversas formas de interrelación heterosexual como son el noviazgo, el matrimonio y la unión libre entre otras. La concepción y el papel que fungen socialmente cada una, varía de acuerdo al momento histórico y cultural de cada sociedad.

Tomando en cuenta que la etapa de la vida a la que este trabajo se refiere es la juventud y en la cual se mira al noviazgo como un compromiso más serio para casi todas las personas, es de nuestro interés hacer una revisión de los aspectos que lo conforman.

En la actualidad, el noviazgo se define como una de las relaciones humanas más importantes por ser la que de manera social prepara a hombres y a mujeres para una vida futura en pareja y por lo tanto para formar una familia propia y es conocida popularmente como "la antesala del matrimonio", consideramos importante mencionar algunas de las definiciones de este concepto.

Argyle y Henderson (1985, en Garduño, 2002) definen el noviazgo como una etapa donde se comparten diversas actividades, expresión verbal y física, apoyo emocional, moral y conocimiento mutuo además de intimidad física; se comparte tiempo y puede o no haber exclusividad de el uno por el otro al inicio de la relación, de tal forma que se establece un compromiso y ésta se vuelve monógama.

Shega (1988, en Garduño, 2002) nos dice que el noviazgo es una relación entre dos personas de distinto sexo que se han enamorado, hace énfasis en la diferencia de sexo de cada uno de los integrantes. En la relación se da la entrega total del uno por el otro, se espera poder vivir una vida juntos

y se busca el conocimiento de la otra persona, la armonía y así jugar sus respectivos papeles dentro de la relación de noviazgo.

Jiménez (1994) habla de que en el noviazgo se dan lazos emocionales que pueden volverse muy fuertes entre ambas personas, los cuales se espera terminen en la unión matrimonial de la pareja de novios, pero esto no es garantía, muchos de ellos romperán, ya que diversos motivos desgastan el vínculo formado inicialmente por el enamoramiento.

Antonio Sara (2001) plantea que "el noviazgo es una costumbre o práctica social establecida para que las personas se conozcan y tengan la oportunidad de cultivar sentimientos y obtener satisfacción a la necesidad de tener compañía y cercanía" (Párrafo 6, renglón 5 en <http://www.adolesc.org.mx/espadol/consult/novi.htm>).

El grupo Católicas por el Derecho a Decidir, señala que el noviazgo es una etapa importante en la cual la juventud aprende nuevas formas afectivas de socialización que anteriormente no habían experimentado, algunas personas lo ven como un crecimiento personal y otras como un sufrimiento, una entrega total de su persona donde desaparece la autonomía. Es importante rescatar lo que esta sociedad civil propone como concepto de noviazgo, tomando en cuenta su ideología religiosa pero también su postura social ante las vivencias de la juventud actual, las cuales difieren de los postulados usuales de la iglesia católica.

Norwood, (1985) se refiere al noviazgo como una relación de interacción, intercambio, dar y recibir satisfacción, de exploración, entre otras cosas; o se toman en cuenta los aspectos desde los cuales se ha configurado al noviazgo como la forma social de aprendizaje antes del matrimonio.

Recapitulando, se puede decir que:

- El noviazgo puede permitir reconocer y explorar a otras personas y así mismo en otro ámbito de la vida.
- Proporciona destreza interpersonal para futuras relaciones y éstas influyen positiva o negativamente en ellas.
- Ayuda a encontrar afinidad entre los valores, el plan de vida y desarrollar la capacidad de negociación.
- La posibilidad de romper con tal relación por voluntad propia o de ambos si no resulta funcional.

## 5.2. FUNCIONES DEL NOVIAZGO

El noviazgo sirve a los y las jóvenes, entre otras cosas, para aprender una convivencia personal e íntima con otra persona que no sea de su propia familia, de esta forma se ponen en práctica conductas ya aprendidas y se desarrollan otras nuevas, las cuales ayudan a tener un panorama más amplio de lo que se desea en una vida futura y así, con la práctica, sabrán con más exactitud que tipo de persona quieren a su lado para entrar en la dinámica social, dicha dinámica indica que una persona debe desarrollar su papel de padre y madre de familia además de esposo y esposa.

La función de la relación de noviazgo también es la de poder desarrollar la capacidad de amor que cada ser individual tiene. Canalizando e integrando la gran variedad de sentimientos que surgen en una relación amorosa (Serrano, 1999).

La persona deberá desarrollar capacidades de comunicación, negociación, empatía, sacrificio, visión a futuro y planeación, entre otras cosas, las cuales le ayudarán a mantener una relación sana y por lo tanto una vida futura tranquila y funcional con otra persona y así formar una nueva familia (Serrano, 2000).

Sin embargo, Arnaldo (2001) mencionan que el noviazgo no siempre cumple con estos objetivos a causa de que:

- Se interacciona en un marco restrictivo al verse solamente pocas horas al día y/o fines de semana en situaciones agradables.
- No se toman decisiones importantes como cuestiones financieras, educación de los hijos o hijas, espacios vitales dentro de la casa, etc.
- Hay novedad en la comunicación sexual lo cual es muy gratificante.
- Se idealiza a la otra persona en una vida futura y se crean expectativas muy exageradas.

Como se idealiza en casi todos los aspectos a la persona, no se percibe la importancia de la elección que se hace del compañero o la compañera y se dejan llevar solamente por el sentimiento de enamoramiento, por lo tanto, las parejas que se unen solamente con estos elementos, carecen de información sobre los objetivos e importancia del noviazgo y se vive solamente como una diversión no dándose cuenta que además de serlo, es a la vez una preparación personal en donde se experimentan

situaciones nuevas para el desarrollo propio y se esta dejando de lado lo que ocurre en la interacción que afecta a los miembros de ésta en su vida presente.

Una de estas situaciones que se han perdido de vista y que se considera relevante es el como dentro de la relación de noviazgo se maneja el dinero y el poder económico, puesto que como ya hemos mencionado, en las relaciones humanas y entre géneros el poder se mueve en tanto el manejo de éste, normalmente, estableciendo inequidad, se cree que el noviazgo no está exento de dicha dinámica.

Por otro lado el ejercicio de la sexualidad dentro de la relación de noviazgo es un tema que también se ha tocado poco, sin embargo, a últimas fechas existe interés en difundir la mayor información posible acerca de este tema con el objetivo de brindar herramientas y elementos que permitan una vida sexual libre, responsable y placentera para mujeres y hombres jóvenes (Gobierno del Distrito Federal, 2002; Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C., s.f.). Aunque sigue habiendo posturas, sobre todo religiosas, que abordan el tema desde el lugar de la prohibición, anteponiendo el amor y el compromiso a la expresión sexual de las y los jóvenes, y por supuesto la reproducción como fin principal, vinculando la sexualidad fuera del matrimonio con el pecado y el castigo (Catholic.net, 2006; Pérez, 2006).

Desde las relaciones entre géneros de personas jóvenes es normalizado que los hombres sean sujetos sexuales, es decir, que puedan sentir deseos sexuales y buscar la satisfacción de éstos, por otro lado, es también algo esperado que las mujeres no sientan tal deseo ni necesidad, pues se considera que no está en su naturaleza. Razón por la cual es bien visto que sea el hombre quien inicie a la mujer en el terreno de lo sexual al sugerir el encuentro, pues ellas no lo sugerirán tan sencillamente, es solamente por medio del deseo masculino que la mujer descubrirá su ser sexual (Amuchástegui, 2000; en Szasz y Lerner, 2000).

En una investigación realizada por Amuchástegui ( 2000; en Szasz y Lerner, 2000) con mujeres y hombres jóvenes citadinos, los hombres comentaron sentirse más cómodos al reconocer a las mujeres con quienes mantienen una relación como personas que tienen deseos y tratan de establecer con ellas relaciones equitativas. De la misma forma, en las mujeres citadinas se percibió que son más activas al buscar el intercambio sexual, situación que intimida a los hombres, pero que no les impide continuar la búsqueda de una relación con su novia, donde asumen que ella es un sujeto de deseo al igual que él y que por medio de la negociación y el diálogo pueden concertar el encuentro sexual.

Sin embargo, estos hombres que dicen querer tratar a su novia equitativamente en este campo, expresan que tienen problemas con la visión de una sexualidad femenina autónoma y para poder solucionar dicho conflicto, intentan aceptar el deseo sexual de las mujeres pero diferenciándolo del modelo femenino ideal que les dijeron que buscaran. Así mismos se habla de distintos tipos de necesidades, para lo cual tienen la posibilidad de escoger entre dos tipos de mujeres: aquella que puede satisfacer su necesidad sexual en un momento dado o aquella que será la madre de sus hijos.

Hombres y mujeres expresaron un conocimiento sexual a nivel corporal, práctico y sensual, es decir, un conocimiento en relación con el deseo y el erotismo, el cual, perciben que es expresado a través del cuerpo más que verbalmente. Sin embargo, cuando una chica demuestra conocimiento corporal sobre el sexo y habilidad durante el coito se le considera, tanto por hombres como por mujeres, como una falta y se puede pensar que ha tenido más de un compañero sexual, por lo tanto, es de reputación dudosa y no es merecedora de un estatus matrimonial y de tener una vida familiar. Aunque en el discurso moderno, la igualdad entre géneros comienza a permear en el como los y las jóvenes se aproximan a sus relaciones heterosexuales de noviazgo.

Esta dualidad de valores en cuanto a la sexualidad crea un tipo de saber dividido en las personas, pues por una parte tanto hombres como mujeres tienen un saber sexual del cuerpo y su sexualidad, pero que al depositarse en una mujer, es juzgado y se toma como un medidor de su calidad moral como tal. Al hablar de esta calidad moral esperada en las mujeres, aquellas que demostraban tener tal conocimiento eran calificadas como inmorales, en cambio, los hombres que portaban este saber, cumplían con la expectativa que se tenía sobre ellos (Amuchástegui, 2000; en Szasz y Lerner, 2000).

Sin embargo, varios de los hombres encuestados manifestaron rehusarse a continuar con esta visión dividida de las mujeres y comenzaron a hablar de establecer otro tipo de relación con sus novias que integre el deseo sexual y el afecto para poder complementar una imagen de mujer total y que concuerde con su ideal de ser un hombre moderno al buscar también un ideal de mujer moderna (Amuchástegui, 2000; en Szasz y Lerner, 2000).

Como ya se mencionó, la información sobre el noviazgo que ha prevalecido, a pesar de que actualmente comienza a cambiar la visión entre los y las jóvenes, se basa en el amor, el cual no está claramente definido, dando pauta a que las creencias populares tomen más fuerza aunque en muchas

ocasiones no se ajusten a la realidad. Estas creencias se vuelven regla de función para la relación y comportamiento de los individuos creando falsas expectativas que pueden propiciar situaciones no muy sanas para la persona como lo es por ejemplo la violencia dentro de la relación de noviazgo (Norwood, 1985) o la limitación de las capacidades personales dentro del encasillamiento de los estereotipos de género.

Algunas de esas creencias son (Nortwood, 1985):

1. Creer que un miembro de la pareja puede cambiar a su compañero o compañera para ajustarlo a sus propias expectativas y necesidades: es decir, podrán mejorar a su pareja y ésta se convertirá en un ser que la o lo ama y cambiará por ellas o ellos.
2. Creer que su amor podrá con cualquier problemática que se pueda presentar entre ellos porque "el amor todo lo puede y lo vence".
3. Pensar que la mujer "debe darse a desear" para que aumente el interés del novio sobre ella.
4. Pensar que cuando se casen o vivan juntos, todas las dificultades, chantajes, restricciones, indiferencias y algunas otras problemáticas entre ellos desaparecerán, pues lo único que necesitaban era estar juntos y tener su propio espacio.
5. Creer que los malos ratos, las peleas, las indiferencias, las inconformidades se olvidarán, pues los ratos buenos son "tan buenos" que lo malo se olvida.
6. Suponer que si algo necesita o le molesta de su relación y por lo tanto de la otra persona es a causa de que sus expectativas son demasiado altas y que espera demasiado de otra o el otro, por eso mejor no menciona lo que desea por esperar mas de lo que puede pedir.
7. Pensar que la felicidad del otro, dará como consecuencia la felicidad propia, por lo tanto, cuando la otra persona se encuentre en otro estado anímico que no le guste al compañero o compañera, sentirá molestia porque no esta "bien" y por lo tanto, tampoco él o ella.

8. Creer que si se accede a todo lo que la pareja pida no se irá de su lado y permanecerá, pues al dejar "satisfecho" al compañero o compañera éste verá la magnífica relación que tiene y no importa si se pasan sobre valores y deseos propios.
9. Pensar que no podrá encontrar otra pareja mejor de la que ya tiene, no importa si la relación esta deteriorada, a esa persona ya la conoce bien y probablemente si la aleja, se quedará sola o solo.
10. Creer que si la mujer no accede a tener un acercamiento sexual, el hombre puede buscarlo en otro lado porque sus necesidades se lo piden

Estos mitos son difundidos también por los medios de comunicación cotidianos, en los que se enseña la idea de que amar es sufrir y sacrificar, favoreciendo, como ya mencionamos, los estereotipos de género lo cual puede generar violencia dentro de la pareja de novios y posteriormente, en el matrimonio. Sin embargo, es importante resaltar que comienzan a aparecer intentos y esfuerzos de algunos medios de comunicación por difundir un concepto distinto de la mujer, el cual no tiene que ver con los estereotipos femeninos comúnmente difundidos.

Pero, para que toda esta dinámica se de, debe existir antes entre ellos un elemento muy importante, al que ya hemos mencionado con anterioridad, estamos hablando del enamoramiento

### **5.3 ENAMORAMIENTO**

Desde la perspectiva de Fina Sanz (2003) el proceso amoroso conlleva una serie de etapas por las que tanto hombres como mujeres atraviesan, en donde se ponen de manifiesto el cuerpo, la sexualidad y las necesidades y capacidades afectivas, que por lo regular son diferentes para hombres y mujeres.

Ofrecer una interpretación psicológica de un fenómeno tan fascinante y misterioso como el enamoramiento no es tarea fácil, no existe ninguna palabra que traduzca totalmente el carácter extraordinario y la intensidad de las sensaciones que despierta el enamoramiento. La continua sucesión de emociones confunde, produce turbación e inquietud que se acompañan de angustia, deseo y felicidad.

El primer paso para formar un vínculo amoroso es la seducción, y es a través de ella que se logra atraer la atención de la otra persona, esta primera sensación de atracción hacia alguien para establecer un vínculo amoroso, sexual o amistoso, está presente en todos a través del comportamiento y el cuerpo mismo, que ha estructurado esta forma de seducir de acuerdo a la historia de vida de cada quien. La seducción favorece el enamoramiento y en el enamoramiento existe una fuerte seducción (Sanz, 2003).

Así pues es necesaria la atracción para establecer una relación de noviazgo, se desarrolla bajo un sistema de reacciones, primero biológicas, donde la atracción hacia otra persona es aprendida e influida por nuestro ambiente y en donde se incluyen valores, actitudes como la feminidad y la masculinidad, seducción, conquista, estatus social, sexualidad, personalidad, etc.

Existen sustancias químicas bien identificadas que son las responsables de este sentimiento apasionado. Dichas sustancias son la dopamina, feniletilamina y oxitocina, éstas se encuentran juntas en la etapa de la conquista y con el paso del tiempo antes mencionado, el cuerpo se hace resistente al efecto de tales sustancias, es entonces cuando la pareja decide si se separa o continúa. La pasión que se siente puede durar alrededor de 18 y hasta 30 meses aproximadamente (Klein, 2000).

Por ello sucede que al inicio mostramos lo mejor de cada quien para atraer su atención, sin embargo, mantener esta forma de seducción implica un gran gasto de energía que no correspondería a la realidad, pues también se conforman en otros aspectos que no son precisamente la mejor forma de ser, tarde que temprano salen a la luz las partes menos agradables de cada uno y una y entonces la otra persona muestra también esas otras facetas de sí misma o mismo; en ocasiones ocurren cambios en alguna de las personas, mismas que les hacen darse cuenta de que ya no los seducen igual, o puede suceder que al paso del tiempo descubran que lo que veían en la otra persona tenía más que ver con sus fantasías y sus propias construcciones imaginarias que con la persona misma (Sanz, 2003).

Durante la experiencia de enamoramiento la persona percibe de manera distinta el mundo, todo lo que está alrededor tiene un matiz diferente, la persona de quien se está enamorada se vuelve el centro de atención y se desea fundir\* con ella en cada momento, cambia la noción del tiempo y del espacio, las

---

\* Para Fina Sanz (2003) en el vínculo amoroso, cualquiera que sea éste, existen dos elementos sumamente necesarios que parecerían formas antagónicas, más sin embargo, son parte del equilibrio y desequilibrio necesario en una relación, nos encontramos pues ante la fusión y la separación que se están dando constantemente dentro de la relación amorosa. Por un lado la  **fusión** es aquella sensación que se experimenta en la que se borran los límites del yo, se da una unión total con el otro o la otra, como si se perdiera la propia identidad en unos segundos; por otro lado la **separación**, que habrá que diferenciarla del término "ruptura", y a partir del cual se marcan total o parcialmente los límites del yo, se hacen evidentes las diferencias y se reafirma la identidad y la individualidad. Cada uno de estos momentos nos aportan diferentes vivencias corporales, espirituales, racionales, simbólicas, y

sensaciones corporales se hacen más nítidas y se vuelve más sensible a cada movimiento y gesto de la otra persona, es un momento en el que se fantasea con lo que se hará, dirá o compartirá con el ser amado, se le atribuyen las cualidades hermosas y positivas, pues se le idealiza; sin embargo, llega un momento en el que la pasión amorosa cambia y se hace necesario establecer lapsos en los que también se pueda estar separado de él o ella para estar consigo mismo, como una necesidad que surge ante la satisfacción del placer de compartir.

Sin embargo, cuando existe una sensación de inseguridad o miedo al abandono, no se puede establecer esta separación de manera placentera. Cuando la sensación de enamoramiento es compartida se vive un estado de éxtasis, sumamente placentero, la persona se siente muy bien consigo misma, pues su autoestima sube, se siente revitalizada y con ganas de hacer cualquier cosa, aún cuando el sentimiento de enamoramiento no sea correspondido.

Esta experiencia en ocasiones también va acompañada de sensaciones dolorosas, que a veces se viven con placer, así como se siente un gran placer al estar con la persona amada, aparece el sentimiento de melancolía cuando no se está con ella o cuando el amor no es correspondido, que generan sentimientos de profunda tristeza y malestar.

Aún cuando el enamoramiento es una experiencia maravillosa y se piensa que a raíz de ésta se tendría que formar una estructura social como la pareja y el noviazgo, en ocasiones no tiene porque ser así o no se puede obligar a otra persona a sentir lo mismo.

De acuerdo a Sanz, (2003) el enamoramiento es uno de los temas más sonados cuando hablamos de amor o proceso amoroso, en ocasiones pareciera un tema fácil de tratar, pero en sí mismo el enamoramiento es un estado en el que las emociones se encuentran a flor de piel, algo así como un estado arrebatado, que si bien se ha considerado socialmente sinónimo del amor, pareciera que es sólo un estado momentáneo que forma parte del proceso amoroso.

Al existir bases bioquímicas en el enamoramiento, algunos autores mencionan que los efectos de la "molécula del amor" tienen fecha de caducidad, y como ya se dijo va desde los 18 meses y hasta los tres años aproximadamente, cuya influencia disminuye drásticamente en la relación de noviazgo. De

---

pueden darse con otras personas, la naturaleza o expresiones humanas. Los períodos de fusión- separación se presentan a cualquier edad y en cualquier momento de la vida, sin embargo, hay momentos en que cada persona se encuentra más dispuesta a la fusión y en otros momentos a la separación.

ahí que muchas relaciones requieran de una constante creatividad para lograr que el vínculo madure y perdure.

Por lo tanto, la atracción no es suficiente para la confirmación de una relación, hay una diferencia entre atracción y elección, la primera como ya vimos es de plano biológico. La elección es más compleja, debe ser menos emotiva y que intervenga el juicio.

## 5.4 AMOR

Erich Fromm (1974) en su libro "El Arte de Amar" habla de una diferencia entre enamoramiento y amor:

"Nos enamoramos cuando conocemos a alguien por quien nos sentimos atraídos y dejamos caer frente a el o ella las barreras que nos separan de los demás. Cuando compartimos con esa persona nuestros sentimientos y pensamientos más íntimos, tenemos la sensación de que, por fin, hicimos una conexión con alguien. Este sentimiento nos produce gran placer, hasta la química de nuestro cuerpo cambia, dentro de el se producen unas sustancias llamadas endorfinas. Nos sentimos felices y andamos todo el día de buen humor y atontados. Cuando estamos enamorados nos parece que nuestra pareja es perfecta y la persona más maravillosa del mundo. Esa es la diferencia entre enamoramiento y el amor. Empezamos a amar cuando dejamos de estar enamorados".

Fina Sanz (2003) explica que el enamoramiento idealizado dura un tiempo más o menos largo tras el cual concluye y con el la relación amorosa o también existe la posibilidad de que ésta se transforme, ya que es entonces cuando se hacen visibles todas esas cosas que antes no eran notorias, es decir, "los defectos de la pareja" y pueden ser ya incompatibles con su propia forma de ser, además puede suceder que lo que antes hacían deja de seducirlos y la relación puede concluir.

Fromm (1974) nos habla de dos tipos de amor. El primero es el **amor romántico** el cual define como "... la búsqueda del compañero ideal que personifica todas las perfecciones y atributos que necesitamos y entonces se da el efecto "te amo porque te necesito". Y el **amor maduro**, el cual nos explica que "se da después de conocer al ser amado y de la experiencia con él, algunas veces surge del período de desilusión de amor romántico y se da un concepto nuevo de amor basado no en necesidades si no en valoración mutua y real y valoración de las diferencias de la otra persona, así se da el efecto "te necesito porque te amo". Este amor maduro es sensible a las necesidades del otro sin sobrepasar las

propias y sin egoísmo, para de esta forma enriquecerse mutuamente la vida. Se requiere compromiso total, identificación y responsabilidad”.

Desde la perspectiva de Sanz, (2003) puede haber dificultades en el tránsito de la conclusión del desenamoramiento antes de poder terminar o transformar la relación y puede ser porque la persona busca estar constantemente enamorada, conquistando y seduciendo como si se buscara ser querida o querido, o porque no se puede soportar la idea de que la persona amada no sea perfecta y se necesita idealizarla, deseando una pareja que sea madura e inteligente, leal y digna de confianza, amorosa y atenta, sensible, abierta, amable, competente y responsable, es decir, la persona crea un ideal de acuerdo a sus necesidades psíquicas inconscientes. Por otro lado, puede existir miedo a la pérdida de la otra persona o a la fusión con la pareja, de tal manera que no se puede quedar satisfecho con la relación.

Puede que también se transforme la relación, muchas personas después de haber vivido el enamoramiento deciden aún sin ese sentimiento consolidar su relación, estructurándola socialmente al vivir juntos o con el matrimonio, ya sea por mandato social o por costumbre, cumpliendo con lo que sigue socialmente.

La autora plantea que también se puede dar la consolidación del proceso amoroso, el enamoramiento idealizado impide tener una mayor conciencia de la realidad por ello al romper con la idealización se puede ver a la persona en su conjunto con aquellas cosas que fascinan, pero también aquellas que disgustan y hacen la diferencia, esto puede ser sumamente frustrante, pero necesario para consolidar el vínculo amoroso, ya que se ama de otra forma sin perder la individualidad.

Fina Sanz (2003) retoma el amor como ese sentimiento complejo de explicar porque más que hablar de él hay que vivirlo, sin embargo escribe: “ El amor es un conjunto de vivencias, un proceso que puede ser vivido con menor o mayor duración, con mayor o menos intensidad, en el que se interrelacionan y activan las emociones, el pensar, el sentir y el actuar del ser humano”. Ella hace referencia a que durante los procesos educativos también se aprende a amar de cierta manera, de tal forma que en ocasiones esa forma de amar hace daño, el poder establecer un vínculo amoroso y no confundirlo con la posesión, la opresión, la anulación u otras cosas, es parte de un crecimiento personal.

Cuando se logra consolidar el amor están presentes los elementos de enamoramiento- sin idealización-, hay ilusión, deseo sexual, atracción, admiración (aún con los elementos que no nos gustan), deseo de fusión, pero también se puede estar separado de la otra persona, se conserva la identidad y se desarrolla la autonomía. En este momento el amor se vuelve más sereno, pero no apático, se pueden combinar mejor la relajación y la excitación, la separación y la fusión, la fantasía y la realidad, sin miedo al abandono y a la soledad.

Existen otro tipo de relaciones en donde en lugar de que las personas se mantengan juntas por amor, permanecen unidas por miedos, dependencias o contratos de convivencia que pueden dar pie a relaciones no funcionales que se manifiesten como violencia en el noviazgo, por lo que es importante considerar que los elementos de deseo sexual, pasión amorosa, enamoramiento y el deseo de fusión y separación son necesarios.

De acuerdo a Patricia Bedolla (s.f.) los y las jóvenes hoy en día temen a la intimidad prolongada, y la relación amorosa es cada vez menos. El iniciar una vida juntos implica un grado de compromiso importante, en el que hay que renunciar a algunas cosas, la dificultad de conservar una relación amorosa quizá pueda deberse a que además de todas las complicaciones que resultan de iniciar una vida en pareja, el concepto de amor se asocia a la debilidad emocional y por tanto, persiste un temor a ser lastimado o lastimada por la persona a la que se ama, y sin embargo, Bedolla (s.f.) menciona que aceptarse como seres vulnerables frente a otra persona sin temor a ser lastimados es lo que habla de la fortaleza emocional.

Dicha autora sugiere que es gracias a la educación, al diálogo, la comprensión y las concesiones de cada miembro de la pareja amorosa, que se puede llegar a acuerdos y vivir creando sus propios principios o compartiendo los que ya traen consigo; la idea utópica de que vivirán respetándose y admirándose mutuamente para el resto de sus días, es lo que lleva a muchas parejas a los sentimientos de frustración cuando esto no ocurre (Bedolla, s.f.).

Actualmente, el amor se ha convertido en una obsesión en vez de una emoción gratificante, se le confunde con el sufrimiento y se escuchan así frases como "no hay amor dichoso" creyendo que el amor es insatisfactorio y que el amor duele o que es aquella atracción física que empuja a un género hacia el otro y que al parecer no existe entre personas del mismo género, este tipo de creencias dan cuerpo a la nueva concepción del amor y se le describe como algo abstracto sin tomar en cuenta

sociedad o género, y que incluso, rebasa a estas dos instancias. Sin darse cuenta que es la sociedad misma y los roles de género quienes institucionalizan el como debe vivirse esta emoción amorosa (Bedolla, s.f.) .

De acuerdo a Bedolla (s.f.) se puede decir que amar a otra persona es ir mas allá de todas estas creencias divisorias de géneros, el amor puede descubrirse, ya que cada persona tiene una forma distinta de amar a su pareja que no tiene que ver con el dolor y si con el placer intelectual, amistoso y sexual y que no es una emoción llena de sentimientos encontrados, si no de tranquilidad interna y certidumbre, la cual los miembros de la relación se encargan de buscar constantemente y a la par, terminando así con la división esperada entre ellos y con el constante sufrimiento que hasta ahora define el amor entre dos personas.

## **5.5. EL VÍNCULO FEMENINO- MASCULINO Y SU ESTRUCTURA**

Hombres y mujeres suelen encontrarse con personas ante quienes se sienten atraídas y que poseen características similares entre ellas, también sucede que las formas de relación que establecen se vuelven esquemáticas con patrones que muchas veces ya no desean. Sanz. (2003) plantea que esta situación no es una casualidad, ya que tal elección los coloca en roles, reproduciendo creencias y manteniendo de esta manera un cierto guión de vida.

Cuando se inicia una relación estable con una pareja, lo primero que se deposita en ella son los problemas que quedaron sin resolver en la infancia y la juventud, con los vínculos familiares.

Las primeras relaciones sentimentales son extremadamente dependientes e intensas y hacen derramar muchas lágrimas debido a la idealización de la persona amada y el contraste con la realidad, pero con los años se van definiendo los modelos de relación que se buscan en la pareja y que muy probablemente serán el reflejo de la que se ha visto en la familia de origen.

Generalmente hay varias elecciones antes de una definitiva con miras a la convivencia, pero lo preocupante es que a pesar de los ensayos fallidos, se sigan cometiendo los mismos errores y los mismos modelos de relación que no contribuyen al desarrollo de la persona y muchísimo menos a su felicidad.

La afectividad es básica en el ser humano, hombres y mujeres necesitan sentirse amados y amar a alguien, establecen vínculos afectivos durante toda la vida, sin embargo, la forma en la que necesitan, expresan y establecen este vínculo es diferente, hombres y mujeres al ser construidos culturalmente desde una diferencia de género establecen vínculos diferentes, lo cual dificulta la forma en la que se comunican. Esto nos dice que el deseo afectivo está muy mediatizado por las características psicológicas y la experiencia personal que condicionan los criterios que utilizará una persona para elegir a su pareja en donde intervienen los factores de género.

Parece haber criterios más o menos comunes al elegir pareja, según una encuesta del Centro de Investigaciones Sociológicas en España (CIS, 2001): el carácter, el físico y la forma de ver la vida es lo que casi siempre determina que nos fijemos en una persona específica. El cariño parece ser el motivo principal por el que las parejas siguen unidas después de varios años de convivencia. Los estudios realizados sobre la atracción personal demuestran que nuestras preferencias cambian después de la adolescencia.

Sanz (2003) plantea que al establecer un vínculo con otra persona se crea una forma de relación específica y diferente de pareja en pareja, tal forma de interacción particular en ocasiones causa conflictos, incomunicaciones y da origen, en algunos casos, a la queja de uno o ambos miembros de la pareja. La autora propone tres modelos teóricos con los cuales explica la relación interpersonal que se da entre ellos y la influencia social que promueve, facilita o rompe con el tipo de relación:

a) Modelo de inclusión.

Una persona siente que está incluida en el espacio de la otra. Este es el modelo que de manera tradicional se ha venido siguiendo y pone de manifiesto una relación jerarquizada que estimula la dependencia, favorece las relaciones de poder y de dominio/sumisión. En nuestra sociedad normalmente la persona incluida es la mujer, la persona incluida pues no tiene referencias de su espacio personal no ubica bien su identidad ni su autonomía, se define en relación a la pareja a la que pertenece. Cuando no se está de acuerdo con el rol se expresa esta inclusión con insatisfacción y queja, se puede aceptar por mandato social o por ganancias secundarias, pero también puede ser que quien esté incluido sea el varón. Al facilitar relaciones de dominio sumisión, la persona incluida puede sentirse como víctima y percibir un agresor, sin embargo, las relaciones de poder son asimétricas y cambiantes por lo que los roles pueden intercambiarse de un momento a otro.

Este modelo funciona bien cuando ambas personas tienen bien integrado y aceptado el rol aprendido dentro de la relación, así se favorece un sentimiento de pseudo seguridad que se crea por haber instaurado un vínculo de dependencia mutua pues existen dos roles complementarios que no pueden existir uno sin otro, a pesar de que la convivencia sea agresiva, pareciera que existe un enganche. El problema a la adaptación de este modelo comienza cuando uno de los miembros de la relación comienza a cambiar pues no acepta la estructura de ésta y busca un contacto con su propio espacio, la otra parte se vive abandonada y no acepta el cambio, lo cual establece una crisis lo que termina en una ruptura o la posibilidad de cambiar la forma del vínculo.

b) Modelo fusional utópico.

Es un modelo idealizado que se propone en la experiencia del enamoramiento, en éste se espera que ambos miembros de la pareja lo compartan todo y sean iguales, como uno mismo, pero si bien se pueden vivir algunos momentos de fusionalidad no puede ser una forma de vida, es una fantasía. En este modelo es como si la persona esperase la armonía de todo el tiempo compartido sin dar cabida al espacio personal, lo cual brinda una seguridad afectiva deseada. Suele darse más en mujeres que en hombres. No hay una conciencia de la falta de libertad y aparece como deseable.

c) Modelo de interdependencia: crear el modelo.

Este modelo implica teóricamente dos supuestos: que existe un espacio personal no compartido y que existe un espacio común compartido. La propuesta es de una relación horizontal de igual a igual. Existen algunas dificultades para asumir este modelo, en primer lugar desde la infancia el modelo que hemos aprendido por excelencia es el de inclusión, el cual se ajusta perfecto a los requerimientos sociales y por lo tanto se ha incorporado emocionalmente y pareciera que es lo que "debiera ser"; por otro lado poder comprender que ofrece formas de relación más autónomas y humanas, no significa que emocionalmente podamos vivirlo, ya que no hemos sido educados ni educadas para encontrar nuestro propio espacio, por lo cual vivir este modelo representa una dificultad ante la separación y la autonomía y esto, está vinculado al miedo al abandono y a asumir la libertad y la responsabilidad de cada quien. Este modelo implica una capacidad de creación constante de quienes optan por él ya que al no tener referencias implica un reto en el respeto del espacio personal propio y de la otra persona, además de sostener una base segura entre los miembros de la pareja que tengan momentos para compartir y después separarse.

Existen otros modelos alternativos a los ya planteados: el de separación total que se refiere a las personas que prefieren conservar todo su espacio personal, tener relaciones eventuales y después separarse;

y el modelo de soledad que se vive tras una ruptura o porque se ha decidido vivir así. Las personas en algún momento así como las parejas pueden pasar por uno, varios o todos los modelos de relación.

Así como la expresión en el vínculo amoroso es diferente entre hombres y mujeres, también lo es de acuerdo a cada sociedad, así pues existen muy diversas formas de establecer, vivenciar y estructurar el vínculo amoroso de acuerdo a la sociedad en la que se vive. Lo cual quiere decir que la sociedad dentro de su estructura organizativa también estructura las formas sociales en las que se establecen los vínculos amorosos regulando así el orden del mismo sistema (Sanz, 2003).

El ser consciente de cómo los primeros modelos de vinculación relacionados con las figuras de la infancia, su forma de vincularse, los afectos ligados a esta relación y las fantasías involucradas, permiten dar cuenta de la forma en la que las personas se están relacionando en este momento de su vida amorosa y tomar aquellos aspectos que permitan tener un desarrollo personal, en términos de la sexualidad, de la vida laboral, del erotismo y de las relaciones amorosas de manera libre y autónoma; de lo contrario, el reproducir en automático los valores y roles integrados y aprendidos puede colocar a las personas en situaciones de conflicto que no se desean y en donde el desarrollo personal está limitado a una estructura de roles condicionados por ser mujer o por ser hombre.

## Capítulo 6

### MÉTODOLOGÍA CUALITATIVA

#### 6.1. ASPECTOS GENERALES

En este capítulo se abordarán de manera breve los aspectos más relevantes acerca del método cualitativo, ya que es éste el que se utilizó en el presente trabajo, se incluirá también una descripción de la entrevista en profundidad, así como de el análisis de datos obtenidos a partir de ésta.

La investigación cualitativa indaga sobre las experiencias de las personas o fenómenos sociales, le permite a la investigadora o investigador comprenderlos con mayor profundidad, tales fenómenos provienen de un medio que no se ha controlado, por el contrario, su objetivo principal consiste en acercarse a un mayor entendimiento del medio social como tal. Con los datos observados y recabados se tendrá una visión más completa del fenómeno de interés y que se desea comprender, para así construir una imagen que brindará mayor conocimiento sobre la realidad, sin pretender encontrar verdades absolutas ni generalizarlas. Es así como la investigación cualitativa puede usarse para mostrar la historia detrás de los datos numéricos (Mayan, 2001; Strauss y Corbin, 1998).

La investigación cualitativa es la que produce hallazgos no estadísticos o cuantificables, pues indaga temas que no pueden ser medidos, como lo son la vida de las personas, experiencias personales, conductas, emociones y sentimientos, también puede abarcar movimientos sociales, fenómenos culturales e interacciones entre naciones; estos datos no tienen que ver con censos poblacionales o con frecuencias, pues otra de las características de esta investigación es que lo más importante es la interpretación de lo obtenido para descubrir conceptos y relaciones en los datos crudos y en la organización de éstos dentro de un esquema teórico explicativo (Strauss y Corbin, 1998).

A diferencia de los datos cualitativos, los datos estadísticos (cuantitativos) son fácilmente leídos y su significado está explícito, otra característica que diferencia unos de otros es que la investigación cualitativa es inductiva y la cuantitativa es deductiva (Mayan, 2001).

Existen varios métodos cualitativos, pero la elección de dicho método está fuertemente ligado a la pregunta de investigación; ¿qué se quiere encontrar?, "... la cual ayuda a definir el propósito y contexto del estudio, a seleccionar el método y a asegurar la validez." (Mayan, 2001, p .9-10), para posteriormente pensar cuál es el camino más adecuado y así contestar dicha pregunta. Según Mayan (2001) la etnología, la fenomenología y la teoría fundamentada son los principales métodos para realizar este tipo de investigación:

**Etnografía.** Se recolectan datos a partir de lo que se observa al estar siendo partícipe en el entendimiento de otras culturas.

**Fenomenología.** Estudia y describe la experiencia humana vivida y se apoya de datos ya preconcebidos obtenidos por revistas, entrevistas, el diario o incluso poesía y arte, cualquier medio que se utilice para demostrar una experiencia humana.

**Teoría fundamentada.** Se usa para desarrollar teorías fundadas en datos y comienza de forma inductiva por medio de la observación, entrevista y documentos.

## **6.2. ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD**

Aún cuando existen diversos tipos de entrevista, que van desde la estructurada hasta la semiestructurada, las entrevistas cualitativas denominadas "entrevistas en profundidad" se caracterizan por ser flexibles y dinámicas. Delgado y Gutiérrez (1998, p. 225-226) la definen como "un proceso comunicativo por el cual un investigador extrae información de una persona- el informante, en término prestado del vocabulario de la antropología cultural- que se halla contenida en la biografía de ese interlocutor".

Lo que caracteriza principalmente a las entrevistas cualitativas en profundidad es lo que involucra a los y las informantes en tantos sus propios significados, perspectivas y definiciones, es decir, la manera en que ellos y ellas ven, clasifican y experimentan el mundo (Taylor y Bogdan, 1987).

La entrevista en profundidad es pues una conversación entre dos personas, un entrevistador y un informante, la que es dirigida y registrada por el entrevistador sin limitarla a un cuestionario previamente establecido, pero si enfocada hacia un tema definido dentro de una investigación (Delgado y Gutiérrez, 1998). En este tipo de metodología el investigador es el instrumento de investigación, y no lo es un esquema de entrevista (Taylor y Bogdan, 1987).

Delgado y Gutiérrez (1998) mencionan cuatro campos básicos en los que es conveniente utilizar la entrevista en profundidad:

1. Reconstrucción de acciones pasadas: enfoques biográficos, archivos orales, análisis retrospectivo de la acción, etc.
2. Estudio de las representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias prejuiciales, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias vitales particulares, etc.
3. Estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas: estudios, sobre agresividad, violencia u otras conductas.
4. Prospección de los campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivo sobre los que luego se pasará un cuestionario cerrado. (p. 228-229)

Taylor y Bogdan (1987) recomiendan utilizar la entrevista en profundidad cuando los intereses de la investigación son relativamente claros y están relativamente bien definidos o cuando los escenarios o las personas no son accesibles de otro modo puesto que se pueden querer estudiar cuestiones del pasado o no tener acceso directo a éstas. También se recomienda cuando la o el investigador tienen limitaciones de tiempo, la investigación depende de una amplia gama de escenarios o personas y la o el investigador quiere esclarecer experiencia humana subjetiva.

Cierto es que la entrevista en profundidad implica directamente la subjetividad de lo que el informante dice acerca de sí mismo, lo cual es la parte central de esta metodología, sin embargo, dicha subjetividad también es su principal limitación (Delgado y Gutiérrez, 1998). Es así como también se reconocen algunas consideraciones de la entrevista en profundidad puesto que al ser un intercambio comunicativo también es susceptible de producir las mismas falsificaciones, engaños, exageraciones y distorsiones que caracterizan a cualquier intercambio común; además normalmente las personas dicen y hacen cosas diferentes en distintas situaciones, por ello no puede darse por hecho que lo que una persona dice en la entrevista es lo que cree o dice cuando se encuentra en otras situaciones; finalmente no se observa directamente a las personas en su vida cotidiana, así pues no se conoce el contexto necesario para comprender muchas de las incógnitas en las que las y los investigadores pueden estar interesados (Taylor y Bogdan, 1987).

Con tales limitaciones para la entrevista en profundidad es importante el establecimiento de rapport con los participantes para crear un ambiente en el que las personas puedan expresarse libremente, se intenta

así construir un clima similar al de aquellas situaciones en las que se puede hablar confiadamente de sí mismas o sí mismos o sobre temas importantes para estas personas (Taylor y Bogdan, 1987).

En cuanto al número de informantes a entrevistar se puede establecer una idea general, sin embargo es necesario tener en cuenta que éste puede variar, ya que la recolección de datos, así como el número de participantes de la muestra terminará cuando se cumpla la saturación teórica, es decir, cuando en todas las áreas o categorías de análisis no surja ningún dato nuevo o relevante (Glasser, 1967; en Taylor y Bogdan, 1987).

Taylor y Bogdan (1987) plantean que la técnica de "bola de nieve", la cual consiste en conocer a algunos o algunas informantes y lograr que éstos contacten a las y los investigadores con otros es la mejor manera para conformar la muestra. Sugieren también que en un inicio se pueden ubicar informantes potenciales a través de amigos, parientes y/o contactos personales. Es importante tomar en cuenta que los informantes más adecuados son aquellos considerados como extraños por las y los investigadores pues no se tiene un contacto o conocimiento anterior.

En cuanto a la manera en la que se realiza el contacto inicial con las y los informantes se les hace notar un auténtico interés por parte de las y los investigadores para escuchar sus experiencias. Y es necesario motivar un ambiente cordial y de confianza, por ello vale la pena siempre explicar a los y las informantes el motivo de la investigación, aclarar que sus nombres reales no aparecerán como tales en ésta, que ellos y ellas tendrán acceso al documento al finalizar la investigación, así como establecer un horario y lugar para el encuentro, el cual debe ser un sitio privado donde se pueda hablar sin interrupciones y en el que la o el informante se sienta relajado (Taylor y Bogdan, 1987).

Taylor y Bogdan (1987) sugieren la elaboración de una guía de entrevista, la cual no es un protocolo estructurado, tan sólo una lista de las áreas generales a cubrir con cada informante, puesto que en la entrevista el o la investigadora decide en qué momento formular las preguntas. La utilidad de dicha guía se encuentra sobre todo cuando la investigación se realiza en equipo, de tal forma que pueda asegurarse que todos y todas las investigadoras aborden las mismas áreas.

También se recomienda grabar la entrevista puesto que en ocasiones la memoria humana no tiene la capacidad de recordar toda la información a detalle, lo que sí se consigue con la grabación; es importante hablar claramente este punto con las y los informantes ya que puede llegar a ser intimidante (Taylor y Bogdan, 1987).

### 6.3. ANÁLISIS DE DATOS.

González (en Mejía y Sandoval, 1999) propone la realización del análisis de datos obtenidos de la entrevista en profundidad a través de la categorización del significado o la sistematización de datos a través de la inducción, siguiendo un procedimiento metódico lo cual permite respetar todos los datos recabados, para así lograr una interpretación más certera, evitando interpretaciones subjetivas, sin evidencia.

1. **Se realiza la transcripción de la entrevista.**
2. **Sistematización de los datos a partir de las fases de inducción.** La inducción se refiere al proceso en el cual se parte de lo particular para llegar a lo general, dichos autores proponen una serie de operaciones que permiten sistematizar los datos obtenidos de la entrevista en profundidad, a continuación se describe cada uno de ellas y en la tabla 6.1. se presenta una síntesis de éstas así como la pregunta a contestar para cada caso:
  - a) **Conceptuar:** El texto analizado se divide en unidades de análisis, considerando como unidad de análisis aquella oración completa con sujeto, verbo y complemento. Se toman en cuenta tantas ideas como complementos.
  - b) **Categorizar:** Es necesario revisar si existen subcategorías (como percepciones positivas o negativas; o aspectos que la subdividan). Los nombres de las categorías no pueden ser invenciones del investigador, se recurre a una palabra nombrada por las y los participantes.
  - c) **Organizar:** Se intenta conocer la organización lógica de las categorías y subcategorías. No se deben hacer interpretaciones previas y es importante respetar lo que la persona dijo.
  - d) **Estructurar:** Se elabora un esquema en donde se incluyan de manera gráfica las categorías y subcategorías organizadas.

Tabla 6.1. Operaciones que implica el proceso de inducción.

TÉRMINO	PREGUNTA.
<b>Conceptuar:</b> Ordenar por ideas y/o pensamientos.	¿Cuántas ideas diferentes señalaron los sujetos estudiados para cada pregunta u objetos de observación?
<b>Categorizar:</b> Reunir las ideas y/o pensamientos en grupos que los contengan.	¿En cuántas categorías se pueden agrupar todas la ideas emitidas por los sujetos para cada pregunta u objetos de observación?
<b>Organizar:</b> Visualizar la forma como se estructura un todo.	¿Cómo están organizadas las categorías que incluyeron todas las ideas expresadas por los sujetos estudiados, para cada una de las preguntas u objetos de observación?

TÉRMINO	PREGUNTA.
Estructurar: Acción de distribuir y ordenar las partes del todo.	¿Cuál es el esquema y/o mapa conceptual resultante de la ejecución de los pasos anteriores, para cada una de las preguntas u objetos de observación?

*Tomado de: González (1999, en Mejía y Sandoval, p. 159).*

### 3. Interpretación de los datos a partir del mapa conceptual.

Se detectan los patrones de conducta o de significación a través de la lectura del esquema, siguiendo las categorías y subcategorías de cada nivel viendo cuáles presentan mayor número de unidades de análisis y de participantes incluidos en cada uno de los niveles.

Si lo que se piensa es realizar un análisis en torno a aspectos como la edad, el grado escolar, el sexo, es necesario realizar este procedimiento en la sistematización de los datos, haciendo un cuadro específico para cada una de las opciones. Para ello se sugieren dos formas de análisis:

- Análisis vertical: es un solo esquema, no hay cortes puesto que sólo se hizo una pregunta. Se analiza de mayor a menor número de datos y personas que los aportaron para saber cuáles son los patrones más relevantes incluidos en las unidades de análisis.
- Análisis horizontal: cuando se hicieron varias preguntas abiertas que tienen una secuencia lógica entre ellas, con cortes o sin ellos.
  - Varias preguntas sin cortes: se debe hacer un esquema para cada una de las preguntas y la lectura trata de encontrar relaciones entre los patrones definidos por cada una de ellas.
  - Una pregunta con cortes: se puede hacer un esquema global con toda la población escolar y tantos esquemas parciales como cortes se hayan definido para el estudio.
  - Varias preguntas con cortes: conjunta los dos anteriores.

Para poder obtener una validez completa, debe existir una validación interna y otra externa. La interna consiste en que las conclusiones de la investigación deben preferentemente, apoyarse en datos, pues entre más se acerquen los resultados a la teoría, mayor validez tendrá. La validez externa, también llamada por Mayan (2001) generalización, se encuentra al preguntarse si lo encontrado puede aplicarse en otros contextos, por ejemplo, sociedades y culturas diferentes, esto es conocido como "ajuste".

## Capítulo 7

### MÉTODOLOGÍA

#### Planteamiento de la Investigación

- Impacto de los mensajes de la familia que han recibido las y los jóvenes acerca del ser mujer en la relación de noviazgo.

#### Objetivo General.

Conocer algunas percepciones femeninas y masculinas de las y los jóvenes a partir de su historia de vida, con respecto de lo que se introyectó durante su infancia y adolescencia a través de los mensajes implícitos y explícitos que recibieron de su familia acerca del ser mujer en el noviazgo y cómo éstos impactan en su relación actual de noviazgo.

#### Objetivos Específicos.

- Conocer los mensajes que recibieron las y los jóvenes acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo a través de la familia.
- Conocer el impacto de los mensajes recibidos acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo en la relación actual.

#### Muestra

Las y los participantes de la investigación fueron 6 mujeres y 6 hombres de entre 21 a 25 años con un promedio de edad de 23 años 6 meses y quienes al momento de la entrevista sostenían una relación de pareja heterosexual a la que llamaron noviazgo, el promedio de tiempo de relación de las y los participantes fue de 3 años 3 meses, quienes se encontraban estudiando algún grado escolar superior, además de que algunos de ellos y ellas se encontraban trabajando. El número total de participantes se determinó de acuerdo al concepto de saturación teórica, el cual se refiere a la finalización del acopio de datos cuando ningún dato nuevo o relevante emergió (Glasser, 1967; en Taylor y Bogdan, 1987). En el cuadro 7.1. se describen algunas características particulares de las y los participantes.

Cuadro 7.1 Características particulares de las y los participantes entrevistados .

	Nombre0	Edad	Escolaridad	Procedencia*	Tipo de trabajo	Tiempo de noviazgo	Situación de los padres
♀	Ma. Magdalena	23	Lic. en Psicología	UAM	Esporádicos	6 años	Separados, vive con su papá
	Lilith	25	Lic. en Ciencias de la Comunicación.	UNAM	Si trabaja	2 años 4 meses	Divorciados en provincia, ella vive sola en la ciudad.
	Dalila	21	Lic. en Biología	UNAM	No trabaja	2 años 11 meses	Divorciados
	Esther	23	Lic. en Geografía	UNAM	No trabaja	3 años	Madre Viuda
	Rebeca	24	Lic. en Arqueología	ENAH	Esporádicos	2 años 6 meses	Divorciados
	Eva	25	Lic. en Psicología	UNAM	Si trabaja	5 años 9 meses	Casados
♂	Moisés	23	Lic. en Historia	UNAM	No trabaja	3 años	Casados
	Aarón	24	Lic. Psicología	UNAM	Becado por maestría	2 años 11 meses	Divorciados
	Jacobo	25	Ing. Química	UNAM	No trabaja	2 años 6 meses	Casados
	Abraham	22	Lic. en sistemas y electrónica	ITESM	No trabaja	2 años 2 meses	Casados
	Isaías	25	Lic. Sociología	ENAH	Esporádicos	3 años	Padre Viudo y vuelto a casar
	Isaac	22	Lic. en sistemas y electrónica	ITESM	Si trabaja	2 años	Casados

### Instrumentos.

Se utilizó como instrumento la entrevista en profundidad, la cual consiste en un intercambio comunicativo entre dos personas, en el que el entrevistador o la entrevistadora obtiene información de el o la participante en tanto sus propios significados, perspectivas y definiciones, el entrevistador o entrevistadora dirige y registra la entrevista, pero sin limitar la expresión del o la participante (Delgado y Gutiérrez, 1998; Taylor y Bogdan, 1987). Se realizó un esquema de entrevista a manera de guía (ver anexo 3), en donde se abordaron los objetivos planteados (Bermúdez, 1999; Taylor y Bogdan, 1987).

#### I. Mensajes recibidos acerca del ser mujer en el noviazgo.

Se indagaron los mensajes recibidos acerca de cómo debe ser una mujer en su relación de noviazgo y quiénes fueron las figuras familiares principales que los enviaron (madre, padre, familiares representativos). Partiendo de la idea de que es en la familia en donde se inicia la asignación y la construcción del rol de género y la relación que éste tiene con el otro género.

\* Las universidades de procedencia de acuerdo a sus siglas son: UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México; UAM, Universidad Autónoma Metropolitana; ENAH, Escuela Nacional de Antropología e Historia; ITESM, Tecnológico de Monterrey.

II. Descripción de las áreas del noviazgo.

Se buscó que las y los participantes esbozaran un panorama de la forma de interacción en su relación actual para así describir como se percibe a la mujer en diferentes áreas de la relación de noviazgo y si muestran alguna conexión con los mensajes recibidos.

### **Materiales**

Además de la guía de entrevista se utilizaron: grabadora con micrófono, casetes, pilas y material necesario para la transcripción de las grabaciones.

### **Piloteo**

Para el desarrollo del instrumento utilizado en este trabajo de investigación se realizaron 4 entrevistas anteriores (2 mujeres y 2 hombres) con el objetivo de afinar la guía de la misma y asegurarse de que las preguntas planteadas contestaban a los objetivos específicos. Los y las participantes contaban con las mismas características de los y las participantes descritos.

En el primer piloteo, el guión de entrevista utilizado abarcaba también la temática de la violencia en el noviazgo (ver anexo 1). Este primer piloteo permitió a las investigadoras darse cuenta de la complejidad de abordar mas de un tema, por lo cual se modificó el objetivo inicial de la investigación y se realizó un segundo piloteo con una nueva guía de entrevista (ver anexo 2), este segundo piloteo permitió realizar modificaciones y afinar detalles que concluyeron en la guía que se utilizó finalmente (ver anexo 3).

Tanto en el primer piloteo como en el segundo, se realizó un esbozo del proceso de sistematización de los datos a partir de la inducción (González en Mejía y Sandoval, 1999), de los cuales se obtuvieron algunos códigos y se establecieron algunas categorías de análisis, que no se mantuvieron de la misma forma en el proceso de análisis final.

En cuanto al establecimiento de contacto con las y los participantes de los pilotesos se les informó a cada uno de ellos y ellas que la entrevista sería para una investigación de tesis en la etapa de piloteo y que sería completamente confidencial, se les dio la opción de modificar su nombre si así lo deseaban. Posteriormente se les dijo que serían grabados, ya que era importante guardar un registro fiel de su relato y por lo tanto se solicitaba que contestaran lo más claro a las preguntas de forma amplia y sincera. Por último al haber terminado la entrevista, se les dieron las gracias por su cooperación y como

forma de contención, ya que todos ellos y ellas tocaron sus propias emociones y sensaciones, se les preguntaba como se sentían fuera de la grabación de la entrevista, es por eso que no se tiene registro de esta parte.

### **Procedimiento.**

Para establecer contacto con las personas a entrevistar se utilizó la técnica de “Bola de Nieve” la cual consiste en entrevistar a algunas personas que posteriormente lleven a las o los investigadores con otros participantes (Taylor y Bogdan, 1987). Se realizaron los contactos iniciales de manera personal y desde la etapa de piloteo al hacer la invitación a algunas personas de la población universitaria de La Universidad Nacional Autónoma de México para establecer un posterior contacto con otras personas de las diversas Facultades y Escuelas de la Universidad o de otras instituciones, a través de los primeros participantes. Se les pidió su apoyo y participación para la investigación explicando que se trataba de un proyecto con fines de investigación para la realización de tesis.

Al igual que en la etapa de piloteo se les explicó a las y los participantes que serían grabados, se hizo énfasis en la confidencialidad de lo que compartieran con las investigadoras así como del anonimato de sus identidades. De igual manera se les pidió comentaran sus experiencias de la manera más sincera posible. Al finalizar la entrevista se les agradeció su participación, se les preguntó acerca de su estado de ánimo y algunos comentarios adicionales que desearan agregar para establecer el cierre de la entrevista.

Por cada participante se realizó una entrevista de entre una hora y una hora y media. Las entrevistas fueron realizadas entre los meses de Octubre y Diciembre de 2005, las cuales tuvieron lugar de la siguiente manera: 3 entrevistas a mujeres y 4 entrevistas a hombres en casa de una de las entrevistadoras; 3 entrevistas a mujeres y 2 entrevistas a hombres en casa de la otra entrevistadora. Los sitios elegidos para la realización de las entrevistas fueron espacios aislados dentro de la casa de las entrevistadoras (estudio), fueron escogidos tales lugares debido a que las entrevistadoras podían acceder a ellos más fácilmente y buscar las condiciones adecuadas, inclusive se buscó acordar con los y las participantes un horario en el que en las casas no hubiera más personas, de tal manera que el encuentro estuviera libre de distracciones, interrupciones o ruidos, así mismo se acondicionaron los espacios para que fueran cómodos y que la o el participante pudiera sentirse en confianza.

Cada una de las entrevistas fue realizada con la presencia de una sola investigadora para evitar que la persona se sintiera intimidada con la presencia de ambas y el riesgo de sesgo se cuidó estando

las dos en los piloteos anteriormente hechos tanto para pulir el instrumento como para homogenizar la entrevista en profundidad.

### **Análisis de resultados.**

Debido a los objetivos de la investigación presente y al instrumento que se propuso para recabar la información necesaria, se realizó un análisis cualitativo de los datos resultantes, para lo cual se tomó como base el procedimiento de análisis de información propuesto por González (en Mejía y Sandoval, 1999) de acuerdo a los siguientes pasos.

Después de entrevistar a las y los participantes, se procedió a transcribir de forma textual cada una de las entrevistas. Las cuales fueron convertidas a un formato que permitió introducir el texto al programa Tally (versión 3.0), y que dio pie a poder seleccionar los fragmentos de la entrevista correspondientes a la primera fase de análisis que consistió en poder contar con 3 categorías principales, cada una de las cuales se divide en subcategorías. Cabe destacar que dichas categorías estaban contempladas en el guión de entrevista (ver anexo 3), siendo éstas las que se abordaron con cada participante.

- a. **Tipo de Mensajes Enviados:** Implícitos y Explícitos
- b. **Emisores del mensaje:** Familia nuclear y familia extensa.
- c. **Áreas del noviazgo:** Vida cotidiana, momentos agradables, económica, sexual y conflictos.

Como se puede observar, las dos primeras categorías de la primera fase contestan al primer objetivo específico que es conocer los mensajes que recibieron las y los jóvenes acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo a través de la familia, y la tercer categoría abarca el segundo objetivo específico que consiste en conocer el impacto de los mensajes recibidos acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo en la relación actual

Posteriormente, habiendo obtenido la primera fase de análisis, se realizó una segunda fase en donde cada subcategoría fue analizada a detalle para encontrar cómo se percibe a la mujer novia en los mensajes de la familia y en su relación de noviazgo tanto para ellas como para ellos. En esta segunda fase también se utilizó el programa Tally 3.0 que permitió incluir cada código de cada una de las entrevistas en una categoría principal.

Para poder llevar a cabo este segundo análisis, fue necesario crear códigos que partieron del mismo discurso de las y los entrevistados y que también se presentan en la teoría, los cuales pueden referirse a estereotipos de género, roles de género, actitudes, conductas, características y/o rasgos esperados de lo propiamente femenino, lo propiamente masculino o lo que en esta investigación llamaremos “resignificación de las mujeres”.

Con el objetivo de brindar estructura y relación a dichos códigos contenidos en las subcategorías de la primera fase, se retomó la división presentada en el marco teórico en cuanto a los rasgos adjudicados a lo estereotípicamente femenino, a lo estereotípicamente masculino y a la “resignificación de las mujeres” (Botinelli, 2003; Burin y Meler, 1999; Izquierdo, 1998; Lagarde, 2005; Lamas, 1986; Sanz, 1990), por lo que se denominaron tres ejes: **eje femenino tradicional**, **eje masculino tradicional** y **eje de resignificación de la mujer**, en los cuales se categorizó cada código.

Nos referimos al **eje tradicional femenino** con aquellos roles y estereotipos asignados a las mujeres por el hecho de ser mujeres en tanto los roles conyugal, doméstico y materno (Burin, 1999), involucrando éstos las capacidades afectivas propias de las mujeres, las posibilidades de expresión y desarrollo a nivel personal, la manera en la que deben vivir su sexualidad la cual es meramente con fines reproductivos, la forma en la que se espera se relacionen con otras mujeres y otros hombres, especialmente con el novio, esposo o la pareja, lo cual se debe realizar en un ámbito privado; en donde normalmente se dejan de lado las propias necesidades y deseos (Botinelli, 2003; Burin y Meler, 1999; Izquierdo, 1998; Lagarde, 2005; Lamas, 1986; Sanz, 1990).

En cuanto al **eje tradicional masculino** nos referimos a los roles y estereotipos asignados a los hombres por el hecho de ser hombres en tanto el rol de proveedor, la parte activa de la relación, la manera en la que se espera que los hombres vivan su sexualidad en cuanto a tomar la iniciativa y tener múltiples parejas sexuales; así como las emociones que se les permite expresar, y su inserción aceptada en el ámbito público (Botinelli, 2003; Burin y Meler, 1999; Izquierdo, 1998; Lagarde, 2005; Lamas, 1986; Sanz, 1990).

Finalmente, nos referimos al **eje de resignificación de las mujeres** a una manera más flexible en la forma de vivirse o percibir a una mujer en tanto roles, atributos, conductas, actitudes, rasgos, necesidades y deseos que pueden llegar a integrar rasgos de lo femenino y lo masculino, es así como se hablaría de mujeres que piensan, buscan y ejercen el ser autogestivas, independientes, económicamente

activas, sexualmente propositivas y que disfrutaran de su vida sexual, con todo ello buscan un crecimiento profesional, emocional y personal, de tal forma que también procuran establecer relaciones de equidad con las demás personas, incluyendo a sus parejas. Se integra también la doble jornada y los múltiples papeles que se le han atribuido actualmente a la mujer (Burin y Meler, 1999; Izquierdo, 1998; Lagarde, 2005; Sanz, 1990).

Durante el análisis de las entrevistas, se observó que en el discurso de las y los entrevistados fueron mencionadas dos subcategorías que no habían sido contempladas en la guía de entrevista, en el caso de las mujeres apareció una subcategoría mas (autopercepción). Dichas subcategorías son:

- c. **Áreas del noviazgo.** Autopercepción (sólo en las mujeres entrevistadas), percepción de la mujer y percepción del noviazgo.

En el siguiente capítulo de resultados, se realizará una descripción del análisis de cada una de las categorías y subcategorías relacionándolas con los 3 ejes propuestos, cabe mencionar que se emplearán fragmentos textuales de las entrevistas realizadas para ejemplificar y reforzar los resultados encontrados, siendo esta una estrategia metodológica de este trabajo.

## Capítulo 8

### RESULTADOS

#### 1ª CATEGORIA.

#### MENSAJES EMITIDOS POR LA FAMILIA ACERCA DEL SER MUJER EN EL NOVIAZGO.

Es importante mencionar que los nombres de las y los participantes, así como los de las personas que aparecen en algunas ocasiones dentro de las viñetas de las entrevistas a manera de ejemplos, han sido cambiados. Se recuerda que las edades de las y los participantes fluctúan entre los 21 y 25 años. De igual manera se hace énfasis en que los ejes tradicional femenino y masculino se refieren a estereotipos de género, roles de género, actitudes, conductas, características y/o rasgos esperados por el hecho de ser mujer u hombre; y el eje de resignificación femenina se refiere a una manera más flexible en la forma de vivirse o percibir a una mujer en tanto roles, atributos, conductas, actitudes o rasgos.

Se puede observar que las y los entrevistados coincidieron en haber recibido una mayor cantidad de mensajes implícitos que mensajes explícitos. Esto se tomó en cuenta ya que tanto mujeres como hombres destacaban en su discurso haber tomado dichos mensajes de lo que en sus familias no se decía claramente a ellos y ellas o a otros miembros de la familia así como de aquello que se veía en la interrelación de sus familiares con sus novios, novias o parejas tal y como lo muestran los siguientes fragmentos:

**Entrevistadora (E)\***- ¿Me podrías platicar en palabras sencillas, qué mensajes recibiste de tu familia acerca de cómo debe ser una mujer en su relación de noviazgo?

*Esther*- "Pues casi no, no, no lo platicamos en casa, si no, entonces yo, yo, o sea más bien fue de ver ¿no? a las personas más grandes que tuvieron su novio..."

---

\* En los posteriores fragmentos que se utilizan como ejemplos, se utilizará para identificar a la Entrevistadora la letra "E".

*Abraham-“ ... no tengo así muy claro de que me hayan dicho mis papás de una novia: bueno en una novia tienes que buscar estas y estas cualidades y evita que tenga estas-, pero digamos que con el ejemplo.”*

Se recuerda que los mensajes implícitos consisten en aquella información que se encuentra “velada” en la información emitida y que no les fue expresada de forma clara y directa; por el contrario los mensajes explícitos se refieren a aquella información en la que sí quedó expresado claramente el contenido de un mensaje.

### **Mensajes Implícitos**

En la subcategoría de mensajes implícitos al hablar del eje tradicional femenino, se observó que cuatro de las *mujeres* recibieron, en primera instancia, el mensaje de que una mujer novia será descalificada por sus acciones, no importando que acción sea la realizada en tanto no coincida con las expectativas de la familia, como se observa en los siguientes casos:

*Esther-* acerca de lo que su papá decía de la conducta de sus nietas: “... entonces él se enojaba mucho, y a veces hasta se, se deprimía ¿no? porque decía que, que porqué ¿no? porqué hacían eso” “...se preguntaba: ¿porqué mi hija me hizo esto de que se fue con el novio? y todo, la otra también y ahora mis nietas hacen lo mismo...”

*E-* ¿Qué les decía?

*Esther-* Pues yo veía que, o sea no, nunca se habló de eso pero, pero yo veía que las regañaba, o sea les llamaba la atención de que pues de que hicieran eso, y que estudiaran y que trabajaran y que hicieran algo más productivo.”

*Rebeca-* “No, es que así de que la dejaban fue una prima, y eso sí fue muy comunicado, pero tenían poquito de andar.

*E -* ¿Y qué comentaban?

*Rebeca -* Pues sí, que era bien mensa y que para que andaba con este tipo, que para que se clavaba, que ya mejor lo olvidara y que anduviera con otro y ya.”

Por otro lado, tres de las seis participantes recibieron los mensaje de que la mujer debe someterse, ser pasiva y sumisa en su relación de noviazgo y otras tres participantes recibieron el

mensaje de que siendo mujeres con posibilidad de ejercer su sexualidad serán vigiladas para no llevarla a cabo; estas mujeres deberán dedicarse al estudio y no distraerse en una relación de noviazgo, pues uno de los mensajes que también fue mencionado es el de que las novias que se embaracen deberán casarse o que si se van con el novio es porque seguramente están embarazadas.

Un mensaje que no se compartió fue que la mujer novia deberá ser consentida por su novio (una participante), lo que se refiere a que se le harán regalos y se le tendrá especial atención a lo que necesite o quiera.

En el caso de los *hombres* en la subcategoría de **mensajes implícitos** al hablar del **eje tradicional femenino** se observó que el mensaje que se envió con mayor coincidencia para cuatro de los participantes estuvo relacionado con que el objetivo de la mujer es casarse, tal como lo muestran los siguientes fragmentos:

*Jacobo- "... mi papá dice que la tercera vez que vio a mi mamá ya sabía que con ella se iba a casar ..."*

*Moisés-* comenta acerca de lo que llegó a escuchar en su familia de cómo deben portarse las mujeres jóvenes de ésta: " .... una parte de la familia decía que, que se tienen que esperar no hasta que tengan más su.... ah... o sea que no deben de tener novio tan chicas ¿ no? y que deben de esperarse un poco ¿no?, hasta que ya estén más grandes y tengan un novio y pus con ese se casen y todo esto."

Otros de los mensajes que también aparecieron en cuatro de los entrevistados, se relacionan con que la mujer será descalificada por sus acciones, cualquiera que éstas sean, cuando no cumpla con las expectativas de la familia; además otros dos participantes escucharon que las novias formales pueden entrar al espacio y ámbito familiar y que deberán ser protegidas por el novio.

Algunos de los mensajes que no se compartieron pero que fueron mencionados de manera individual, es que la mujer responsable es aquella que aprende a cocinar para su futuro novio o esposo (un participante), otro de los entrevistados recibió el mensaje de que la mujer que no obedece a sus padres y comienza su vida sexual se pone en riesgo de enfermarse o embarazarse.

Aunque no se abordó en la entrevista, tanto para hombres como para mujeres, un mensaje importante que recibieron, es que los novios y las novias que llegaran a elegir deberían cumplir con las

expectativas familiares para poder ser aceptados dentro de la misma, de otro modo obtendrían su desaprobación y rechazo, tal como lo muestran los siguientes casos:

**Lilith-** habla acerca del rechazo que su abuela materna mostró por su papá, cuando él y su mamá eran novios: *Lilith- "...mi papá... pues era maestro y ya venía de un divorcio y tenía cierta edad, además fue activista ... entonces traía el rollo de los guaraches y medio desgreñe y esas cosas ... además, (carraspea), pues así ves a un luchador del sindicato de maestros así era, entonces yo supongo que poco le gustaba a mi abuela..."*

**Aarón-** *"... en algún momento alguna novia que llegó a tener mi hermano que se llevó muy mal con mi papá, mi papá nada más le dijo -ok, es tu novia, es tu bronca, pero por favor si la vas a invitar avísame para que yo no este en la casa porque yo no quiero toparme con esa chica-..."*

En la subcategoría de **mensajes implícitos** al hablar del **eje mujer en resignificación**, se observó que los mensajes recibidos que compartieron cinco de las *mujeres* de este trabajo de investigación fueron, por un lado, ser una "mujer independiente" lo que para las participantes significa que en la relación la mujer no debe fusionarse o estar "pegada" a su novio, no volverse él; además de que las mujeres también deben tomar sus propias decisiones, así lo muestran los siguientes fragmentos:

**Dalila-** comenta que ella veía la manera en la que su mamá se relacionaba con su papá: *Dalila- "...como que mensajes directos como que mensajes directos, directos, no hay muchos, pero digo, indirectamente como que siempre esa es la idea"... "la confianza, bueno, podría ser, ahorita pensando unas cosas, el que no porque estés con alguien, tengas que dejar todo, ¿no?, entonces dejes tu familia, dejes tus amigos, dejes casi, casi votada la escuela, o sea como que no, como que es más bien, sea una parte integral de ti, o sea, una parte de ti, pero no tu todo y nada más existe alrededor para mi..."*

**Lilith-** *"... entonces yo supongo que poco le gustaba a mi abuela, pero finalmente mi mamá sí estaba como muy enamorada y, y, pero tenía muy clara la meta, o sea se fueron a vivir juntos..." "... y entonces ella dijo: sale pues me voy a ir contigo, pero yo quiero seguir estudiando, y esa es la condición, y entonces mi mamá empezó a estudiar la normal, embarazada, casados, ella siguió estudiando y terminó hasta la especialidad..."*

En este eje, tres de las seis mujeres de esta investigación también recibieron los mensajes de que la mujer busca que ambos "le echen ganas" a la relación, es decir, que los dos miembros de ésta se

esfuercen en mantenerla, dando y recibiendo atención y cuidado de la misma manera, así como estar pendientes de las necesidades del otro sin permitir que el o ella se olvide de las propias, si bien apareció este mensaje, la coincidencia que mostró no fue tan fuerte entre las participantes como en el caso de los anteriormente mencionados.

Los mensajes que no se compartieron en esta subcategoría son por ejemplo, para una de ellas, que si se presenta algún problema con su novio ella tiene la posibilidad de resolverlo y no dejarlo pasar, así como estar dispuesta al dialogo y no sólo percibir los aspectos positivos de su relación. Otras dos de las participantes recibieron el mensaje de que en su relación de noviazgo es importante poner límites si sienten que sus novios no están participando de la misma manera en cuanto a la relación.

En la misma subcategoría de **resignificación de la mujer**, los *hombres* de la presente investigación no compartieron de manera importante mensajes que tuvieran que ver con la mujer que se resignifica, debido a que los pocos que fueron emitidos eran diferentes entre cada uno de ellos, encontrando coincidencias mínimas en los mensajes, por ejemplo, dos de ellos escucharon que la mujer puede cuestionar su rol tradicional femenino; otros dos participantes compartieron que las mujeres pueden tomar sus propias decisiones; por otro lado también se compartió (en dos casos) haber recibido el mensaje de que ella puede tener muchos amigos además de su novio; y finalmente, para dos de los participantes, que debe ser una mujer con la que se pueda hablar y discutir y con la cual exista una equidad en el noviazgo en cuanto a “echarle ganas los dos”, lo cual significa para los participantes que ambos miembros de la relación contribuyan al bienestar de ésta conociendo al otro o la otra en cuanto a su forma de ser y fomentando la comunicación en ambos sentidos.

Algunos de los mensajes que no se compartieron en esta subcategoría son, para uno de ellos, que si la mujer quiere tener una vida profesional y exitosa no debe embarazarse; otro participante escuchó que una mujer debe tener iniciativa propia para desempeñarse en las áreas laboral, social y doméstica.

Finalmente, dentro de la subcategoría de **mensajes implícitos** en el eje **masculino tradicional** tres *mujeres* compartieron el mensaje de que deben dominar en su relación de noviazgo, lo cual implica, demandar la atención de su novio, si así se desea no asistir a la cita acordada con él, pedirle que sea él quien la llame o busque en los horarios por ella designados y que aunque cumpla con todos estos

requisitos, no es segura la presencia de la novia en ellos, siendo éste el único mensaje que se compartió entre tres de las participantes, muestra de ello:

**Lilith-** *"...y yo creo que esa es otra cosa que nos dijo mi mamá: el hombre generalmente miente con tal de conseguir lo que quiere, entonces tienes que ser más astuta que ellos, nooo, noo nos dio así los diez mandamientos, pero muy, muy sutil, muy latente estaba esta..... parte...."*

Aunque también hubo algunos otros mensajes que aparecieron como únicos entre las participantes, por ejemplo, una de ellas recibió el mensaje de que la mujer novia no debe ser atenta o servicial con su novio, no regalarle nada si así lo deseara pero si esperar que él le regale a ella, que él sea solamente un acompañante y que no estorbe

En el caso de los *hombres* en esta subcategoría y eje se encontró que el mensaje que con mayor coincidencia se emitió para cuatro de los entrevistados fue que la mujer tiene la posibilidad de ingresar al ámbito activo económico, es decir, buscar un ingreso que le permita no depender de otro, en lo cual se encuentran ligados el estudio y lo laboral, como se puede ver en el siguiente fragmento:

**Moisés-** El papá de Moisés les decía a sus hijas la importancia de estudiar: *"...básicamente por la cuestión de los estudios ¿no? yo siento que un poco lo que se, bueno más bien lo que ven es que para llegar a ser alguien, para tener una buena posición hay que estudiar ¿no? eso pues va a ayudar a tener una buena posición económica, pues más que nada económica no, tal vez el que dirán pues no le importe mucho, pero sí, tener garantizada su vida ¿no? que no dependan de otra persona pues para pagarse lo..... la comida, el vestido, la casa y todo eso."*

Cabe mencionar que aparecieron otros mensajes relacionados con este eje, pero que no fueron compartidos por los participantes, por ejemplo, uno de ellos recibió el mensaje de que la mujer puede tener más de un novio en su vida, otro mencionó que la mujer puede exponer su enojo con él en caso de sentirlo, por último, uno de ellos escuchó que las mujeres pueden tener dos novios con los cuales inclusive puedan mantener relaciones sexuales y exigir que se respete su decisión.

De manera global se puede observar que en esta subcategoría de mensajes implícitos tanto las mujeres como los hombres participantes comparten el haber recibido mensajes que tienen que ver con una mujer que cumpla con características femeninas tradicionales en la relación de noviazgo, aunque comienzan a aparecer mensajes que poco se comparten o son aislados en cuanto a una forma más

flexible y con mayor número de posibilidades de ser y expresarse de una mujer en resignificación, de acuerdo a la definición descrita en el marco teórico o con características estereotípicamente masculinas que colocan a las mujeres nuevamente en un lado de los polos femenino-masculino.

Hasta aquí se ha descrito el análisis correspondiente a los mensajes implícitos, por lo que ahora se abarcarán los mensajes explícitos.

### **Mensajes Explícitos**

En la subcategoría de **mensajes explícitos** al hablar del **eje tradicional femenino** se observó en las *mujeres* participantes que no se presentan coincidencias entre ellas, sin embargo se puede decir que de los pocos mensajes recibidos resaltan el que la mujer novia no debe permitir relaciones sexuales premaritales (dos participantes), el que la mujer que estudia no debe perder el tiempo en relaciones de noviazgo (dos participantes) y que su valor como persona es consecuencia directa del tener un hombre a su lado (dos participantes).

En el caso de los hombres, se encontró que las coincidencias tampoco son muchas en cuanto a mensajes explícitos, algunos de los mensajes recibidos para dos de los participantes, tuvieron que ver con que la mujer deberá ser fiel con su novio, lo cual implica que ella no tenga relaciones sexuales con otro hombre. Dicho mensaje se encuentra relacionado con el mensaje de que la mujer pertenece a un solo hombre cuando se encuentra en una relación de noviazgo, emitido por los mismos participantes, por lo tanto, será descalificada por sus acciones cuando éstas no cumplan con las expectativas de la familia.

En el **eje de resignificación**, las participantes no mostraron muchas coincidencias respecto a los **mensajes explícitos**, sin embargo dos de los mensajes que se presentaron en tres participantes son que la mujer no debe dejarse de su novio, esto implica que una mujer no debe permitir que su novio tome decisiones por ella, que la insulte verbalmente o que la coloque en una posición inferior a la de él, lo cual se encuentra estrechamente ligado con el mensaje de que la mujer puede tomar sus propias decisiones.

En el caso de los hombres en este mismo eje, ninguno de ellos mostró coincidencias entre los participantes, sin embargo se detectaron algunos mensajes aislados como por ejemplo: que la mujer novia puede tener una vida sexual activa antes del matrimonio, mensaje enviado a uno de los participantes; en otro caso el participante escuchó que una mujer con posibilidades de vida profesional exitosa no debe embarazarse si quiere lograrla; finalmente, otro mensaje recibido por otro participante es que a la mujer que sea su novia debe respetarla no pegándole, gritándole o poniéndola en riesgo al estar

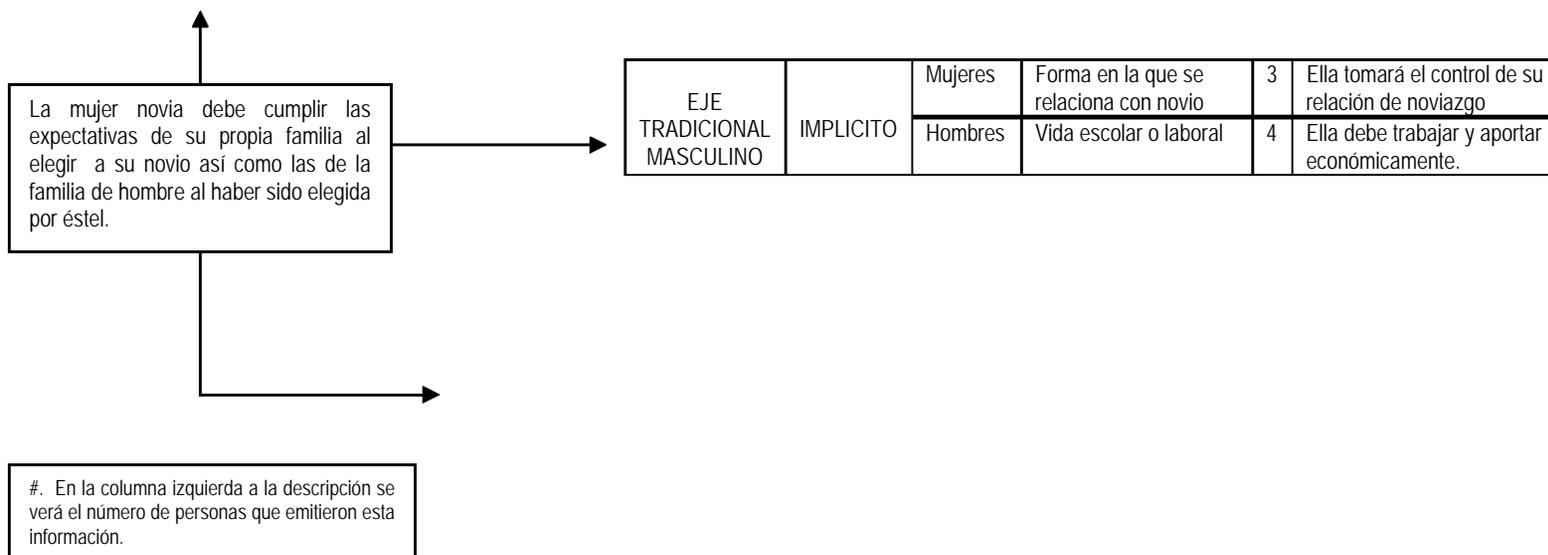
muy noche en la calle, lo anterior denota que los **mensajes explícitos** que tienen que ver con la **mujer en resignificación** no fueron compartidos entre los participantes.

En el **eje de lo masculino tradicional** en cuanto a los **mensajes explícitos** se observa que fue solamente una de las mujeres de entre todas y todos los participantes la que recibió un mensaje relacionado con este eje, el cual fue que la mujer debe sobresalir de su compañero, pues finalmente puede ser la imagen fuerte de la relación en tanto posea poder económico.

A continuación se presenta la figura 8.1 que sintetiza lo anteriormente mencionado en cuanto a los mensajes enviados por la familia, ya sean éstos implícitos o explícitos.

**Figura 8.1. Mensajes enviados por la familia acerca del ser mujer en el noviazgo.**

EJE TRADICIONAL FEMENINO	IMPLICITO	Mujeres	Comportamiento sexual esperado	4	Vigilada para no ejercer su sexualidad	El novio o novia que elijan para sí, deberá cumplir con las expectativas familiares para poder ser aceptado dentro de la misma, de otro modo obtendrán su desaprobación y rechazo.
			Una mujer que se embaraza se tiene que casar	3	Que se muestre pasiva con su novio	
			Forma en la que se relaciona con novio	3		
		Forma en que se relaciona con otras personas	4	Descalificada por una conducta que no cumpla las expectativas del otro u otros		
		Vida escolar	3	Que no se distraiga con un novio y se concentre en la escuela		
		Rol conyugal	4	El objetivo de la mujer es casarse		
	Hombres	Forma en que se relaciona con otras personas	2	Descalificada por acciones que no cubran las expectativas de él y las de su familia		
		Forma en la que se relaciona con novio	2	Entra a familia siempre y cuando cumpla las expectativas		
			2	Será protegida por el novio al ser aceptada por la familia		
	EXPLICITO	Mujeres	Comportamiento sexual esperado	2	Una mujer no debe tener relaciones sexuales en el noviazgo	
			Vida escolar o laboral	2	Que no se distraiga con un novio y se concentre en la escuela	
			Relación consigo misma	2	La valía de la mujer depende del hombre que tenga a su lado	
Hombres		Comportamiento sexual esperado	2	Una novia no podrá tener relaciones sexuales con otro hombre		
		Forma en que se relaciona con otras personas	2	Descalificada por acciones que no cubran las expectativas de él y las de su familia		
		Forma en la que se relaciona con novio	2	Si la mujer tiene novio no puede tener ninguna otra relación con algún otro hombre aunque sea amistosa.		



EJE RESIGNIFICACIÓN FEMENINA	IMPLICITO	Mujeres	Relación consigo misma	5	No "fusionarse" con el novio, no ser él. Que tome sus propias decisiones, ser autogestiva
			Forma en la que se relaciona con novio	3	Echarle ganas los dos, que ambos contribuyan para el bien común del noviazgo
		Hombres	Relación consigo misma	2 2	Cuestiona y revela a su rol femenino tradicional. Que tome sus propias decisiones, ser autogestiva
			Forma en que se relaciona con otras personas	2 2	Puede tener muchos amigos aunque tenga novio Sabe hablar y discutir con su novio sus problemas
	EXPLICITO	Mujeres	Forma en la que se relaciona con novio	3	Pone límites al novio cuando no desea alguna situación con él o de él hacia ella.
			Relación consigo misma	3	Toma sus propias decisiones, ser autogestiva.

## 2ª CATEGORÍA

### EMISORES DEL MENSAJE

Esta categoría aunque no estuvo contemplada en los objetivos de la investigación como tal, si fue abordada en el guión de entrevista, y se consideró relevante sondearla debido a la importancia que tiene un mensaje en tanto lo envíe determinada persona, aspecto que será retomado en la discusión; es a partir de esta categoría que se tiene conocimiento de quienes son los miembros de la familia que emiten los mensajes que los entrevistados y las entrevistadas reportaron.

De esta manera se puede observar dentro del núcleo familiar que tanto para hombres como para mujeres la madre y el padre son los principales emisores, sin embargo, es importante mencionar que las y los entrevistados hicieron evidente la ausencia de la figura paterna, la cual puede ser física o emocional, y a pesar de dicha ausencia, lo padres emitían mensajes propios o a través de la madre.

También sucedía que aunque los padres se encontraban poco en el espacio familiar, ya sea porque la madre y el padre se habían separado o divorciado (tres mujeres), el padre trabajaba durante todo el día u ocupaba el resto de su tiempo en estar fuera de casa realizando actividades personales, profesionales o de su mismo trabajo (seis hombres y tres mujeres), cuando se hacían presentes y emitían algún mensaje éste se volvía muy significativo. De esta manera se hizo evidente la poca o difícil comunicación con dicha figura, y esto es un factor que les dificultó el poder identificar los mensajes que les enviaba el padre, siendo entonces más fácil de identificar para ellas y ellos los mensajes de la madre como se puede ver en el siguiente fragmento.

*Rebeca- ".....mis papás son divorciados entonces, este, cuando mi hermana se escapó con este chavo mi papá ya tenía un año de haberse salido de la casa y entonces tampoco sabíamos nada de mi papá, entonces mi papá pues no decía nada, jajajaja!*

E- No decía nada, ¿no se enteró de lo que pasó?

*Rebeca- No pues como no estaba nunca le dijimos, ya hasta después que nos buscó."*

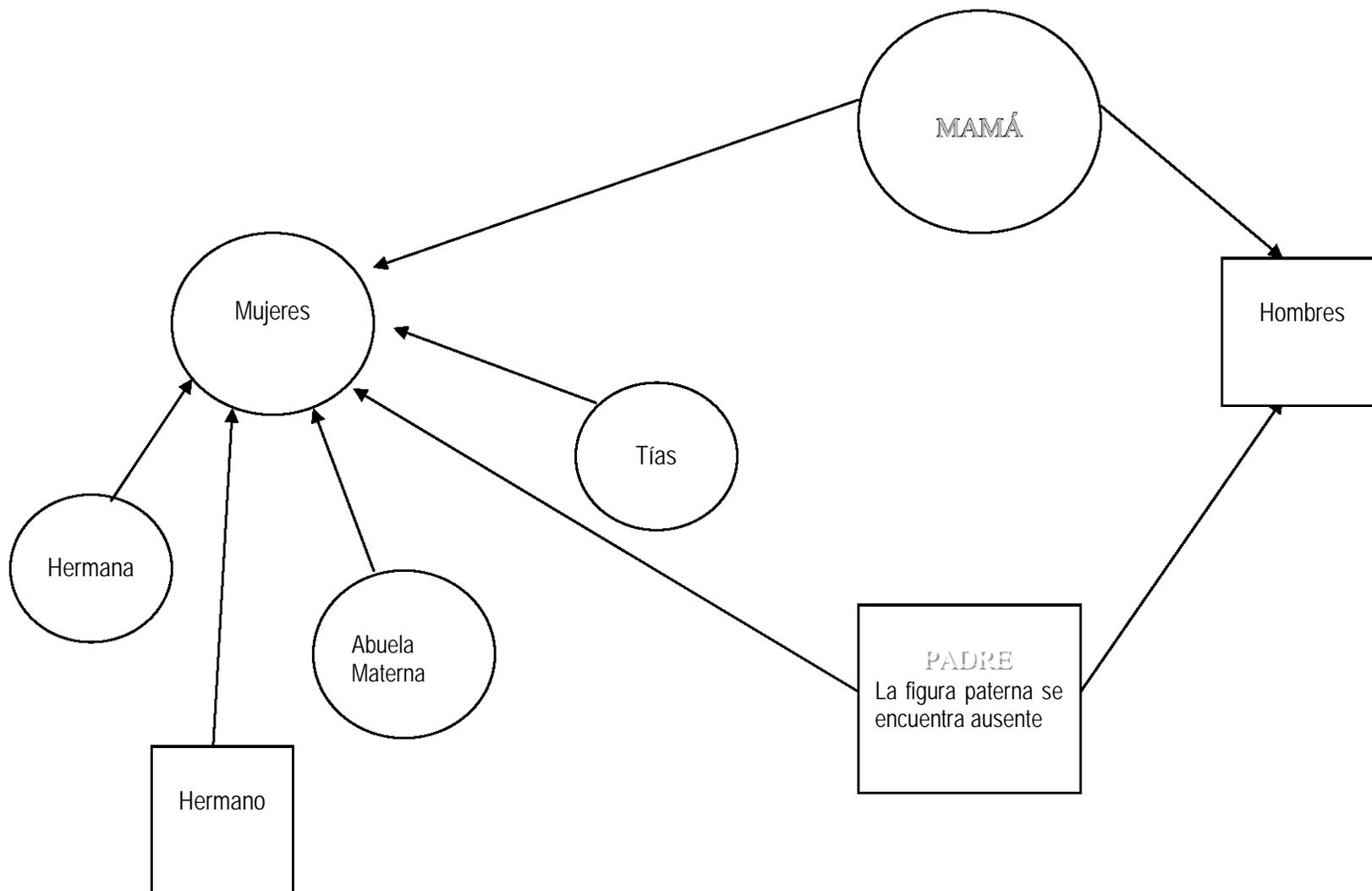
*Moisés- comenta lo que su mamá y su hermana opinaron acerca del virus del papiloma humano que contrajo su hermana, y el papel que también tuvo su papá: Moisés- "...Pues le decían un poco lo mismo ¿no?, de esto de que no, pues tú decide, tú piénsalo bien ¿no? más que nada es lo que le decían a mi hermana, mi mamá y mi hermana cuando se enfermó pues estaban en si, estaban muy preocupadas,*

*mi papá creo que nunca se enteró, porque para esto, mi papá nunca ha sabido muchas cosas entonces es un, son, cositas que no las ha sabido y pues no ha tenido una opinión.”*

En el caso de las mujeres otros de los emisores en los que ellas coinciden son las hermanas y los hermanos, así como otras figuras femeninas como lo son las tías y las abuelas maternas. Los hombres de esta investigación mencionaron que en lo que coinciden no es en el emisor, si no en que son figuras femeninas, que además no son mencionadas por todos los participantes.

En la figura 8.2. se muestra un diagrama que ilustra los emisores más representativos para mujeres y hombres que resultaron en esta investigación.

**Figura 8.2.** Emisores representativos de los mensajes.



### 3ª CATEGORÍA

#### ÁREAS DEL NOVIAZGO

Al entrar al tema de la relación de noviazgo actual de las y los participantes, se recordará que en esta categoría de análisis durante la entrevista se abordaron cinco subcategorías: vida cotidiana, momentos agradables, económica, sexual y de conflictos, cuyos resultados se describirán a continuación.

##### Vida Cotidiana

En el área de **vida cotidiana** dentro del **eje tradicional femenino**, las *mujeres* no compartieron coincidencias mayores en cuanto a como se viven ellas mismas en su relación de noviazgo en la vida cotidiana, se encontraron algunos comentarios al respecto en dos participantes, las cuales mencionaron sentirse cuidadas y protegidas, así como el esperar a que su novio tome las decisiones de lo que se va a hacer en la relación, aunque en ocasiones no esté del todo de acuerdo.

En cuanto a los *hombres* en este **eje tradicional femenino**, cuatro de los participantes comparten que sus novias esperan que ellos tomen la iniciativa para actuar y decidir sobre las actividades del noviazgo tal y como este fragmento lo muestra.

*Isaías-* comenta sobre su novia y su relación con los amigos de ella. *Isaías-* "...ella es activista entonces es algo muy diferente que; que hace que por lo mismo también se pega a mi no, o luego se hacen fiestas y si no voy yo, no va ella aunque sean sus amigos"

*Jacobo-* "...la mayoría de las veces yo la invito a ella a salir a algún lado, así vamos al cine o que quieres ver hoy.... o por ejemplo para ir a los partidos de fútbol o cosas por el estilo, que esos por lo general los saca una amiga que es súper fan: ¡vamos al partido de fútbol! Vamos... pero así para el cine o para ir a comer o eso yo soy el que le habla y le digo... vamos a cenar o a comer o a lo que sea.... soy yo..."

Otra de las percepciones que tres participantes comparten de sus novias, es que ellas se encuentran íntimamente ligadas a su familia y de la misma manera ellas son involucradas en la vida familiar de ellos y viceversa, tal como nos lo muestran los siguientes extractos:

*Jacobo-* "...sus papás tiene un rancho cerca de Toluca entonces pues a veces es de jayy! vamos al rancho y pues me voy con sus papás y bueno ahí están los papás y comemos juntos y hacemos actividades, jugamos cartas o lo que sea, o muchas veces ha ido a comer Sara a mi casa y platicamos, la

*sobremesa y así o vamos al cine con mis papás, entonces son así como que... depende del evento o de la situación, una vez fuimos de vacaciones con mis papás y con ella..."*

*Isaac- "..... ella conoce a mi familia, yo conozco a la suya, eh, mi familia no es mucho de organizar eventos sociales y la de ella organiza siempre comidas en domingo, yo tengo que a veces comer con mis abuelos entonces, pus como con mis abuelos, luego me voy a verla, y cuando va a haber reunión en mi casa pues ella va, que no es muy seguido que se haga una convivencia en mi casa."*

En el área de **vida cotidiana** dentro del eje de **resignificación femenino**, las seis *mujeres*, resaltaron que lo más cotidiano en su relación de noviazgo es el compartir sus rutinas con sus novios, tal rutina contempla la escuela o trabajo, momentos de esparcimiento y diversión fuera y dentro de la casa de alguno de los dos, prefiriendo las actividades donde está presente la compañía de su novio, tal y como se puede leer en los siguientes fragmentos:

*Dalila- "...tratamos de salir al cine juntos, así como que, de todos los demás días de repente puede ser un relajó pero, miércoles, y los fines de semana no, también tratamos de, este, si no es que sa..., si no es que salimos, salimos cada viernes a chelear, pero, si no nos quedamos en casa de alguno y vemos una película o estamos, así, en el relax, cuando se puede; -oye pues vamos a salir con los cuates, ah pus órale vamos- y es eso, más o me... en lo cotidiano es así como, funciona más o menos no."*

*Esther- "...hay días en que nos vemos, este, siempre estamos en CU, él estudia en la ENAH , pero él siempre va para CU y este, a, a las reuniones y todo pero más que nada, también, este pues conmigo ¿no? y vamos a la biblioteca o vamos ahí al, al cine al, o luego, o luego solamente vamos ahí al, a las islas o a lugares así para, para estar juntos, para platicar y siempre estamos platicando..."*

Para tres de las entrevistadas, también forma parte de la vida cotidiana el compartir planes a corto y mediano plazo con sus novios que no sólo tienen que ver con el diario convivir, si no que también es importante el poder tener proyectos o planes especiales en común con sus novios.

Algunas de las participantes mencionaron de forma individual otras situaciones cotidianas de su noviazgo, por ejemplo, una de ellas refiere que sus múltiples ocupaciones no le permiten coincidir con su novio durante la semana, otra de ellas menciona como parte de la vida cotidiana el poder expresarle a su

novio las molestias que siente en cuanto a la relación y que ella puede escuchar las de él. Otra participante mas resalta como parte de la vida cotidiana en la relación el compartir con su novio actividades que a él le interesan y que ella no conocía o no le interesaban previamente.

Cuatro *hombres* de esta investigación, en el área de **vida cotidiana** dentro del **eje de resignificación femenino**, mencionan, al igual que las mujeres, que el compartir esta rutina es lo cotidiano en su noviazgo, sin embargo, dentro de su discurso, ellos perciben que existen momentos en los que ambos tienen otras actividades por realizar y por lo tanto no coinciden en los encuentros y aún así ellos consideran que están compartiendo su rutina. Por ejemplo:

*Abraham- "... pues, eh, no se, yo la veo diario, la veo todos los días, es raro el día que no nos vemos, es por alguna, o porque yo estoy fuera o porque ella esta fuera o, no se, pero como, coincidimos en la escuela pues de menos nos vemos unos 15 minutos o algo así, ehh, digamos que, yo estoy en contacto con ella, digo de alguna manera...."*

De la misma forma, cuatro participantes coinciden en que aunque haya diferencias entre ellos se puede llegar a acuerdos con sus novias en cuanto a las actividades a realizar y a las ideas que cada uno tiene, ya sea que se compartan o no, además de que en su vida cotidiana resaltan los momentos del aquí y ahora y no a mediano y largo plazo.

Por último, hablando de este eje, algunos hombres mencionaron de manera particular algunas otras situaciones en su noviazgo, uno de ellos refiere que percibe que su novia tiene otras actividades sociales fuera de la relación y en donde él no está incluido, otro participante apunta que el hecho de que su novia se involucre en varias actividades y que además lo introduzca a su círculo de amigos es importante y valorado por él.

En el **eje tradicional masculino** de los **momentos cotidianos**, las *mujeres* no muestran mayores coincidencias entre ellas, una coincidencia menor en dos de las participantes, es el dar prioridad a sus asuntos personales, ya sea escolares o profesionales más que a su relación de noviazgo, otras dos de ellas se perciben con poco tiempo para dedicar a sus parejas.

Por otro lado y en este mismo eje, los seis *hombres* de esta investigación compartieron el percibir dentro de la vida cotidiana en su relación, que su novia es una mujer que tiene una vida escolar y/o laboral a la que le dedica tiempo, situación que ven normal . Por ejemplo:

**Abraham-** *"...ella trabaja eh, dando clases de Jazz..."*

**Aarón-** *"... además ella entró al laboratorio que también como que exige más tiempo..."*

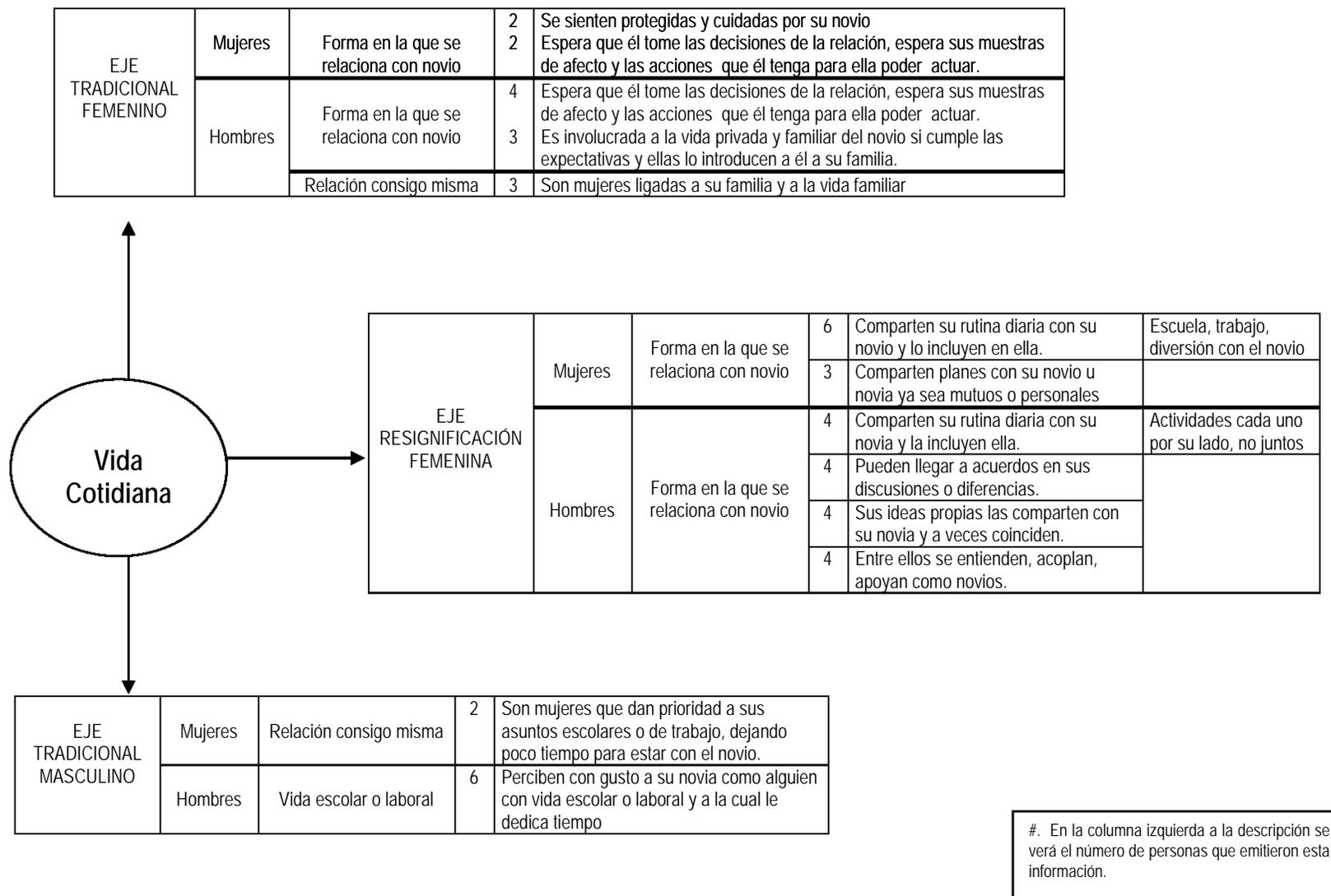
**Jacobo-** *"...bueno ella estudia también y es matadita, entonces hay que ir a la escuela de vez en cuando..."*

**Isaac-** *"...pero ella es diseñadora, ella tiene, hace diseños y trabaja donde yo trabajo y es estar haciendo diseños..."*

Uno de los participantes mencionó que regularmente su novia puede decir lo que le esta molestando de su relación de manera asertiva, y él esta dispuesto a escuchar y llegar a un acuerdo.

En la figura 8.3. se muestra una síntesis de lo anteriormente descrito en cuanto a como se percibe a la mujer en la relación de noviazgo tanto por las mismas mujeres como por los hombres en la interacción cotidiana de la misma.

**Figura 8.3. Percepciones de mujeres y hombres en cuanto a la mujer en su relación de noviazgo en el área de vida cotidiana**



## **Momentos Agradables**

En el **eje tradicional femenino** en el área de **momentos agradables**, únicamente dos *mujeres* compartieron una percepción, la cual se refiere a que el poder compartir la cotidianidad con sus parejas y el estar solos es un momento agradable en la relación, así como que ellos se hagan presentes de manera regular en sus actividades de escuela o de trabajo.

Algunas de las percepciones en cuanto a los momentos agradables que se tuvieron de forma individual por las participantes son, para una de ellas, el sentirse cuidada y protegida por su novio, esto significa que él la abraza o la acaricie como si fuera una niña, que le tenga atenciones para que este cómoda y la consienta.

Los *hombres* compartieron pocas coincidencias, dos de ellos mencionan que un momento agradable es el que ellas puedan escucharlos o estar presentes en situaciones difíciles en donde se sientan apoyados. Tres participantes refirieron que el poder compartir diversos momentos en la cotidianidad con ella es agradable, pero especialmente cuando ambos buscan estar solos.

Algunos comentarios aislados de los hombres acerca de este eje son, que ella le de algún regalo ocasional o tenga detalles como que le demuestre que estuvo pensando en él por medio de un pequeño obsequio también lo es; para otro de los participantes es un momento agradable cuando en medio de una discusión él logra que su novia acceda a la propuesta de que se olviden del conflicto y recurran a la comida, el alcohol y la marihuana para relajarse.

En el **eje de resignificación** en esta misma área, todas las mujeres coinciden en que los momentos agradables dentro de su relación tienen que ver con el hecho de sentir que comparten con su novio experiencias en donde puedan estar solos y ellas puedan platicar tanto de situaciones del diario como de su relación y de ellas mismas dentro y fuera de ésta, así como de actividades mutuas que a ellas les hacen sentir bien y que ellos comparten gustosos. Por ejemplo:

- ✓ *Dalila-* "...son agradables ... pues, cuando estamos de así tirados en la cama de alguno así, de este, y como que no hay ruido, o sea, no esta la tele, no está la música, y como que podemos platicar, me gusta, de repente como que ese momento, un poco más honesto en el sentido de, puedo sacar no sólo el; -¡ay fijate que vi un gato negro!- ¿no?, si no que en esos momentos como que siento que más

*podemos platicar de repente de, desde si el proyecto, bla, bla, bla, suena interesante o, aahhh, o si tenemos algo que platicar los dos algún problema o algo por el estilo, esos momentos como que me, me gustan, me siento, acabo y me siento como que tranquila ..."*

- ✓ *Esther- "...pero disfrutamos mucho por ejemplo este, cuando va, cuando salimos, cuando no estamos aquí en la ciudad y vamos, entonces, hemos ido juntos al desierto, a la playa, entonces eso a mi me gustó mucho ¿no? porque como, como son lugares donde solamente estamos él y yo, en donde tenemos todo el tiempo, pues estamos menos estresados de las tareas de la escuela o las tareas cotidianas, pues allí es pues lo pasamos muy bien."*

Algunos ejemplos de situaciones agradables particulares para algunas de las participantes son: el poder mantener relaciones sexuales con su novio (una participante), otra participante menciona que el poder expresar tanto sus ideas como sus desacuerdos con su novio sin que éste se enoje es de los momentos más agradables de su relación.

En este mismo eje pero hablando del caso de los *hombres*, se observó que para cuatro de ellos los momentos más agradables se relacionan con el que sus novias puedan dejar de hacer cualquier actividad personal para compartir un momento donde puedan estar solos, cosa que ellos también están dispuestos a hacer, es decir, que tanto ellas como ellos dejen cualquier actividad personal para poder pasar un momento juntos y a solas, de tal manera que puedan realizar diversas actividades como pueden ser; el hablar de temas de interés mutuo, realizar actividades que gusten a ambos y tener un contacto físico afectivo que pueda llegar o no a convertirse en un acto coital, así como el que sus novias tengan ideas propias que están interesados en escuchar:

**Aarón-** *"...cuando los dos tenemos tiempo, o cuando los dos mandamos todo al carajo para hacernos tiempo, yo creo que ha sido de los momentos más agradables, ¿no?..."* *"... irnos unos días de vacaciones y estar, 4 o 5 días, únicamente para dedicarnos a nosotros, es bien rico, ¿no?, esos son como momentos especialmente agradables de, -vámonos a Oaxaca y tú y yo y nada más sin quien nos de lata..."*

**Moisés-** *"...a ella no le interesa tanta, bueno no le importan tantas otras cosas ¿no? cuando estamos solos, y a mi tampoco..."* *"...cuando estamos solos, juntos, y aún así podemos estar en la calle, podemos estar en la casa, podemos estar acostados, sentados, comiendo así ¿no? yo creo que más que nada es cuando hablamos y*

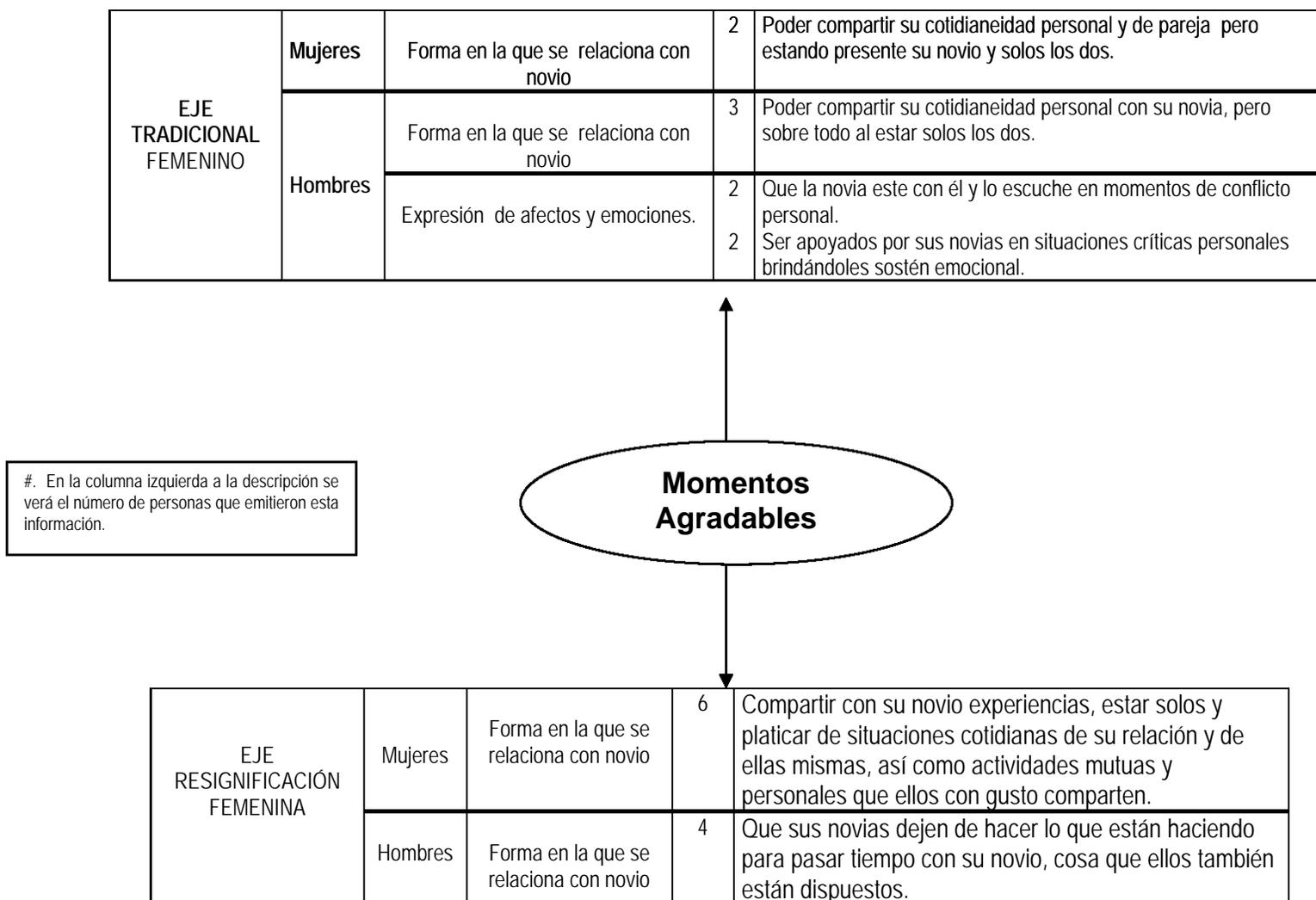
*comenzamos no si, si hay risas y todo eso pues yo creo que también es parte de esos momentos ¿no? pero más que nada los momentos cuando estamos solos ¿no?"*

En este mismo eje, uno de los participantes mencionó que el poder mantener relaciones sexuales con su novia es muy agradable.

Finalmente, en el **eje tradicional masculino** en el área de **momentos agradables**, no se encontraron menciones por parte de ninguno de los y las participantes.

A continuación se presenta la figura 8.4. en la que se muestra una síntesis de lo ya mencionado en cuanto a como se percibe a la mujer en la relación de noviazgo tanto por las mismas mujeres como por los hombres en los momentos considerados como agradables dentro de ésta.

**Figura 8.4. Percepciones de mujeres y hombres en cuanto a la mujer en su relación de noviazgo en el área de momentos agradables.**



## Área Económica

En el **área económica** se realizó una estructura de análisis distinta a las anteriores, ya que se pudo observar que tanto en las mujeres como en los hombres se presentó un discurso confuso e incongruente en cuanto al ejercicio y el manejo del dinero de cada uno de los miembros de la relación y de cómo éste es aportado a la misma.

Tres de las mujeres de esta investigación gana su propio dinero a partir de un trabajo poco remunerado u ocasional, las otras tres obtienen su ingreso económico principalmente de la familia.

Estas mujeres suelen gastar gran parte de su dinero en diferentes cuestiones, principalmente en diversos miembros de su familia, pero no aportando al gasto familiar; posteriormente destinan otra parte de su dinero a cuestiones personales mínimas, por ende estos dos gastos anteriores no les permiten aportar equitativamente en los gastos generados en su relación de noviazgo, provocando así que el que ellos habitualmente paguen más en las salidas de esparcimiento, sea una situación esperada y normalizada.

Sin embargo, en su discurso dejan ver que en ocasiones muy esporádicas, que es cuando el novio no cuenta con recursos económicos suficientes para solventar estos gastos, puedan en algunos momentos aportar cierta o toda la cantidad requerida. Un dato importante y relacionado con su situación económica es el que algunas de ellas (cuatro participantes) reciben una ayuda monetaria en efectivo o especie por parte de sus novios para cuestiones personales, cuando su ingreso no les es suficiente.

Los siguientes fragmentos ejemplifican las formas en las que las mujeres de esta muestra se relacionan económicamente con sus novios y el como manejan su propio dinero:

*Esther-* " Ha habido, ha habido varias ocasiones en que ha sido al revés, por ejemplo cuando, no sé, cuando yo, eehh... trabajo, es que él su trabajo es, este, ine... muy inestable, entonces, este, no, no siempre tiene dinero, y este, y pues, como mi mamá me da dinero diario, pues yo ahorro, entonces pues cuando él no tiene pues yo invito, yo pago, o cuando yo llego a trabajar, ahorro mi dinero."

*Ma. Magdalena-* "... yo estuve trabajando un buen rato y el güey no traía para comer y yo iba y lo invitaba a comer o así .... que la semana pasada lo invite a comer... y así, y si también pongo para las chelas, aunque no cuestan mucho jajajaja es lo que siempre me dice, jajajaja..."

*Lilith- "... hay veces que le digo: no tengo dinero, o me da o paga todo, o ahí vamos viendo, no, si me quiero comprar algo y no tengo o no me alcanza me dice: te pongo la mitad o espérame tantito y yo te lo regalo ehhh entonces es conforme se va dando,..."*

E- " Mhm, ¿cómo se organizan con el dinero?, ¿qué pasa con el dinero?, no se por ejemplo en las salidas..."

*Rebeca- "...él es quien siempre paga todo, es muy rara la vez que yo pongo de mi dinero.*

E- ¿y... como porqué es así o cómo?

*Rebeca- Pues porque él es así...*

E- ¿Es él quien toma la iniciativa de que va a pagar o cómo?

*Rebeca- Sí... si él como que no se a lo mejor y así le enseñaron... "*

*Eva- "...entonces básicamente en mi no lo uso, porque mi novio es el que; ¿te gusta este pantalón?, te lo llevo, te lo disparo, ¡no!, ¡sí!, ¡yo lo pago!..."*

Por otro lado en el caso de los seis hombres de esta muestra, la percepción compartida en cuanto a como sus novias se mueven económicamente en la relación, es que ellas la mayoría de las ocasiones, no aportan dinero en la misma cantidad que ellos, siendo muy frecuente y común que ellos solventen todos los gastos.

Sin embargo, existen ocasiones en las que ellos no se ven en la posibilidad de cubrir por completo los gastos generados y aceptan la ayuda de ellas, quienes piden aportar cierta cantidad a la relación.

Otro punto que si bien no es generalizado es importante mencionar y se refiere a que algunos (cinco participantes) hombres de la muestra perciben que sus novias cuentan con un ingreso que normalmente utilizan, primero, para cuestiones personales ya sea materiales o no.

*Isaías- "... ella tiene lo que le da su jefa, entonces ella siempre se guarda su dinero y siempre me anda estafando, entonces cuando salimos yo soy el que invita, siempre yo soy el que paga, el que tiene dinero, pero en caso de que no sea así pues lo juntamos ella me dice: tengo 20 pesos y yo ahh pues yo tengo 30 ahh pues nos alcanza para tres caguamas y dos tacos... " "... pero en caso de que ella tenga dinero ella lo guarda para sus chucherías y yo no se las compro..."*

E- "... ¿a qué te refieres con esa palabra?

*Isaías- Pues cosas que luego quiere su bon ice, papas, lo que se le ocurra hasta pulseras, bueno aretes; en cambio yo gasto ahí en la comida, cosas más así..” (Isaías)*

*Aarón- ... entonces en su momento si ella quería ahorrar, y decía –oye pues es que yo estoy ahorrando porque fijate que este viernes me voy a ir no más con mis amigas a echar las chelas – ¿no? y estuvimos toda la semana pichicateándole y yo se que igual y ella tenía un poquito más, dices, -pus órale, también tú tienes derecho si quieres ahorrar para... irte a otra actividad, para....- ¿sí?.”*

*Isaac- “ Yo casi pago siempre todo, y, ella a veces me invita a comer y a veces paga otras, otras cosas por ejemplo.*

E- ¿Y a esto cómo llegaron?, de repartirse de esta manera, de organizarse así en los dineros.

*Isaac- Nunca acordamos nada yo siempre he agarrado y pagado todo.*

E- Y cuando ella quiere pagar algo o aporta en este sentido, ¿cómo se da la situación?

*Isaac- Llega y me dice, hoy voy a invitar la comida y, pues paga la comida. O a veces yo no traigo dinero, se me olvidó y ella es la que paga.”*

Aún cuando al inicio de este eje mencionamos que la estructura de análisis había sido modificada en esta área, se puede mencionar que finalmente tanto en hombres como en mujeres continúa habiendo una tendencia a establecer la parte económica de la relación en lo estereotípicamente femenino, que si bien el hecho de que algunas de las mujeres obtengan su ingreso de un trabajo propio hace que sean mujeres en resignificación, el uso del dinero en su vida cotidiana retorna a lo tradicional, es decir, el poder económico que ostentan las mujeres es utilizado, en muchos de los casos, para brindar a otros lo que quieran o necesiten pero no para lo que ellas desean, además las mujeres en este caso siguen desligadas de un ejercicio del poder económico.

Se presenta la figura 8.5. en donde se muestra una síntesis de lo anteriormente descrito de como se percibe a la mujer en la relación de noviazgo tanto por las mismas mujeres como por los hombres en cuanto a la forma en la que se organizan en el aspecto económico en la relación.

**Figura 8.5. Percepciones de mujeres y hombres en cuanto a la mujer en su relación de noviazgo en el área económica.**

EJE TRADICIONAL FEMENINO	Mujeres	Obtienen su propio dinero de:	3	Trabajo	Lo gastan en: Familiares para hacerles regalos o comprarles algo que ellos necesiten. <i>Ellas mismas, como transporte o escuela pero sólo lo mínimo necesario</i>	Prevalece un ejercicio de lo estereotípicamente femenino pues, el poder económico de las mujeres es utilizado para brindar a otros lo que necesiten y no para lo que ellas desean, siguen desligadas de un ejercicio del poder económico.	
			3	Familia	Con su novio pero sólo en caso de que a él no le alcance para pagar lo que ambos consumen cuando salen a divertirse.		
			4	Novio	Lo usan para sus gastos personales cuando el dinero no les alcanza debido a que lo gastó en otras personas. Puede ser monetariamente o en especie con algo que ella necesite.		
	Hombres	4	Observan que ellas tienen su propio dinero	No mencionan la fuente del ingreso económico de su novio	5		Ellos observan que sus novias gastan la mayor parte de su dinero en:
					6		Cuestiones personales como pasajes, escuela o accesorios. <i>En las salidas de parejas ellos pagan todo y ellas algunas veces ellas aportan a ese gasto cuando a él no le alcanza o se lo pide.</i>

## Área Sexual

En el área sexual en cuanto al **eje tradicional femenino** se pudo observar en el caso de las *mujeres* que cinco de ellas coinciden en que también inician el contacto sexual con sus novios, aunque en menos ocasiones que ellos. Aparentemente esta característica sería propiamente masculina tradicional, ya que socialmente son los hombres quienes realizan activamente dicha acción, sin embargo, la manera en la que ellas describen como es que toman la iniciativa hace pensar que su forma de acercamiento sigue ligada a los esquemas tradicionales de seducción estereotípicamente femenina, lo cual también se refleja en su discurso ya que les fue difícil externar como viven esta parte en su relación. Así lo muestran los siguiente extractos:

Eva comenta que una de las maneras en las que inicia la relación sexual es provocando a su novio:

E- *¿Y cómo le hacías para provocarlo?*

Eva- *Aja, que ya le agarraba..... jajajaja, no, no directamente, no, pero que no se, ya me acerco mucho a la oreja, le daba un besito, le daba un roce por aquí, le buscaba de X forma, pero ya después no, te lo juro me empezó a dar como que hueva, y ya no, pues ya se que él viene, entonces pues ya más bien esperaba a que llegara, me agarrara, se me acercara."*

E- *Por ejemplo, en la parte de la iniciativa?... " ...¿cómo es que empieza la relación sexual?*

Dalila- *Pues normalmente, no es que normalmente..... pues es que varía eh... hay días que un poco más él puede ser no, este, y hay días que un poco más yo, jajajajajaja, no es que llegue, yo así como de siempre es él o siempre soy yo no, puede ser que a veces un poco más él, pero es este más o menos casi o sea el que él inicia. "*

Otra de las coincidencias que hubo en tres de las participantes, es que llegan a sentirse presionadas para tener relaciones sexuales con sus novios, lo cual hace que también algunas de ellas (tres participantes) coincidan en que su vida sexual no es del todo satisfactoria. Este sentirse presionadas se vincula con la poca capacidad asertiva para expresar sus necesidades sexuales, ya sea acerca de lo que si quieren hacer o de lo que no desean hacer. Tal como lo muestra el siguiente fragmento:

Esther- *" Pues a veces, este, a mi, a mi a veces o sea, casi no, no me gusta, este tener relaciones porque no me, porque siento que no me, eh que no me llena ¿no? emm, a veces me ocurre lo contrario ¿no? en vez de hacerme sentir bien pues me hace sentir mal de que, pues de que siento que, que solamente, este, él, él se satisface y yo no ¿no? entonces yo no, a veces, este, pues muchas veces yo no quiero ¿no? entonces, este,*

*pero, pero luego cuando vamos a mi casa pues él, él quiere que tengamos relaciones y yo no quiero pero, después empezamos a platicar y ya ¿no? termino cediendo pero, pero yo creo que más, más por, no se, por no desairarlo, por no decirle. "*

Es también importante mencionar que cuando se abordó esta área tres mujeres coincidieron en hablar de su vida sexual no sólo en el sentido de culminar o llegar a una relación sexual genital, aunque sí esta involucrada, pero remitieron su discurso a los aspectos que no tienen que ver sólo con el acto coital sino también con el juego sexual, las muestras de cariño y contacto y el espacio en el cual se sienten más a gusto para un encuentro íntimo.

También hubo algunas participantes que mencionaron de forma individual otras situaciones, por ejemplo, una de ellas siente que su novio no la escucha cuando expresa que no le gusta que éste tome la iniciativa sexual en lugares con mucha gente presente. Finalmente otra de las participantes mencionó que le gusta tener contacto físico no genitalizado con su novio para "provocarlo" sexualmente, pero sin acceder a la relación coital.

En cuanto a los *hombres* en este **mismo eje tradicional femenino**, cuatro participantes coincidieron en que sus novias no toman la iniciativa sexual tan frecuentemente como lo hacen ellos, aunque en ocasiones si llegan a iniciarla o a dar señales corporales de que si quieren continuar con una relación sexual. Tal como lo muestran los siguientes fragmentos:

*Isaías- "...después ya estamos haciendo otras cosas y luego le digo y no quiere ¿no?, y no quiere, no quiere hasta que la conenzo y de repente ya quiere, ya quiso, ya quiso, ya quiso hasta que yo ya no quiero, jajaja, y ella me dice.... oorale güey, y yo ya no quiero ¿no?, a veces así se dan las cosas, pero es así como que muy raro...¿no?*

*E- ¿y tú cómo la convences?*

*Isaías- Pues mmmmm no se.... como la conenzo.....mmmm no se, pues no la conenzo así con palabras de: ándale que mira que va a estar bien, sino que nada más me acerco y la empiezo a cachondear y yo ya se si ella me dice: suéltame, suéltame, pero si hace gestos eso quiere decir que si, jajajaja."*

*Abraham- "... Yo siento que yo la tomo más frecuente...*

*E- ¿cómo has notado esto?*

*Abraham- Porque, mmmmmmmmmmm, porque lo siento porque..... emmmm, que te puedo decir..... no se siento que a veces que..... sobre todo hubo una etapa en la que yo quería mas, no se si mas o mas seguido que ella ehhhh queeee.... que lo que acordamos los dos, no, y no se si eso se dio porque no se daba o porque yo quería mas y no se daba y así al siguiente día o si na' mas o no se porque no se dio por ese aspecto siento que yo... que muchas veces bueno yo soy el que empiezo, ok, por otra parte... siempre hay veces que ella empieza por supuesto, y siempre hay veces que empieza ella o que empiezo yo."*

Otro comentario de tres de los hombres es que perciben a sus novias con dificultad para expresarse verbalmente sobre las experiencias sexuales que comparten como novios; y también en cuanto al ejercicio de ésta, pues han llegado a notar inhibición o vergüenza por parte de ellas, lo que las ha limitado en ocasiones a concluir un acto sexual, generando nuevamente problemas en la expresión de dicho tema, situación que genera frustración y confusión.

Hubo comentarios que los participantes mencionaron de forma individual, por ejemplo, uno de ellos refirió que algunas veces cuando su novia no quiere tener relaciones sexuales él insiste para que acceda.

En el eje de **resignificación femenina** cinco *mujeres* destacaron el hecho de que cuando no desean tener una relación sexual con sus novios pueden decirles que no, sin embargo, esto es algo que a algunas de ellas (tres participantes) les ha costado trabajo aprender a decir y que les ha involucrado un proceso dentro de la relación de noviazgo, que siguen practicando. También resaltó en este eje el que las seis participantes refirieron que en su relación de noviazgo mantienen una vida sexualmente activa con sus novios. Tal como lo muestran los siguientes extractos:

*Ma. Magdalena- "... no se un día llegó a mi casa a las dos de la mañana y este uuuta..... yo tenía como tres días sin dormir, tenía un chingo de tarea, estaba hasta el gorro y llegó y después este quería hacer el amor y yo le dije nooooo.... guueyy me duele un chingo la... tengo un chingo de sueño, los pies los tengo fríos, porque además había lavado mi colcha y no tenía con que taparme, mis pies están super fríos o sea tengo mucho frío y sueño y este no... no me entendió, se bajó de la cama, hizo su berrinche se puso en un lugar bien pinche frío y en la mañana a las 5 de la mañana se largó y me reclamó: ¡ a qué crees que vine! Y yo oyyyyy pues la neta sí, yo, yo no podía y este... se lo tuve que decir y se me puso bien loco como una semana no me habló..."*

*Lilith-* " ... es bien común, que empecemos así como que con el juego no, y, y empezamos así jugando y tocándonos y demás, pero no, no con la idea de, de llegar al orgasmo o , o pasar así mucho tiempo, nada más así jugar un ratito y ya, mientras nos estamos bañando, o luego, este, él, en él, generalmente se rasura después de bañar, y entons mientras se esta rasurando llego yo a hacerle travesuras, o mientras me estoy vistiendo, esas cosas, no precisamente para siempre terminar, eh, en la relación sexual completa."

Cinco de los participantes dentro de este mismo **eje de resignificación** en el área de lo sexual, coinciden en que si mantienen un contacto sexual equitativo, es decir, sienten que el nivel de placer sexual en ambos es similar y que ambos se sienten satisfechos, sin embargo este contacto sexual no implica en todos los casos (dos participantes son la excepción) un contacto coital aunque la mayoría si coinciden en tener relaciones sexuales coitales con sus novias. Se puede ver un ejemplo de esto en los siguientes fragmentos.

*E-* "Entonces tu vida sexual la podrías describir en general como buena..."

*Moisés-* Pues sí, si es buena, pues digamos que buena en el sentido de que es placentera y que estamos satisfechos, yo creo que sería buena. "

*Abraham-* " ...que cuando estábamos los dos de intercambio era más fácil, no, ahora si que se daba el espacio, estando aquí se da cuando se da el espacio, pero no es que siempre que se de el espacio se da, no, eh cuando se da el espacio y cuando los dos lo sentimos, que mas te puedo decir en cuanto a relaciones..."  
"....hemos tenido, pero hemos acordado que, como que, que no sea algo... frecuente ahora si por.. por... los riesgos que pueda involucrar ..."

*E-* "¿Cómo es la parte sexual en su noviazgo?"

*Aarón-* Es, es rica, ¿no?, al menos, yo estoy bastante satisfecho con la vida sexual, cuando hay tiempo, ¿no? cuando hay tiempo, este....

*E-* ¿ A que te refieres con rica?

*Aarón-* Es rica en, yo acabo satisfecho, ella acaba satisfecha, ¿no?, este, y los dos no se, estamos a gusto en la relación..."

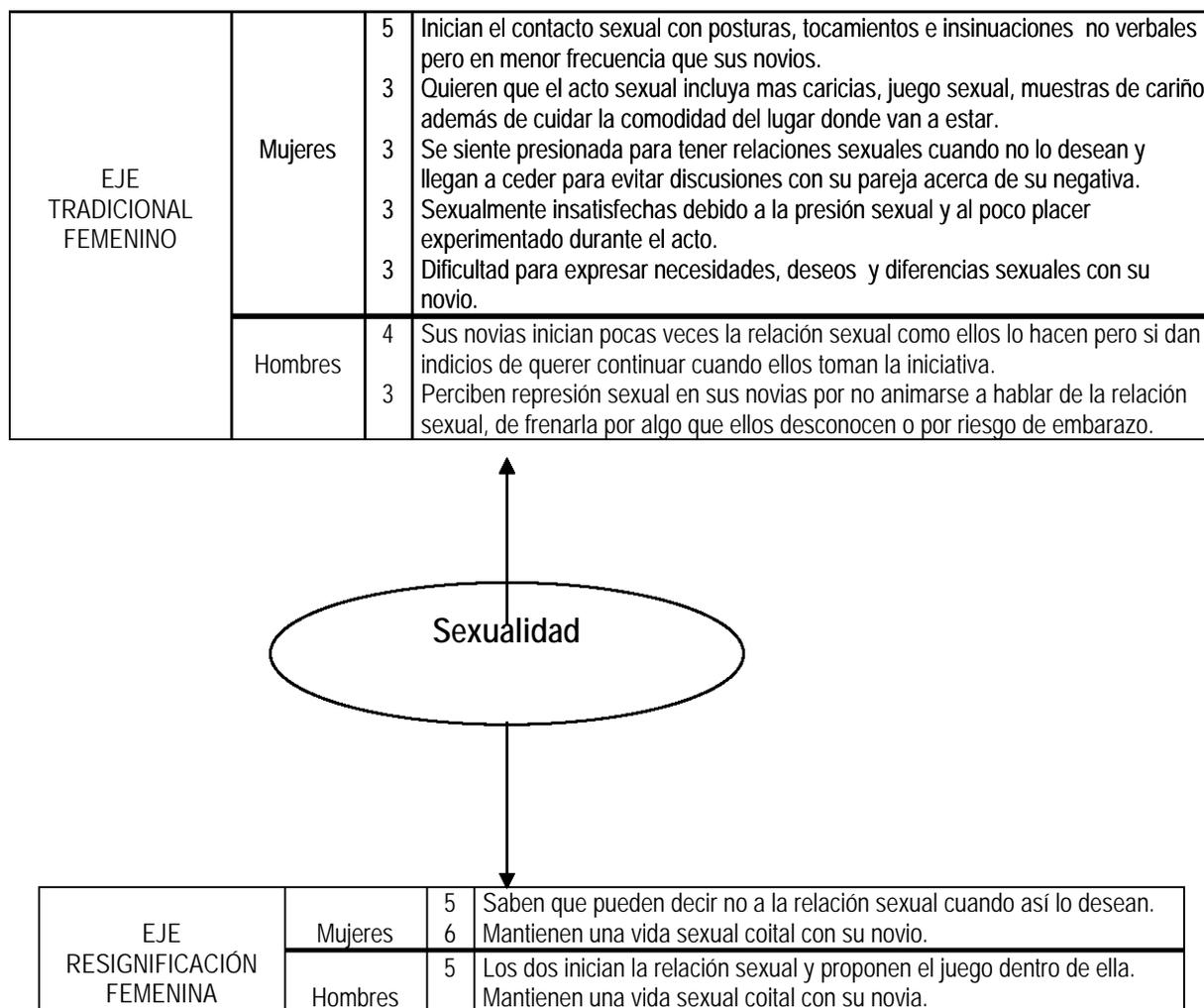
Por último, en el área sexual pero dentro del **eje tradicional masculino** tanto *hombres* como *mujeres* mencionaron comentarios aislados, por ejemplo, en el caso de las mujeres, una de ellas comentó que el

primer contacto sexual con su novio fue cuando todavía no establecían una relación de noviazgo; otra de las participantes refirió que es difícil que no quiera tener relaciones sexuales ya que disfruta mucho de ellas.

En el caso de los hombres, uno de ellos comentó que le gusta mucho que su novia disfrute su sexualidad y que le diga abiertamente que le gusta tener relaciones sexuales, otro mencionó que es su novia quien decide cuando tener relaciones sexuales.

La figura 8.6. muestra una síntesis de lo anteriormente descrito acerca de como se percibe a la mujer en la relación de noviazgo tanto por las mismas mujeres como por los hombres en lo que se refiere al aspectos sexual dentro de la misma.

**Figura 8.6. Percepciones de mujeres y hombres en cuanto a la mujer en su relación de noviazgo en el área sexual.**



## Área conflictos

En el área de conflictos en el **eje tradicional femenino** una de las percepciones que compartieron cinco de las *mujeres* es vivirse como mujeres celadas por sus novios ante diversas situaciones, como lo pueden ser; su interacción casual o cotidiana con otros hombres, lo que les da pie a pensar que ellas están permitiendo a estos otros hombres acercárseles con la posibilidad de un encuentro más allá de lo amistoso; o que por tener ciertas actitudes, conductas o vestimenta resultan atractivas para otros (cuatro participantes). Dentro de los celos destacaron que sus novios en ocasiones pueden darles a conocer que tal vez ellas quieran mantener una relación o encuentro con aquella otra persona.

Ante esto ellas pueden tener diferentes reacciones, sin embargo, y a pesar de que también apareció la posibilidad aparente en cuatro de ellas de poner un límite ante tal situación, tres participantes toman la actitud de rectificar su posible conducta corporal o verbal con los otros hombres, ya sean amigos o conocidos, para evitar que este conflicto se presente nuevamente en la relación. Tal como lo muestran los siguientes fragmentos:

*Eva- " Es celoso en cuanto a como me visto, en cuanto a quien conozco, a quien me llama, de hecho hace poco hice mi servicio... bueno un año que terminé, hice mi servicio en el DIF y conocí por ahí a un chavo, que de hecho Juan no sabe que tiene mi teléfono, que yo tengo el de él y que a veces nos hablamos, ayyyyy, y bueno .... a veces creo que si él fuera de esas personas que les dices: oye fijate que conocí a un hombre y él lo tomara así como que bueno me lo estas contando seria tonto pensar que quieres algo con él, o sea en él no cabe la idea de que un hombre y una mujer pueden ser amigos y él me lo ha dicho: es que un hombre y una mujer no pueden ser amigos, siempre, o sea ninguna ayuda es desinteresada hay algo detrás..."*

*Dalila- "... nos fuimos de práctica de campo y como que siempre se han hecho famas de las prácticas ¿no? que ocurren veinte mil cosas dentro de esas prácticas ¿no?, entonces, este, hubo en una en la que, se sintió él, y yo sentí mas, un poco inseguro por este cuate y pues si llegó ¿no? directamente; -jeh que onda con este güey, que no se que tanto!- entonces, pus fue así de; -pues me sacas un poco de onda porque, pues es mi amigo, o sea, igual y te, este, hay ciertos detalles que en todo caso debí haber cuidado yo mas ¿no?."*

*Esther- "... a él le molesta pues que yo tenga amigos, este, hombres, porque cuando vamos a fiestas o, o a lugares y al.... y entonces yo soy muy dada a que platico ¿no?... "...en el momento, pues no va y, y, pues me reclama en frente de la persona, si no que, pues se espera y cuando ya no esta, cuando ya estamos*

*solamente él y yo, pues me dice que, que le molesta... " ... a él se le figura ¿no? que, que tal... que este chavo no esta solamente platicando sino que esta, este, pues buscándome ¿no? como que quiere algo más y todo: -es que estoy viendo, el quiere algo mas, y tu estas ahí- como que yo le estoy dando alas, y, y yo ¡no! o sea, y..." "... es que yo no, yo no lo sentí así, entonces, este, lo que procuramos mas que nada pues, bueno yo procuro pues entonces ya no platicar tanto así o, o no dejar que se me acerque tanto así el chavo para hablar, no se que no me hable de muy cerca y todo para que él no se vaya a molestar."*

Otro aspecto que tres de las participantes de esta muestra compartieron fue el que ellas no inician la resolución de los conflictos verbalmente cuando éstos se presentan en el noviazgo, especialmente cuando es un tema recurrente ante el cual ellas ceden o lo evaden para evitar dicho conflicto:

*Esther- "...cuando ocurre un conflicto así, pues yo creo que la que mas se enoja soy yo, siempre me, me enoja mucho y entonces él me tiene que, estar buscando para que nos reconciliemos y ya..."*

En el caso de los *hombres* en este mismo eje, cuatro de ellos compartieron el percibir que sus novias les reclaman no ser escuchadas, no prestarles la atención que ellas quieren puesto que ellos anteponen sus actividades personales a ellas, o inclusive, que esta falta de atención se debe a que posiblemente estén interesados en otra u otras mujeres. Por ejemplo:

*Moisés- "... ella me dice que, pues no se, que yo no la tomo en cuenta mucho, que yo no la quiero, que yo no, que incluso que si ella se va con uno a mi no me importa, que, todo eso ¿no?, tonces bueno..... y, y por supuesto ¿no? que yo la engaño, que ando con una, que ando con una, que con quien andas y todo eso."*

Otro punto que compartieron cuatro de los hombres de esta investigación es que ellos celan a sus novias al detectar que ellas establecen un contacto o vínculo cercano con otro u otros hombres.

*Aarón- "... yo ya me las olía de; -hay un güey que te esta tirando el perro-, porque además mi sensación fue, -tienes más chamba, tienes más cosas que hacer- si- pero además te siento distante en la pareja, si, si, -yo te estoy sintiendo distante, en una de esas y hasta te esta tirando el chon un güey-..."*

Además, cuatro participantes perciben que en los conflictos que se presentan en la relación ellas tienen dificultades para expresar clara y directamente sus necesidades personales y/o desacuerdos en cuanto

a la relación, expresando muchas de sus emociones o desacuerdos, especialmente el enojo, con su cuerpo, ciertas actitudes, el silencio o el reclamo, todas estas formas de expresión no permiten que se de una comunicación fluida. Cabe mencionar que los conflictos a los que se refieren los participantes en este sentido tienen que ver con los celos de ellos hacia ellas o viceversa y además al hecho de que sus novias, en ocasiones, sienten que ellos no les prestan la suficiente atención:

*Jacobo- " ... tampoco lo demuestra mucho pues no sabes bien, bueno alguna vez si se ha enojado por alguna cosa que haga pues no se, una vez que la molesté ahí con un par de sus amigos, que se enojó muchísimo y entons bueno se fue por ahí a leer un libro y así.... pero igual tampoco te dice estoy enojada contigo es ná más de grgrgrgr, te gruñe y se va por ahí.."*

*Aarón- " ... entonces ahorita he estado viendo muchos deportes: -oye güey del poquito tiempo quieres que si voy a tu casa y siempre estas viendo tus pinches juegos...-"*

En cuanto al **eje de resignificación de la mujer** se observó que cinco mujeres de esta muestra perciben que ellas buscan expresar sus desacuerdos con sus novios de manera clara y directa, es decir, asertivamente cuando surge algún conflicto en la relación, dicha expresión va desde plantear alternativas para mejorar la comunicación, expresar lo que ellas piensan o sienten con respecto a ellas mismas, con sus novios o la relación en si misma, cuatro de ellas mencionan el no volver a permitir una situación que pueda lastimarlas en su forma de ser o estar cotidianamente. Como lo muestran los siguientes ejemplos:

*Lilith- " ... en algunas ocasiones que te puedo decir unas..... tres y no estoy mintiendo me, le ha saltado el celo no, y entonces me da, me da como mucho coraje porque una vez en una fiesta ayy yo me puse a bailar y shalalalala y entons me voy a sentar y me reclama y lo primero que le dije fue: ¿estas bromeando verdad?, jajajaja, y entons cuando le dije ¿estas bromeando verdad?, se molestó y entonces como estábamos ahí en la fiesta le dije: sabes que, yo no voy a discutir aquí, si vas a estar enojado mejor vamonos de una vez y allá afuera en la casa discutimos todo lo que quieras, aquí no...""... ya nos fuimos a la casa y si a a a... con discusión, pero pero ya después se va como templando el asunto, entons ya.... este.... le dije: sabes que yo quiero estar contigo, el día que no quiera estar contigo te digo... la verdad no me gusta el rollo de estar contigo con alguien mas no me gusta, no lo voy a hacer y no lo prometo porque yo te aaaamo porque no te voy a dejar jamás, simplemente no me gusta, no va conmigo, no lo voy a hacer,*

*y digo ahora si tú lo quieres hacer, la verdad mejor ..... pues no tengas una pareja estable, y ándate así con quien te de la gana, pero conmigo no.... entonces eso se calmó."*

*Ma. Magdalena- "... nos vimos un lunes, estuvo serio y yo le dije: sabes que pus estas serio y como que tienes ganas de pelear conmigo mejor me voy y después le hablé el siguiente... el martes.... "*

En el caso de los *hombres* en el eje de **resignificación de la mujer** cuatro de ellos comparten que cuando surge algún conflicto en la relación pueden dialogar y discutir con sus novias, una vez que ellos tomaron la iniciativa, para de esta manera llegar a algún acuerdo, ya que a ellas les cuesta trabajo comenzar la resolución del conflicto de manera verbal, sin embargo cuando el canal de comunicación se ha abierto ellas están dispuestas a dialogar; pues otra situación que compartieron fue el percibir a sus novias como mujeres que al entablar una discusión con ellos pueden plantear sus opiniones y ciertos temas que para ambos resulten importantes. Así lo muestran los siguientes fragmentos:

*Abraham- " ... nos preguntamos de: oye te pasa algo, qué paso, no, y ya.... ahí esta y lo hablamos y lo hablamos claramente y esa es la manera en que hemos encontrado que que los dos podemos estar a gusto y decir lo que no nos gusta o expresar lo que sentimos."*

*Aarón- "...cuando estaba chico y veía a mis papás arreglar conflictos, que la forma de arreglar conflictos es, -ay, alguien ya dijo algo y el otro se hizo güey y...- se le van de las manos, si no aquí pasamos horas discutiendo, nos ha tocado que llegamos y alguien empieza la plática, la discusión y nosotros nos seguimos ó, 8 horas 2 días en la discusión, a gusto, a gusto por el gusto de discutir ¿no?, sea teoría, sea, algo como más de sentimientos, más como de política, de religión, de lo que sea..."*

Finalmente, en el eje de lo **masculino tradicional** las seis *mujeres* de esta muestra coincidieron en que en su relación pueden expresar y hacer evidente su enojo, cuando éste se encuentra directamente relacionado con su noviazgo; las formas en las que se manifiesta el enojo de las participantes va desde decir clara y directamente su malestar (tres participantes), pasando por la forma explosiva y agresiva de expresarlo (dos participantes), hasta percibir que se encuentran enojadas y después compartir esta sensación con sus novios después de un tiempo ya estando más tranquilas(cinco participantes) .

Desde la percepción de las entrevistadas el enojo se manifiesta como resultado de una acción que sus novios hicieron o dejaron de hacer (seis participantes), siendo el enojo una emoción que poco sienten (dos

participantes), para otras implica que el hecho de expresar su enojo las haga sentirse arrepentidas (tres participantes) o que la expresión de éste les permita establecer una discusión posterior (tres participantes).

**Eva-** *"...bueno es distinto cuando me enojo por una tontería digo a los cinco minutos se me pasa a los diez minutos a cuando me enojo por lo que ya te dije, de hecho la ultima vez me acuerdo que me enojé, le empecé a reclamar, agarré mis cosas, ah porque él me dijo: ya cálmate, ¡no, no me voy a calmar, estoy muy enojada!, cálmate, ¡queeee no me voy a calmar! Y me dijo bueno es que si no te vas a calmar, entonces que, que hacemos aquí los dos, si los dos vamos a estar enojados... ¡sí, si es cierto!, entonces que agarro mi bolsa y que me salgo..."*

**Lilith-** *"... caminamos bien, yo no creo que...digo, y tenemos los dos un carácter así, somos bien enojones, pero bien, bien enojones, y si tenemos alguna que otra discusión, porque somos bien transparentes, porque, si hace algo que no me gusta y aguantármelo, mm (negativa) y él, si se hecha el enojo pa' dentro, entons ese luego también, se vuelve parte no de la discusión inicial, si no de la que sigue, jajajaja, pero, pues se va puliendo, se va puliendo finalmente no, no pasamos tantas horas del día discutiendo."*

En el caso de los *hombres* en lo que se refiere a este eje, tres de ellos compartieron el que sus novias, en ocasiones, les digan lo que no les gusta lo que ellos hacen o piensan aunque no tenga que ver con ellas o con la relación, por ejemplo:

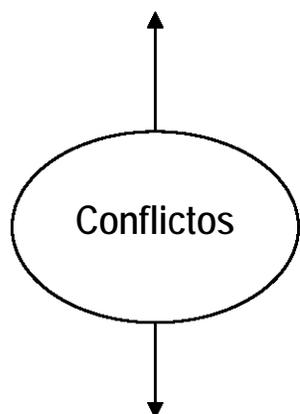
**Isaías-** *"... si estamos ella y yo dando una charla y yo hablo más que ella se enoja, porque yo hablé más, aunque no este mal lo que yo haya dicho. Luego me dice así de que: ayy es que tú resaltas más, es que eres un mamón, es que tu el sabiondo de todo que en todos... tu cátedra de no se que... me dice, entonces por eso se enoja entonces yo me enojo porque me dice eso no, porque porqué me dice eso si es con un fin común..."*

Se presenta una percepción en esta área y eje, uno de los participantes comentó que algo que genera conflicto en su relación es el percibir que su novia se esta distanciando de él y de la relación a causa del exceso de trabajo que ella tiene.

A continuación se presenta la figura 8.7., la cual ilustra una síntesis de lo ya mencionado acerca de como se percibe a la mujer en la relación de noviazgo, por las mujeres y por los hombres en los que se consideran puntos de conflicto en la relación.

**Figura 8.7. Percepciones de mujeres y hombres en cuanto a la mujer en su relación de noviazgo en el área de conflictos.**

EJE TRADICIONAL FEMENINO	Mujeres	Forma en la que se relaciona con novio	5	Celada por su novio a causa de su interacción casual o cotidiana con otros hombres.
			3	Aunque le molesta ser celada, cede a no relacionarse con otros hombres para evitar conflictos con su novio
		3	No inician la resolución del conflicto y prefieren ceder para que el ya no se moleste o le reclame su conducta.	
	Forma en que se relaciona con otras personas	4	Juzgada por su amistad con otros hombres con quienes según su novio, quieren mantener algo mas que amistad.	
Hombres	Forma en la que se relaciona con novio	4	Elas les reclaman que no las escuchan ni prestan atención al anteponer sus actividades personales ante ellas.	
		4	Aceptan que celan a sus novias cuando tienen un vínculo con otro hombre y que ellos son celados por sus novias por la misma causa.	
		4	Dificultades para expresar clara y directamente sus necesidades personales	
	Expresión de afectos y emociones.	4	Expresan de sus emociones y desacuerdos con el enojo, con su cuerpo, con actitudes, con el silencio o el reclamo.	



EJE RESIGNIFICACIÓN FEMENINO	Mujeres	Forma en la que se relaciona con novio	4	Buscan expresar sus desacuerdos y necesidades con sus novios de manera clara y directa.	
		Relación consigo misma	4	No permitir situaciones que las lastimen emocionalmente por ser quienes son.	
	Hombres	Forma en la que se relaciona con novio	4	Se puede hablar y discutir con su novia los desacuerdos de su relación y personales hacia con su novio.	Siempre y cuando ellos hayan iniciado la plática

EJE TRADICIONAL MASCULINO	Mujeres	Expresión de afectos y emociones.	6	Pueden expresar y hacer evidente su enojo cuando se encuentra relacionado con su noviazgo.	Ellas perciben que si exponen lo que les molesta desde el inicio
	Hombres	Forma en la que se relaciona con novio	3	Se sienten descalificados por su novia por se lo que son, sus pensamientos e ideas.	

Las siguientes áreas no fueron contempladas en el guión de entrevista, sin embargo, y aunque no en todos los casos se presentaron, resulta importante mencionarlas debido a su contenido, el cual muestra relación con esta investigación.

### **Percepción del noviazgo.**

Esta área surgió como respuesta de algunos participantes (tres) y todas las participantes, ante la petición de describir su noviazgo, ellos y ellas dieron una definición de lo que significa su noviazgo o el noviazgo como ideal personal.

Es importante destacar que cinco de las mujeres y tres hombres coinciden en que en su noviazgo existe una comprensión mutua, entendimiento del otro y el sentimiento tanto de ser apoyados como de apoyar.

*Lilith-* " ...ya nosotros tenemos como cierto tipo de compromisos o ciertas reglas que se fueron estableciendo sobre la marcha y de una manera muy espontánea es es como bien distinto y bien fructífero, yo siento por lo menos que mi relación de noviazgo es muy sana en esa parte.... o sea él es alguien que forma parte de mi vida cotidiana tanto para el el sexo, el el la salidas, el cine, los amigos, tanto como para la parte de.... eh... los gastos, las necesidades, los problemas, entonces ya no es... ya no es alguien a quien yo este explotando y esperando que me de y me de, es alguien que da y a quien yo le puedo dar.."

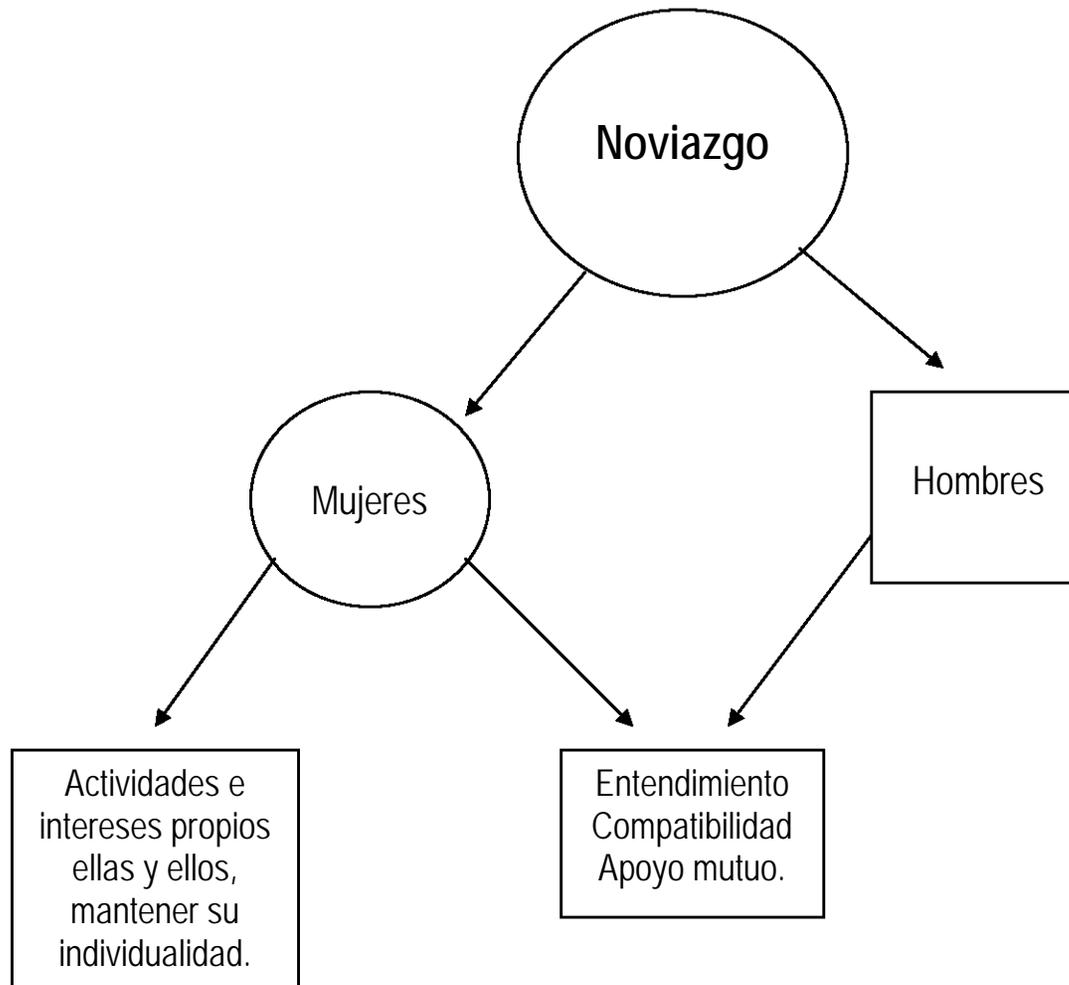
*Isaac-* "... cada quien tiene la oportunidad de hacer lo que quiera..... y pues siempre a fin de cuentas hay mucho apoyo entre uno y otro, hay mucha comunicación y nos podemos apoyar, si uno esta atorado el otro no, pues el otro esta para ayudar, pues le hecha la mano..." "...cuando alguien tiene un problema, pus ahí vemos entre ambos para solucionar el problema para, poder salir adelante."

Por otro lado, cabe resaltar que tres mujeres compartieron el hecho de que en su relación de noviazgo ellas puedan tener sus propias actividades e intereses personales, al igual que ellos, y así mantener cada uno su individualidad.

*Ma Magdalena-* Nos comenta que su relación de noviazgo está madurando: - "... para mi madurar significa quizás que yo pueda hacer mis cosas, muy mías y él pueda hacer sus cosas muy suyas y después compartirlas y además compartir otras, sin necesidad de que nos necesitemos a cada momento para hacer cualquier cosa.."

Se presenta la figura 8.8. en la cual se muestra el significado del concepto de noviazgo para algunas y algunos participantes.

**Figura 8.8.** Significado del concepto de noviazgo para algunas y algunos participantes.



### **Percepción de la mujer.**

Es importante mencionar que esta área se denominó así puesto que todos los hombres y cuatro mujeres llegaron a hablar de la “mujer” no sólo de ellas mismas o de sus novias, en el caso de los hombres, sino que también de la mujer en general y su condición como novia.

Dentro de esta área, aunque los hombres no coinciden en tener una percepción similar, la mayoría de las percepciones tienen que ver con relacionar a la mujer con **características propiamente femeninas en lo tradicional** como por ejemplo: que una mujer joven debe ser vigilada cuando sale con un hombre de mayor edad (un participante), también que debe servir a los otros (un participante), ser educada, abnegada, honesta y que se entregue a lo que quiere hacer (un participante), además de que la mujer debe ser protegida por su debilidad física para cuidar que no le pase algo que la ponga en riesgo (un participante); así como que el vínculo con la familia es importante para ella y debe tratar de compartir espacios y momentos con ésta (un participante); finalmente se mencionó que la novia es una persona de quien se pueda sentir apoyo emocional (un participante) y que una mujer que “coquetea” con otros hombres es calificada negativamente (un participante). A continuación daremos un ejemplo de cómo una mujer es vista de acuerdo a su conducta dentro del eje tradicional femenino:

*Isaías- “... le puedo reclamar eso de que ella es bien frutsi, de que nada más quiere andar con sus amigos*

E- Mhmn, ¿qué es frutsi?

*Isaías- Jajajaja, es así como una... como más...más... fácil no, como más así accesible... prosti, frutsi...*

E- Ah ok, ¿ en términos de lo sexual.. o..?

*Isaías- Ajá, si aunque no... más bien coqueta... más que en lo sexual... si más bien coqueta...*

E-- ¿Con otras personas, con otros chavos?

*Isaía- Ajá, con otros chavos,”*

En el caso de las mujeres es importante mencionar que cuatro de ellas perciben conductas y posiciones tradicionales femeninas en otras mujeres, las cuales cuestionan y critican, como por ejemplo que la mujer sea descalificada por las acciones que realiza como las labores del hogar y cuidado de la familia o el esposo (una participante), además de ser criticada por su amistad con otros hombres (dos participantes); también aparece el disgusto por que las mujeres sean tratadas como una carga por sus novios al pedir atención lo cual también hace que se les diga que llegan a invadir el espacio personal o de trabajo de ellos (dos

participantes), finalmente se llega a cuestionar el que una mujer no conozca íntimamente a su pareja antes de casarse (dos participantes). Un ejemplo de estos cuestionamientos se observa en el siguiente fragmento:

*Eva- "Digo yo entiendo que mi papá es el único que nos mantiene y que aporta económicamente, pero yo creo que nada le da permiso a nadie de tratarte así ¿no?, digo finalmente es comida que la hiciste con esfuerzo que quieras que no, si... él se va a trabajar por ahí y le cuesta, pero tú también tienes que hacer el aseo y no es cualquier cosa ¿no?, y que ella permita que le hablen así sólo porque ella no aporta económicamente no me parece, no, ¡muy sano! ¡me enojaj, para mí eso es sumiso."*

En estos ejemplos se puede observar que ellas al cuestionar las características tradicionalmente femeninas de las "mujeres" hablan también de un proceso de **resignificación** en sus vidas.

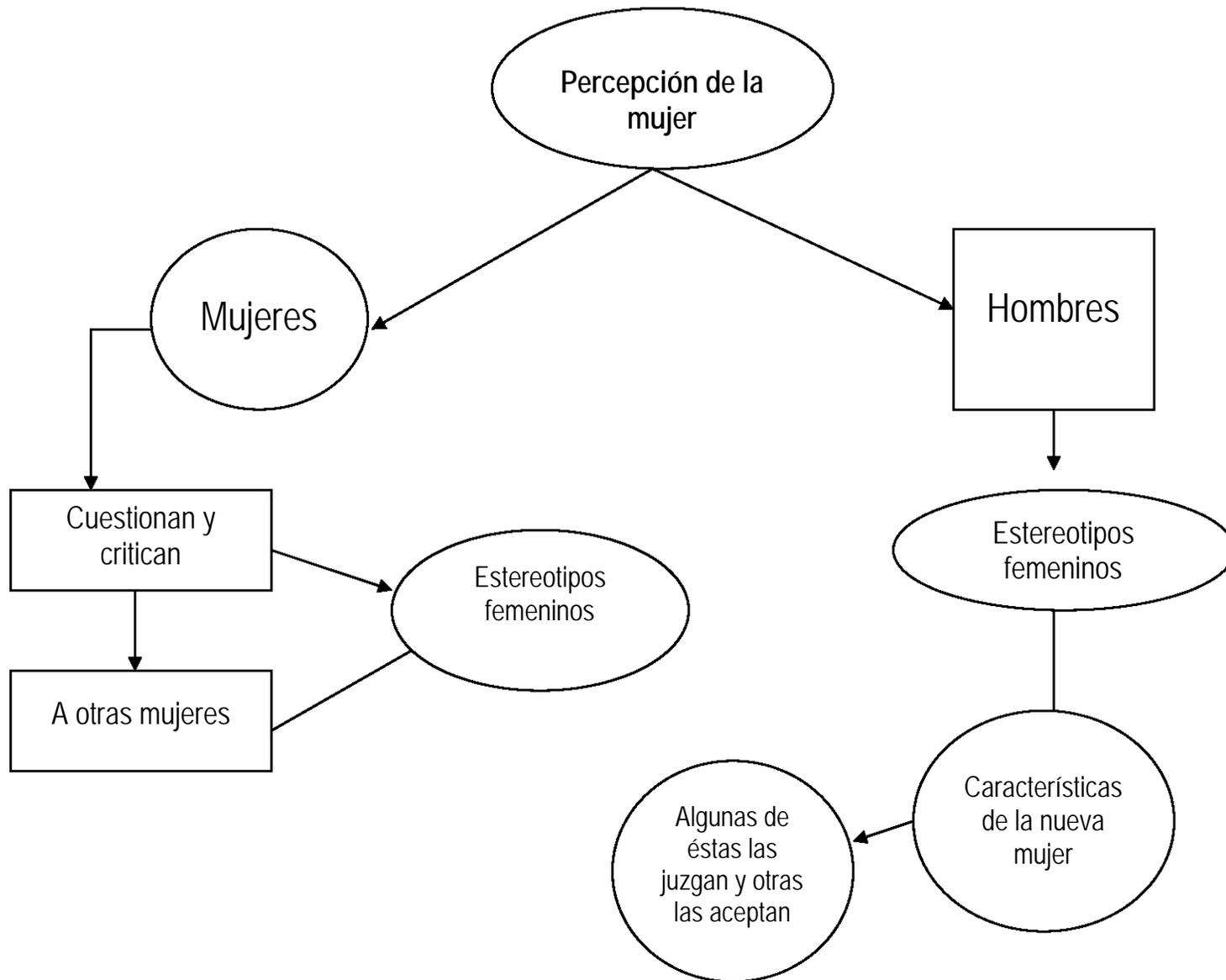
En el caso de los *hombres*, siguiendo en este eje de **resignificación femenina**, hubo algunas percepciones individuales que hablan de que la mujer no tiene porque llegar virgen al matrimonio (un participante), que pueden cuestionarse y expresar su inconformidad ante comentarios que la posicionen en un rol de servir al hombre (un participante), que pueden tener muchos amigos además del novio, que es importante que puedan expresar sus necesidades y deseos y sentirse cómodas con ello (un participante), todo esto habla de que la mujer puede tomar sus propias decisiones y ser valorada por ello, además de empezar a valer por sí misma y construir lo que quiere hacer con su vida. Ejemplo de ello se muestra en el siguiente fragmento:

*Aarón- "... es alguien que se siente a gusto con ella y con sus necesidades y que las puede plantear, y que las puede decir..." "... no sólo lo tomé al nivel de la necesidad sexual, si no también puedo decir; -mmuta estoy triste, o me siento chipil, abrázame ¿no?, necesito ahorita cariño, o necesito tiempo o necesito....- ¿sí?, tengo sed, lo que quieras, lo puede plantear, y lo puede decir abiertamente y la neta eso me gusta, sí, y puede ser franca en ese sentido, creo que es algo como bien importante..."*

Es importante aclarar que durante las entrevistas los hombres no hablaron de otros hombres a nivel social, y también mostraron dificultad para hablar de ellos mismos o sus novias en la relación tendiendo a dispersarse en temas diversos.

En la figura 8.9. se muestra la forma en que mujeres y hombres perciben a la mujer dentro y fuera de la relación de noviazgo.

Figura 8.9. Percepción que tienen mujeres y hombres acerca de la mujer .



## Autopercepción

Esta área fue considerada puesto que aunque durante toda la entrevista las mujeres de la muestra estuvieron hablando de la relación y de ellas en la relación, hubo cuatro participantes que hablaron de sí mismas como mujeres dentro y fuera de su relación haciendo énfasis en lo que sienten, piensan y quieren de su vida.

La característica principal de esta autopercepción es que las mujeres hablan de la mujer en resignificación, centrando tres de ellas su discurso en que no quieren ser y repetir las conductas de las mujeres de su familia, ejemplos que han recibido implícitamente, ya sea por comentarios indirectos o por la manera en la que las mujeres de su familia se relacionan con sus parejas y su medio, ellas lo cuestionan y forman su propio criterio y plan de vida, esto les permite conocerse a sí mismas y aceptarse. Muestra de ello son los siguientes fragmentos tomados a lo largo de esta entrevista:

**Lilita-** Le comenta lo siguiente a su novio: *Lilith-* "... ¡yo no voy a dar marcha atrás en cosas que creo he avanzado no sólo como mujer sino como persona en general!, y bueno si si tú y yo queremos algo más bien tú tienes que caminar un poco..." "...en mi ser mujer, en lo que yo quiero yo ya tengo como un trecho avanzado para que tú y yo estemos como un poco en la misma, en el mismo rollo pues le tienes que caminar papá..."

**Lilita-** Habla de lo que para ella es ser mujer: *Lilith-* "... en estas cuestiones de las mujeres pues, de que finalmente yo ya no era... alguien que que ... se conformara con ciertas cosas, o que dijera siempre si mi amor, si mi amor, si mi amor, no... entonces en este rollo de... como, no pertenecer a la cultura machista, sexista, de culpa, judeocristiana..."

La forma en la que tres de ellas han logrado formular su propia historia es siendo cautelosas, cuestionando y analizándose a ellas mismas y a su medio.

**Ma. Magdalena-** Nos habla de su mamá a quien llama por su nombre: *María Magdalena-* "... para mi ehhh ser como Ana es enconcharme, es no salir cuando tengo un problema, si estoy depresiva... ser como Ana es meterse hasta el fondo y no salir, entons más bien es como evitar todo eso..."

**E--** ¿ en cuanto a qué?

**Ma. Magdalena-** A su rol de mujer

**E-** En el noviazgo....

*Ma. Magdalena- Ajá, en cuanto a eso, este..... pues a final de cuentas era noooo, no dejar que él haga todo, pero tampoco dejar que él no haga nada, era buscar un equilibrio para mi..."*

Por otro lado, también ocurrió en el caso de dos participantes que aún cuando intentan no repetir la historia de las mujeres de su familia, en los momentos en que su comportamiento no es aceptado socialmente como mostrar su enojo, tener amigos u otras características, se devalúan a sí mismas, se juzgan y descalifican.

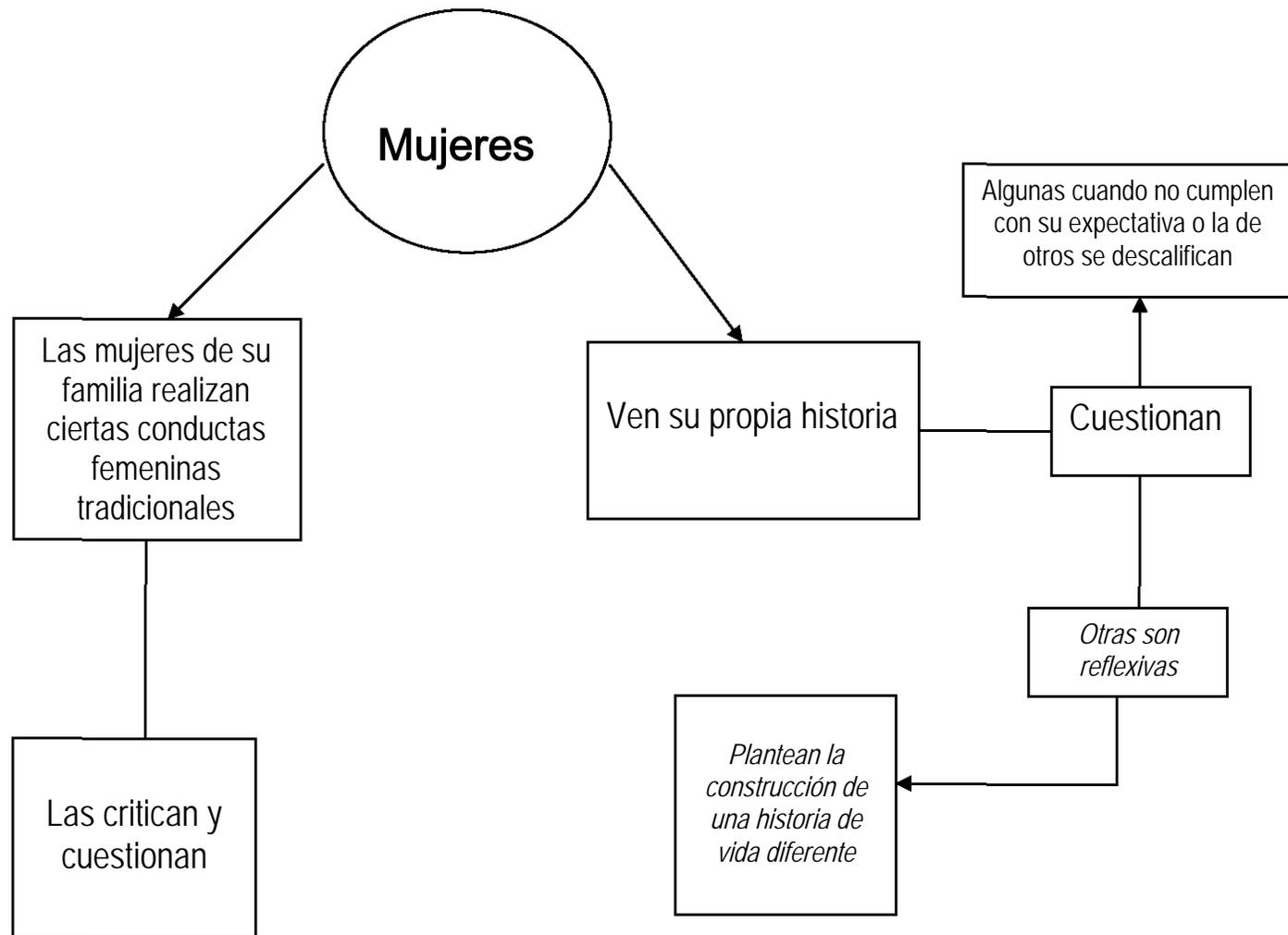
*Eva* Comenta acerca de cuando ha llegado a manifestar su enojo de manera abierta: *Eva- "Soy muy explosiva, o sea no controlo, o sea soy muy, muy, ¡ooooooooohhhiiiiii, muy tonta!, actúo de manera muy tonta, muy infantil, muy animal..."*

*Ma. Magdalena: "... yo soy medio pendeja para algunas cosas, no, por ejemplo el otro día estábamos con sus cuates y uno me andaba tirando el can y yo ahí voy de babosa y le doy el teléfono,..."*

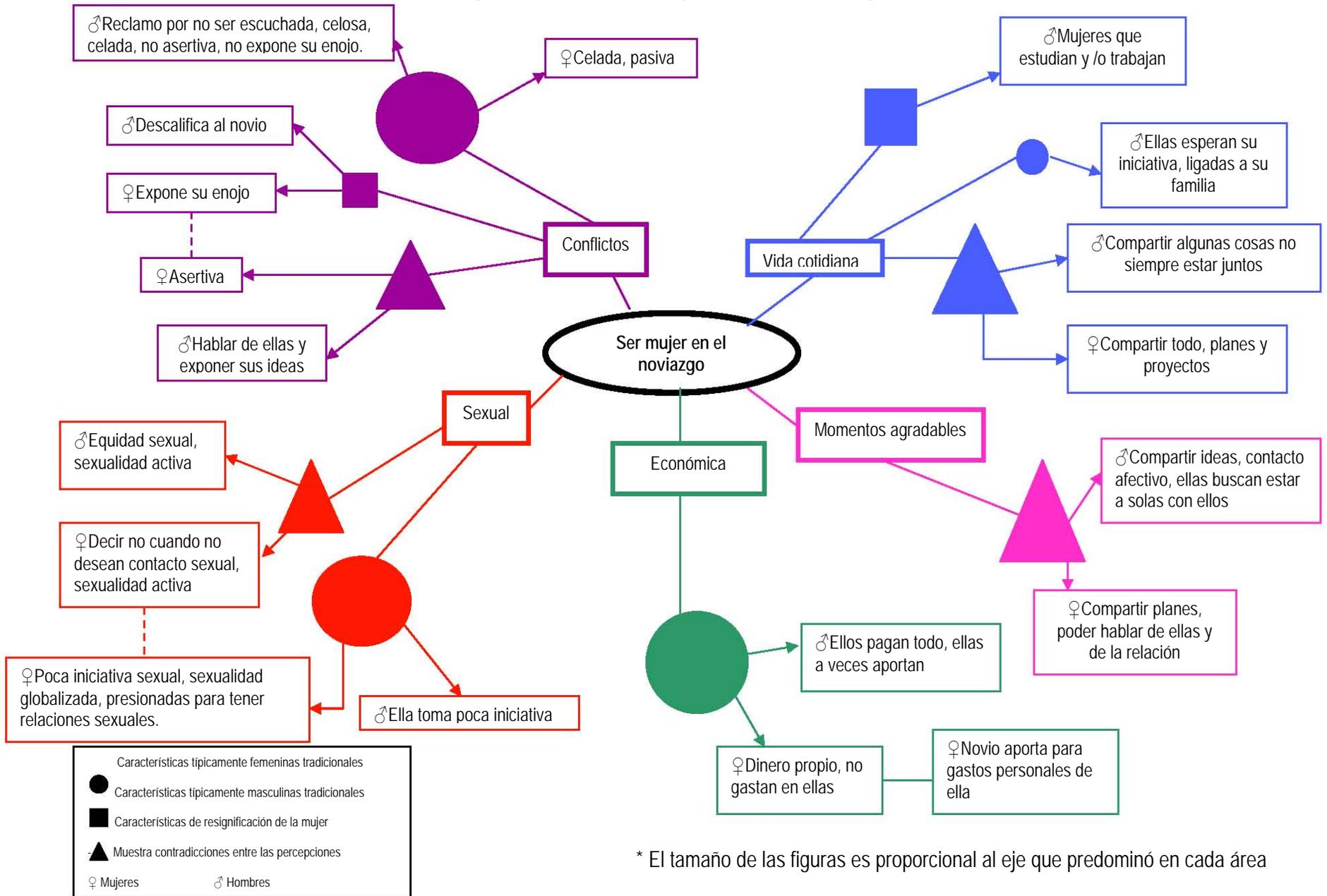
Se presenta a continuación la figura 8.10. que ilustra la forma en la que algunas mujeres de esta muestra se perciben a si mismas.

Finalmente se presenta la figura 8.11. en la que se muestra una síntesis general de cómo se percibe a la mujer, por mujeres y hombres, en la relación de noviazgo.

Figura 8.10. Autopercepción de las mujeres.



**Figura 8.11. Ser Mujer en el Noviazgo.**





## CAPÍTULO 9

### DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.

Las mujeres y los hombres de esta investigación, reconocen haber percibido más mensajes implícitos que explícitos por parte de sus familiares acerca de cómo debe ser una mujer en el noviazgo. Fue para ellos y ellas más sencillo evocar aquellos mensajes que no fueron emitidos claramente y que les fueron confusos debido a que los mensajes explícitos podían ser cuestionados y los implícitos no (Hoffman, 2005; Satir, 2002; Watzlawick, 2002).

Para comunicarse las personas, no sólo hacen uso de la palabra, si no que también utilizan expresiones faciales y corporales, es decir, todo el cuerpo, y los receptores no sólo escuchan con el oído, si no que activan otros sentidos, así la comunicación se amplía también a lo no verbal, lo cual tiene como consecuencia que la persona escuche un mensaje diferente al que se le emite o similar debido a que hace su propia interpretación del mismo (Ricci y Zani, 1996; Satir, 2002; Watzlawick, 2002).

Tomando en cuenta esto, podemos decir que otro factor que influye en el impacto del mensaje, es la forma en la que el sistema familiar se encuentra organizado desde una jerarquía patriarcal, pues aunque los mensajes emitidos sean o no claros en su contenido, está dada por echo la imposibilidad de cuestionar dichos mensajes, pues a los padres y madres, los cuales son reconocidos como primera autoridad, "no se les puede cuestionar" (Burin y Meler, 1999; Izquierdo, 1998)

Vale la pena resaltar que a nivel social, siguen vigentes ciertos temas de los cuales no se puede hablar abiertamente dentro de la familia y que son establecidos previamente por la sociedad, principalmente temas como la sexualidad de las y los jóvenes, pero especialmente de las mujeres, temas de los que si bien se habla, se hace en forma "velada" a través de mensajes confusos como; "cuida tu cuerpo" (Lilith), "los hombres buscan que caigas... y te quiere hacer dar el mal paso"(Eva), entre otros, a pesar de la información que circula actualmente acerca del tema, es en la familia el espacio en donde menos se toca (Burin y Meler, 1999).

Los temas sexuales no sólo están relacionados con el acto sexual en si, sino también con la reputación de las mujeres, lo que las coloca en una posición dicotómica de ser "buenas o malas", en su valía como personas; y además con las posibles consecuencias del acto sexual las cuales se enfocan en

su mayoría al tema del embarazo y la virginidad, perdiendo de vista los otros riesgos que puede implicar el ejercicio de la sexualidad sin información adecuada y clara como son las infecciones de transmisión sexual (ITS's), los embarazos no deseados y las agresiones físicas que pudiera haber hacia las mujeres, su estima y su cuerpo ( Burin y Meler, 1999; Norwood, 2002; Satir, 2002).

De ambos mensajes emitidos (implícitos y explícitos), el contenido que se sigue transmitiendo en su mayoría, tanto para mujeres como para hombres, tiene que ver con las características de la mujer tradicional, por ello, las mujeres siguen recibiendo mensajes en donde su sexualidad continua vinculada al cuidado que ella debe procurarle a su cuerpo con respecto a no permitirse tener relaciones sexuales, ya que el mayor riesgo que puede correr como consecuencia es el embarazo, pues de suceder esto, se le vincula inmediatamente al rol conyugal y al rol materno, esto implica que la misma sociedad coarte la posibilidad de ser una mujer de éxito, el cual está ligado con terminar los estudios y convertirse en una persona económicamente activa.

Pareciera entonces que esta sociedad sigue encontrando la forma de limitar el ejercicio libre de la sexualidad a través del miedo que se siembra a las mujeres al percibirse como seres vulnerables ante las consecuencias de ejercer su derecho sexual sin recursos de protección y como alguien que no pudo cumplir las expectativas que la misma sociedad impone si al ejercerla se embaraza o contrae alguna infección, pues entonces estaría alterando el rumbo de su vida. De esta forma no se están brindando otras opciones más que el abandonar los estudios y dedicarse a la crianza y educación de un nuevo ser, como si el mensaje que emite la sociedad fuera que al tener relaciones sexuales se recibirá un castigo y se refuerza así la cultura de la culpa, (Sanz, 1999; Foucault, 1980, en Burin, y Meler, 1999) no pudiendo ver así las otras alternativas para vivir la sexualidad de manera responsable y minimizando los riesgos físicos y emocionales como lo son el uso de anticonceptivos o que en caso de que existiera un embarazo no deseado, hubiera la posibilidad de hacer uso de la pastilla de anticoncepción de emergencia o el aborto voluntario (Burin y Meler, 1999).

Un detalle que llama la atención, es que aunque tradicionalmente a las mujeres se les decía de forma clara que cuidaran su virginidad, pues era lo más valioso que tenían para conseguir un buen prospecto de marido, actualmente se puede observar que si bien el mensaje es el mismo, éste aparece implícitamente en el discurso de los padres y de las madres y ya no se usa este término como tal.

Es así que para evitar que las jóvenes ejerzan su derecho a la sexualidad, se inculca en ellas el estudio en dos sentidos, el primero, para convertirse en mujeres autogestivas e independientes, y el segundo como una forma de distractor para evitar que tengan relaciones sexuales, es por eso que se les alienta a no ocupar tiempo en otros asuntos fuera de la escuela como el novio y alejándolas así del ejercicio de su sexualidad gozosa. Aún cuando se alienten y esperen mujeres profesionistas, se sigue esperando que establezcan su vida al lado de un hombre de manera formal, y por supuesto que ejerzan en algún momento su maternidad ya validada por la sociedad, dado que hay un hombre a su lado, lo cual hace notar que la mujer no vale por sí misma, no importando sus estudios o capacidades personales, sino que su valor reside en el tener un "esposo", el cual pudo obtener gracias a que conservó su virginidad (Burin y Meler, 1999).

Es importante también el mensaje enviado a las mujeres que reitera un rol de servicio al otro, en este caso al novio, ante el cual se debe asumir una actitud y conducta pasiva, tal mensaje intenta replicar y asegura así la perpetuación de un estereotipo femenino de sometimiento dentro de la estructura patriarcal, por excelencia en la familia y la relación de pareja, claro está que se espera que esto se establezca también desde la relación de noviazgo; pero además y aunque fue en mensaje que recibió sólo una participante, es desde esta posición que se ha de esperar ser consentida y tratada de manera especial por el novio lo que deja ver que también se obtienen ganancias secundarias desde esta postura (Lamas, 1986; Lagarde, 2005).

A los hombres se les sigue transmitiendo la idea de que la mujer está ligada al rol conyugal, pues para que una mujer sea candidata a ejercer este rol y pueda así entrar al ámbito familiar de él, debe cumplir ciertas características de las cuales la más importante es la fidelidad genital, corporal conductual y de pensamiento. Es así como se percibe que la lógica para separar a las mujeres "buenas" de las "malas" es diferenciar a aquellas que son calificadas como "putas" de las "vírgenes", aclarando que al hablar de virginidad no sólo se le vincula al himen, sino también a la conducta correcta de la candidata a ser novia, por ello, aquellas consideradas como putas son descalificadas y las vírgenes reciben protección y cuidado por parte de su novio y la familia de éste (Lagarde, 2005).

Aparecieron también mensajes que no se compartieron entre los participantes, sin embargo tales se relacionan con el rol doméstico y conyugal que se ha asignado a las mujeres y por otro lado, también de forma implícita y explícitamente se deja ver la prohibición ante el ejercicio de la sexualidad para las mujeres, no sólo con diversos hombres, sino también con su pareja puesto que ésta implica riesgos.

Es importante el mensaje que compartieron hombres y mujeres en cuanto a la descalificación de las acciones de estas últimas, en tanto no cumplan con las expectativas de las familias, tal situación deja en una encrucijada a las mujeres, puesto que pueden estar siempre muy atentas al cómo y que hacen con sus vidas. Para los hombres, puede significar también el estar pendientes a lo que hagan las mujeres para aprobarlo o desaprobarlo. De igual forma hombres y mujeres resaltaron la importancia de lo que sus familias esperan de ellos en tanto la elección de sus parejas, lo cual deja dicha decisión en un marco poco voluntario, pues de cierta manera, sus elecciones se encuentran reguladas por lo que la familia o la sociedad esperan que hagan, ya que inevitablemente se encuentran relacionadas las expectativas familiares y los afectos resultantes del rechazo o la aprobación por la pareja escogida (Izquierdo, 1998).

Cabe resaltar que aunque los mensajes explícitos no son compartidos por todos y todas las participantes, para quienes sí se hacen presentes, vienen a confirmar los mensajes implícitos, dotándolos así de más fuerza y validez. Se puede decir entonces que los mensajes que no se compartieron por la mayoría de los y las participantes, tanto implícitos como explícitos, y al menos en este primer eje reafirman aquellos que si fueron compartidos por la mayoría de las mujeres y de los hombres.

A pesar de que prevalecen los mensajes tradicionales, comienzan a aparecer también mensajes de la mujer en resignificación, estos mensajes en su mayoría son implícitos, y en ellos se les transmite a las mujeres la idea de que ellas pueden ser independientes, pues no necesitan tener un novio para adquirir un valor propio, se les ha ido desligando también poco a poco del papel pasivo para consigo mismas y en la relación; además se transmite también la responsabilidad de hacerse cargo de ella misma en la relación y que no solamente es de ella la responsabilidad de que ésta funcione, si no que también es importante que su novio se involucre, pues la relación de noviazgo es algo que se construye entre dos. Así mismo, se les inculcó el detectar situaciones en las que su opinión o su integridad se pudiera encontrar en riesgo y entonces tener la posibilidad de determinar otras alternativas para cuidar su derecho a decidir y a opinar.

Así pues también les fueron enviados algunos otros mensajes que no fueron compartidos entre las participantes y que reafirman lo que si fue compartido como la capacidad para establecer diálogos asertivos con sus novios y así solucionar dificultades que se presenten en la relación, y también el tener

una mirada más realista de los aspectos positivos y negativos de la relación, para en base a ello poder tomar decisiones que les permitan lo mejor para ellas mismas.

Por su parte los hombres, y aunque no fueron mensajes que se hayan compartido por la mayoría de los y las participantes, han observado que existen mujeres de su familia que cuestionan los roles tradicionales, se revelan y empiezan a tomar sus propias decisiones, lo cual ha implicado que ellos se den cuenta de que existen otras alternativas de cómo es y puede ser una mujer. Una de estas percepciones tiene que ver con que las mujeres no son exclusivas de un hombre, pues observan que pueden ampliar su círculo social con diversas amistades, incluyendo a otros hombres que son sus amigos.

Por otro lado, también perciben que ellas pueden tomar (y que de hecho lo hacen) una actitud activa en cuanto a ejercer el poder de la palabra dentro de la relación, así como que ellas buscan establecer relaciones en las que ambos miembros de la relación aporten esfuerzo, tiempo y afecto de igual manera; a pesar de esto, se puede decir que son pocos los hombres que son receptores de este tipo de mensajes y que son pocos los mensajes emitidos.

En cuanto a los mensajes que aparecieron de manera individual es importante resaltar el mensaje que recibió uno de los participantes acerca de que la mujer novia puede ejercer su vida sexualmente activa antes del matrimonio, lo cual estaría dando pauta a pensar que al menos en el discurso se comienza a vislumbrar explícitamente el acceso a la sexualidad permitida de las jóvenes.

La educación relacionada con los roles que no son tradicionales se les brinda ya sea implícita o explícitamente más a las mujeres que a los hombres, ya que a ellos no se les suele hablar directa o indirectamente del tema, sino que consideran la posibilidad de esta otra forma de ser mujer en resignificación, que es como se ha denominado en esta investigación, a través de lo que han observado en su familia.

Los mensajes en el eje tradicional masculino para mujeres y para hombres son implícitos, esto deja ver que no se habla claramente del tema, y se pudo observar que para cada uno de ellos y ellas el mensaje era distinto, por ejemplo, para las mujeres el mensaje tiene que ver con el que ellas deben ahora tomar el control de la relación como tradicionalmente lo hacían los hombres, en el sentido de la toma de decisiones, lo que mantiene la relación en un nivel unidireccional, sin la escucha y sin la

oportunidad de compartir, puesto que también se enviaron mensajes relacionados con el no brindar afecto, atención, servicios o aspectos materiales al novio, así como el buscar ante todo un espacio personal en el que el novio no se presente pues se puede llegar a convertir en un impedimento para la realización personal o profesional, se ha ligado pues esta posibilidad de tomar el control de la relación y sobresalir ante el hombre en tanto se posea el poder económico (Coria, 2000; García y Oliveira, 1998; Lagarde, 2005).

Por otro lado, a los hombres se les ha emitido el mensaje de que una conducta esperada ahora en las mujeres es que éstas formen parte del ámbito laboral pero sin desligarlas del rol conyugal y materno ya antes asignado, simplemente se les adiciona un requisito más para ser aceptadas y aptas, lo cual estaría hablando del conflicto que muchas mujeres viven actualmente al tener que realizar una doble o triple jornada (Coria, 2000; García y Oliveira, 1998; Lagarde, 2005). Además y aunque no fueron mensajes que se compartieran entre la mayoría de los participantes aparece la posibilidad de que a lo largo de la vida una mujer pueda tener diversos novios y que una emoción que se espera puedan expresar las mujeres, sea el enojo.

Al estar sometidas a esta carga de mensajes que implican una expectativa en su comportamiento, las mujeres han comenzado una serie de intentos, la mayoría de las veces no conscientes, para poner en práctica los mensajes recibidos, lo cual hace que en ciertos momentos del proceso se confundan al percibir que estos mensajes se contradicen entre ellos y no han logrado mediar entre lo tradicional femenino y masculino pues caen en los extremos, dando como resultado que se pongan a la defensiva y que en ocasiones al sentir que no cumplen con las expectativas familiares, sociales y/o personales, se sientan frustradas, incómodas o con malestar y que en su relación de noviazgo aparezcan situaciones en las que ellas y ellos salgan lastimados.

Quienes emiten dichos mensajes y tienen la influencia más importante tanto para las mujeres como para los hombres son la madre y el padre, ambos desde lugares diferentes. Las mujeres establecen una relación más directa, estrecha y cotidiana con la madre, ya que ésta es quien se encuentra presente física y emocionalmente, lo que da pauta a que se establezca con mayor facilidad un canal de comunicación más fluido, se asume entonces que como mujeres y madres se tendrá que estar presente y asumir el rol de cuidadoras maternas en un futuro. Los hombres establecen la misma relación cercana y afectiva con la madre, sin embargo, no se identifican con ella y con sus múltiples roles, si no

que lo que perciben es como debe ser la mujer que ellos elijan, pues están aprendiendo el modelo de mujer- madre- esposa que van a tener a su lado (Burin y Meler, 1999).

Por otra parte, el padre, en su rol de proveedor se encuentra ausente y desligado de la familia, lo cual esta normalizado en la sociedad y por tanto es aceptado. Esto implica que existan dificultades de comunicación entre él, su pareja y los hijos e hijas que complican la relación con esta figura; es claro que esta ausencia no es sinónimo de que el padre no esté emitiendo un tipo de educación y por supuesto mensajes, ya que a través de su ausencia muestra un modelo de hombre-padre establecido. Además al estar organizado el sistema familiar dentro de la jerarquía patriarcal, la palabra del padre adquiere su peso y validez por el simple hecho de ser cabeza de familia, lo que dice la madre es validado por el padre y lo que ella hace es reforzado por la palabra de él, lo cual le da poder a los mensajes de éste a pesar de su ausencia y que para poder permanecer ausente y presente a la vez, le da poder a la madre para ejecutar en su nombre (Amuchástegui en Szasz y Lerner, 2000; Burin y Meler, 1999).

Así podemos decir, que la madre esta vinculada a los afectos, y a ejercer el poder a través de éstos mismos; y el padre a la ley y al poder racional y económico pero desde la ausencia (Amuchástegui en Szasz y Lerner, 2000; Burin y Meler, 1999).

Una cuestión importante que se encontró fue que las mujeres mencionaron más emisoras significativas además de la madre y el padre, esto puede deberse a que las mujeres desarrollan más habilidades de comunicación afectiva con otras mujeres y otros hombres, pues desde pequeñas se les enseña y se les valida la expresión de sus emociones y la posibilidad de compartir sus experiencias íntimas con otras personas. Además, se puede decir que en las mujeres recae la mayor parte de la responsabilidad del futuro buen funcionamiento de su relación y del sistema familiar, es por ello que reciben información de muchas fuentes, casi todas femeninas, con la idea de dotarla de elementos suficientes para estar bien preparada y poder cumplir la expectativa social, pues en caso de que la relación o la familia fracasen ella será la única responsable.

Los hombres por su parte, no mencionaron otros u otras emisoras aparte del padre y de la madre, lo que se pudo ver es que los hombres encuentran limitada la posibilidad de comunicarse de forma afectiva con otros hombres, incluyendo a los de su familia al hablar del tema de la mujer en el noviazgo, sin embargo, aunque no se abordó, tampoco salió en el discurso, por lo que no sabemos si la

comunicación es diferente en cuanto al tema de lo que se refiere a ser hombre en esta misma relación de noviazgo.

Al entrar directamente al tema del noviazgo actual, en la vida cotidiana el compartir entre mujeres y hombres se visualiza diferente, para la mayoría de los hombres está dirigido hacia lo práctico y al hecho de que compartir durante la vida cotidiana tiene que ver con las actividades de este momento, aquí y ahora y no siempre junto con su novia, por su parte, para todas las mujeres, el compartir significa planear actividades que los involucren a ambos y donde puedan sentirse “fusionadas” con sus novios además de que la planeación es para actividades a mediano y largo plazo, quizás por la idea de establecer un compromiso en el que prevalezca la estabilidad en la relación de noviazgo. A pesar de que la rutina para las mujeres ya no se queda en el ámbito privado y se extiende al trabajo, escuela y vida social\*, es necesario e importante para ellas la presencia del novio en la mayor cantidad de actividades posibles para sentir que están compartiendo su cotidianeidad con él, situación que en ellos no se da, de esta manera se observa que finalmente las mujeres de esta muestra se siguen posicionando en un estereotipo femenino esperado (Sanz, 2003).

Pareciera entonces que aparecen intentos de que la mujer quiere salir de lo tradicional, sin embargo, los cambios han sido superficiales y algunos se quedan en la palabra, pues la transformación de fondo no se ha hecho presente aún, sin embargo, a nivel de discurso aunque la evolución es lenta no dejan de ser importante pues le imprime cierta complejidad a la relación y a la propia subjetividad de mujeres y hombres, quienes se encuentran en un momento de transición.

Para el hombre, siempre ha sido muy importante mantener un espacio privado fuera de la relación, cuestión que ahora miran en sus novias y aceptan como parte de una rutina, y así es normal y esperado que las mujeres en la etapa del noviazgo no tienen porque limitar su vida a lo privado, si no que incluso se espera que salgan a lo público, sin embargo, habría que cuestionar; ¿qué ocurre en este sentido con una mujer casada y/o con hijos?. En los hechos y a pesar de la aceptación de esta inserción por parte de las mujeres al ámbito público, sólo para un participante es medianamente aceptado el que su novia no lo incluya en tales actividades fuera de la relación y que para otro participante sea sumamente valorado el que ella lo incluya en sus círculos sociales y actividades personales, pareciera

---

\* Razón por la cual se decidió colocar este código en el eje de resignificación femenina

entonces que se ha brindado una apertura en este sentido y que sin embargo no se considere del todo un espacio completamente privado y exclusivo de las mujeres.

Otro punto que resaltaron la mayoría de los hombres, más no así las mujeres, fue que percibieron a sus novias como personas con ideas e intereses diferentes que pueden respetar, ponerse de acuerdo y compartir.

Se puede decir entonces que para la mayoría de las mujeres sigue siendo importante en la cotidianidad de su noviazgo la fusión con el otro, y para los hombres es igual de importante conservar su individualidad en la vida cotidiana de la relación. Sin embargo es importante resaltar el caso de dos de las participantes, pues aunque ellas también consideran el compartir como parte importante de su cotidianidad en la relación, comienzan a darse cuenta que sus actividades personales adquieren mayor importancia que su relación misma.

A pesar de que la mayoría de las mujeres hablaron desde el discurso de la resignificación, pareciera que el trasfondo sigue siendo tradicional, pues aún existe dependencia de su novio en algunos aspectos como la forma pasiva de relacionarse con él, pues el visualizarse solas en actividades personales no fue mencionado por la mayoría de las participantes, aunque en dos de los casos sí aparece, lo cual comienza a abrir la posibilidad de que teóricamente algunas mujeres se conciban más allá de su relación como seres individuales. Una parte de las mujeres de esta investigación si ejecutan lo que dicen o hablan de si mismas y de sus intereses personales, sin embargo, otro sector de la muestra, habla y actúa esperando las decisiones del novio y su protección, habría que preguntarse si las mujeres realmente se creen y ejecutan este nuevo discurso, pues en el relato de su interrelación con el novio, a través de su propio discurso, dejan ver que se sigue presentando la conducta tradicional. Aunque las mujeres están comenzando a cuestionar su exterior, no se cuestionan a si mismas en su relación de noviazgo y por tanto no observan que su discurso y su práctica no coinciden.

Por otro lado, la mayoría de los hombres de esta investigación (cuatro de ellos) escuchan a mujeres que tienen ideas propias que expresan así como actividades personales que desarrollan, sin embargo ven a mujeres que siguen esperándolos en cuanto a la toma de decisiones que afectan a la pareja, y algunos de ellos (la mitad de la muestra) observan también mujeres que mantienen una estrecha relación con su familia y con la familia de él, situación que ha sido aceptada y esperada como el preámbulo de la formalización de una relación antes del matrimonio, adicionando ahora el que también

debe ser una mujer autogestiva, es decir, que decide por ella misma, lo cual se queda en la mayoría de los casos, y al igual que en ellas, sólo en el discurso.

Aparecieron algunas percepciones aisladas más en el eje de resignificación de la mujer que en cualquiera de los otros dos ejes, y sobre todo, en el caso de las mujeres, percepciones que tienen que ver con el poder escuchar al novio y a la vez sentirse escuchada o bien con el compartir experiencias nuevas con él, se denota así también desde una percepción particular la posibilidad no sólo de estar juntos todo el tiempo, sino también el hacer presente la palabra y comunicación en la relación como parte de la cotidianidad.

Al hablar de los momentos agradables en la relación de noviazgo, para la mayoría de las mujeres y los hombres resaltan los momentos de resignificación de la mujer, dejando del lado estereotipos masculinos y mencionando poco los femeninos. Para las mujeres los momentos agradables resaltan cuando ellas se sienten y se perciben como mujeres activas, ya que se mueven del lugar de objetos pasivos a la posición de personas activas al poder hablar de ellas, de sus ideas y de lo que para ellas significa la relación. Esta situación se presenta cuando ellas comparten una relación dinámica en la que pueden dar y recibir, se sienten escuchadas y escuchan, sin embargo, este intercambio percibido en su relación, en donde se viven como personas con opinión y voz propia, no ocurre en su vida sexual, lo que se discutirá al abordar el tema de la sexualidad en el noviazgo. Por ello cuando las mujeres pueden resaltar lo que sienten y lo que quieren, adquieren una sensación de claro empoderamiento, ya que experimentan una sensación de bienestar al visualizarse como personas con voz propia (Izquierdo, 1998).

El concebir la relación sexual como un momento agradable en la relación de noviazgo ,fue reportado solo por una de las participantes, tampoco fueron todos los hombres quienes destacaron ésta como un momento agradable, lo cual indica que existen conflictos e insatisfacciones en la vida sexual y esto reafirma la dificultad para hablar de la sexualidad con el novio o la novia y de la misma forma, es lo que hace que el tema de la sexualidad permanezca en lo íntimo y no se comparta con otra persona ni dentro ni fuera de la relación.

En cambio, los hombres en su mayoría perciben novias con características denominadas para esta investigación como de resignificación, pero resaltan a diferencia de las mujeres, el que se den momentos e ideas en común, pareciera ser que es agradable que sus novias expresen sus ideas, que

ellos las escuchen y que de igual manera ellos se sientan escuchados. Sin embargo, aparece en este punto una aparente contradicción en cuanto a lo que para un pequeño sector de la muestra, es un momento agradable y se refiere a que la novia regrese y se coloque en un papel pasivo en cuanto a la escucha, así como que brinde atención y cuidado, situación que habla de una característica tradicionalmente femenina, habría que cuestionar si para aquellos hombres que mencionaron una escucha y atención recíproca, se presenta de la misma manera en los hechos.

Dentro de este cuidado, caben las demostraciones de afecto y el dedicar momentos en los que ellas estén sólo para ellos, lo cual es importante para los que así lo mencionaron. Se puede pensar que esta percepción de los hombres acerca de su disponibilidad para un intercambio verbal en la interacción con su novia sea sólo a nivel de discurso, pues en los hechos no sucede así, ya que durante la entrevista describen más a fondo su relación y no lo refleja; además el intercambio verbal y el compartir en la relación son acciones socialmente aceptadas y esperadas en la actualidad, pero en el contenido del discurso se sigue mencionando que el ser escuchado y emocionalmente sostenido por ella es lo más agradable de la relación.

En este sentido, también apareció como caso aislado por parte de una participante el considerar un momento agradable el sentirse protegida, cuidada y consentida por parte de su novio, que si bien no fue algo mencionado por la mayoría de las participantes pudiera hacer notar la aparición muy arraigada de un estereotipo femenino de fragilidad que puede estar disminuyendo o estar oculto en las participantes de esta muestra.

En el caso de los hombres es importante resaltar dos percepciones aisladas por su importancia y repercusión, en primer lugar uno de los participantes manifiesta como momento agradable el recibir regalos y detalles por parte de su novia como un momento agradable, tal coincide con un estereotipo femenino de cuidado, delicadeza y atención por parte de la mujer hacia su novio (Sanz, 2003); por otro lado aparece para un participante como un momento agradable el encontrar la solución a un conflicto dentro de la relación a partir de proponer actividades de evasión a través de lo que la pareja comparte (alcohol, marihuana o la comida) y que desde la mirada de este participante pone fin a los conflictos en tanto su novia acepta tales soluciones y que además se vive como un momento agradable por ambos, situación que hablaría entonces de una dificultad para resolver los mismos de manera constructiva y de enrolarse así en dinámicas que llegan a convertirse en ciclos que generan más dificultades (Botenilli, 2000; Sánchez, 2005).

Para hablar de la parte económica en la relación de noviazgo, es necesario mencionar que el poder económico se ha establecido en tanto el poder adquisitivo que los hombres a lo largo de la historia han ejercido como símbolo de poder sobre otros y por supuesto otras (Coria, 2000). También destacamos que el haber abordado el área económica dentro de la relación de noviazgo, así como los contenidos resultantes de ello son un hallazgo importante para esta investigación, ya que en la bibliografía actual no se aborda el poder económico y la dinámica que se genera a partir de éste en la relación de noviazgo, tema que sí se ha llegado a documentar en la relación de matrimonio, especialmente como un generador de conflicto dentro de esta relación, quitándole importancia a este tema en el noviazgo debido a que no es considerada un compromiso serio, formal e importante socialmente. (Arnaldo, 2003; Coria, 2000; Sánchez, 2003).

Las mujeres de esta investigación obtienen su propio dinero de tres principales fuentes como lo son la familia, el trabajo y el novio. El trabajo puede ser esporádico y poco remunerado y se accede a éste en condición de estudiante o de pasante de una carrera profesional, gran parte del trabajo esporádico e inestable de estas mujeres se explica por la imposibilidad de acceder a un empleo mejor remunerado o a otras posibilidades de desarrollo a causa de tener que dedicarse al estudio por tiempo completo o por no contar con un título que los avale, lo cual no brinda la posibilidad de conseguir un ingreso mayor para su propia manutención y es por esto que parte importante de su dinero proviene de la familia de origen, siendo estas dos fuentes de ingreso las principales para las mujeres, datos que coinciden con la investigación realizada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en cuanto a la situación laboral de mujeres, y también de hombres jóvenes en el año 2000.

De esta forma, pareciera ser que la mujer no puede realizar las actividades de estudio, trabajo y titulación al mismo tiempo y alguna de éstas tendrá que sacrificarse o posponerse, quedando forzosamente ligada al espacio familiar y sin la posibilidad de independizarse y construir una vida sola, pues el ingreso no da para ello o al menos no con las comodidades y seguridades que el hogar nuclear suele proveer. Además, socialmente el que una mujer salga del hogar nuclear, sólo está permitido en tanto quede vinculada a un hombre, de preferencia en matrimonio, pues el hecho de tener una vida sola implica la posibilidad de estar en un riesgo constante por el simple hecho de ser mujer (Lagarde, 2005).

El ingreso obtenido de la familia y del trabajo propio, es utilizado para cuestiones personales, para algunos de los eventos de la relación en mínima parte y mayormente en los miembros de su familia,

aunque no aportando al gasto familiar, si no en forma de regalos a diversos miembros de ésta; así algunas mujeres siguen cumpliendo con el rol de cuidado y preocupación por otras personas, quedando para si misma lo mínimo necesario y que en caso de que no les alcance, puede contar con su tercer medio, que es el ingreso que le proporciona el novio a través de regalos en especie, los cuales no tienen que ver con fechas especiales como cumpleaños o aniversarios y en algunas ocasiones pueden contar con el efectivo que su novio les da (Coria, 2000; García y Oliveira, 1998).

Por ello, en la cotidianeidad de la relación, es el novio quien corre con los gastos que ésta implica, sin embargo, cuando se trata de un plan común, especialmente en un viaje, ellas también aportan aunque en menor cantidad que ellos. Así se puede ver que aunque las mujeres cuenten con su propio dinero (independientemente de la fuente de ingreso) y esto las haga tener un cierto poder adquisitivo, poco lo usan en ellas mismas, implicando que la mujer se siga colocando en último lugar, disminuyendo su propia valía y cumpliendo con el esperado rol materno de sacrificio por los demás, situación que coincide con el planteamiento de Clara Coria (en Burin, 2002) acerca de la diferencia entre independencia y autonomía económica, en donde la primera se refiere a la disponibilidad de recursos económicos propios y la segunda a la posibilidad de usar tales recursos pudiendo tomar decisiones acerca de cómo y con quién se utilizan. Por ello en la relación de noviazgo no se ejerce un poder autónomo del dinero, se parte del hecho de que es deber del novio pagar en los eventos que la relación implica, desligándose así simbólicamente del poder.

Los hombres perciben que ellas ganan su propio dinero y lo gastan en ellas y que muy pocas veces lo utilizan en los momentos cotidianos de la relación, lo cual se vive como algo determinado y esperado socialmente no sólo para ellos, si no también para ellas. Es importante mencionar que al igual que las mujeres, ellos perciben que sus novias aportan económicamente cuando se acuerdan planes, pero en menor cantidad que ellos. Podría ser que ambos acepten la parte de que él puede cubrir los gastos cotidianos de la relación, pero que aún no puede cubrir todos los gastos que un plan mutuo signifique como el salir de viaje juntos y es por eso que ella interviene dentro de sus posibilidades.

Es importante resaltar que en cuanto al área sexual se percibió que para la mayoría de las mujeres y los hombres que participaron en esta investigación, exceptuando 2 casos (un participante y una participante), resultó complicado abordar dicho tema, ya que dejaron entrever evasión, pena, burla o nerviosismo que denota una dificultad importante para compartir esta parte de sus vidas, y que hace

pensar que la sexualidad sigue siendo un tema "tabú" del que poco se debe hablar y que por tanto genera conflictos personales, así como en la relación de noviazgo.

En el área sexual aunque se vislumbran percepciones de mujer en resignificación, las que prevalecen tienen que ver con lo tradicional femenino, y es también así que en esta área se pueden percibir contradicciones aparentes en el discurso de las y los entrevistados, siendo ésta tal vez el área más confusa por dichas contradicciones. En este sentido, la mayoría de los hombres (cuatro participantes), mencionan que tanto ellas como ellos tienen y toman la iniciativa por igual tanto para iniciar un encuentro sexual como en las propuestas dentro de éste y también al hablar de su vida sexual, ellos dicen que existe una comunicación abierta y fluida acerca del tema y que esta vida sexual es coital en la mayoría de los casos (cuatro participantes). Suponemos que en los casos donde no existe un acto coital, puede deberse a cuestiones de educación familiar y moral en donde las relaciones sexuales premaritales no están permitidas, sobre todo para las mujeres, y ellos concuerdan con esta idea.

Aún cuando los hombres mencionaron en el discurso como primera respuesta que tanto el como su novia toman por igual la iniciativa sexual, al momento de hablar del ejercicio de ésta dejaron ver, a través del mismo discurso durante la entrevista, que son ellos quienes toman más la iniciativa, lo que habla de inequidad sexual aunque ellos así no lo perciban. Pareciera que siguen sin preguntarse o dando por hecho lo que ellas les transmiten con el cuerpo y sus conductas, y que a las mujeres se les sigue dificultando hablar de su vida y necesidades sexuales, esto es algo normalizado y esperado socialmente dentro de la relación, pues las mujeres deben ser poco sexuales y no hablar de ellas en este aspecto, lo cual se contradice con lo que a primera instancia se menciona en el discurso (Amuchástegui en Szasz y Lerner, 2000; Burin y Meler, 1999; Sanz, 1999).

La mayoría de las mujeres (cinco participantes) también muestran en el discurso la posibilidad de tener relaciones sexuales con su novio cuando ellas quieran y decir no cuando no lo desean, sin embargo, aceptan que les es difícil decir lo que quieren y necesitan dentro de la relación sexual, lo cual, de fondo, las coloca en un rol tradicional femenino aunque quieran demostrar que son asertivas al hablar del tema. Denotan entonces en los hechos la dificultad para expresarse, el vivirse insatisfechas sexualmente por esta situación y porque desean una sexualidad globalizada más que en lo genital, porque socialmente lo que una mujer espera y desea de sí misma en una relación sexual es que esté involucrado todo el cuerpo y sus afectos sin permitirse realmente la expresión integrada de su erotismo, en la que los genitales quedan excluidos, en tanto existe una desvalorización y negación de los mismos,

ya que en caso de que una mujer quiera ejercer su sexualidad libremente, valorando el placer que obtiene a nivel genital además del resto del cuerpo y sin justificar su deseo sexual desligándolo del "amor", se le juzgará y se juzgará a si misma por la introyección que se hizo anteriormente de lo socialmente aceptado.

Lo anterior concuerda con lo encontrado en la investigación realizada por Amuchástegui (en Szasz y Lerner, 2000) en donde las mujeres de dicha investigación expresaron claramente que tenían derecho a educación, a trabajo y a divertirse en la actividad que desearan, pero al hablar de sexualidad no era así, varias negaron la experiencia de la excitación sexual, sin embargo, este tipo de negación se percibió más en mujeres que viven en zonas rurales que en las capitalinas, las cuales si bien no negaron esta parte de si mismas, si las coloca en fuertes contradicciones, pues por una parte, su deseo sexual femenino es visto como una realidad validada desde un discurso "moderno", el cual aprenden principalmente en las instituciones escolares y medios de comunicación masiva, pero por otro lado, este deseo es condenado por creencias de tipo religioso o moral profundamente arraigados en otras instituciones importantes y en la misma familia.

Hablando de lo socialmente esperado, la mayoría de ellas (cinco participantes) inician la relación sexual a través del cuerpo con la seducción, así como con propuestas indirectas poco verbales y no verbales en su mayoría, esta situación no es vivida como tomar la iniciativa y entonces se perciben pasivas en cuanto a iniciar una relación sexual, lo que en ocasiones las hace sentir presionadas e insatisfechas por pasar al coito sin el preámbulo amoroso deseado. Entonces, la mujer aún se encuentra en problemas para percibirse como una persona con necesidades y deseos sexuales y por lo tanto sin la posibilidad de expresarlos con la palabra, así lo afirma Emilce Dio-Bleichmar (1987, en Fernández, 1992) cuando expresa que la posición de deseo de la mujer es vivirse como objeto que despierta un deseo, ya que se encuentra centrada en el cuerpo y no en su propia subjetividad como sujeto activa que busca el deseo en otro como el único poder que socialmente se le ha conferido a las mujeres, es decir, a través de su cuerpo.

Es así como las mujeres se enfrentan a la disyuntiva de "¿cómo hacer para expresar lo que ellas quieren y necesitan sin que el novio y otras personas piensen que son unas "putas"?", lo cual perciben como su primera preocupación, y que deja de lado algo que muy pocas mujeres contemplan al no percibir los riesgos que involucra el no expresar sus necesidades, pues se exponen a situaciones en

donde su propia salud queda vulnerada como lo son el embarazo no deseado o el contagio de ITS's, y menos aún perciben el riesgo de ser agredidas física o emocionalmente y salir lastimadas.

Cabe resaltar que muy pocas mujeres (una participante) y hombres (dos participantes) hablaron de la forma en la que se cuidan de embarazos o ITS's como parte importante del ejercicio de su vida sexual, lo que es preocupante por lo anteriormente mencionado en cuanto a la imposibilidad que existe de vislumbrar y prever los riesgos que implica el ejercicio de la vida sexual y la responsabilidad que se adquiere ante ello, pues este punto como ya lo hemos mencionado no fue resaltado en el discurso de las y los entrevistados, y de este modo no podemos conocer la incidencia que se tenga ante esto, sin embargo se pueden retomar algunos datos en cuanto al uso de anticonceptivos en el que se conoce que entre las mujeres jóvenes de entre 15 y 29 años el conocimiento de este tema es alto (96% a nivel nacional) y sin embargo, casi la mitad de las y los jóvenes no los utilizan al momento de ejercer su vida sexual, lo que nuevamente deja expuesta la incongruencia entre aquello que se maneja a nivel de discurso y lo que se lleva a cabo en la práctica.

Es importante mencionar que en las percepciones aisladas que se presentaron se pone de manifiesto el hecho de la seducción de la mujer como forma permitida para vivir la sensualidad y el erotismo sin llegar a ejercer la sexualidad en un acto coital, es permitido entonces el uso del cuerpo para provocar al hombre (Lagarde, 2005). Por otro lado, resaltan la percepción compartida de una participante y un participante (quienes no eran pareja) en tanto el sentirse no respetada en su decisión para tener relaciones sexuales en condiciones que le incomodan y que eliminan por completo la experiencia placentera y poco voluntaria del ejercicio de la sexualidad, lo es una forma de violencia sexual, y que desde el lado masculino en ocasiones no se mira de la misma manera, tal como se puede percibir en la experiencia del participante que asiente en insistir en tener relaciones sexuales hasta que su novia acceda, desde esta mirada, tampoco se estaría ejerciendo una sexualidad con toda la libertad y disposición para un encuentro erótico sexual.

Por otro lado, también aparecen de manera aislada la posibilidad desde las mismas mujeres y también los hombres de ejercer una sexualidad de manera más abierta y disfrutable, en tanto una de las participantes comenzó a tener relaciones sexuales con su novio aún cuando no iniciaban tal relación, o como otra de las participantes para quien el ejercicio de su vida sexual es parte importante de la relación y enteramente disfrutable para ella; de la misma manera lo deja ver un participante para quien es importante que su novia participe de la relación sexual y tome la iniciativa.

Es popularmente conocido que los celos son un símbolo de "amor" por ello, el ser celado y celar al otro o a la otra es normal y hasta esperado socialmente, tal como lo menciona el dicho popular "si te cela te ama", por tanto, se espera que una mujer se sienta valorada y deseada ante los celos, se someta y sea pasiva en la relación de noviazgo. Sin embargo, ellos y ellas mencionan que los celos son un tema de conflicto entre ellos siendo éste el más significativo. Se puede decir entonces que las mujeres y los hombres han cambiado su postura en tanto les molesta ser celados y celadas por su pareja. Se supone que una de las causas de este cambio es debido a la información que a últimas fechas se ha brindado acerca de los celos en el noviazgo como una forma de violencia, lo cual se ha dado a conocer a través de los medios de comunicación, así como entre pares, talleres y medios impresos que llegan al ámbito escolar por medio de instituciones preocupadas en el tema, pero poca de esta nueva información viene de la familia (Gobierno del Distrito Federal, 2002; Fromm, 1974; Norwood, 2002; Sánchez y Obregón, 2004).

Para las mujeres, se vive como un conflicto, el que se les limite en su vida social y en especial en su amistad con otros hombres, lo cuestionan y aunque lo vivan como un conflicto, poco se lo expresan a su novio pero si lo hacen con otras personas, prefieren evadirlo o someterse, lo que denota que todavía no están pudiendo hablar de sus desacuerdos y necesidades y se quedan con el mandato social de que mientras se tenga compromiso con un hombre, lo demás no es importante y el mundo se restringe a él; aunque hay quien si pone límites en este tema, el ideal social tradicional de la exclusividad de la novia sigue vigente. Volvemos al punto en el que a través del discurso ellas mencionan que pueden decir lo que quieren y necesitan de forma asertiva al poner límites, pero en la acción, pareciera que no sucede así, pues en el principal conflicto que son los celos, no dejan claro que es lo que realmente quieren y terminan cediendo. Situación que nuevamente pareciera una contradicción en el discurso durante la entrevista.

En su discurso, se percibe el intento que ellas dicen ejercer y que es expresarse asertivamente cuando alguna situación en su noviazgo les molesta, sin embargo, lo que también se leyó en el discurso de la entrevista es que sus intentos para expresar al menos su enojo, sale de lo asertivo y se convierte en agresión o simplemente poco se expresa. Algunas de las formas de expresión son con el cuerpo a través del silencio o los gestos y actitudes, así como palabras que no afirman el enojo por ejemplo "no me pasa nada" (*Esther*). Finalmente, pareciera que el discurso y la acción no coinciden o coinciden poco, pero algo que si sucede es que ellas comienzan a hablar, a hacer intentos por expresarse, pero no logran validar su enojo y desacuerdos ya expresados por ellas mismas ni ante los demás, porque en la

mayoría de los casos, terminan sometiéndose. Tal como lo explica Mabel Burin (2000; 2004) con respecto al deseo hostil diferenciador que en la mujer no se fomenta, dirigiendo esta pulsión más hacia la identificación con la persona o la situación que lo genera, impidiendo así que en estas mujeres no se gesten otros deseos como el de saber o el de poder.

En el caso de los hombres, lo que ellos perciben es que en su relación la mayor causa de conflicto es el que sus novias no se sienten escuchadas y les reclaman por ello, se viven celadas y celosas, lo cual si bien es una conducta socialmente esperada, ahora es causa de conflicto. Lo que se observa es que las mujeres al apropiarse de su voz y expresarse tienen presencia como personas por un momento, se presenta el reclamo para dejar de ser objetos y ser vistas, lo que finalmente las sigue colocando en una posición de objeto que necesita ser mirado, pero que al menos se apropia de la palabra (Izquierdo, 1998).

Es así como se observó que si en el discurso se habla de una mujer resignificada, en la acción resalta una mujer tradicionalmente femenina que en ocasiones expresa con dificultad sus desacuerdos, y en ocasiones no lo hace, aunque diga que siempre lo lleva a cabo; algunas llegan a la acción y así validan en parte su discurso, y otras, la mayoría, no lo hacen.

Al tocar esta dificultad de expresión, ellos comentan que sus novias pueden hablar de ellas o de algún conflicto entre ellos, siempre y cuando ellos inicien la resolución de éste, lo que nuevamente se contrapone con la percepción de las mujeres en cuanto a su propia asertividad y la manera en la que ellas resuelven los conflictos que surgen en la relación, ya que por un lado comentan el poder expresar de forma clara y abierta sus desacuerdos para encontrar soluciones, sin embargo, también se menciona que ante un conflicto recurrente como son los celos prefieren ceder a la queja de los novios para así evitar más discusiones. Si bien en la bibliografía existente no se habla de quién inicia la resolución de un conflicto en cuanto al género, si se proponen diferentes estilos para manejar éstos y de responder ante ellos. Esto coincide con los datos aportados por Díaz Guerrero (1994 en Díaz y Sánchez, 2002) en tanto plantea los diferentes estilos de afrontamiento que ejercen las mujeres, los cuales consisten en evitar, automodificar y acomodarse a las necesidades del otro para mantener una estabilidad en la relación.

Un dato importante a mencionar es que ellos comentan que cuando sus novias no aprueban algo que ellos hacen o son, la manera en la que expresan dicho malestar es a través de la agresión, la cual se traduce en que ellas los descalifiquen directa o indirectamente incluyendo sus actividades,

intereses o conductas. Esto último nos reafirma que existe una contradicción entre lo que las mujeres dicen y hacen, se habla desde un discurso intelectualizado que les ha dado la posibilidad de expresar lo que quieren y necesitan aunque realmente no se tenga claro que es lo que se quiere y se necesita, y pocas personas, durante su historia de vida les han dicho como hacerlo de manera asertiva, pues pareciera ser que esta nueva herramienta de expresión es usada sólo para que alguno de los miembros obtenga beneficios y no ambos integrantes de la relación, resultando que la expresión puede llegar a ser agresiva o para estar a la defensiva constantemente y confundiendo esta expresión con la asertividad o como comportamientos violentos de las mujeres, tal y como lo explican Sánchez y Obregón (2004), al decir que hay que tener cuidado con calificar dicha respuesta como violencia puesto que se ha llegado a confundir con la autodefensa, por tanto es necesario contextualizar la manera en la que la violencia se genera dentro del ciclo de la misma en la relación de noviazgo.

Con todo lo anterior, es importante mencionar que en la vida cotidiana y en los momentos agradables de la relación de noviazgo resaltan los aspectos de resignificación de la mujer y en lo referente a lo sexual, los conflictos y lo económico de la relación sobresale lo tradicionalmente femenino. Pareciera ser entonces que la parte pública del noviazgo es de la que se habla abiertamente desde un discurso en el que ambos miembros de la pareja se hacen presentes en la relación y tienen un papel activo, es decir, existe la equidad entre ambos, pero que en las cuestiones privadas e íntimas de la relación de noviazgo prevalece la inequidad entre sus miembros, y se hace presente la percepción de características tradicionalmente femeninas de la mujer, dando como resultado que donde se observa la resignificación es en lo público así como en lo privado que puede hacerse público y que se refiere a los momentos agradables, pero en lo que realmente es privado como lo son la sexualidad en la relación, los conflictos y lo económico, impera lo tradicional, y aunque se muestran algunos esbozos de la resignificación es a través del discurso y por lo tanto sigue resaltando la conducta tradicionalmente femenina en las mujeres, con algunos cambios sutiles en el actuar, especialmente en la vida cotidiana y en los momentos agradables de la relación.

Es así como se confirma desde la relación de noviazgo lo que popularmente se dice “los trapos sucios se lavan en casa”, es decir, que en esta parte privada de las mujeres en su noviazgo, al no poder exponerse, no se permite que las mujeres y hombres encuentren, establezcan y fortalezcan redes de apoyo con sus pares u otras personas que les brinden la posibilidad de ver las partes de su relación que podrían estar limitándolos y limitándolas.

Y así algunas mujeres pueden abrir el cuestionamiento de *¿cómo una mujer con cierta información actual y universitaria que cuestiona e intenta salir de paradigmas tradicionales, puede encontrarse en ellos dentro de su propia relación?*, y entonces para algunas mujeres es mejor no verlos, y si los ven, es mejor no hablarlos o negarlos, puesto que se encuentran vulnerables en la sociedad al ser juzgadas por intentar romperlos y no lograrlos del todo.

Es así como las mujeres que están saliendo de los roles tradicionales se encuentran en un doble juzgamiento al ser criticadas, primero, por salirse del molde tradicional, y después, por no salir completamente de él. Las personas que juzgan a estas mujeres pueden ser de dos tipos: por un lado, aquellas que no permiten que se rompa con estos roles asignados, y por otro, quienes se supone que se han movido de la posición tradicional, pero que siguen siendo rígidamente críticos, cuando descubren a las mujeres retornar hacia algunos roles tradicionales (Lagarde, 2005; Burin y Meler, 1999).

Un aspecto importante que si bien no se tenía contemplado en la investigación y que las y los participantes aportaron, fue una definición de lo que para ellos y ellas significa el noviazgo. Generalizando podemos decir que para ambos, el noviazgo se percibe como un espacio para que dos personas puedan entenderse, compartir y apoyarse el uno al otro, percepción que concuerda con el ideal social del noviazgo mencionado por diversos autores a nivel teórico (Argyle y Henderson, 1985, en Garduño, 2002; Sara, 2001).

Sin embargo, se pudo observar que su percepción ideal de noviazgo es únicamente a nivel de discurso porque al sondear durante la entrevista diferentes aspectos de la interacción con su novio o novia, no es así, ya que no siempre se comparte y no siempre existe un entendimiento mutuo al igual que un apoyo como el que se dice esperar de la relación. Lo cual concuerda con la investigación realizada por Amuchástegui, A. (en Szasz y Lerner, 2000) en la Universidad Autónoma Metropolitana que menciona que el contenido del discurso, el cual es científico y racional, difiere de la práctica. Esta percepción no demuestra tener diferencias entre los géneros, habla de equidad, es neutral y objetiva, lo cual es necesario para que puede entrar en un ámbito de modernidad y que por tanto es legitimizado por sistemas sociales como la escuela y modifica así la información en las personas.

Por ello se valida que en el discurso de las mujeres se sume a esta percepción, el nuevo ideal del noviazgo, en donde cada persona tenga sus propias actividades y mantenga su individualidad, ideal que hemos visto, no es llevado a la práctica y se queda nuevamente en el discurso, pues como se pudo

ver anteriormente, el no realizar este ideal es causa de conflicto entre ellos, pues aunque ellas dicen que esto es lo que esperan y quieren de su relación, muy pocas lo logran en algunos aspectos, otras lo intentan pero no lo consiguen y otras ni siquiera se dan cuenta de que caen en la incongruencia y sienten una inconformidad de que algo en la relación no las tiene totalmente satisfechas y lo expresan de muchas formas diferentes menos asertivamente, no pudiendo dejar claro que es lo que necesitan de su relación y de ellas en ésta.

Lo que se puede ver es que nuevamente existe dificultad para llevar a la práctica un modelo idealizado, pero sin embargo, ya hay un discurso de lo que se espera y quiere actualmente en una relación de noviazgo, cuando durante mucho tiempo no lo hubo ni a nivel de discurso. Por su parte los hombres, no mencionan la individualidad como algo esperado, pues ellos ya lo llevaban a cabo como parte importante de su rol en las relaciones incluyendo las de noviazgo al buscar su propio espacio, ahora ya no se queda sólo en ellos, si no que lo extienden hacia sus novias y lo conciben como parte de la relación de noviazgo. Tal vez lo que ahora intentan algunos hombres es el llevar a la práctica el compartir con su novia y establecer también relaciones más equitativas (Montoya, 1998; Segarra y Carabí, 2000).

Otra cuestión que no se preguntó en la entrevista pero que fue mencionada por algunas mujeres y hombres fue la percepción que se tiene de la mujer no solamente en el noviazgo, tema que se considera importante mencionar porque habla de una visión más a nivel social de un tema que actualmente está vigente y es causa de múltiples discusiones sociales. Hablando de esta disyuntiva de ser mujer en la actualidad, algunas de las mujeres de esta muestra cuestionan y critican los roles tradicionales femeninos al igual que a las mujeres que aún los practican, lo cual ayuda a aclarar lo que ya se había mencionado del doble juzgamiento que enfrentan las mujeres, además es desde este lugar que ellas tienen la posibilidad de plantearse sus propias contradicciones, así desde la reflexión y el juicio crítico, se construyen como "sujeto criticarte", término que utiliza Mabel Burin (2002) para describir este proceso como una alternativa de resolución de situaciones de crisis en la vida de las mujeres, especialmente de mediana edad, y que parte de la vivencia de un sentimiento de injusticia en una situación determinada en contraposición a padecer dicha crisis.

Además, se pudo observar que estas mujeres ven en otras mujeres, características tradicionales que les reflejan las propias y que muchas veces no les gustan, siendo más fácil criticarlas en las otras y alejarse de ellas, fragilizando la solidaridad entre mujeres y provocando incluso violencia entre éstas en

vez de generar apoyo hacia el mismo género. Esto las coloca en una situación vulnerable, pues no existe un grupo al que se pueda acudir, sentirse respaldada y buscar apoyo en caso de encontrarse en una situación difícil (Bermúdez, 1999).

Por otro lado, el que las mujeres comiencen a cuestionar lo que ya no quieren para si mismas, las hace moverse de la posición tradicional en la que siempre han permanecido socialmente, es así como pueden darse cuenta de las desventajas en las que esta posición las coloca y de la inequidad que prevalece en la diferencia de género. Sin embargo, las primeras reacciones que se han comenzado a dar son de enojo, y éste no les permite moverse más allá del lugar en el que ya están, pero si da pauta a buscar otras alternativas y formas para vivirse y relacionarse de otra manera y al menos, esto ya se percibe en el discurso.

Las mujeres para poderse mover del enojo e identificar que éste es propio, es necesario que asuman lo que cada una es y tiene, es decir, que cada una aún se vive, se hace y se piensa en varios aspectos dentro de lo propiamente tradicional femenino en algún momento de su vida, para entonces poder respetar y conciliarse con otras mujeres y trabajar en conjunto; sin embargo no todas las mujeres pueden lograr este proceso solas, algunas no tienen muy claro que hacer o como hacer para moverse del lugar en el que se encuentran actualmente, suponemos que es un proceso que se ve afectado por la carga de información teórica acerca del tema y por diversos medios como lo son la escuela, los medios de comunicación, el acercamiento a otras mujeres y hombres que buscan vivirse de otra forma y relacionarse equitativamente con las demás personas, es un trabajo social y personal (Lagarde, 2005; Izquierdo, 1998).

Los hombres perciben a la mujer con características tanto tradicionales femeninas como de resignificación, están siendo testigos de esta transición de las mujeres y de las complicaciones que implica. Ellos, a partir de la información que tienen de su familia de cómo debe ser la mujer en cuanto al rol tradicional femenino, observan que su novia cumple o no con lo socialmente establecido y entonces lo validan o descalifican, pero aunque esta situación es la que predomina, comienza a darse una forma más flexible de ver a la mujer y así algunos hombres desde esta nueva mirada validan y valoran lo que ellas hacen y son aunque no en todos los aspectos (Amuchástegui en Szasz y Lerner, 2000).

Nuevamente podemos ver que a nivel social y superficial se habla de una apretura, pero en los aspectos más privados de cómo se percibe a las mujeres, las cosas no han cambiado mucho y la parte

que ellos si aceptan de las mujeres es lo que se les ha adiciona socialmente a lo ya impuesto, como lo son la inserción al área laboral, a la preparación profesional y a la expresión pública de sus ideas, pero en la parte privada de la relación, especialmente en la sexualidad de las mujeres y en la relación que ellas pudieran establecer con otros hombres fuera del noviazgo aún predomina lo tradicionalmente femenino (Lagarde, 2005).

Y así, se puede decir que aunque el hombre es testigo de este proceso de transición de la mujer, algunos hombres son testigos pasivos, se podría cuestionar entonces que tanto esta manera pasiva es una forma de violencia y de invalidación de lo que han hecho o están haciendo las mujeres, sin dejar de mencionar que hay otros hombres que están cuestionando su propia masculinidad en relación con sus parejas y desde este lugar, se están moviendo a una nueva masculinidad (Montoya, 1998; Segarra y Carabí, 2000).

Finalmente, otro tema que salió en el discurso y que no se abordó en la entrevista, es la percepción que las mujeres tienen de si mismas, que si bien no todas pudieron verse, el hecho de que algunas si lo hayan podido hacer, significa que poco a poco el proceso de transición se hace presente, y que hay mujeres que tienen un acercamiento consciente consigo mismas aunque éste no siempre sea para mirarse positivamente (Izquierdo, 1998).

El proceso que siguen para poder verse a si mismas es primero, mirar a otras mujeres, principalmente las de su familia, cuando reconocen las características que no les gustan, las cuestionan y las critican, determinando lo que no quieren ser y esto les ayuda a mirarse a si mismas, todo este proceso se lleva a nivel mental y emocional. En cuanto a llevarlo a la práctica, ven su propia historia en aquellas otras mujeres y deciden no continuar el proceso de la misma manera, algunas hacen reflexión de lo que ven y se plantean un nuevo camino que a primera instancia no es claro, lo que si saben es cual es el camino que no quieren seguir y aunque a veces si llegan a tener idea de lo que quieren para si mismas y para su relación de noviazgo, no siempre lo consiguen, encuentran obstáculos e incongruencias en ellas mismas y en lo que hacen y se pierden en el proceso. Las otras mujeres, al ver su propia historia, se cuestionan, se fijan una idea de lo que quieren y cuando ésta no resulta, se descalifican saboteándose a si mismas, no dándose la oportunidad de reflexionar que es lo que las hace estar en la misma posición de vulnerabilidad y pasando directamente a la autocrítica severa, llevándolas a un círculo vicioso del que no logran salir.

Lo que se pudo observar es que la diferencia entre las mujeres que si se vieron y las que no se vieron es que quienes no se vieron, no reconocen lo que es necesario modificar y están en riesgo de repetirlo; en cambio quienes si lograron mirarse, conocen su historia, saben de ellas a través de ésta y saben que son vulnerables a repetir los patrones aprendidos, dando como resultado que estas mujeres estén constantemente atentas a no repetirlos y se plantean lo que si quieren para ellas, que si bien no lo logran en un primer momento, los intentos de formular su propia historia ya están dándose.

Algo que podemos suponer es que la diferencia entre aquellas mujeres que tienen más claro lo que quieren y aquellas que en el intento por no repetir su historia, la repiten una y otra vez, esta relacionado con los mensajes contradictorios que recibieron, lo que las colocó en una situación aún más confusa y vulnerable acerca de su ser mujer, mensajes y discurso que Amuchástegui (en Szasz y Lerner, 2000) define como metafóricos, siendo éste, la forma en la que la sociedad y por tanto la familia, enfrentan algunos temas privados y sobre todo el de la sexualidad, de tal forma que transmiten ciertos valores y formas de conducta que provocan que la construcción de la subjetividad sea dual y contradictoria.

De la misma forma, la situación familiar no les dio la posibilidad de adquirir herramientas para sentirse en la posibilidad de ser autogestivas, por tanto no saben y no pueden cuestionarse lo que sucede con ellas y con su medio, ya que como es bien sabido, la familia es la principal fuente que otorga los elementos que hacen que una persona tenga posibilidades para desarrollarse en la vida de una forma plena para si misma y para los y las que le rodean.

## CONCLUSIONES.

Son diversos los puntos de análisis encontrados en esta investigación, lo que se señalará con respecto a ellos, está relacionado a visualizar los objetivos específicos planteados en este trabajo y que son: conocer los mensajes que recibieron las y los jóvenes acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo a través de la familia, y conocer el impacto de los mensajes recibidos acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo en la relación actual de noviazgo. Es importante recordar que la población en la que este estudio se basó fue de 6 mujeres y 6 hombres de entre 21 y 25 años con estudios de licenciatura y que mantuvieran en el momento de la entrevista una relación de noviazgo con dos años de duración como mínimo.

Se puede concluir entonces de esta población en particular, con respecto a los mensajes que recibieron las y los jóvenes entrevistados a través de su familia en cuanto a lo que es ser mujer en el noviazgo, que prevalecen los mensajes relacionados con una mujer que posea características tradicionalmente femeninas, es decir, que la forma en la que se relacione con su novio deberá estar ligada a los roles de pasividad, negación de la sexualidad y a los roles conyugales y materno aún desde la relación de noviazgo, sumándole a todo esto que ahora esa mujer novia, deberá también cumplir las nuevas expectativas sociales relacionadas con el ser una mujer económicamente activa, con preparación profesional y sin dejar de estar vinculada al cuidado del hogar y la familia.

Sin embargo, los mensajes que reciben se tornan confusos al escuchar que debe ser también una mujer independiente, que tome sus propias decisiones y que busque la equidad en su relación sin dejar de cumplir los estereotipos femeninos ya conocidos.

Los mensajes tienen impacto sobre los hombres y las mujeres aún cuando éstos y éstas no estén conscientes de cómo afectan su vida y no establezcan relación entre su modo de actuar y dichos mensajes o supongan que si los tienen claros, dando como resultado que las mujeres supongan que comprenden lo que les dijeron, lo que vieron y por tanto, lo que están decidiendo hacer con su relación, la cual seguirá los parámetros que ellas desean y establezcan con su novio en cuanto a un noviazgo equitativo. A pesar de hacer esto, ellas perciben que en diversas áreas de su relación, existe cierta insatisfacción y malestar que no identifican de donde proviene.

Lo que se pudo percibir de estas mujeres y que ellas no lograron poner en palabras, es que en sus relaciones de noviazgo viven una contradicción entre lo que se les dijo que debían ser, lo que se espera de ellas, lo que ellas quieren ser y hacer, y lo que realmente hacen. Esto que ellas dicen que quieren ser es volverse mujeres en resignificación, es decir, que intentan establecer relaciones equitativas con sus novios en donde puedan mantener una comunicación asertiva y una expresión libre de su sexualidad, su pensamiento, sus deseos y necesidades, donde además sean responsables de construir su propia historia con o sin un otro a su lado.

Podemos decir entonces que aunque muchas de ellas intentan convertirse en mujeres resignificadas y salir de los roles femeninos establecidos tradicionalmente por la sociedad, son juzgadas por hacerlo, pero que al hacerlo, si no lo logran exitosamente, de igual manera se les critica.

La forma más clara de percibir estas discrepancias entre el discurso y la acción de las mujeres y de los hombres en cuanto a la mujer en el noviazgo, es cuando se desglosan las diversas áreas que conforman tal relación y donde se escucha un discurso que tiene que ver con una relación equitativa y con percibir a una mujer que dentro de su noviazgo sea concebida como una persona integrada, pero que choca con una realidad en la que al relacionarse con el otro, se vuelve objeto al percibirse y ser percibidas como tales.

En esta investigación nos avocamos a los mensajes emitidos por la familia, los cuales impactan de manera importante en la construcción de la subjetividad femenina y se filtran constantemente durante toda su vida y en todas sus relaciones, pero no se puede dejar de tomar en cuenta que también influyen los mensajes recibidos por otros canales como lo son instituciones religiosas, escolares y políticas, así como el círculo de amistades y medios de comunicación, que si bien pueden reafirmar la información recibida en la familia, también pueden brindar un panorama alterno en cuanto a las relaciones de género entre las personas y a la forma en la que una mujer se construye a sí misma.

Aunque fueron pocos los hombres y las mujeres que si piensan, hablan y buscan una interacción más equitativa con su novia o su novio, son éstos y éstas las que están haciendo real la posibilidad de que la percepción de una mujer (y también de un hombre) en su relación de noviazgo no sea limitada en el desarrollo y en la expresión de todas sus potencialidades como ser humana.

Es importante también resaltar que desde esta nueva mirada no puede pensarse en el noviazgo sólo como una etapa de preparación para el matrimonio, dejando de lado que durante esta relación se encuentran presentes dinámicas de interacción en las que interviene el género de cada uno de los miembros, y en la que a nivel de diversas áreas y momentos se ponen en juego no sólo el futuro de las y los jóvenes, sino también el andar diario y la construcción actual de sus subjetividades. He ahí la importancia del ejercicio de la economía en la pareja de noviazgo, ya que socialmente ésta no existe o no tiene mayor relevancia entre ellos, pues se piensa que la seriedad del compromiso se adquiere al momento de casarse y compartir un hogar y sus gastos.

Es así como a partir de este momento, se va estableciendo una forma inequitativa en la relación monetaria entre él y ella, dejando que sea el hombre quien cargue con las cuestiones económicas desde que inicia la relación de noviazgo y acentuándose en el matrimonio, así como generándose situaciones de inequidad en las diversas áreas de éste, el noviazgo entonces no se asemeja de ninguna forma al concepto idealizado de éste como un momento de “eterna belleza y fantasía”.

Consideramos pues que el haber abordado esto es una aportación de interés e importancia que da pie a nuevas interrogantes e investigaciones sobre el tema, como por ejemplo el hecho de que las mujeres de esta investigación utilizan la mayoría del dinero que ganan para cualquier cuestión que no tenga que ver directamente con ellas, de la misma forma, el que su discurso no concuerde con sus acciones al hablar de la equidad en los gastos generados en su noviazgo o en el ejercicio de su sexualidad, principalmente.

Ante los resultados encontrados y las nuevas interrogantes generadas por este trabajo de investigación, es importante entonces generar propuestas de acción que desde nuestro lugar como mujeres y como psicólogas permitan ser factores que fortalezcan y promuevan el proceso de transición social que se ha venido dando para mujeres y hombres, así pues algunas de dichas propuestas que por el momento podemos visualizar se encuentran relacionadas con la generación de espacios de reflexión en los que se ponga en crisis la posición actual de las mujeres, no sólo desde los roles tradicionales, sino también desde las condiciones actuales de la mujer sincrética\* y con una futura o actual doble o triple jornada, además de todas las nuevas expectativas propias y ajenas depositadas en las mujeres, especialmente y para términos de este trabajo, de las mujeres jóvenes.

---

\* Concepto que Lagarde (2005) usa para definir a la mujer involucrada en las diferentes combinaciones y conflictos con respecto a su identidad en transformación que viven una doble vida.

Además, es importante abordar estos temas en espacios grupales de reflexión en diversos ámbitos sociales como escuelas o instituciones, es importante también generar espacios individuales en los que a un nivel más profundo se cuestionen, reflexionen y procesen los cambios y las implicaciones generadas por estos procesos de crisis y resignificación.

Es importante pues, para nosotras, comenzar con las acciones a tomar desde nosotras mismas, generando los cambios desde la propia autorreflexión y retomando nuevas propuestas de investigación a nivel teórico y en acercamiento constante con otras mujeres y otros hombres que le apostemos a que las relaciones entre las personas pueden ser más equitativas, placenteras y enriquecedoras.

## LIMITACIONES Y SUGERENCIAS.

Algunas de las limitaciones que se encontraron en el desarrollo de este trabajo de tesis fueron, en un inicio, que la población masculina tuvo dificultades para compartir sus experiencias durante la entrevista en cuanto a su verbalización, pues ésta era reservada, redundante o esquiva dado a que respondían a las preguntas con lo necesario o hablaban mucho acerca de otros temas o de otras personas y poco de ellos y de su relación, lo que hizo necesario el replanteamiento de las preguntas para así lograr obtener más de la información requerida.

Otra de las limitaciones fue que no se dio la oportunidad de que la muestra fuera más variada en cuanto a la diversidad de universidades privadas y públicas, ya que la técnica utilizada para el contacto de los y las participantes abarcó más población en universidades públicas que privadas, por lo cual en este sentido sería aventurado hacer generalizaciones absolutas. De la misma forma el hecho de que la población se haya establecido en 12 participantes refuerza el no poder aplicar los resultados a todos y todas las jóvenes con estudios universitarios.

Es importante mencionar que debido al elevado costo económico que implica anexar una de las entrevistas completas a cada tesis, nos fue imposible anexar una entrevista completa para ejemplificar como fueron realizadas en general cada una de ellas. De la misma forma, otra de las causas por la cual se tomó esta decisión fue a que las y los participantes estuvieron de acuerdo en que se mostraran fragmentos de lo que dijeron, pero no se les comentó que se publicaría en su totalidad.

Sin embargo, es preciso referir que para que los fragmentos elegidos ejemplificaran fielmente lo que se quería decir, fueron seleccionados con mucho cuidado, manteniendo fielmente la forma como lo dijo la persona entrevistada.

Este trabajo de investigación aporta una revisión amplia y profunda de la mujer joven actual y la forma en la que se posiciona en el noviazgo desde una perspectiva de género, lo cual brinda información relevante para realizar intervenciones sociales en diversos niveles, preferentemente preventivos ante los posibles focos de alerta que indiquen la presencia de violencia en la pareja y de daños o limitaciones a nivel personal en mujeres y hombres.

Para poder enriquecer y encontrar más elementos en la prevención de la que se hablaba, sugerimos realizar el mismo estudio, ahora buscando la forma en la que se educa a ser hombre en la relación de noviazgo y cómo ellos se perciben y son percibidos en ésta.

Se sugiere también abarcar los sectores de población con estudios básicos y medios superiores, lo que dará una amplia visión y enriquecimiento del tema; así también poder realizar un estudio comparativo entre las escuelas privadas y públicas en tanto la diferencia de nivel socioeconómico que éstas pueden representar. Por otro lado sería importante abordar la información de las y los jóvenes de diferentes estados de la república mexicana.

Dado que esta investigación se limita a personas que crecieron en un núcleo familiar constituido por la presencia de al menos uno de los padres, hermanos y hermanas, así como con miembros cercanos a la familia extensa, el punto de vista de personas que crecen fuera de este núcleo brindaría un panorama más amplio acerca de cómo viven ellas y ellos esta formación de ser mujer en el noviazgo.

Por ello investigar los mensajes de otros canales de socialización como lo son la escuela, los amigos y las diversas instituciones sociales complementaría la información acerca de cómo construyen los y las jóvenes su propia subjetividad y la forma en las que se relacionan durante el noviazgo desde ésta.

## ANEXO 1 \*

### GUÍA DE ENTREVISTA

#### I. Mensajes recibidos acerca del ser mujer en pareja. (Mujeres y Hombres)

- a) ¿Cuáles fueron los mensajes que tú recibiste acerca de cómo debe ser una mujer en su relación de noviazgo?
- b) Principalmente, dentro de tu familia, ¿quiénes te dijeron estos mensajes?
- c) ¿Qué significaron para ti?, ¿qué te decían estos mensajes?, ¿qué sentiste?
- d) Y actualmente ¿Cómo han influido estos mensajes en tu relación de noviazgo?

#### II. Visión de la violencia en el noviazgo.

- a) ¿Qué es para ti la violencia en el noviazgo?
- b) ¿Alguna vez sentiste que entre tus padres hubo algún tipo de violencia?
- c) ¿Consideras que has vivido situaciones de violencia en tu noviazgo?
  - Sí : Me podrías contar de qué forma la has recibido. ¿Qué sucede antes de que te violenten?
  - No : ¿Porqué no?
- d) ¿Consideras que has ejercido algún tipo de violencia sobre tu pareja en tu noviazgo?
  - Sí : Me podrías contar de qué forma la has ejercido.
  - No: ¿Porqué no?  
¿Cómo es tu relación de noviazgo? (Cuando ustedes en su noviazgo tienen dificultades, qué hacen)

---

\* Guía utilizada en el primer piloteo con una mujer y un hombre, la cual abarcaba los mensajes emitidos por la familia acerca del ser mujer en el noviazgo y la temática de la violencia en el mismo.

## ANEXO 2 ♦

### GUÍA DE ENTREVISTA

I. Mensajes emitidos por la familia acerca del ser mujer en el noviazgo.

- a) ¿Qué mensajes recibiste de tu familia acerca de cómo debe ser una mujer en su relación de noviazgo?
- b) Y dentro de tu familia, ¿quiénes te dieron estos mensajes? ¿Cuál era la causa por la cual esta persona te enviaba tal mensaje?

II. Influencia de los mensajes recibidos acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo en la relación actual.

- c) Descríbeme tu relación de noviazgo.

Áreas

- Cotidiano.
- Momentos agradables.
- Económico.
- Sexual
- Conflictos.

---

♦ Guía utilizada en el segundo piloteo con una mujer y un hombre, que indagaba sobre los mensajes emitidos por la familia acerca del ser mujer en el noviazgo y la influencia de éstos en su relación actual..

## ANEXO 3<sup>^</sup>

### GUÍA DE ENTREVISTA

- I. Mensajes emitidos por la familia acerca del ser mujer en el noviazgo.
  - a) ¿Qué mensajes recibiste de tu familia acerca de cómo debe ser una mujer en su relación de noviazgo?
  - b) Y dentro de tu familia, ¿quiénes te dieron estos mensajes?
  - c) ¿Cuál era la causa por la cual esta persona te enviaba tal mensaje?
  
2. Descripción de las áreas de interrelación acerca de lo que es ser mujer en el noviazgo en la relación actual.
  - d) Descríbeme tu relación de noviazgo.
    - Áreas
      - Vida cotidiana
      - Momentos agradables
      - Económica
      - Sexual
      - Conflictos

---

<sup>^</sup> *Guía de entrevista final utilizada en la investigación con 6 mujeres y 6 hombres, que abarca los mensajes emitidos por la familia acerca del ser mujer en el noviazgo y la descripción de las áreas de su relación actual.*

## BIBLIOGRAFÍA.

Adame, A. (2003). *Violencia en el noviazgo: La manifestación ordinaria del amor*. INMUJERES. Recuperado el 28 de julio del 2006, en [www.puntos.org.ni/sidoc/base-virtual/Violencia/No.21Violencia%20en%20el%20noviazgo](http://www.puntos.org.ni/sidoc/base-virtual/Violencia/No.21Violencia%20en%20el%20noviazgo).

Aguilar, D. (1992). *Representación social de la relación de la pareja en adolescentes*. Tesis de licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Amuchástegui, A. (2000). Saber o no saber sobre sexo: Los dilemas de la actividad sexual femenina para jóvenes mexicanos. En Szasz, I. y Lerner, S. (Comps.). *Sexualidades en México. Algunas aproximaciones desde la perspectiva de las ciencias sociales*. (pp. 107 - 134). México: El Colegio de México.

Angula, R. (1991). *Las relaciones objétales y la relación de pareja*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Ardila, R. (1998). *Homosexualidad y psicología*. México: El Manual Moderno.

Arnaldo, O. (2001). *Construcción y validación de un instrumento de conflicto para parejas mexicanas*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Becerril, C. (2003). *Comunicación y sus estilos que existen en una relación de noviazgo*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Bedolla, P. ( s.f.). Apuntes sobre la finitud del amor. *En Revista SEFΨ*. Año 3, No. 1. FENAPSIME.

Bermúdez, B. (1999). *Género, identidad de la mujer y construcción social en terapia*. Tesis de Maestría no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Boletín de Prensa. (2003). *Foro: Noviazgos sin Violencia. Parejas que crecen. Los jóvenes por familias no violentas*. Senado de la República, Comisiones de Equidad y Género, Salud y Deporte. Recuperado el 3 de abril de 2005, de <http://senado.gob.mx/comunicación/content/boletines/2003/b20septiembre.php>

Botinelli, C. (2000). *Herederos y protagonistas de relaciones violentas*. Buenos Aires, Argentina: Distribuidora Lumen.

Bowlby, J. (1989). *Una base segura. Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. España: Paidós.

Burin, M. y Meler, I. (1999). *Género y Familia. Poder, amor y sexualidad en la construcción de la subjetividad*. Argentina: Paidós Psicología Profunda.

Burin, M. (2004). Género femenino, familia y carrera laboral: conflictos vigentes. *Revista Subjetividad y procesos cognitivos*. No5. Universidad de Ciencias Empresariales. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Burin, M. (2000). Construcción de la subjetividad masculina. En Burin, M. y Meler, I. *Varones: género y subjetividad masculina*. (pp. 123 –147). Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Católicas por el Derecho a Decidir. (2002). *Noviazgo = a Amor sin Violencia. Tú decides...boletín informativo para jóvenes*, Año 0, Num. 3. México

Catholic.net. (2006). *La sexualidad en el noviazgo ¿Hasta dónde?*. Recuperado el 28 de abril de 2006, de <http://es.catholic.net/jovenes/150/271/articulo.php?id=203>.

Centro de Investigaciones Sociológicas en España. (2000). *Valores y creencias de los jóvenes*. Recuperado el 30 de abril de 2005, de <http://www.cis.es/Page.aspx?OriginId=380>.

Coria, C. (2000). *El sexo oculto del dinero*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.

Coria, C. (2002). Grupos de reflexión, dependencia económica y salud mental de las mujeres. En Burin, M., *Estudios sobre la subjetividad femenina, Mujeres y salud mental*. (pp. 233 – 262). Buenos Aires, Argentina: Editorial Librería de Mujeres.

Corsi, J.(1999). *Algunas Manifestaciones de violencia en el ámbito escolar*. Recuperado el 28 de Julio del 2006, de <http://www.monografias.com/trabajos31/violencia-escolar/violencia-escolar.shtml>

Craig, G. (2001). *Desarrollo Psicológico*. (8ª. ed). México: Prentice Hall.

- Darsh, F. y Ries, H. (Eds. ). (1985). *Diccionario de psicología*. Barcelona, España: Herder.
- Delgado, J. y Gutiérrez, J. (1998.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: Síntesis.
- Díaz – Loving, R. y Sánchez, R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Grupo Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Dio- Bleichmar, E. (1992). Los pies de la ley en el deseo femenino. En Fernández, A.M. (comp.) *Las mujeres en la imaginación colectiva: una historia de discriminación y resistencia*. (pp. 136 – 146). Argentina: Paidós.
- Enciclopedia Temática Sexual. (2005). *El enamoramiento, la intimidad y el erotismo*. Recuperado el 15 de octubre de 2005, en <http://usuarios.lycos.es/enciclopediasexual/amor/enamorar.htm>
- Erikson, E. (1976). *Infancia y sociedad*. (6ª. ed.). Barcelona, España: Paidós.
- Feldman, R. (1995). *Psicología con aplicación para Iberoamérica*. México: McGrawHill.
- Fernández, O. (2001). *Percepción interpersonal de la relación de pareja, sexo y tiempo de relación como factores en el desarrollo de envidia y celos*. Tesis de maestría no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.
- Freud, A. (1966). *Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*. (3ª. ed.) Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Freud, A. (1985). *El psicoanálisis y la crianza del niño*. (2ª. ed.). España: Paidós.
- Fromm, E. (1974). *El arte de amar : una investigación sobre la naturaleza del amor*. (15ª. ed.). Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Fuertes, A. y López, F., (1997). *Aproximaciones al estudio de la sexualidad*. España: Amarú Ediciones.
- Gafo, J. (Ed.). (1997). *La homosexualidad. Un debate abierto*. España: Descleé De Brouwer, S.A.

Galván, M., (1988). *La categoría de género como principio explicativo de las diferencias entre los sexos*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Gamache, D. (1991). Domination and control: the social context of dating violence. En Levy, B. *Dating violence*. (Pp. 69-83) E.E.U.A.: The seal press.

Garduño H. (2002) *La significación cognoscitiva y las causas que determinan el noviazgo, matrimonio y unión libre en un grupo de universitarios de 20 a 30 años de edad que viven en la ciudad de México*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

García, B., y Oliveira, O., (1998). *Trabajo femenino y vida familiar en México*. México: Colegio de México.

Gobierno del Distrito Federal. (2002). *Campaña "amor es sin violencia" para la prevención de noviazgos violentos. [Manual de capacitación]*. México: Autor.

González, L. (1999). La sistematización y el análisis de los datos cualitativos. En Mejía Arauz, R. y Sandoval, S.A. (Coords.). *Tras la veta de la investigación cualitativa* (pp. 158-172). Tlaquepaque, Jalisco, México: I.T.E.S.O.

González, R. (1998). La sexualidad en el adulto. En Pérez, C. y Rubio A. (Coords.). *Antología de la sexualidad Humana*. Tomo II (pp. 131-162). México: Miguel Ángel Porrúa.

Gotwald, J. y Holtz, G. (1983). *Sexualidad: La experiencia humana*. México: El Manual Moderno.

Hoffman, L., Paris, S. y Hall, E. (1996). *Psicología del desarrollo hoy*. (6ª. ed.). España: Mc Graw Hill.

Hoffman, L., (2005). *Fundamentos de la terapia familiar. Un marco conceptual para el cambio de sistemas*. (8ª. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.

Instituto Nacional de Estadística de España. (2001). *Censo de Población 2001*. Recuperado el el 25 de septiembre de 2005, en <http://www.ine.es/>

Instituto de la Mujer Santiago de Chile, (s.f.). *Violencia en la pareja*. Recuperado el 28 de Julio de 2006, en <http://www.ecovisiones.cl/informacion/violenciaintrafamiliar.htm>

Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C., ( s.f. ). *Liderazgo y jóvenes*. Recuperado el 28 de Abril de 2006, en: <http://www.ilsb.org.mx/09proyectojovenes/lidyjovLecturas/indice.htm>

Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir, A.C., ( s.f. ). *Jóvenes sexualidad y derechos: cartas de navegación*. Recuperado el 28 de abril de 2006, en <http://www.ilsb.org.mx/09proyectojovenes/lidyjovLecturas/indice.htm>

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2000). *Encuesta Nacional de la Juventud, 2000*. Recuperado el 28 de abril 2006, en [www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/español/prensa/Boletines/Boletín/Comunicados/Especiales/2000/Noviembre/CP\\_154.doc](http://www.inegi.gob.mx/inegi/contenidos/español/prensa/Boletines/Boletín/Comunicados/Especiales/2000/Noviembre/CP_154.doc)

Izquierdo, M. J. (1998). *Aguantando al tipo: Desigualdad social y Discriminación salarial*. Barcelona, España: Diputació de Barcelona.

Jankowsky, M., Leitenberg, H., Henning, K. y Coffey, P. (1999). Intergenerational transmission of dating aggression as a function of witnessing only same sex parents vs opposite sex parents vs both parents as perpetrators of domestic violence. *Journal of Family Violence*, 14 (3), 267-279.

Jiménez, M. (1994). *Comunicación y estabilidad de la pareja durante el noviazgo*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M.

Johnson-Reid, M. y Bivens, L. (1999). Foster Youth and dating violence. *Journal of Interpersonal Violence*, 14(12).

Klein, L. (2000). El estrés en el hombre y la mujer. *Psychological Review*. Recuperado el 30 de Abril de 2005, en <http://search3.apa.org/results.cfm>

Kvale, S. (1996). *Interviews. An introduction to Qualitative Research Interviewing*. Thousand Oaks: Sage.

Lagarde, M. (2005). *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*. (4ª. ed.) México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría "género". *Nueva Antropología*, VIII, 30. México.

Lavoie, F., Hébert, M., Tremblay, R., Vitaro, F., Vézina, L. y McDuff, P. (2002). History of family dysfunction and perpetration of dating violence by adolescent boys: a longitudinal study. *Journal of Adolescent Health*, 30 (5), 375-383.

Lewis, S. y Fremouw, W. (2001). Dating violence A critical review of the literature. *Clinical Psychology Review*, 21 (1).

MacDonald, B. (2001). Gay and Lesbian couples: Voices from lasting relationships. *Archives of Sexual Behavior*, 30, Isss. 4, pp. 454, 2. New York, EE.UU. Recuperado el 25 de septiembre de 2005, en <http://0-proquest.umi.com.millennium.itesm.mx:80/pqdweb?did=110639020&sid=9&Fmt=4&clientId=23693&RQT>

Magaña, O. (2004). *Nueve de cada diez mujeres sufren violencia durante el noviazgo*. Gaceta CCH, XXIX, Tercera época, ISSN0188-6975, No. 1032, México: U.N.A.M.

Maldonado, G. (1990). *Comentarios al libro de Lauro Estrada: Para entender el amor, psicoanálisis de los amantes*. México: Grijalbo. Recuperado el 8 de octubre de 2005, en [http://perso.wanadoo.es/aniorte\\_nic/trabaj\\_coment\\_libr-psicoanal\\_amant.htm](http://perso.wanadoo.es/aniorte_nic/trabaj_coment_libr-psicoanal_amant.htm)

Martínez, R. (sf). Consejo de la juventud de España, Violencia en el noviazgo. Histórico de noticias. Recuperado el 28 de Julio de 2006, en [http://www.universia.net.mx/index.php/news\\_user/mujeres](http://www.universia.net.mx/index.php/news_user/mujeres)

Masters, W. , Johnson, V. y Kolodny, R. (1987). *La Sexualidad Humana*. Barcelona, España: Grijalbo.

Mayan, M. (2001). *Una introducción a los métodos cualitativos: Módulo de entrenamiento para estudiantes y profesionales*. Canadá: Instituto Internacional para Metodología Cualitativa.

Money, J. y Ehrhardt, A. (1982). *Desarrollo de la sexualidad humana. Diferenciación y dimorfismo de la identidad de género* Madrid: Morata.

Montoya, O. (1998). *Nadando contra corriente. Buscando pistas para prevenir la violencia masculina en las relaciones de pareja*. Managua, Nicaragua: Puntos de encuentro.

Moreno, P., Rivero, A. y Lumberras, J. M., (2003). *¿Violencia Intrafamiliar o Tributo a los Dioses?. Una Visión de la Mujer Indígena*. México: Kayaumari Dios Venado, A.C. CONACULTA-FONCA.

- Norwood, R. (2002). *Las mujeres que aman demasiado*. México: Javier Vergara Editor.
- Ochoa, S. (s.f.). Factores asociados a la presencia de violencia hacia la mujer (Documento de Trabajo). Perú: Instituto Nacional de Estadística e Informática. Recuperado el 12 de agosto de 2004, en [www.inei.gob.pe/web/InvestigacionDescarga.asp?file=4586.pdf](http://www.inei.gob.pe/web/InvestigacionDescarga.asp?file=4586.pdf)
- Ortega, C. (1998). El modelo cognoscitivo del desarrollo sexual. En Pérez, C. y Rubio A. *Antología de la sexualidad Humana*. Tomo II. (pp. 595 - 631). México: Miguel Ángel Porrúa.
- Peplau, L. (1982). Research on homosexual couples: An overview. *Journal of Homosexuality*, 8(2), 3. New York. Recuperado el 25 de septiembre de 2005, en <http://0-proquest.umi.com/millennium.itesm.mx:80/pqdweb?did=68709887&sid=9&Fmt=4&clientId=23693&RQT>
- Pérez, S. (2006). *No se enseña a vivir la verdadera afectividad*. Recuperado el 28 abril de 2006, en [http://www.mscperu.org/matrimofam/novios/afectividad\\_noviazgo.htm](http://www.mscperu.org/matrimofam/novios/afectividad_noviazgo.htm)
- Perry, B. (1999). *Formación de Vínculos y el Desarrollo de Apego en Niños Maltratados Serie Educativa para Padres y Cuidadores*. New York: W.W. Norton & Company. Recuperado el 15 de Marzo del 2005, en [http://www.asatlas.org/salud/vinculos\\_%20maltratados.pdf](http://www.asatlas.org/salud/vinculos_%20maltratados.pdf)
- Quino, R. (2002). *Cien años con Mafalda*. (3ª. ed.). México: Lumen.
- Ramírez, H. (2000). *Violencia masculina en el hogar. Alternativas y soluciones*. México: Pax.
- Revé, J. (1998). *Motivación y Emoción*. México: McGrawHill.
- Ricci, P. y Zani, B. (1996). *La comunicación como proceso social*. México: Grijalbo.
- Riquer, F. (1995). *Bosquejos... Identidades femeninas*. México: Universidad Iberoamericana.
- Rocha, T. (2000). *Roles de género en los adolescentes mexicanos y rasgos de masculinidad-feminidad*. Tesis Licenciatura no publicada, Facultad de Psicología, U.N.A.M., México.

Rodríguez, G. (2000). *Cambios y permanencias en la sexualidad de jóvenes rurales*. Tesis de Maestría en Antropología Social, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México.

Rubio, E. (Coord.). (1994). *Antología de la sexualidad humana*. Tomo 1. México: CONAPO, Grupo editorial Miguel Ángel Porrúa.

Ruiz, G. y Fawcett, G. (1999). *Rostrros y Máscaras de la violencia en el noviazgo, Un taller sobre amistad y noviazgo para adolescentes*. México: IMIFAP.

Sánchez, E. (2003). *Revisión bibliográfica de los conflictos en pareja y alternativas terapéuticas*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Sánchez, U. y Obregón, A. (2004). *Percepción de la violencia en relaciones de noviazgo entre jóvenes de nivel medio superior*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Sanz, F. (1999). *Psicoerotismo femenino y masculino. Para unas relaciones placenteras, autónomas y justas*. (4ª. ed.) Barcelona, España: Kairós.

Sanz, F. (2003). *Los vínculos amorosos. Amar desde la identidad en la terapia de reencuentro*. (4ª. ed.) Barcelona, España: Kairós.

Sara, A. (2001). *Enamoramiento y feromonas*. Recuperado el 15 de marzo de 2005, en <http://www.adolesc.org.mx/espadol/consult/novi.htm>

Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Pax México.

Segarra, M. y Carabí, A. (Eds.). (2000). *Nuevas masculinidades*. Barcelona, España: Icara.

Serrano, Espinoza, y Miorgan, (2003). *Foro: Noviazgos sin violencia. Parejas que crecen. Los jóvenes por familias no violentas*. Recuperado el 30 de abril de 2005, en [www.senado.gob.mx/comunicación/content/boletines/2003/bseptiembre.php](http://www.senado.gob.mx/comunicación/content/boletines/2003/bseptiembre.php)

Serrano, X. (2000). *Análisis psicosocial del amor y desamor. Pareja: origen, desarrollo y final*. Recuperado el 18 de abril de 2005, en [http://www.esternet.org/xavierserrano/amor\\_desamor.htm](http://www.esternet.org/xavierserrano/amor_desamor.htm)

Smith, P., White, J. y Holland, L. (2003). A longitudinal perspective on dating violence among adolescent and college-age women. *American Public Health Association, Inc.*, 93(7), 1104-1109.

Soto, J. (2005). *Relación y efectos diferenciales de la intensidad de la pasión y el manejo de conflicto en mujeres víctimas y no víctimas de violencia*. Tesis de Licenciatura no publicada, Facultad Psicología, U.N.A.M., México.

Spitz, R. (1965). *El primer año de vida del niño*. (2ª. ed.). Madrid, España: Aguilar.

Strauss, A. y Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research. Techniques and Procedures for developing grounded theory*. (2a.ed.). EE. UU.: SAGE Publications.

Tallafero, A. (1997). *Curso Básico de Psicoanálisis*. México: Paidós.

Tamayo y Tamayo, M. (Ed.). (1998). *Diccionario de investigación científica*. (2ª. ed.) México: Limusa.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*. Barcelona, España: Paidós.

Van Pelt, N. (1999). Dating: Preparing for a succesful marriage. Recuperado el 26 junio de 2004, en <http://www.dialogue.adventist.org>

Villaseñor-Frias, M. y Castañeda-Torres, J. (2003). Masculinidad, sexualidad, poder y violencia: análisis de significados en adolescentes. *Salud Pública de México*. 45: 44-57.

Walter, M. (1972). Las diferencias sexuales en la conducta desde el punto de vista del aprendizaje social. En Maccoby, E. (Ed.). *Desarrollo de las diferencias sexuales*. (pp. 37 – 60). España: Ediciones Marova.

Watzlawick, P., Beavin, J. y Jackson, D. (2002). *Teoría de la comunicación humana: Interacciones, patologías y paradojas*. (12ª. ed.). Barcelona, España: Herder.

Zarate, G. (sf). *Violencia entre las parejas*. Recuperado el 28 de julio de 2006, en <http://www.letraese.org.mx/relaciones01.htm>